

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

MEMORIA
RESERVA

ROL. XXVI NÚM. 25
HABANA, CUBA,
JUNIO 21, 1936

este campesino
o a cuatro
ar ocultas.
abezas son
illa CATA
odos los sol
rectamente,
la tendrán
ámara foto
de ping-pong
Cas



10¢

1936

Naranjas que sonríen al sol...

Ellas sirven para preparar el delicioso

Jarabe "ROCHE"

¿Conoce Ud. este jarabe contra
la tos?

No se trata de un simple jarabe para calmar la sed. Es un medicamento conocido en el mundo entero para tratar las enfermedades de las vías respiratorias (catarro, tos, bronquitis, tuberculosis). Si Ud. ya lo conoce, habrá comprobado que su sabor es delicioso, mas aún, habrá notado que aumenta el apetito. En efecto, estas naranjas, llamadas naranjas amargas, contienen a la vez un principio que despierta el apetito y esencias aromáticas que comunican al *Jarabe Roche* su sabor tan apreciado de todos.

El *Jarabe ROCHE* es un medicamento que tiene buen gusto.

Tan buen gusto, que las mamás tienen que guardarlo bajo llave para impedir que los niños se tomen todo el contenido.

Aquellos que tienen que hacer un uso prolongado del *Jarabe Roche*, como los tuberculosos, se felicitan de tener un medicamento tan útil y a la vez tan agradable de tomar.

Si Ud. se resfría y no gusta de tomar medicinas, tome 3 cucharadas de postre de *Jarabe Roche* por día.

Quedará satisfecho y curado.

De venta en todas las farmacias y droguerías

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie.-París





¡PICARA MODA!
—Van a dejarse de usar las "katiuskas", mamá. Ya las llevan hasta los hombres.
(De "Estampa".—Madrid).



Prisión del impertinente que grabó su nombre en la chimenea del "Queen Mary".
(De "Punch".—Londres).



CUENTOS

En las conversaciones de café, Mark Twain solía contar a sus amigos la siguiente historia:

—Apenas llegué al hotel de Jackson, pedí al camarero un vaso de whisky. El hombre movió melancólicamente la cabeza y me dijo:

—No es posible beber una sola gota de whisky en Jackson City. El alcohol es aquí un veneno severamente prohibido. Sólo se permite beberlo cuando haya de usarse como antídoto, en un individuo a quien haya mordido una serpiente.

Al oír eso, expresé: —¿Cómo haré yo para ser mordido por una serpiente? Soy extranjero y no conozco ninguna de la ciudad.

El camarero me tranquilizó: —Hay un hombre en este barrio que es dueño de una serpiente, y quizás consienta en dejar que muerda a un extranjero. En tal caso, dará a usted un certificado del accidente y entonces el farmacéutico consentirá en venderle whisky.

Sali loco de contento en dirección a la casa que me habían indicado. A los pocos pasos vi una aglomeración de gente que se empujaba con evidentes señales de impaciencia.

Eran unos cinco o seis mil extranjeros allí congregados. Todos esperaban con ansiedad el turno para ser mordidos por la serpiente.



—Jefe: de ese vapor va a desembarcar su odiado rival, el Rey de los Gangsters del Sur...
—Bien. Recíbanlo como a un verdadero rey, haciendo en su honor veintiuna descargas de escopeta recortada.
(De "Il 420".—Florencia).

ENTRE BASTIDORES:
—¿Es usted el que se interesa por el cuerpo de baile?
—No, señor. Yo me intereso exclusivamente por los cuerpos de las bailarinas.
(De "Il 420".—Florencia).



—¿Nadie te ha besado antes que yo?
—¡Nadie! Pero ¿por qué será que todos los hombres preguntan lo mismo?
(De "Il 420".—Florencia).



ALTA SOCIEDAD JAPONESA
El.—¿Ves lo que sucede por tomar como cocinera a una europea? En vez de guisar los niños de golondrinas, los puso en el techo. Al perro, en vez de hacerlo en fricassé, lo ha puesto de guardia en la puerta, y con el pájaro sagrado ha hecho el asado.
(De "Il Guerin Meschino".—Milán).

—Perdona que no asistiera a tu boda, querida. No estaba en París.
—No te preocupes. Otra vez será.
(De "Le Journal".—París).

PARA TI TENGO

FOX-BLUES.

ROGELIO por
DÍGIGO
VÁZQUEZ




Pa-ra ti ten-go guar-da-do-a-quí ————— en mi

pe-cho un co-ra-zon ————— no le des-pre-cies qees só-lo tu-yo —

PARIS *MuevedeX* EL RESTAURANTE MAS ANTIGUO Versión de A. A. R.

El FAMOSO "Boeuf à la Mode", empecatado restaurante que durante 150 años escandalizó con sus juergas de 18 quilates a las gentes timoratas de París, ha cerrado al fin sus puertas. En sus "gabinetes reservados", algunos de los personajes más famosos de Francia y del mundo, celebraban *parties* que a veces duraban tres y cuatro días.

El motivo del cierre no ha obedecido a causas morales, ni al hecho de que muchas personas se arruinaran pagando las cuentas del restaurante famoso. Un establecimiento que tuvo clientes tan conspicuos como Napoleón, Josefina, Sara Bernhardt, Stavisky, Alfonso XIII, la emperatriz Eugenia, Lloyd George, la envenenadora Violette Nazieres, y tantísimos otros, podía permitirse el lujo de cobrar caro y repudiar

tro días, que los asistentes pasaban comiendo, durmiendo y volviendo a comer.

Cuando al último propietario del restaurante, Luis Ricca, le preguntaron cómo era posible que se pudiera comer tanto, replicó: "Es que no tenían jazz con sus comidas".

En el viejo "Boeuf" no hubo nunca orquesta, aunque se permitía que los clientes trajeran su propia música a los gabinetes privados. En el gran comedor no se tocó nunca, por estimar sus propietarios que la estimulación de los otros sentidos, perjudicaba el del gusto de los clientes, y hasta la digestión.

Hasta el momento de su cierre unos cuantos viejos *gourmets* acostumbraban venir al restaurante donde se pasaban la mayor parte de la noche en completo silencio, concentrados solamente en



La muestra secular del restaurante del "Buey a la Moda".

ciertos dictados de la moral al uso.

La causa de la muerte del célebre restaurante se achaca a dos cosas: a la actual depresión económica y a la "americanización" de París, que impide que los clientes puedan invertir en una comida, no ya cuatro días, sino ni siquiera cuatro horas.

En los viejos días era distinto. Entonces las gentes se preparaban para las grandes juergas con muchos días de anticipación. Una de esas juergas del "Boeuf à la Mode", escrita con letras de oro en los anales del mencionado establecimiento, tuvo como anfitriona a la desvergonzada Teresa Tallien, la misma que estuvo a punto de robar a Josefina el honor de ser la emperatriz de Napoleón. El menú de uno de los banquetes dados por la dama que más tarde fué princesa de Chimay, fué el siguiente:

Veinticuatro aperitivos; 12 clases distintas de sopa; 20 distintos platos de carne, con otras tantas salsas; 20 platos distintos de carnero; 30 platos de aves; 24 clases de pescado; 12 clases de postre; 30 vinos distintos y 20 variedades de licores.

Para ese banquete, los invitados habían preparado sus estómagos durante una semana. Y duró cua-

tingerir la comida y el vino que les era servido. Para esos perfectos comensales, incluso la conversación de la más agradable y gentil figura femenina, resultaba molesta. Por cierto, ya eran contadas las bellezas que acudían al restaurante, pues según el signor Ricca, esas abominables dietas que las mata de hambre, las va alejando cada vez más de los buenos platos.

Se cuentan muchas historias extrañas acerca de esos "concentradores" estomacales. Una de ellas se refiere al realista y aventado Comte, quien a pesar de sus ochenta años bebe en cada comida dos o tres coteles, media botella de vino blanco de Burdeos, media botella de champaña y dos o tres licores. Siempre come solo, y va vestido de cualquier modo, a veces sin corbata y con un pantalón distinto a la americana.

Pues bien, parece que una turista inglesa se sobrecogió de espanto al ver que Comte había olvidado abrocharse los botones del pantalón, por lo que le pidió a un sirviente que se lo advirtiera. Este se dirigió a su jefe, pero como todos temían al carácter agresivo del anciano, decidieron escribirle en una tarjeta la observación de la dama. Comte se puso su monóculo, leyó lo escrito, y acto seguido

(Continúa en la Pág. 14)

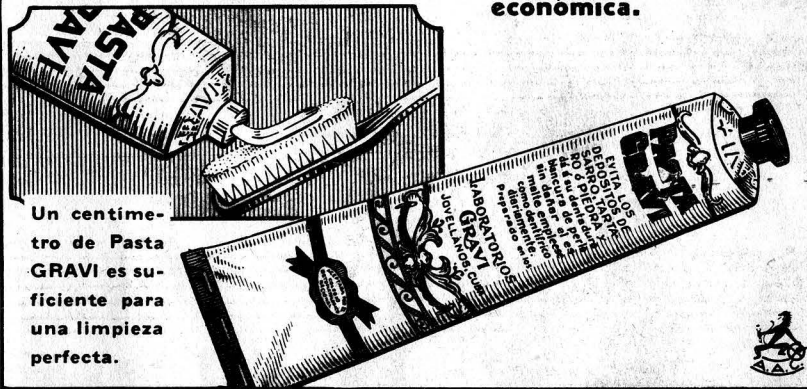
Seguridad Primero Luego Economía

Por Una y Otra
 Causa la Pasta
GRAVI

Es la preferida del público de Cuba.

Sus propiedades antisépticas garantizan el máximo de eficiencia.

Poniendo en su cepillo de dientes un centímetro de la Pasta GRAVI obtendrá usted una limpieza perfecta, higiénica y económica.



Un centímetro de Pasta GRAVI es suficiente para una limpieza perfecta.

GRAVI: El mejor auxiliar del dentista

Magnífica Selección

Cada uno de nuestros departamentos ofrece a Ud. lo más genuino y perfecto que se pueda ejecutar.

JOYERÍA FINA,
MUEBLES DE LUJO,
OBJETOS PARA REGALOS,
RADIO "WESTINGHOUSE"

En cada línea, la más alta expresión de arte y calidad.
 TALLERES PROPIOS CON MODELOS Y CREACIONES EXCLUSIVAS.

LA ESMERALDA

San Rafael No. 1, entre Consulado e Industria

mi al-ma y vi - da tu - ya es con tua -

- mor cal - ma - ras mi i - lu - sion con tus be - sos cal - ma -

- ras mi pa - sion con tus la - bios tan ro - sa - dos

1 2.
cal - ma ras mi siel ten - ta - cion Pa - ra - cion

LEYENDAS Y TRADICIONES ESPAÑOLAS

DON JUAN BOLONDRÓN

MATA-SIETE-DE-UN-TROMPÓN

POR RAFAEL MARQUINA

MAGINAD EN la amplia plaza el bullicio y deporte del mercado. En trasiego numeroso, de otras aldeas y ciudades y villas ha llegado el acopio de mercaderías diversas. El gajo colorido afirma bajo el sol sus estridencias. Se eleva en el aire un tropel de voces. Y sobre el rumor confuso, destacan los martillazos del forjador y del pelaire, el pregón del huertano, el relincho de las caballerías.

Juan Bolondrón, el zapatero, tiene su tienda casi en la plaza, al doblar la calleja de los Desamparados. Allí, en un portalico humilde y enlosado, le da a la lezna y a la horma y malamente socorre sus necesidades con la aplicación de sus remiendos. Mísero en su condición, pobre en su oficio, Juan Bolondrón, a pesar de su voluntad laboriosa, vive casi en la indigencia. ¡Y fortuna que no le rodean bocas ávidas y hambrientas a quienes satisfacer y remediar con su trabajo! Juan Bolondrón vive en soledad y resignación forzada. No tiene deudos, familiares ni parientes. El mismo atiende a la exigencia de sus menesteres cotidianos, remienda sus calzas y guisa su condomio. No le hiere la envidia ajena, pero tampoco le favorece la piedad del vecino.

Un día de mercado, en la hora del yantar, cuando, en un momento de tregua en la labor, devoraba Bolondrón, con más hambre que hartura su almuerzo, de tal modo le atormentaba la enfadosa insistencia de una nube de moscas que se abatía sobre la pobreza del manjar, que llegó a irritarse su humor agresivo. Decidió hacer un escarmiento. Dejó que las moscas, atraídas por la tentación de un poco de leche, acudieran perfidias al blanco y sabroso reclamo. Y cuando sobre éste negreó espeso el enjambre con vigor cauteloso abatió la mano con ánimo de exterminio. Recontó las víctimas. Entre el líquido derramado yacían siete moscas infelices. ¡Siete! ¡Nada menos que siete de un solo golpe! Maravillóse de su propio ardimiento. Y se llenó de orgullo al comprobar que con la fortaleza de su brazo podía de una sola vez acabar con siete enemigos. Se sintió ardido, fuerte y poderoso.

Tanto fué su júbilo y tanta su satisfacción en la alegría de aquel descubrimiento, que, a grandes voces, empezó a proclamar:

—Yo soy don Juan Bolondrón Mata-Siete-de-un-trompón; y con desaforados gritos corrió por el mercado la nueva de su hazaña, atronando los aires con la novedad de su proeza. Se soliviantaron las comadres y se admiraron, oyéndole, los palurdos. En alas de la voz múltiple, corrió la noticia del suceso y el zapatero vociferante era señalado con el dedo a la ingenuidad de los niños por la admiración de los abuelos.

—Mira, mira a don Juan Bolondrón-Mata-Siete-de-un-trompón. Advino y se robusteció esta fa-

ma en los aciagos días en que una enorme y terrible calamidad afligía el reino. En la ciudad, en la comarca y muchas, muchas leguas más allá, se vivía el temor perpetuo de la desgracia, y el pánico tenía recogidas y temerosas a las gentes. Era el caso, por de más espantable, que un jabalí ferocísimo, de agresiva y mortal e incontenible fiera, de sanguinarios e insaciables instintos, de carnífera furia indomeñable, asolaba el reino con la reiteración de sus ataques. Numerosísimas eran ya sus víctimas e incalculables sus desmanes. Ni la temeridad de algún cazador atrevido, ni el arrojo de algunas armadas partidas que, con designio de matarle, se habían organizado, pudieron contra él, que mataba y devoraba a sus perseguidores, penetraba en las aldeas y las diezaba, atacaba y vencía a los hombres en el campo, y en todas partes dejaba desolación y muerte.

El jabalí tenía sumido en el pánico y en la tragedia el reino entero. Y desde el zagal humilde, que temblaba de sólo oír contar sus fechorías, hasta el potentado, que no se atrevía a recorrer, ni con escolta, los caminos; desde el pechero al hidalgo, todos los súbditos del rey vivían bajo el temor de la gran bestia espantable y carnífera.

El buen rey en su palacio sentía contristado y abatido y melancólico el ánimo ante la calamidad que de modo tan mortal y temeroso azotaba su reino. Largos desvelos y atormentadas vigiliadas dedicaba a imaginar recursos y medios con que poner socorro definitivo a tamaña aflicción. Pero reiteradamente el fracaso coronaba sus buenos deseos y sus imaginados arbitrios. El jabalí seguía siendo el terror de los campos y de las aldeas. Desesperábase el rey en su dorada impotencia y más se entristecía a cada nuevo descalabro.

Hasta sus oídos llegó en situación tan aflictiva, la fama de don Juan Bolondrón, que mataba siete de un trompón. Como un dardo de luz se clavó este nombre en su ánimo. Fué como un presagio y como un alivio. Aquél, sin duda, era el hombre predestinado, el que la Providencia había puesto en su reino para dar muerte al terrible jabalí y con ella paz y sosiego a sus súbditos. Aquel varón esforzado y valeroso que de un solo golpe era capaz de abatir siete enemigos, podía librar su reino de la calamidad que lo diezaba.

El buen rey determinó, pues, llamar a don Juan Bolondrón Mata-Siete-de-un-trompón para confiar a su esforzado brazo el remedio de su pueblo.

Con placer mezclado a cierta cautelosa e indecisa angustia se personó el buen Bolondrón ante la regia presencia de su soberano. Le deslumbró un instante la fastuosa brillantez del lujo. Resplandecía el ofo bruñido, y todo se bañaba en el prestigio de lo fabu-

(Continúa en la Pág. 11)

Tamaño chico:
20 cts.

Tamaño grande:
60 cts.

¿No se siente bien?

La primera precaución es regularizar el cuerpo. Tome 'Sal de Fruta' ENO, que obra según la naturaleza. Sin causar cólicos, despeja eficazmente, estimula el hígado y los intestinos. Un vaso de ENO cada mañana es una ayuda notable para sentirse bien.



'SAL DE FRUTA'

ENO

ANTIÁCIDO y LAXANTE

Puede tomarse a diario
No forma hábito

Tamaño Gigante:
\$1.20

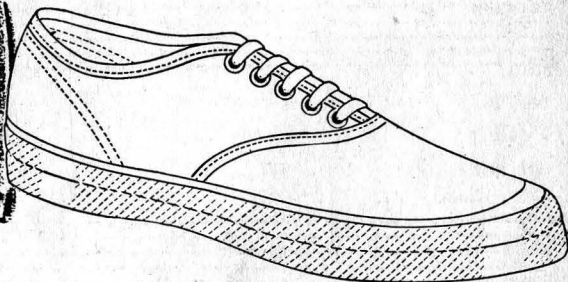
CUANDO los niños se quemen o hieran aplíquelos pronto

PENETRO El Bálsamo penetrante

Use Pastillas PENETRO Para la Tos



Los deportistas
prefieren
U.S. Keds



Tanto para tennis, como para otros deportes y rudas tareas, use zapatos U. S. Keds. La almohadilla flexible que tienen en el puente, proporciona cómodo sostén. Por su tela extra fuerte y su doble costura los U. S. Keds son muy resistentes. Usted los hallará más duraderos, más cómodos, más económicos.



ALMOHADILLA FLEXIBLE EN EL PUENTE

Un Producto Más de la UNITED STATES RUBBER EXPORT CO., LTD.
Genios, 12, HABANA Lacret Alta, 2, Santiago de Cuba

NUEVO CURSO DE INGLÉS

por ADA KAPAN

LESSON I

A MUSIC-STORE (e miúsik stor) UNA CASA DE MUSICA

VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
1 The music-house (or music-store)	miúsik jáuss (1) (or miúsik stor)	la casa de música
2 A piccolo	picolo	un flautín
3 An accordion	acórdion	un acordeón
4 A viola	váiola o vióla	una viola
5 An oboe	óboe	un oboe

(1) La doble ss debe pronunciarse fuerte.

Los verbos que llevan asterisco (*) delante son verbos regulares, cuyo pretérito indefinido y participio pasado se forman añadiendo *d*, si terminan en *e*, y *ed*, en los demás casos. Las reglas para la pronunciación se encontrarán en la Lección Vigésima.

banjo	bányo	(1)	banjo
bagpipe	bag-páip		gaita
flute	flut		flauta
guitar	guitár		guitarra
guitar player	guitár pléier		guitarrista
horn	jorn		trompa
lute	liút		laúd
mandolin	mándolin		mandolina
mandolin player	mándolin pléier		el que toca la mandolina
organ	órgan		órgano
organist	órganist		organista
piano	piáno	}	piano
planoforte	piáno-fort		
pianist	piánist		pianista
pianola	piánola		pianola, piano mecánico
pedals	pédals		pedales
pipes	páips		tubos (de instrumentos musicales)
solo	sólo		solo
soloist	sóloist		solista
shrill	shríl		agudo, penetrante
through	zru		a través de
violoncello	violon-chélo (2) (o violon-sélo)	}	violoncelo
cello	chélo (2)		

Inglés	Pronunciación	Español
violoncellist	violon-chélist (2) (o váiolon-sélist)	violoncelista
ukulele	ukoléle	especie de guitarra
zither	sizer	citara
oboist	óboist	el que toca el oboe
viola player	váiola o vióla pléier	el que toca la viola

(1) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido al de la *ch*.

(2) La *ch* debe pronunciarse fuerte.

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz.

Después cubra con una hoja suelta todas las palabras numeradas (1, 2, hasta el 5 inclusive). Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto, según su numeración. Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.

EXPLICACIONES

I ought to have gone	Yo debiera o debería haber ido
You ought to have gone	Usted debiera o debería haber ido
He ought to have gone	El debiera o debería haber ido
She ought to have gone	Ella debiera o debería haber ido
We ought to have gone	Nosotros debiéramos o deberíamos haber ido
You ought to have gone	Ustedes debieran o deberían haber ido
They ought to have gone	Ellos debieran o deberían haber ido
I ought not to have gone	Yo no debiera o no debería haber ido
You ought not to have gone	Usted no debiera o no debería haber ido
He ought not to have gone	El no debiera o no debería haber ido
She ought not to have gone	Ella no debiera o no debería haber ido
We ought not to have gone	Nosotros no debiéramos o no deberíamos haber ido
You ought not to have gone	Ustedes no debieran o no deberían haber ido
They ought not to have gone	Ellos no debieran o no deberían haber ido

EJERCICIOS

1º Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie después en una hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz. Compare luego lo escrito con las frases del texto haciendo las correcciones necesarias.

A

I 1. In a music-store you can get all sorts of musical instruments. 2. The piano (or pianoforte) is a musical instrument with

wires, moved by keys. The one who plays on the piano is a pianist. 2. A pianola is a mechanical device for playing the piano. The musical sounds are produced by the air passing through the bellows (1) by means of a perforated music-sheet. The bellows are moved by pedals or by an electric motor (1).

II 1. The violoncello is a large stringed musical instrument held between the knees in playing and the one who plays this instrument is a violoncellist. 2. The guitar is a musical stringed instrument, played upon

with the fingers. 3. The lute is a stringed musical instrument resembling the guitar (3). 4. The mandolin is a musical instrument with an almond shaped (4) body. 5. The banjo is a musical instrument with five strings. 6. The ukulele is a small guitar-like instrument of Hawaiian origin (5).

III 1. The organ is a musical instrument with pipes, bellows and keys and the one who plays on the organ is an organist. 2. The flute is a musical instrument with finger holes and keys, sounded by blowing (6). A piccolo is a small shrill flute.

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. What kind of an instrument is the piano? 2. How are the musical sounds produced in the pianola?

II 1. What instrument does the violoncelist play? 2. Is the guitar played upon with the fingers? 3. What instrument does the lute resemble? 4. What is the shape of the mandolin? 5. Does the banjo produce a pleasant musical sound? 6. Describe the ukulele?

III 1. Have all churches organs installed? 2. What do you call a small shrill flute?

C

Traducción de las frases de la Lección XLIX:

I 1. La música es la combinación de sonidos agradables al oído. 2. Esto lo confirmamos al escuchar una orquesta o una buena banda; pero muchas veces cuando se tocan algunas composiciones musicales, nos dan ganas de taparnos los oídos con las manos. 3. ¿Hay algo más irritante que oír a alguna vecina ejercitando las escalas, que son una serie de todos los tonos? 4. La música nos alegra o nos entristece. 5. Sin música algunos acontecimientos serían un fracaso completo. 6. Un "musical" es una velada musical particular o concierto en la intimidad.

II 1. A una compañía de ejecutantes de música se le llama banda u orquesta. 2. Un

instrumento musical es un artefacto para producir sonidos musicales. Un músico es un ejecutante del arte de la música. 3. La instrumentación es el arreglo de la música para una combinación de instrumentos. 4. Al autor de una pieza de música se le denomina compositor.

III 1. El piano necesita un profesional para afinarlo. Los otros instrumentos musicales son, por lo regular, afinados por el mismo músico que los toca. 2. El plectro es un pequeño objeto de cuerno o madera que se usa para producir la música poniéndolo en contacto con las cuerdas de algunos instrumentos musicales. 3. Una cuerda es una fibra de un instrumento musical. 4. El violín es un instrumento musical de cuatro cuerdas, que se toca con un arco; al que lo toca se le llama violinista.

Respuestas a las preguntas de la Lección XLIX:

I 1. It is the combination of sounds pleasing to the ear. 2. No; not at all. 3. It does if they practise (or practice) a long time. 4. It gladdens or saddens her. 5. Some affairs would be a complete failure without music. 6. Yes, he attended one a week ago.

II 1. A company of musical performers. 2. It is a device for producing musical sounds. 3. As he is musically inclined, he is a good musician. 4. Yes, instrumentation is the arranging of music for a combination of instruments. 5. Yes, there are many celebrated composers.

III 1. He engages a good piano tuner. 2. It

is a small object of horn or wood that is used to produce music by plucking the strings of some musical instruments. 3. It is a cord of a musical instrument. 4. Fiddle is the synonym of violin.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones dadas:

1º Escriba las respuestas contenidas en el Ejercicio C.

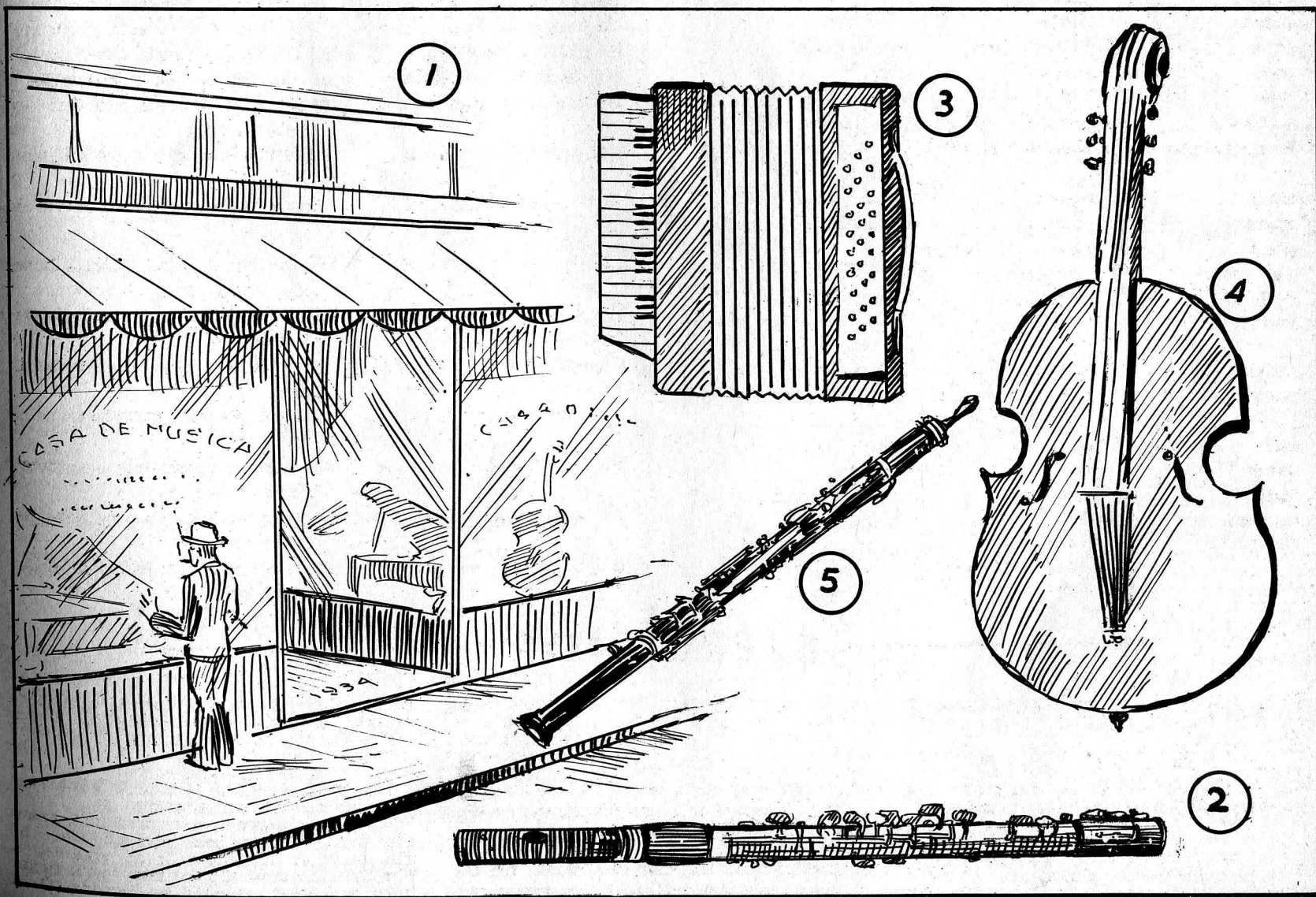
2º En el centro de la hoja escriba "LESSON L".

3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

NOTAS

- 1 Mechanical bellows (*mecánica bélous*) fuelles mecánicos. Bellows (*bélous*) fuelles (de un instrumento musical).
- 2 Electric motor (*eléctrik mótor*), motor eléctrico.
- 3 Resembling the guitar (*resémbliing di guitár*), parecido a la guitarra.
- 4 Almond shaped (*álmond or ámond shéipt*), forma parecida a una almendra.
- 5 Hawaiian origin (*jauáian óriyin*) (1) de origen hawayano.
- 6 Sounded by blowing (*sáunded báí blóuing*), el sonido se produce soplando.

(1) La y en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido al de la ch.



MÉXICO

Por ROSARIO



N. YORK SANSORES.

MÉXICO se ha colado tranquilamente en Nueva York, con sus indios de gesto reposado, sus indias hermosas y lozanas como las rojas amapolas que decoran las chinampas de Xochimilco. México, con sus tipos autóctonos y pintorescos, fielmente observados y llevados a la realidad por Luis Hidalgo, el joven artista mexicano que ha dedicado cinco años a esta ardua labor. Su Exposición celebrada en las Galerías Arden de la Babel de Hierro, ha llevado un público numerosísimo que ha aplaudido entusiasta, comentando favorablemente, esta embajada de belleza y de arte.

Hidalgo ha seguido fiel a su escuela. Mientras otros artistas se dejaron influir por las nuevas tendencias y estrangularon el buen gusto ejecutando rostros informes y miembros contorsionados y monstruosos, él, con una visión clara y serena, plasmó en la cera lo que sus ojos veían sin altera en nada la verdad, y el resultado es el que los americanos han contemplado hace dos meses en las Galerías Arden.

Encerradas en marcos de hojalata pulidos y brillantes como la misma plata, decorados apenas con pequeños motivos aztecas, estas figuras parece que caminan, que se mueven, que van a dirigirnos la palabra. Vemos el movimiento rítmico de las piernas, el contorno del cuello flexible, los hombros naturalmente inclinados o erguidos... esta niña Lupe que baila el jarabe tiene toda la gracia y la armonía de una legítima tapatía, con su sonrisa picaresca, y sus trenzas negras y sedosas que al compás de la danza, parece que oscilan traviesas. "Mañana" es el indio que, frente a su burrito, parece contemplarnos con esta expresión tan genuina del pueblo mexicano que todo lo aplaza para mañana, indiferente a la marcha del tiempo... él no tiene impaciencia. Las pupilas del burro se han detenido melancólicas en un punto lejano. El, como su amo, piensa que nada vale la pena de un esfuerzo...

Las indias de Xochimilco llevan sobre sus hombros la canasta colmada de amapolas y cempasúchiles dorados, de alcátraces cogidos al amanecer en la ribera de las lagunas. La india parece que anda con ese paso reposado de nuestras mujeres. Sus brazos redondos sostienen la flamante canasta con firmeza. La camisa de hilo blanco, bordada con motivos de colores vivos, deja entrever ligeramente el seno moreno, apenas insinuado. Lleva los pies descalzos y en sus pupilas negras brilla como una luz de nostalgia.

Los danzantes de Pátzcuaro ofrecen la curiosa particularidad de mostrar en el cinturón unos pescaditos de plata, herencia que de padres a hijos se transmiten de muchas generaciones atrás. Estos danzantes visten lujosos mantos y cubren parte de su rostro con un velo, como los musulmanes. Los danzantes de Cuilapan, Estado de Oaxaca, son los adoradores del



Indios mistecos, en la "Danza de Cuilapan". Oaxaca, México.—1936. Figura en cera, por Luis Hidalgo.



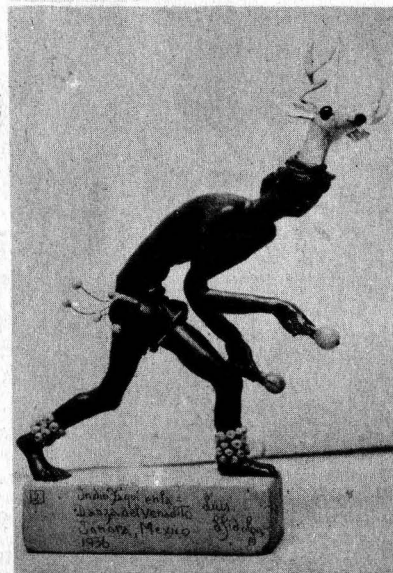
"Danza de los Moros", indios tarascos de Pátzcuaro, Mich., México.—1936. Escultura por Luis Hidalgo.



El jarabe tapatío (Lupe), pieza ejecutada en cera por Luis Hidalgo. 1935.



India de Xochimilco, México. Cierres-cultura de Luis Hidalgo.—1936.



Indio yaqui en la "Danza del Venadito", del estado de Sonora, México. Por Luis Hidalgo.—1936.



"Mañana". Grupo en cera original de Luis Hidalgo.—1935.

sol y llevan sobre la cabeza, una gran aureola formada con finas plumas imitando al astro rey. Los indios yaquis de Sonora, musculosos y fuertes, bailando la clásica danza del Venadito... todo esto, ha sido ejecutado minuciosamente en cera, con los tonos precisos y los adornos, exactos.

Para obtener este resultado, Luis Hidalgo se ha adentrado en territorio mexicano y del uno al otro extremo de la república, ha ido captando cuanto de pintoresco y notable encierra nuestro país.

Allá por los años del 26, este artista encaminó sus pasos a la gran urbe americana. Llevaba diez años de labor en México y tenía ambiciones. Quería triunfar en el extranjero como antes había triunfado aquí. Lo consiguió a pesar del ambiente difícil y de la hostilidad del medio. Los yanquis se encantaron con estas figuritas frágiles, que parecían vivir. El artista, que lleva por dentro a un caricaturista, comenzó a copiar los gestos de los grandes personajes y a plasmarlos en la cera que, dúctil, se prestaba a la obra. Y así desfilaron cantantes, novelistas, políticos, periodistas, artistas mundiales... la expresión, el ritmo, todo esto se hallaba tan fielmente reproducido, que pronto tuvo un público devoto que acudía a su estudio para admirar sus trabajos.

En 1931 regresó a México. La nostalgia de la patria, se le había enredado en el alma. Ningún mexicano puede vivir fuera de México mucho tiempo. La hermosura de sus valles, los nevados picos de sus volcanes, parecen llamarnos con un grito violento. El escuchó este grito y se trasladó de nuevo a su país para seguir trabajando en él. Cinco años de labor continua y de perseverancia han dado este resultado feliz. Críticos eminentes han hablado de estas maravillosas figuras. La originalidad de los marcos, les ha prestado una belleza exótica.

¡Tenemos tantas cosas bellas en México! Los ojos observadores del artista se bañan en esta luminosidad de nuestro cielo siempre azul, en este verdor de nuestras montañas, en esta poesía melancólica del paisaje... sobre la tierra reseca, cruza el indio. Lleva sobre los hombros su huacal de barro reluciente. Brilla su piel como si estuviera barnizada y su andar sugiere el deseo de trasladar al lienzo la imagen. El escultor, plasma este ritmo en sus figuras.

¡32 han sido las esculturas que exhibió Luis Hidalgo en Nueva York! ¡Ninguna regresó a México! Los americanos, que conocen y aprecian el arte verdadero, se apresuraron a adquirirlas y ahí ha quedado México. México, con sus indias armoniosas, sus indios pensativos, sus tipos autóctonos llenos de poesía, sus niñas Lupe, que al trenzar con sus pies diminutos el jarabe tapatío, parece como si quisieran pisar con ellos un corazón...

Leyendas...

(Continuación de la Pág. 7)

loso. Al lado de la severa gravedad del monarca, de faz cenicienta y enjuta, abría la gracia de su sonrisa y la fragancia de su belleza la princesa, linda como un amanecer de mayo. Una aureola de luz recortaba sobre el fondo rojo de los cortinajes la esbeltez de su silueta juncal y desde la maravilla de sus ojos en los que temblaban dos violetas, hasta el milagro de los pies breves como suspiros, era toda ella un amor de la mirada. Ya antes de pronunciar palabra, se sentía don Juan Bolondrón Mata-Siete-de-un-trompón dispuesto a acometer y realizar las más bravas y desmedidas hazañas.

Usó de la palabra el rey, con la mesura sobria que corresponde a las majestades, narrando al valeroso oyente la terrible epopeya jabalina y haciéndole invitación a que considerase si él, capaz de deshacerse de un solo golpe de siete enemigos, se veía con arresos suficientes para combatir y dar muerte a la fiera.

—Si así lo haces—concluyó—te daré en recompensa la mano de mi hija...

Sonrió en este instante tan dulcisimamente la princesa que, enardecido por el halago de tiernas promesas, aceptó Juan Bolondrón el compromiso.

Usado el privilegio de escoger las armas que más le pluguieran y cargado con un arsenal de las más diversas y terribles, lanzóse nuestro hombre a la espesura de la selva en busca del jabali horripilante.

No tardó en toparse con él en lo más intrincado del bosque. Su sola vista le paralizó de espanto, bien seguro, aunque lo hubiese callado hasta entonces ladinamente, de que jamás se vería con valor bastante para enfrentarse con fiera tan espantable y tamaña. Por su parte, el monstruo carnívoro se refociló con el hallazgo de tan inopinado banquete y rugiendo espantosamente se lanzó contra el hombre. Con un gran salto púsose éste a honesta distancia y echó a correr en fuga desesperada y frenética, procurando poner a salvo la integridad de su persona.

Tanto corrió el hombre y con tanta saña le persiguió la fiera, que ambos, en el vértigo ciego de su galope, llegaron, sin darse cuenta, a trasponer los límites de los jardines reales, penetrando en ellos. Allí los soldados de la guardia del rey se echaron en tumulto contra la furia agresiva del jabali, fieramente, y entre todos, bien armados, le dieron muerte.

Al ver aquello, Juan Bolondrón, que precavidamente se había ocultado tras el tronco de un árbol, salióse fuera a grandes voces y con terribles vituperios apostrofó a la soldadesca:

—¡Malandrines, bellacos, follo-nes! ¿Cómo os habéis atrevido a malbaratar mi victoria sobre la terrible fiera? ¿Qué bellaquería de terror os ha arrastrado a desahcer mi obra? Habéis querido borrar el brillo de mi hazaña, mas no os ha de valer, villanos...

A la algarabía de las descompuestas voces que, para responderle, alzaban los soldados, el buen rey en persona acudió presuroso por ver lo que ocurría. Y entonces el zapatero afortunado habló a la majestad real de esta manera:

—Quise, señor, demostraros mi valor con algo más memorable que dar muerte a la fiera. Os la traía vencida y viva para que, en prue-

ba de sumisión, a vuestro mandato, os lamiera las reales plantas. Y cuando ya la había conducido hasta el pie de los muros de vuestro palacio, estos malos diablos de soldados de Vuestra Majestad, mal aconsejados por el terror y desampoderados de toda mesura, hánle dado muerte, quitándome el honor de presentaros rendida y domada la fiereza del jabali. De esto me duelo y me agravio y ¡vive Dios! que, a no estar presente la realeza de vuestra persona, ahora mismo pagarán cara su felonía.

Apaciguóle el rey con las mejores y más suaves palabras que supo, y acabó diciéndole:

—Digno eres en verdad de llamarte don Juan Bolondrón Mata-Siete-de-un-trompón, y yo te confirmo y ennoblezco la dignidad del título. En cumplimiento de nuestro trato, mi hija, que gustosa consiente en ello, será tu esposa.

Y lo fué. El bueno de Bolondrón, embriagado de placeres inéditos, deslumbrado y maravillado, se dió al regalo de vida fácil y al goce de la existencia fastuosa. En lo íntimo de su alma recordaba la estrechez de sus días zapateriles y no se cansaba de agradecerle a Dios la gran merced con que había querido favorecerle. Pronto fué maestro en el arte difícil de vivir regaladamente, y supo con hábil presteza adaptarse a los nuevos hábitos y vestir los ricos trajes, como si hubiese nacido en dorada y bien abastecida cuna.

Con ello aumentó el contento de la gentil princesa que, ya enamorada de su marido, holgábase de que fuese hombre de alcurnia y buen linaje.

Pero un día, pasados ya bastantes meses desde la feliz mañana de las bodas, compareció la princesa llorosa y apesadumbrada a la presencia de su padre. Le expuso amarguísima amarguísima quejas. En sueños, mientras ella estaba desvelada, su marido tales cosas dijo que ella cayó en la convicción que era de condición villana y de oficio servil y despreciable.

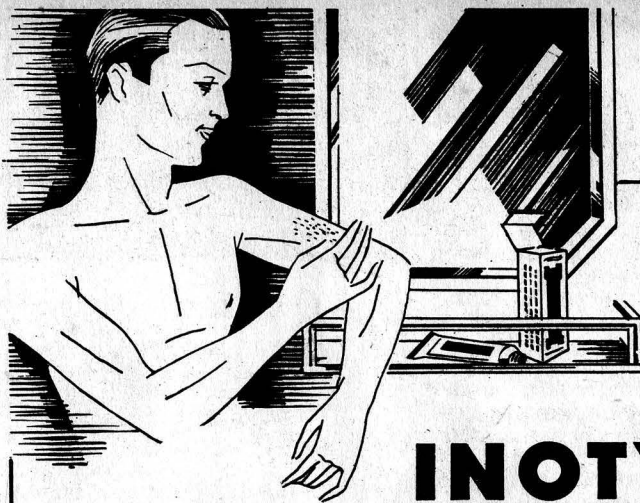
—No cesaba de pedirme en sueños, y delatando la realidad de su vida pasada, los útiles zapateriles diciéndome: "Hijita, pásame las hormas", "Necesito el socabrocas", "Dame la lezna". ¡Ay, señor! ¿Me habréis acaso desposado con un zapatero?

Sólo de pensar, vertía la princesita gentil amargo llanto de sus lindos ojos, provocando con su desconsuelo el de su padre, el rey prudente. Unos momentos permaneció éste caviloso y, al cabo, ordenó que su yerno, así acusado, se presentara para oír la terrible requisitoria.

Compareció de buen grado, y de buen grado y sin dar demasiadas señales de alarma, aunque le comían el corazón agrios temores, escuchó en silencio las severas palabras de su suegro y las graves admoniciones con que le conminaba a decir la verdad.

—¿Cómo, señor, — contestó al punto — habéis podido dar crédito a cualquier cosa que desdore el buen nombre de don Juan Bolondrón Mata-Siete-de-un-trompón? Vuestra gentilísima hija, mi señora y dueña, en el candor de su simplicidad inmaculada, entendió mal. Cansado de no batallar mi brazo valeroso, me sube al calor del cerebro el ardimiento bélico. Y esta noche, en sueños, libré espantable combate con el monstruoso jabali a quien os traje

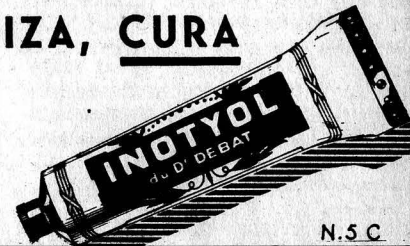
(Continúa en la Pág. 14.)



INOTYOL

ALIVIA, CICATRIZA, CURA

LAS AFECCIONES DE LA PIEL



N.S.C.

Miedo

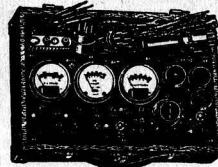
temor, miedo, mal dormir, neurastenia, bola, angustia, todos los trastornos nerviosos los quita SAUCIL. No es calmante. Tónico vegetal. En boticas. Resultado en seguida.

Permítame Probarle en 30 Días Cómo puedo yo Enseñar a Ud. RADIO, TELEVISIÓN y PELÍCULAS PARLANTES

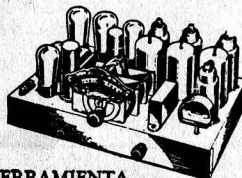


ESTE EQUIPO GRATIS
VALE PRÁCTICAMENTE el PRECIO
COMPLETO de su ENSEÑANZA

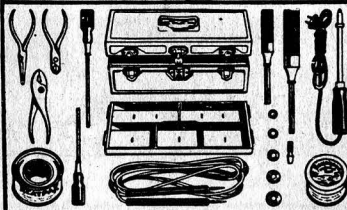
ANALIZADOR



POTENTE RECEPTOR MODERNO



HERRAMIENTA



APRENDA RADIO en Su Propia Casa en Sus Horas Libres

SEA Ud. un experto en Radio y obtenga grandes ganancias. Trabajo interesante, fácil de aprender —en su propia casa— por medio de mi famoso Sistema. No se requiere experiencia previa.

Radio es una de las industrias de más rápido desarrollo en el mundo. Demanda inmediata para un gran número de expertos. Enseño a Ud. todas las materias relacionadas con Radio—inclusive Televisión, Películas Sonoras, Sistemas de Amplificación, Onda Corta y Larga, Diseño y Construcción de Aparatos, Instalación Reparación, etc. Le envío Lecciones especiales prácticas que le enseñan cómo llevar a cabo multitud de trabajos en su localidad. Cientos de mis alumnos ganan, a medida que aprenden, lo suficiente para pagar el costo de su colegiatura y les sobra lo necesario para atender sus gastos personales. Departamento de Empleos gratis. Envíe el cupón hoy mismo.

APROVECHE MI OFERTA DE PRUEBA POR 30 DÍAS

C. H. MANSFIELD, Presidente.
Instituto de Radio, 810 W. Sixth St. Los Ángeles, Calif., U.S.A. 940-F

Deseo una prueba de cómo podré obtener un empleo bien remunerado por medio de su sistema de entrenamiento. Sin obligación de mi parte, envíeme a vuelta de correo su Oferta de Prueba por 30 días y su libro de 32 páginas GRATIS.

NOMBRE _____ DIRECCIÓN _____
CIUDAD _____ ESTADO _____

Libro GRATIS

HOLLYWOOD / LA PREFIERE. *Por qué?*

La Pasta Dentífrica Phillips es preferida en Hollywood porque es la única pasta que combina en uno solo todos los tratamientos indispensables para la higiene diaria de la boca:



Grace Bradley de la PARAMOUNT



Blanquea, limpia y pule los dientes;
Estimula y mantiene sanas las encías;
Neutraliza los ácidos bucales;
Purifica el aliento y refresca la boca.

Pasta Dentífrica PHILLIPS

DIABÉTICOS

Nuevo tratamiento de la Diabetes sin Insulina, por método propio. Curación de las Diabetes benignas y transformación de las Diabetes malignas en benignas.

DR. GUSTAVO ODIO DE GRANDA

MÉDICO DE LAS UNIVERSIDADES DE PARÍS Y LA HABANA

HORAS DE CONSULTA: DE 2 A 4 EXCEPTO LOS SÁBADOS.
TELÉFONO U-5832 — VIRTUDES, 144-B.

DR. MIGUEL A. BRANLY

Del Hospital 'La Charité' de Berlín

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

DE 3 A 6 P. M.
PREVIO TURNO
TEL. F-5728

PASEO, 169, ALTOS
ENTRE 19 Y 21
VEDADO

GOTAS DIVINAS

NO MAS CANAS
No mancha.
Se aplica con las manos

Devuelven al cabello su color natural
haya sido RUBIO, CASTAÑO o NEGRO
Dr. Lorié, Prado y Virtudes

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVÍA
Y LLEGARÁN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

* Según una curiosa estadística, resulta que Francia es el país en donde se escribe menos e Inglaterra en donde se escribe más, pues corresponden a cada habitante 78 cartas por año.

En seguida vienen los Estados Unidos, con 67 cartas; Nueva Zelanda, 66; Suiza, 59; Alemania, 55; Dinamarca, 41; Austria, 38; República Argentina, 37; Luxemburgo, 34; Holanda, 31; Bélgica, 29; Suecia, 26; Noruega, 26, y Francia, 20.

* Las catacumbas de Roma contienen, según se cree, los restos de más de cinco millones de seres humanos.

* Las aves de corral rara vez llegan a morir de viejas; sin embargo, en ciertas aldeas inglesas pueden verse gallinas viejas que se conservan en las casas como recuerdo. Esas suelen llegar hasta los diez o doce años, aunque mucho antes cesan de poner.

* En Francia fué mencionado por primera vez el tenedor en el año 1379, en un inventario que se hizo de los objetos de plata del rey Carlos V, no generalizándose su empleo hasta algo más de un siglo después. En Inglaterra fué introducido, sin éxito, por Coryate. Se le consideró al principio como completamente inútil, no generalizándose su aplicación hasta el siglo XVII.

* M. F. Buchanan ha registrado las variaciones eléctricas producidas en el ratón, por las pulsaciones. De este modo ha podido comprobar que las pulsaciones, en estos roedores, no bajan de 670 por minuto. El corazón del ratón late cuatro veces más de prisa que el del conejo y nueve o diez veces más que el del hombre.

* La posibilidad de que existan aún grandes animales pertenecientes a épocas prehistóricas está comprobada por varios hechos, cuya exactitud no se puede poner en tela de juicio.

Hacia el 1890, el célebre explorador inglés Stanley tuvo conocimiento, por medio de los negros pigmeos del Africa Central, de la existencia de un extraño animal, habitante de las impenetrables profundidades de las selvas vírgenes que bordean el curso del río Semliki, en el Congo belga. Los "wanbattis" lo describían como una especie de asno y le daban el nombre de atti. Según las descripciones hechas por los indígenas, se trataba de un animal de tamaño considerable, provisto de pezuñas y que se alimentaba de hojas de árboles.

* Desde la isla de Pascua hasta Samoa y desde la Nueva Zelanda hasta Hawái, en una extensión igual a tres veces la Europa, se habla un mismo idioma, con muy pocas diferencias locales. Pocas horas bastan a un habitante de Tahití para comprender y hablar los dialectos de la Nueva Zelanda, de las Marquesas, Hawái y otras islas.

Y si se piensa que esta lengua deriva de la misma fuente que la malaya, y que tiene mucha ana-

logía con la que se habla en Formosa y Madagascar, queda uno admirado al ver la inmensidad de esta difusión de una raza única.

* El lobisome es la metamorfosis que sufre el varón en un animal parecido al perro y al cerdo, con grandes orejas que le tapan la cara y con las que produce un ruido especial.

El individuo que es lobisome, por lo general, es delgado, alto, de mal color y enfermo del estómago.

La creencia del lobisome está tan arraigada en Río Grande do Sud, que mucha gente no sólo asegura haber visto al lobisome, sino que señalan al individuo mostrándole con recelo y haciéndole de él una especie de paria.

* El doctor Baraduc, de París, ha inventado un instrumento llamado el "biómetro", que registra la fuerza vital del individuo. Si el "biómetro" marca pérdida de fuerza, el doctor encierra al paciente en una celda y le administra un baño eléctrico muy intenso que le repone.

* Los 37 años son una edad fatal, si se ha de dar crédito a lo que dicen las estadísticas. Mucha gente célebre ha sufrido las consecuencias de esta ley.

A los 37 años tuvo Aristóteles el gran dolor de su vida: la muerte de Platón, su amigo y maestro, con quien había estudiado cerca de veinte años.

A los 37 años Byron murió en Grecia.

A la misma edad, expiró Rafael, el gran pintor; cayó enfermo una semana antes de su cumpleaños y murió el día mismo en que cumplía los 37.

Pascal murió también a los 37 años.

* De más de una beldad se ha dicho que tomaba baños de leche para conservar la hermosura de su tez.

No se trata ahora de ese baño, sino de uno puramente médico.

Un doctor que reside en el sur de Africa dice que ha descubierto un nuevo método para curar enfermedades, y al cual llama "lacteopatía".

Chocóle la facilidad con que la leche absorbe los gérmenes venenosos dondequiera que se la pone, y croyó que de igual manera absorbería los gases y gérmenes nocivos del cuerpo. Ha puesto en práctica su idea y afirma que ha curado a infinidad de personas atacadas de viruelas, fiebres, difteria, reblandecimiento de la médula, etc., con sólo envolver a los enfermos en sábanas bien empapadas de leche.

* Se ha calculado que una ostra de diez centímetros de longitud consume diariamente un octavo de pulgada cúbica de alimento, y que para obtener esta cantidad necesita filtrar de cuarenta a cuarenta y cinco litros de agua de mar.

* La mayor parte de las familias japonesas lavan la ropa atándola a una cuerda que sujetan a la popa de la canoa en que salen a pasear por el río.

SI APRECIA SUS ZAPATOS, USE
O EXIJA A SU LIMPIABOTAS
PASTA BLANCA **WALK-OVER**



30

centavos

Tubo

"GIGANTE"

ALCANCE EL TRIUNFO

Solicitando el "LIBRO DE LAS SORPRESAS" que le señalará el MÉTODO para ser afortunado en NEGOCIOS, AMOR, AZAR y mejorar la SUERTE en todo sentido. Envíe 30 centavos en sellos de correo al

Sr. J. P. CARBALLO
Calle BUEN ORDEN, 963
"Barrio SAENZ PEÑA" - ROSARIO
(República Argentina)

A los 80 Años

Goza aún de la Vida



"Estoy viejo, pero amo la vida. Yo duermo y como bien, y jamás sufro de los conocidos achaques de la vejez. Todos los años, al comenzar el invierno hago una cura de Urodonal y continúo encontrando la vida muy placentera..."

J. V., de Toul.

Por qué se teme el envejecer? Porque la vejez trae consigo enfermedades y achaques que quitan el gozo de vivir. Sin embargo es posible evitarlos...

Mientras el organismo se encuentre en buen estado, prevenirlos es sumamente fácil: una cura de Urodonal en los cambios de estación, elimina las toxinas, regenera las células y mantiene el bienestar general

URODONAL

Manantial de Salud

Etablissements Chatelain, 2 Rue de Valenciennes, París, y en todas las Farmacias.

Es un producto Chatelain. La Marca de confianza.

Opinión Ajena

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos. SE RECHAZARÁN LAS CARTAS QUE NO TRAJERAN LA FIRMA Y DIRECCIÓN DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASÍ LO DESEA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANÓNIMAS IRAN AL CESTO.

Habana, junio 4 de 1936.

Señor Director de la revista CARTELES:

El comentario que hace esa revista en su último número, a la carta que le dirige un cubano consultándole algo tan trascendental como el derecho a ganarse la vida en la tierra que le vio nacer, ha causado un triste desengaño en la opinión pública; pues sólo ha recibido el consultante un amargo reproche. La revista CARTELES que tanto ha predicado que los cubanos vayan hacia la conquista de la tierra, de la industria, del comercio, se manifiesta contraria abiertamente a la ley de Nacionalización que ha sido la única mano tendida hacia esas conquistas.

Es bien triste que en su propia tierra un extranjero le discuta el derecho a ganarse la vida; pero lo que es más triste aún, es que un periódico cubano se muestre contrario a sus hermanos para hacerle el juego a los extranjeros que tan insidiosamente vienen atacando dicha ley. Sólo merece la repulsa de todos los cubanos quien de tal manera se conduce contra sus conterráneos que, en mayoría sostienen la popularidad de ese periódico.

Es bien sabido de todos cómo en Cuba, de una manera sistemática, se ha venido eliminando del comercio a los nativos y cómo han sido hostilizados aquellos que con su propio esfuerzo se han lanzado a la conquista de esa riqueza, por los extranjeros que continúan en posesión de gran parte de ella.

Es seguro que usted no dará publicidad a esta carta, porque pudiera herir la susceptibilidad extranjera, y podrían retirarle su protección; pero no olvide que al decaer la popularidad también se retraen los anunciantes.

No hagan más alarde de cubanidad, que una sola vez se engaña.

De usted atentamente,
JOSE R. DIAZ.

COMENTARIO:— Aunque esta carta nos viene sin la dirección del firmante, queremos concederle plena beligerancia, porque ella revela un caso típico de confusión mental en lo que se refiere a la famosa ley de Nacionalización del Trabajo.

No hay nada más peligroso en un pueblo de escasa preparación cultural que exacerbar demagógicamente su sentimiento de nacionalidad. Las masas impresionables como las nuestras no razonan cuando se les agita demasiado la bandera. Por eso Romain Rolland, al comienzo de la guerra europea, advertía a los franceses que a una nación pre-

sa del paroxismo bélico le era más difícil defender su sentido común que sus fronteras.

Ni CARTELES ni nadie que tenga un ápice de ese sentido puede negarle al cubano "el derecho de ganarse la vida en su tierra". Lo que no puede admitirse, sin evidenciar una relajación completa del sentido moral y jurídico, es que para lograr ese fin sea necesario arrebatarles el mismo derecho a los demás, ni mucho menos que pueda hacerse un distingo entre el ciudadano nativo y el ciudadano naturalizado en lo referente al usufructo del trabajo, que nunca es un privilegio, pese a todos los sofistas del trópico, y sí, siempre, un derecho humano inalienable.

Con igual argumentación peregrina podría aducirse que puesto que hay cubanos que pasan necesidades o se mueren de hambre, y hay extranjeros que tienen propiedades y dinero en el banco, es perfectamente legítimo y altamente patriótico el que tales cubanos se apoderen, a la fuerza, de esas propiedades y ese dinero. Podría gritarse, cambiando un poco el disco demagógico, pero manteniendo el rigor deductivo: "¡Cubanos, el nativo carece de techo y se muere de hambre en su propia tierra, mientras el extranjero tiene propiedades y fondos en depósito! ¡Apoderémonos de ambos! ¡La confiscación y el saqueo son las palabras de orden!"

Y aunque es seguro que tal razonamiento convencería a muchos exaltados, es seguro también que habría de despejar las mentes del resto de los equivocados, haciéndoles ver la cuestión en sus justas proporciones; porque no hay mejor método que la reducción al absurdo para demostrar la falacia de una proposición insostenible.

Cerrando las puertas a la inmigración, como han hecho otros países; exigiendo que toda vacante o empleo de nueva creación fuera desempeñado por cubano, como también han hecho otros países; fomentando la riqueza; iniciando obras públicas; estableciendo el subsidio a los desempleados, para lo cual hubiera sobrado el dinero que hemos despilfarrado en estos últimos tres años; recurriendo, en último extremo, a la conscripción de los mismos y su concentración en haciendas del Estado—medidas todas ellas propias de una sociedad civilizada—hubiéramos resuelto el gravísimo problema, sin necesidad de recurrir a medios crueles de confiscación y atropello, con los cuales nada en firme hemos ganado; porque desvestir a un santo para vestir a otro

(Continúa en la Pág. 54)

Usted no quiere ser una MUJER ANÉMICA y ENFERMIZA

Decídase a recobrar el color de sus mejillas. Alimente su sangre con Morrhualla Ulríci. Este famoso tónico es indiscutiblemente el mejor reconstituyente para mujeres, hombres y niños de frágil constitución, porque es un poderoso tónico alimenticio a base de aceite puro de hígado de bacalao, hipofosfitos y extractos de las vitaminas B y G.

Ideal para regenerar y enriquecer la sangre. Fortalece los organismos débiles y aleja todo síntoma de anemia.

Exija siempre el legítimo MS-B

— ELÍXIR —
MORRHUALTA ULRICI

fabricado exclusivamente por
Ulrici Medicine Company, Nueva York, N. Y.

HAGA ESTA PRUEBA hoy mismo



NO hay barba, por áspera que sea, que pueda resistirse a la suavizadora acción de la Crema de Afeitar Mennen. Porque esta crema fue hecha especialmente para los hombres de barba dura y cutis delicado.



Pruebe esta crema hoy mismo. Goce de la grata sensación de una afeitada perfecta, refrescante. Y si Ud. prefiere una sensación doblemente refrescante, adquiera la Crema de Afeitar Mennen, mentolizada.

CREMAS DE AFEITAR
MENNEN

Acaricie su cuerpo con **Sedanitas**

Est. es el tema seductor de la línea más popular de "lingerie" que se vende actualmente en Cuba. Para estas prendas intimas

que se detallen a precios sumamente módicos, se usa el más fino rayon "Dupont" y los diseños más originales. Pídalos por su nombre en su tienda favorita*. Los conocerá porque vienen en atractivos paquetes de celofán.



Si allí no las tienen, escribanos y gustosamente le informaremos donde puede adquirirlas.

Distribuidores: STANDARD MILLS OF CUBA, Compostela 66, Habana.

TODOS LOS MESES LO MISMO!

Usted se queja de estar triste y fatigada y con dolores en las piernas o en el bajo vientre. Su vista se nubla, sufre jaquecas y pierde el apetito. Y todos los meses el mismo sufrimiento, dice usted.



He aquí el gran triunfo de la Fandorine. Ella actúa como un hemostático sedativo, restableciendo el equilibrio orgánico. Regulariza la tensión, disminuye la viscosidad de la sangre y regenera los tejidos venosos.

FANDORINE

Es indispensable a la mujer que quiere ser feliz y no sufrir. Establecimientos CHATELAIN, 2, rue de Valenciennes, París.

Paris pierde...

escribió a su vez: "Dígale a la señora que teniendo los pantalones desabrochados me ahorro el tener que hacer ese trabajo al ir a la cama".

La idea de incluir danzarinas desnudas en los grandes *parties* de restaurantes, se cree americana, copiada por París; pero si Napoleón viviera se reiría de semejante aseveración. Porque fué en el "Boeuf", y ante él, donde la famosa Teresa Tallien, líder de la moda, bailó en una ocasión desnuda, sin ponerse ni siquiera sus joyas costosas.

La entrada la hacía Teresa en una enorme fuente de plata, cargada por cuatro negros. Cuando éstos iban a depositar en el suelo su bella y desnuda carga, la dama daba un brinco y acto seguido comenzaba a bailar por entre los huéspedes. Después de la danza, ocupaba un asiento, tal como estaba, y cuando los negros se iban, entraba una sirvienta trayendo un gran joyero, donde se encontraban todas sus joyas valiosas, las cuales habían de admirar todos sus huéspedes.

Después de que todos habían admirado las prendas de Teresa, el joyero era depositado frente a un caballero, quien inmediatamente era felicitado porque ello quería decir que iba a gozar de los favores de la danzarina, contribuyendo también espléndidamente a aumentar la colección de la dama.

Cuando Napoleón comenzó a frecuentar el lugar, su estrella subía rápidamente y era un hombre de infinitas posibilidades. Y se dice que, al principio, el futuro emperador se encontraba igualmente interesado en Teresa que en Josefina. Pero ésta lo trató con indiferencia agresiva, mientras que Teresa cometió el error de colocar su joyero frente a él, a poco de conocerlo. El resultado fué que pronto perdió interés por la mujer tan fácilmente conquistada, y en cambio algún tiempo después se casaba con la indiferente Josefina.

El banquete que Barras le dió una noche a su discípulo Napoleón en el "Boeuf a la Mode" consistió en treinta platos y veinticuatro postres. Se celebró en un gabinete privado que decoraba un gran busto de María Antonieta. Esa habitación se ha conservado intacta hasta nuestra época.

Más tarde Napoleón le prohibió a Josefina que invitara a su amiga Teresa a las recepciones de la corte, porque la aventurera se jactaba de haber sido la amante de todos los hombres importantes de Francia, y hasta atribuía la paternidad de uno de sus ocho hijos al mismo Napoleón.

Leyendas...

vencido. Burlábame de su cobardía, pues hurtábase a mi ataque y le denostaba con pullas y decires por ver si lograba enardecerle. Y así, señor, le decía:—Follón eres y bellaco: tienes la cara de horma, los colmillos de lezna y las quijadas de socabrocas...

De bonísima gana dieron rienda suelta a las carcajadas la gentil princesa y el buen rey, su padre.

Con aquella honesta explicación se desvanecieron sus recelos y se acallaron sus escrúpulos.

Pidióle el suegro mil perdones y disculpas al yerno que, con cortes y pulida urbanidad, se los concedió gustoso. La esposa gentilísima se hizo perdonar con mil gra-

(Continuación de la Pág. 5)

Sara Bernhardt, la gran actriz, era cliente asidua del "Boeuf a la Mode", y a menudo iba a comer allí con la conocida pintora Luisa Abbema, quien usaba pantalones hombrunos y tenía el pelo recortado a la moda masculina. Las dos, después de las comidas, se fumaban unos enormes tabacos. La Bernhardt siempre llevaba consigo un pequeño perrito que se echaba en la mesa mientras su ama comía, y lamía su plato cuando había terminado.

Mientras Alfonso XIII era rey de España, iba con frecuencia a París, en viajes de incógnito, y visitaba siempre el restaurante ahora desaparecido. Una de sus compañeras de mesa era casi siempre la bella mademoiselle Marta Chenal, cantante de la ópera parisiense. Una noche Alfonso XIII hizo venir al "Boeuf" una orquesta de gitanos españoles, y bailó con la Chenal nada menos que veinte veces su tango favorito. Otra de las frecuentes compañeras de Alfonso en sus excursiones al restaurante citado era Leonora Hughes, la conocida bailarina americana.

Otro peculiar personaje entre los asiduos asistentes al "Boeuf a la Mode" era la marquesa de Casati, cuya tendencia a relevarse de sus trajes, a poco que lo demandara la oportunidad, ha sido puesta de relieve en distintas festividades sociales. Cuando la experiencia le enseñó a su marido que las reconversiones resultaban inútiles ante la marcada tendencia de su mujer a usar poca ropa, se dice que tomó a su servicio a una doncella, perita en materias de costura, la cual debía coser en cada ocasión los trajes de su esposa, que de ese modo no necesitaban botones. Una noche en que asistían a un delicioso banquete del "Boeuf", la fiesta se había puesto de lo más alegre, y la señora se sentía acalorada y con ganas de aligerarse de ropa. Pero la doncella la había cosido a conciencia, pues a su marido no se le ocultaba el hecho de que la fiesta iba a ser de las sonadas.

Cuando el banquete estaba en su apogeo, la marquesa de Casati, llevándose con desesperación la mano a la garganta, gritó dramáticamente: "¡Me voy a ahogar!"

Acto seguido tomó un cuchillo de manos de un sirviente, y todo el mundo creyó que se iba a suicidar por el procedimiento del *hara-kiri*. Pero todo lo que hizo fué darle un tajo al traje, que se abrió de arriba a abajo por la parte delantera, dejando al descubierto los encantos que el marqués, su marido, quería ocultar para disfrutarlos él solo.

(Continuación de la Pág. 11)

cias de mimos cariñosos el mal paso de su inexperta e impaciente susceptibilidad alarmada.

Todo volvió a ocurrir por el cauce tranquilo de los días felices, en santa y amistosa compañía. Bajo el buen signo del humor jocundo, se deslizó desde entonces la vida del zapatero afortunado y dichoso.

Y ahora, lector discreto, has de saber para contar y entender para saber que ésta es la biografía feliz de don Juan Bolondrón Mata-Siete-de-un-trompón y, al mismo tiempo, la historia ejemplar de un rey inteligente y precavido y de un zapatero jaquetón y mentecato.



Déjeme compartir un secreto con usted...

No incurra en el error de creer que la Crema Invisible Dagelle es solamente una crema para servirles de base a los polvos y al colorete. Para esto, desde luego, no tiene rival. Es verdad que al ofrecerles una base perfecta a los polvos y conservar largo tiempo los afeites, realza los atractivos de la tez; pero además de ello, la Crema Invisible Dagelle protege el cutis más delicado de las inclemencias del sol, el viento, la lluvia y el polvo. Mas lleguemos al secreto prometido: la Crema Invisible Dagelle oculta y disimula las pequeñas imperfecciones que suelen desfigurar hasta el cutis más hermoso. Mantenga el cutis siempre fresco y atractivo con el uso diario de la Crema Invisible Dagelle.



Cremas y Lociones **Dagelle**

Gane \$100 en sus horas libres. En su propia casa, sin invertir dinero; nosotros le diremos cómo.



¿Por qué Trabajar para otros? Simplemente escriba con claridad su nombre y dirección completa en una Tarjeta Postal de Un Centavo y diríjela a: X. & T. - P. O. Box 2292, Habana.

CUBA

CANAS

Haga Ud. la Mejor Tintura

No pague dinero por agua. Por pocos centavos compre en la botica una caja de Compuesto de Barbo, añádale el agua y glicerina según las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magnífica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son su mejor garantía.

PARA LAS CANAS, BARBO

FEMINIDADES

POR
LEONOR
BARRAQUE

Postales de mi tierra

EL AVION sacude sus alas de plata, lanza un gemido de despedida y conquista el espacio. Apenas se apaga el eco de voces amigas, aun tibias las manos al adiós caluroso, y ya paso a otro mundo, a aquel de las alturas imponente y soberbio. Estamos via Santiago, sobre la arrogancia de la Sierra Maestra, a quien nuestro cóndor mecánico quiere arrancar secretos y burlar altiveces. Estoy suspensa, empuñada hasta lo sumo frente al espectáculo que se nos da, intento medir aquello y me invade la impotencia. Sueño que un ave rara, de plumaje de platino, me lleva presa entre las alas; siento cómo respira el corazón de aquel osado, cómo le laten las arterias y junto a esto cómo desfallezco yo invisible casi y ¿por qué no decirlo?, sobrecogida ante el poder de aquel cuerpo de acero y de aquellas cimas que cuajadas de nubes, entre celajes de cielo, parece que me miran severas del arresto. Arrobada, inquieta, anhelante—no sabría calificar en aquella hora lo que más me domina,—reparto la mirada y con ella la emoción a las caravanas de nubes que se cruzan y agitan, a las desiertas cumbres que callan vestidas de austeridad, a las siembras que simulan jardines encantados, a las perdidas bestias que es preciso buscar en la grandeza del escenario, y al hombre y su cabaña, clavados en el llano, tan lejos de nosotros que juguetes parecen fantaseando el paisaje. De un golpe, en un instante cabe decir, me he llenado toda de la naturaleza espléndida, soberbia, que guarda el oriente de mi tierra, y cuando apenas comienzo a saborear el encanto de un mirador tan singular, ya hacemos tierra y Santiago enseña el rostro, escondido, piensa uno, entre la comba fuerte de sus montañas.

Ya de recorrido en la ciudad, es atrayente el estilo por lo típico, sin que falte en tramos la innovación moderna desplazando al ayer. Es esto lo que menos pide nuestro interés, queremos hallar la calle en escalera, las ventanas salientes, el balcón romántico y llenarnos toda del azul de la bahía y del verde de los campos. Comienzo el peregrinaje en la compañía gratísima de amigos singulares y forman el programa ese Puerto Boniato que nada tiene que envidiar al paraje más incomparable; Punta Gorda y sus floraciones veraniegas de la bahía; San Juan, Caney, Cubitas y nuestro amado Santuario del Cobre, albergue celestial de aquella Virgencita pequeñita y dulce que quiso ser cubana para darse a toda hora en la tibieza de su amor. Hasta ella llegué plena de fe, de amplia confianza, de intenso cariño; desde el trono radiante su mirada apacible quiso grabármese para siempre, la veré mientras viva como luz de esperanza.

Realizo al fin un anhelo acariciado a través de la vida: llegar a la tumba de Martí, comprobar que se ha cumplido su humilde y gran deseo: la bandera y la flor que le llenaron el alma. En una mañana apacible y a la hora en que el mundo aun no truenan en sus ruidos, hasta allí llegamos en grupo devoto para

hacer al ausente plegarias sin palabras, honores que él tan sólo pudiera recoger. ¿Cómo transmitirte, lectora, la impresión de aquel minuto? ¿Sabes acaso de decirs que puedan copiar sinceramente la expresión del dolor cuando llega de hondo, de sitios donde sólo hace eco lo intenso, lo que no se describe diluido todo en sentimiento y negado a la forma? Martí se siente así siempre que pasa por el alma, pero junto a su tumba acrecienta hasta lo infinito este choque emotivo y va apagándose sin sentirse el poder de la materia para que hable sólo el espíritu en divino silencio de plegaria reverente. Poder de los que supieron llevar la conciencia como patená, alumbrar sin eclipse el oriente del bien. Quise oír de labios de su propio enterrador, detalles bien sagrados, y en el libro adorado de mis caros recuerdos lo que se habló aquella mañana bajo la fronda de los laureles, lo que oí y guardé, será reliquia íntima que habrá de perdurar cuanto perdure yo.

Bajo de este cielo forjado al calor de remembranzas ejemplares, para ir en busca del cubano oriental de nuestros días. Digan otros amargas críticas, que yo sólo supe al pasar por Santiago de bondades dulcísimas, de encantos en el trato, de afectos que se vuelven en rápido aumentar, quererles imborrables, cariños infinitos. Así me fué dado llegar como viajera sedienta del vino de amores, y hacer acopio tal que ahondar me fué preciso para llevarme dentro a todo el que me dió a beber el dulzor de mil delicadezas, de esa cordialidad oriental que no puede pagarse más que abriendo los brazos y dando el corazón. En la corriente en que me mecí me fué dado apreciar, en la esfera que lucha, franqueza y simpatía repartidas sin tasa, en la clase que vive, gustos y suavidades, galanuras y refinamientos que seducen al que llega. En el Country de Santiago se respira un perfume de esencia incopiable, de esa que nos llega cuando pasan mujeres singulares, inconfundibles.

El comercio es aquí armonizante y se complace la vista en lo bueno y bonito que atesoran las tiendas. Si toca a las industrias bien sabemos que llevan fama que se merecen, y como fundamento para tan buenas cosas, el oriental que a mí vino pensaba alto, veía lejos y traía en el hablar la ciencia del que estudia, medita y sabe. Si junto a todo esto me dieron abrigo tibio y mullido, si me llenaron el alma de frescura y de goces, si me fué dado sonreír encantada a tan bellos regalos, ¿alcanzarán mis manos a vencer el espacio, a borrar la distancia? Yo debo y quiero en un lazo de amor llevar y traer brisas de aquí y ardores de allá, para hacerme un nudo fuerte como el tiempo, irrompible y eterno.

Leonor Barraque

PATRIA

Por José María Heredia

Patria... ¡nombre cual triste delicioso al peregrino misero, que vaga lejos del suelo que nacer le viera!
¡Ay! ¿Nunca de sus árboles la sombra refrescará su dolorida frente?
¿Cuándo en la noche el músico ruidoso de las palmas y plátanos sonantes vendrá feliz a regalar mi oído?
¿Cuántas dulzuras ¡ay! se desconocen hasta perderse! No: nunca los campos de Cuba parecieron a mis ojos de más beldad y gentileza ornados, que hoy a mi congojada fantasía.
¡Recuerdo triste de maldad y llanto! Cuando esperaba paz el alma mía, redobló la Fortuna sus rigores, y de persecución y de furores pasó tronando el borrascoso día.
Desde entonces mis ojos anhelantes miran a Cuba, y a su nombre solo de lágrimas se arrasan. Por la noche, entre el bronco rugir del viento airado, suena el himno infeliz del desterrado. O si el Océano inmóvil se adormece de junio y julio en las ardientes calmas, ansioso busco en la distante brisa la voz de sus arroyos y sus palmas.
¡Oh! No me condenéis a que aquí gima como en huerta de escarchas abrasada se marchita entre vidrios encerrada la planta estéril de distinto clima.
Mi entusiasmo feliz yace apagado: en mis manos ¡oh lira! te rompiste.
¿Cuando sopla del norte el viento triste, puede algún corazón no estar helado?
¿Do están las brisas de la fresca noche, de la mágica luna inspiradora el tibio resplandor, y del naranjo y del mango suavísimo el aroma?
¿Dónde las nubecillas que flotando en el azul sereno de la esfera, islas de paz y gloria semejaban? ¿Tiende la noche aquí su oscuro velo: el mundo se adormece inmóvil, mudo, y el aire punza y, bajo el filo agudo del hielo afinador, centella el cielo. Brillante está a los ojos, pero frío, frío como la muerte. Yo lo admiro, mas no lo puedo amar, porque me mata, y por el sol del trópico suspiro. Vuela, viento del norte, y a los campos de mi patria querida lleva mi llanto, y a mi madre tierna, murmura mi dolor.



RECLAMACIONES

Si, reclamaciones que no envuelven otro afán que vestir de hermosura todo aquello nuestro que se olvida y afea. Quimeras de quien sueña a toda hora con una Cuba limpia como arroyo clarísimo, donde sea posible contemplarnos felices sin una mancha que estorbe, sin reflejos oscuros.

Este pasar que he hecho por la zona oriental de mi país ha ahondado mucho más mis sueños y también mi desconcielo. Si es verdad que hay allí un mundo fantástico en la amplia belleza de la naturaleza, si es verdad que aquello es paraíso para un turista emotivo, ¿dónde están, me digo, los desvelos y la consagración de aquellos que debieron cuidar de estas cosas? La Suiza, decimos con orgullo bien fundado, la Suiza de

Cuba, y si bien es cierto que cabe el decirlo, de aquella bien amada por como se la cuida a esta nuestra empobrecida y olvidada, hay un abismo que desgarrar, un mundo que vencer. Santiago, capital de la región más pujante, de historia y de abolengo que acaricia el recuerdo, santuario de aquel fuego que tuvo el gran poder de arder para crear, cuna de hombres que no alcanzan medida, libro de láminas de un pasado criollo delicioso y típico, albergue ayer y hoy de troncos de familias que pueden bien seguras enseñar pergaminos de valores ciertos, ¿quién premió todo esto, quién pensó conservarlo, engrandecerlo y enseñarlo como jardín de amores? Todo está aguardando de la mano del hombre atención y desvelos, se oye en la sombra cómo gime la ciudad "quíreme, consérvame"; viene del mar

un eco melancólico que habla de este modo "aprécíame, hazme marco digno"; dice el campo en sus montañas, en la fronda del palmar y sus ríos caudalosos "cultívame, hazme caminos que atraigan al viajero, pon albergue al peregrino, sácame el polvo que me echan, quíreme por lo que encierro, cuidame por lo que voy a darte si sabes apreciarme". Al eco de estas voces que se clavan al alma, cuando el alma va despierta soñando y cantando, ¿quién responde? ¿Acaso se extienden las manos y se traen auxilios? Mentira es creerlo. Si allí está la tierra vestida con belleza sin rival, es sólo de ella el mérito de verse hermosa y deslumbrante. El hombre, el cubano que debe, está sordo y ciego al divino tesoro que tiene en el Oriente la tierra de Cuba.

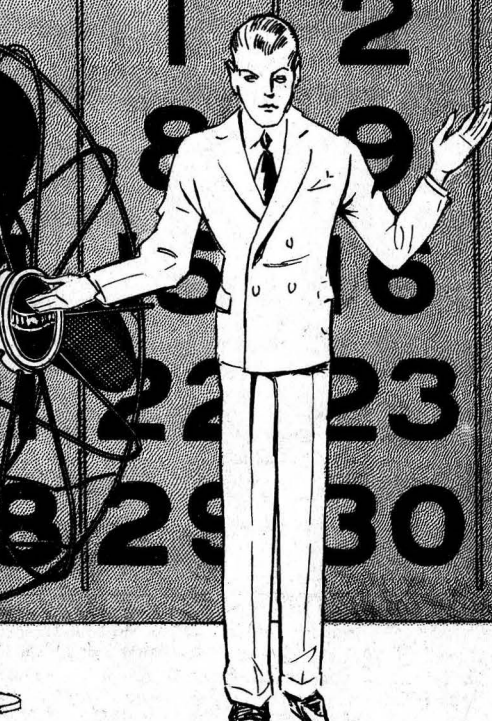
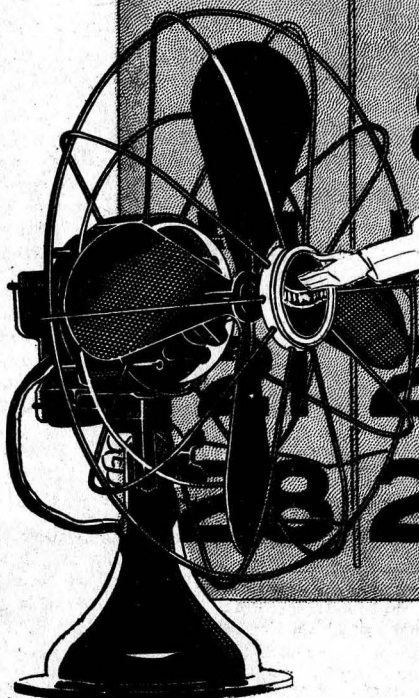
LEONOR BARRAQUE.

PRECIOS ESPECIALES

DURANTE

JUNIO

DOM.	LUN.	MAR.	MIE.	JUE.	VIE.	SAB.
	1	2	3	4	5	6
	8	9	10	11	12	13
	15	16	17	18	19	20
	22	23	24	25	26	27
	28	29	30			



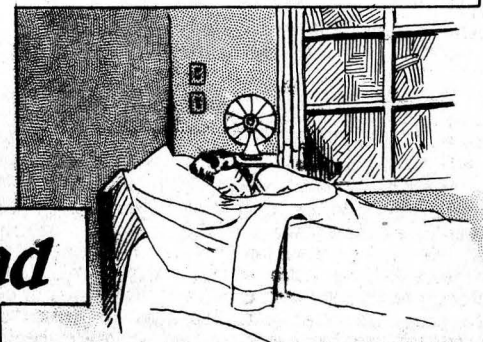
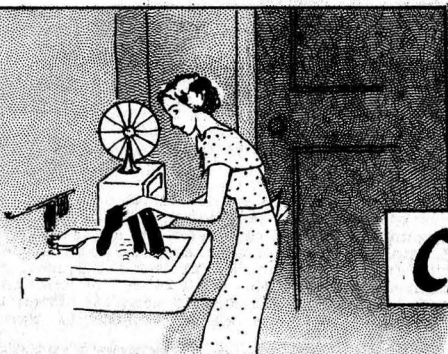
VENTILADORES ELECTRICOS "WESTINGHOUSE"

¡Aproveche AHORA esta doble oportunidad! Beneficie su bolsillo y adquiéralo cuando más falta le

hace: ¡En pleno verano! Disfrute así, las 24 horas del día, de su acariciante fresco, a un costo bajísimo.

SELECCIONE

en la más próxima de nuestras Sucursales el modelo que mejor se adapte a sus necesidades.



Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-3959. Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berri, París VIII.; 14 Cockspur St., Londres; Potsdamstr., 26, Berlín W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el ex-

CARTELES

VOL. XXVI
No. 25
LA HABANA,
JUNIO 21
1936

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

MIEMBRO
DEL AUDIT
BUREAU OF
CIRCULA-
TIONS

trajero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$4.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo No 185.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

La Asamblea Constituyente

EL ESTATUTO Constitucional, aun vigente, y la convocatoria a las elecciones generales de 10 de enero del año en curso, establecieron, de modo perentorio y terminante, a plazo fijo, la obligación de celebrar una Asamblea Constituyente que dotara a Cuba de una Carta Fundamental definitiva, en sustitución del código normativo provisorio que los Gobiernos de facto impusieron y modificaron a su antojo. Quiere decir que las elecciones de enero 10 llevaban en sí, de modo implícito, el compromiso de formular una Constitución permanente, modelada de acuerdo con las necesidades de nuestra realidad histórica y con las demandas de una conciencia nueva que el fervor revolucionario cuajó en Cuba durante la etapa insurreccional que derribó a la Dictadura.

El Congreso, por consiguiente, está en el deber, que se nos antoja ineludible, de atender, además de a un programa legislativo de amplia envergadura y de sustancia programática, a devolver a Cuba una Constitución de base jurídica, de entraña popular, que responda a las ambiciones de la ciudadanía y que se ajuste no a un mero formalismo convencional, sino a sentar las bases para una renovación integral de nuestro régimen de gobierno y de nuestro sistema político, tan viciosos ambos, que en ellos radica, a nuestro juicio, la motivación de nuestro fracaso republicano, y la frustración de nuestra democracia teórica.

La experiencia revela que el régimen presidencial representativo no ha llenado sus fines, bien por haberse adoptado antes de que el cubano llegase a adquirir la aptitud necesaria para conducirlo con éxito, bien porque la brusca transición de la colonia a la República no permitió a los hombres que asumieron la función del Gobierno desentrañar la esencia del ideal democrático, y, por consiguiente, no advirtieron la suma de responsabilidades y deberes que él comporta y que en justo equilibrio con las atribuciones y los derechos logra ese admirable funcionamiento institucional que nos ofrece Norteamérica, de donde lo copiaron y trasplantaron nuestros fundadores.

El régimen presidencial representativo, en Cuba, se halla viciado desde sus orígenes. El Poder Ejecutivo fué asumiendo una centralización absoluta de la vida pública, hasta romper el equilibrio básico con los otros Poderes, que quedaron subordinados a su jerarquía. Y de etapa en etapa, este mando hipertrófico fué exacerbándose, hasta prostituir el sistema, degenerando la presidencialidad en un mandarinato.

Para operar esa transformación—esa deformación nos parece más justo—todos los sistemas entraron en juego. El soborno, la violencia, la complicidad, el servilismo. Y, naturalmente, al adularse el régimen, no podía presumirse que funcionase con provecho. No satisfizo sus deberes y creó, de modo progresivo, el malestar público, y tras del malestar, la revuelta intestina. Cada cambio de Poderes fué acompañado de una revolución de tipo netamente hispanoamericano. Es decir, una revolución sin contenido doctrinal y sin orientación programática. La protesta de las masas, nacida de una insatisfacción tradicional de sus demandas más perentorias, confusa, informe, pero cierta, fué aprovechada por el caudillismo político, para agitaciones intrascendentes, que perseguían un mero trance sustitutivo, un cambio de hombres, pero sin alterar los procedimientos. Y el nuevo Gobierno, cuando advenía al Poder, apoyado en la masa, pero sin afinidades con ella, ejercía desde aquél la misma función depredadora que el desplazado y dejaba intacto el sistema político que le facilitaba el camino.

La única revolución cubana que pareció responder a una conciencia clara de nuestras exigencias históricas, fué la que culminó el 12 de agosto. Pero ya se ha visto cómo la falta de plan armónico, de sentido realístico y de solidaridad para la acción desintegró a las fuerzas que habían desencadenado la protesta y que habían movilizad la dignidad cubana para una rebeldía nueva, hasta el punto de que los equipos políticos se rehicieron y lograron rehabilitar sus filas dispersas, restaurando la maquinaria inepta que en treinta años detentó el Poder.

Ahora estamos en la coyuntura histórica precisa para decidir por qué rumbo va a orientarse la vida cubana. El Congreso tiene que ir, sin evasiones, a la celebración de una Asamblea Constituyente. Y dos tendencias se definen en ambas Cámaras: una, de mayoría, favorable a que esa Constituyente sea soberana y a que ella elabore la nueva Constitución; otra, de minoría, que reclama para el propio Congreso esta facultad, o la de formular un anteproyecto, que será, posteriormente, sometido a la aprobación de la Constituyente.

Si la segunda es la que predomina, puede considerarse frustrado el intento de rescatar a Cuba, aun en plena crisis moral e institucional, de sus lacras pretéritas. Porque el Congreso, por muy bien intencionado que esté, y por muy noble que sea el ansia de rectificación que lo anime, no está, ni en lo moral ni en lo político, autorizado para usurpar una función de plenitud de la soberanía, que debe recaer exclusivamente en la Asamblea Constituyente por expresa delegación de la voluntad pública.

Normalmente, al fundarse un Estado, o al romperse el ritmo constitucional por una revolución, como ha ocurrido en Cuba, lo primero que se hace es convocar a Constituyente, para que el pueblo se dote a sí mismo del régimen de gobierno que históricamente le satisfaga. El pueblo, después de la revolución del 12 de agosto, reclamaba el derecho, inalienable siempre, de escoger y determinar la forma institucional que debía regirlo. Su soberanía es absoluta. Y esa soberanía entraña hasta la posibilidad anacrónica de implantar en Cuba un régimen monárquico. Si el pueblo de Cuba entiende que debe ser gobernado por un rey, nadie puede impedirlo. Si entiende que el sistema corporativo, o el parlamentario, o el unitario es el que puede satisfacer sus ansias, nadie puede impedir que lo determine en las urnas.

Pero si esta razón irrefutable no bastara a sustanciar decisivamente nuestra tesis, aun pueden añadirse otros razonamientos circunstanciales, de coetaneidad, de oportunismo. Se hace un llamamiento a la cordialidad. Se habla de restablecer la paz moral. Se labora por que regresen a tierra cubana los elementos que no participaron en la lucha política de estos últimos tiempos y que evidenciaron su repulsa a las elecciones del 10 de enero. Si este afán es cierto, si esta aspiración es genuina, ¿cómo puede intentarse que den su asentimiento y su respaldo a esa escaramuza política, sin que al propio tiempo se les permita intervenir, con plenitud y con decoro, en la Asamblea Constituyente, llevando a la misma, cada sector o partido, el programa constitucional que crea favorable para la superación de la vida cubana? ¿Pueden resignarse los elementos, en su mayoría de origen revolucionario, que no participaron en la lucha anterior, a asumir la función pasiva y estática de espectadores de nuestra vida pública, yendo a integrar una Asamblea Constituyente que reciba la Carta Magna del Congreso sin otra facultad que pronunciar un monosílabo, que decir "sí" o "no" a lo que el Congreso resuelva?

Es incongruente. Si se reclama, si se gestiona, como base previa para cohesionar la ciudadanía, el regreso de los exilados, se debe entender que ese llamamiento comporta la garantía de que los inconformes, los absentistas pueden participar en la lucha próxima, llevando a la Asamblea Constituyente a delegados con la plenitud soberana para defender y propugnar sus puntos de vista y para elaborar, en un libre juego de debates e impugnaciones, el programa constitucional más acorde y más conciliable con las ideologías respectivas.

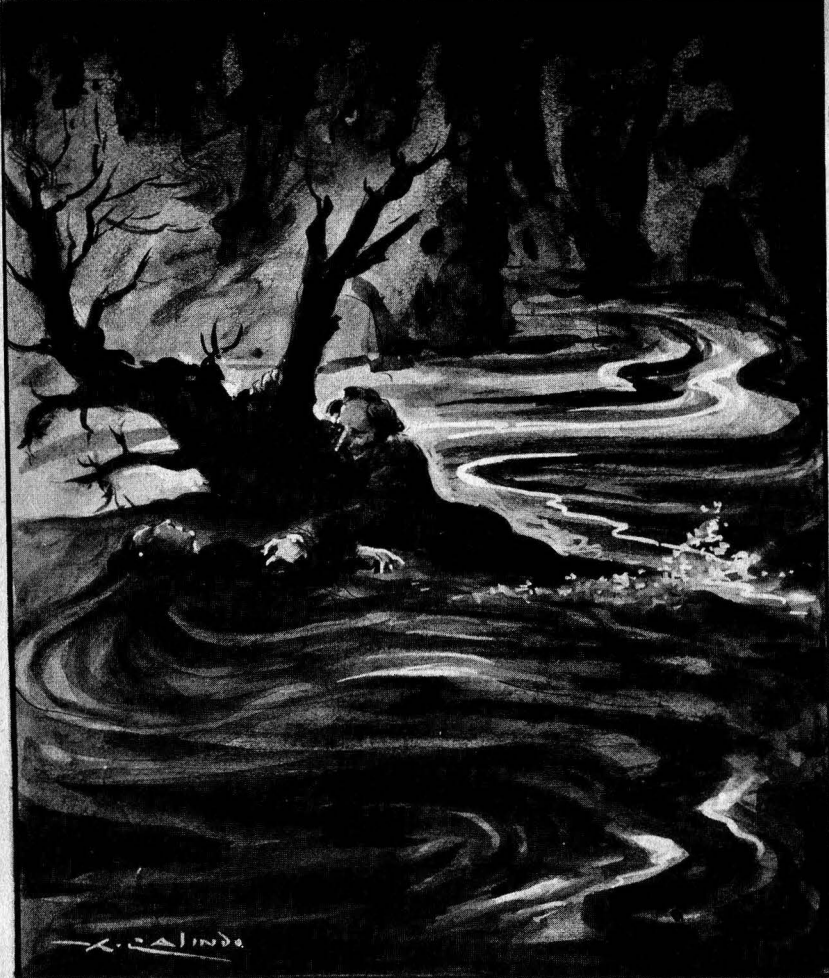
Si la Constituyente no es soberana, si no es el propio pueblo el que ha de decidir, eligiendo a los delegados en las urnas, cuál régimen de gobierno debe existir en Cuba y dentro de qué pauta legal ha de deslizarse la República, no merece la pena de que se procure el regreso de los exilados, porque su permanencia en Cuba no se traducirá en sosiego moral ni en asentimiento político, ya que se corrobora lo antes hecho y se niega a los inconformes todo acceso a una rectificación que reclaman: en una palabra, se cierra la última vía para que se incorporen a la acción cívica y confíen en los medios pacíficos más que en los procedimientos extremos.

La Constituyente soberana no da acceso a los revolucionarios que permanecieron al margen de la reciente lucha comicial a las posiciones gubernativas. No entraña desplazamiento, no significa participación material en los beneficios de un Poder que siempre se ha caracterizado en Cuba por lo pródigo. Lo que significa es respeto a la voluntad pública. Es consideración a grandes núcleos de población cubana que no tuvieron fe en los partidos políticos tradicionales, y que ambicionaban ir a la lucha con garantías ciertas y recogiendo programas medulares que respondiesen a la ansiedad pública. Hay que darle la oportunidad a toda la población electoral que asistió escépticamente a la última movilización política, para que se incorpore a la lucha próxima y para que vaya a las urnas dispuesta a defender sus programas y a elaborar una Constituyente que responda a todas las apetencias, dentro de la cual estén satisfechas todas las ambiciones legítimas o que, por lo menos, satisfagan los intereses mayoritarios del pueblo de Cuba.

Esa Constituyente puede elaborar un sistema normativo que remedie la insuficiencia del actual régimen presidencial representativo, en el que los destinos nacionales descansan en la voluntad de un hombre. Hay que impedir la perpetuidad de un sistema que deriva hacia el providencialismo y la oligarquía, hacia la corruptela y la dictadura. Hay que hacer más flexible el Poder. Hay que descentralizarlo. Hay que tender a que se responsabilicen los miembros del Gabinete. Hay, en suma, que variar la esencia de un régimen que derivó siempre en el fracaso.

Si la Constituyente no es soberana, la Carta Magna que vote el Congreso no tendrá mayor virtualidad que el Estatuto constitucional del Provisionalato, ya extinto. Si se acuerda que lo sea y la Constitución es elaborada por los delegados del pueblo, Cuba habrá iniciado, de modo cierto, una etapa de legitimidad esperanzadora, de esa legitimidad que el pueblo echa de menos, fatigado de que se le rija en su nombre sin haber otorgado jamás su consentimiento.

MATÍAS



SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

Sarcany y Zirone, dos pícaros de historia, apresan una paloma, portadora de un mensaje cifrado, y luego de copiarlo, la sueltan y se fijan en el lugar donde se posa: la casa de Ladislao Zathmar. En esta casa, el conde Matias Sandorf, hombre inmensamente rico, junto con su propietario, Ladislao Zathmar, y el profesor Esteban Bathory, prepara un movimiento revolucionario, encaminado a librar a Hungría del dominio del Austria.

Sarcany y el banquero Toronthal, en cuya casa bancaria tiene Matias Sandorf depositada su fortuna, se ponen de acuerdo para delatar la conspiración, al objeto de apoderarse de la mitad de la fortuna de éste, una vez confiscada por el Estado.

Con el propósito de descubrir la clave que les permita descifrar el mensaje, Sarcany se coloca en casa de los conspiradores, por recomendación del banquero, y luego de conseguirlo, delata el movimiento.

Los conspiradores son detenidos y llevados a una fortaleza lejana, donde son juzgados y sentenciados a muerte. Allí descubren el nombre de sus delatores. Dos de ellos, Sandorf y Bathory, logran romper la ventana de su celda, una noche tormentosa, y deslizarse por el cable del pararrayos. El tercero, Ladislao Zathmar, es aprehendido antes de poder iniciar la fuga. Una descarga eléctrica les hace soltar el cable y Matias Sandorf y Esteban Bathory caen en el torrente del Foiba.

VII

El torrente del Foiba

SERÍAN las once de la noche. Las nubes tempestuosas empezaban a resolverse en violentos aguaceros. A la lluvia se mezclaban enormes granizos que ametrallaban las aguas del Foiba y saltaban sobre las rocas vecinas. Los disparos hechos desde las ventanas de la torre habían cesado. ¿Para qué gastar tantas balas contra los fugitivos? ¡El Foiba no podía devolver más que cadáveres, y eso si los devolvía!

Apenas el conde Sandorf se vio sumergido en el torrente, cuando se sintió arrastrado por él. En algunos instantes pasó de la in-

tensa luz con que la electricidad iluminaba el fondo del abismo, a la más profunda oscuridad. Los mugidos de las aguas habían reemplazado a los estallidos del rayo. La impenetrable caverna no dejaba pasar ninguno de los ruidos ni de los resplandores exteriores.

—¡A mí!—se oyó exclamar. Era Esteban Bathory quien había arrojado ese grito. La frialdad del agua acababa de volverle a la vida; pero no podía sostenerse en la superficie, y se hubiese ahogado si un brazo vigoroso no le hubiera agarrado en el momento en que iba a desaparecer.

—¡Aquí estoy, Esteban!... ¡Nada temas!

El conde Sandorf, al lado de su compañero, le levantaba con una mano, mientras nadaba con la otra.

La situación era crítica en extremo. Esteban Bathory apenas podía ayudarse con sus miembros medio paralizados por el paso del fluido eléctrico. Si el conde Sandorf le hubiera abandonado un solo instante, se hubiera en el acto hundido bajo las aguas. Además de la lucha que tenía aquél que sostener, agravaba su situación la incertidumbre completa en que se hallaba sobre la dirección que seguía aquel torrente, en qué punto del país terminaba, en qué río o en qué mar iba a perderse. Aun cuando hubiera sabido que aquéllo era el Foiba, su situación no hubiera sido menos desesperada, puesto que ignoraba dónde éste vierte sus aguas impetuosas.

Entretanto los viajeros eran empujados con extremada violencia, lo que les hacía más fácil sostenerse en la superficie del agua.

Esteban Bathory no tenía conciencia de su estado. Era como un cuerpo inerte entre las manos del conde Sandorf. Este luchaba por

los dos, pero sentía que concluiría por rendirse.

A los peligros de ser golpeados por las agudas puntas de las rocas, en los flancos de la caverna o en los colgantes de la roca, se unía uno aun mayor: el de ser cogidos por uno de los torbellinos que formaban los numerosos remolinos en una brusca vuelta de la pared donde se rompía y modificaba el curso regular de la corriente. Veinte veces Matias Sandorf se sintió absorbido con su compañero por uno de esos chupaderos líquidos que atraen irresistiblemente con el efecto de un Maelstrom. Enlazados entonces en un movimiento giratorio, arrojados después a la periferia del torbellino, como la piedra lanzada de una honda, no lograban salir sino en el momento en que el remolino se rompía.

Media hora transcurrió en estas condiciones, con la muerte probable a cada minuto.

Matias Sandorf, poseído de una energía sobrehumana, no había desmayado todavía. Era una suerte que su compañero estuviese casi privado de sentido. Si hubiese tenido el instinto de conservación, se hubiera movido, y habría tenido él necesidad de luchar para reducirlo a la impotencia, se hubiera entonces visto en la necesidad de abandonarle, o ambos se habrían hundido en las aguas.

Aquella situación no podía prolongarse. Las fuerzas de Matias Sandorf comenzaban a agotarse sensiblemente. En ciertos momentos, mientras levantaba la cabeza de Esteban Bathory, la suya se sumergía bajo la capa líquida; la respiración le faltaba súbitamente. Jadeaba, se sofocaba, se agitaba en un principio de asfixia. Muchas veces tuvo que soltar a su compañero, cuya cabeza se sumergía en el acto; pero siempre lograba recogerle, y esto en medio de la impulsión de las aguas, que, hinchadas en ciertos puntos apretados del canal, se rompían con espantoso ruido.

Bien pronto el conde Sandorf se sintió perdido. El cuerpo de Esteban Bathory se le escapó definitivamente. Con un último esfuerzo intentó recogerle... No le encontró, y él mismo se vio arrastrado a las capas inferiores del torrente.

De repente, un choque violento le desgarró la espalda. Tendió instintivamente la mano, y agarró un manojo de raíces que pendían en las aguas.

Aquellas raíces eran las de un árbol arrastrado por el torrente. Matias Sandorf se agarró sólidamente a él y volvió a la superficie del Foiba, buscando con una mano a su compañero, mientras que con la otra se aferraba al tronco.

Un instante después, Esteban Bathory era cogido por el brazo, y después de violentos esfuerzos, subido sobre el árbol en que Matias Sandorf se colocó a su vez. Ambos se hallaban momentáneamente fuera del peligro inmediato de perecer ahogados, pero ligados a la suerte del tronco, entregados a los caprichos de la rapidez del Buco.

El conde Sandorf había, durante un instante, perdido el conocimiento. Su primer cuidado al volver en sí fué asegurarse de

que Esteban Bathory no podía resbalar del tronco. Por un exceso de precaución, se colocó detrás de él, en disposición de poderlo sostener. Hecho esto, dirigió su vista hacia adelante, para el caso en que penetrase alguna luz en la caverna, estar en disposición de percibirla, y observar el estado de las aguas a su salida. Pero nada indicaba que ésta estuviese cerca.

Sin embargo, la situación de los fugitivos se había mejorado un tanto. El tronco de aquel árbol medía unos diez pies de longitud, y sus raíces, apoyándose sobre las aguas, presentaban un obstáculo para que no girase rápidamente. Su estabilidad parecía asegurada, a pesar de los desniveles de la masa líquida, a menos de ocurrir choques violentos. En cuanto a su velocidad, no podía ser estimada en menos de tres leguas por hora, siendo igual a la del torrente que le arrastraba.

Matias Sandorf había recobrado toda su sangre fría. Procuró reanimar a su compañero, cuya cabeza reposaba sobre sus rodillas. Se aseguró de que su corazón latía, aunque apenas respiraba. Se inclinó sobre su boca para introducir un poco de aire en sus pulmones. Tal vez los primeros ataques de la asfixia no habían producido todavía en su organismo irreparables desórdenes. En efecto, Esteban Bathory hizo un ligero movimiento, aspiraciones más acentuadas entreabrieron sus labios, escapándose, por fin, algunas palabras de su boca.

—¡Esposa mía!... ¡Hijo mío!... ¡Matias!...

Toda su vida se concentraba en estas palabras.

—Esteban, ¿me oyes?... ¿me oyes? —preguntó el conde Sandorf, teniendo que gritar para hacerse oír en medio de los mugidos con que el torrente llenaba las bóvedas del Buco.

—¡Sí!... ¡sí!... ¡Te oigo!... ¡Habla!... ¡Habla!... ¡Tu mano en la mía!

—Esteban, ya no corremos un peligro inmediato —declaró el conde Sandorf. Un tronco nos conduce... ¿A dónde?... No puedo decirlo; pero a lo menos contamos con esta seguridad relativa.

—Matias, ¿y la torre?...

—¡Estamos ya lejos de ella! Deben creer que hemos encontrado la muerte en las aguas de este abismo, y seguramente no piensan en perseguirnos. Sea cualquiera el sitio en que desagüe este torrente, mar o río, llegaremos, y aun puedo asegurarte que llegaremos vivos. Ten valor, Esteban, yo velo por ti. Descansa todavía y toma fuerzas, que pronto tendrás necesidad de ellas. ¡Dentro de algunas horas estaremos salvados, seremos libres!

—¿Y Ladislao? —murmuró Esteban Bathory.

Matias Sandorf no contestó. ¿Qué hubiera podido responder? Ladislao Zathmar, después de haber dado el grito de alarma a través de la ventana de la celda, debía haber sido puesto en la imposibilidad de huir, siendo imposible a sus compañeros hacer nada por él.

Esteban Bathory dejó caer hacia atrás su cabeza. Le faltaba la energía física para vencer su en-

SANDORF Julio Verne

torpecimiento. Pero Matías Sandorf velaba por él, dispuesto a todo, hasta a abandonar el árbol, si llegaba a romperse contra uno de los muchos obstáculos que era imposible evitar en medio de tan profundas tinieblas.

Debían ser las tres de la mañana, cuando la velocidad de la corriente, y por consiguiente, la del tronco del árbol, pareció disminuir muy sensiblemente.

Sin duda, el canal comenzaba a ensancharse, y las aguas, hallando entre sus paredes un paso más libre, tomaban una marcha más moderada. Hasta podría pensarse que no se hallaban muy lejos de la extremidad de aquel agujero subterráneo.

Pero al mismo tiempo que las paredes se separaban, la bóveda tendía a descender.

El conde Sandorf, al levantar su mano, pudo rozar los esquistos irregulares que sobresalían por encima de su cabeza. Otras veces oía como un ruido de rozamiento: era alguna raíz del árbol, levantada verticalmente, cuya extremidad frotaba con la bóveda. De ahí las violentas sacudidas impresas al tronco, que oscilaba y modificaba su dirección. Cogido de través, giraba sobre sí mismo, hasta el punto, que más de una vez los fugitivos temieron verse arrancados de él.

Evitando este peligro, después de haberse reproducido varias veces, quedaba aún otro, cuyas consecuencias calculaba friamente el conde Sandorf: era el que podía resultar del rebajamiento continuo de la bóveda del Buco. Ya no había podido escapar de él varias veces sino arrojándose bruscamente hacia atrás, en el momento en que su mano encontraba el saliente de una roca.

¿Sería preciso volverse a sumergir en la corriente?

El podría intentarlo todavía; pero su compañero, ¿cómo lograría sostenerse entre dos aguas?!

Y si el canal subterráneo se rebajaba así durante un largo trayecto, ¿sería posible salir vivo?

No: aquello sería la muerte definitiva, después de tantas muertes evitadas hasta entonces.

Matías Sandorf, a pesar de su energía, sentía su corazón oprimido por la angustia. Comprendía que el momento supremo se acercaba. Las raíces del tronco frotaban más duramente las rocas de la bóveda, y por momentos su parte superior se sumergía tan profundamente, que la capa de agua le recubría por entero.

—Sin embargo— se decía el conde Sandorf— la salida de esta caverna no puede estar ya muy lejos!

Y entonces procuraba ver si entre la sombra se filtraba alguna vaga luz, pensando que tal vez la noche estuviese bastante avanzada para que la oscuridad no fuese completa al exterior, o que los relámpagos iluminasen todavía el espacio situado más allá del Buco. En este caso penetraría algún destello a través de aquel canal que amenazaba irse estrechando hasta el extremo de no poder contener la corriente del Folba.

Pero nada, siempre tinieblas absolutas, y el mugido de las

aguas, cuya misma espuma parecía negra.

De repente se sintió un choque de extremada violencia. El tronco del árbol acababa de tropezar, por su extremidad anterior, con

una enorme pendiente de la roca, volcándose por completo con la sacudida. Pero el conde Sandorf no lo soltó. Agarrado desesperadamente a las raíces, mantuvo con la otra a su compañero en

el momento en que iba a ser arrastrado. Después se dejó hundir con él en la masa de las aguas que se estrellaban entonces contra la bóveda.

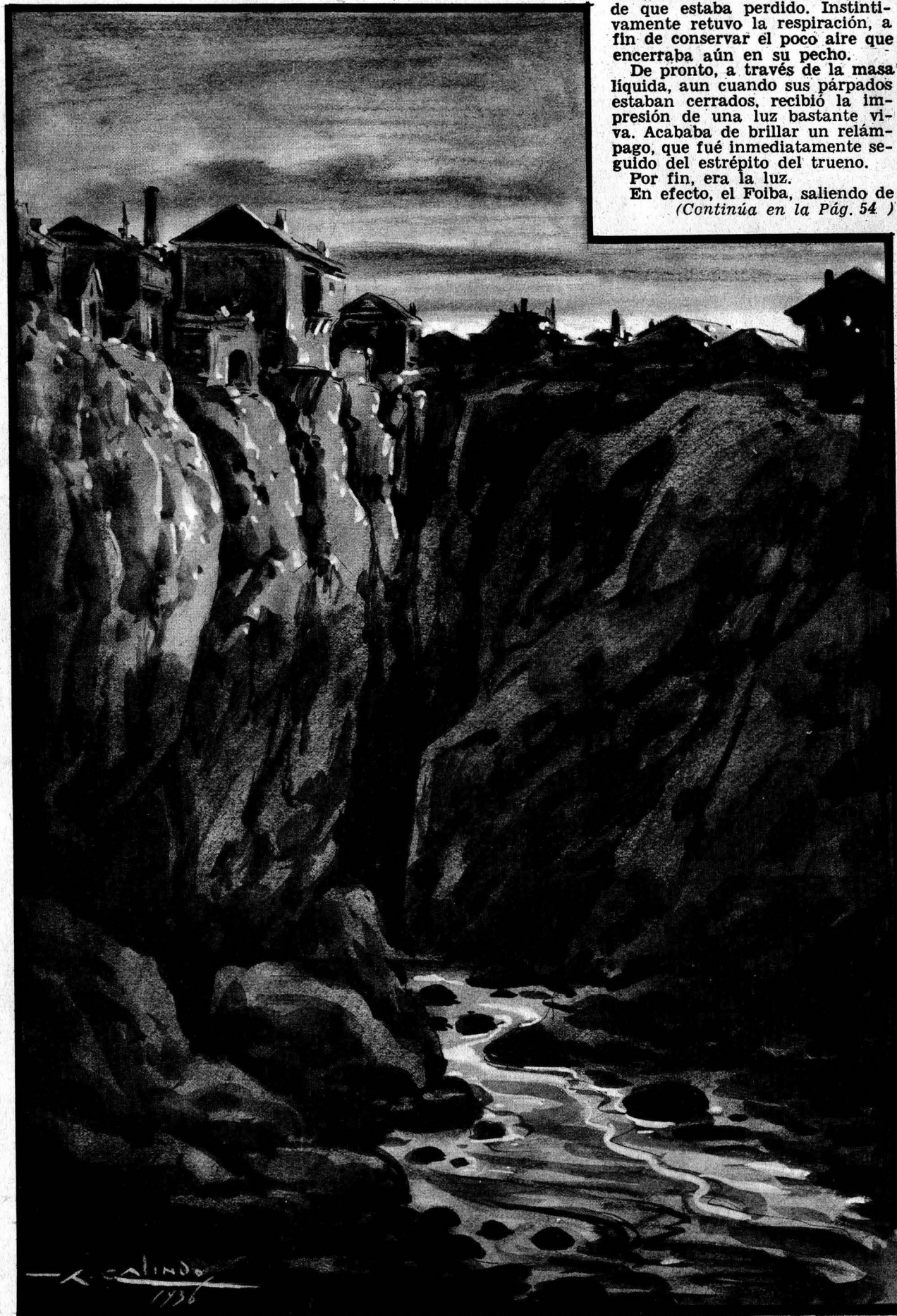
Esto duró cerca de un minuto. Matías Sandorf tuvo la convicción de que estaba perdido. Instintivamente retuvo la respiración, a fin de conservar el poco aire que encerraba aún en su pecho.

De pronto, a través de la masa líquida, aun cuando sus párpados estaban cerrados, recibió la impresión de una luz bastante viva. Acababa de brillar un relámpago, que fué inmediatamente seguido del estrépito del trueno.

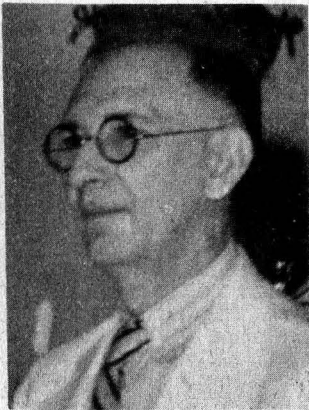
Por fin, era la luz.

En efecto, el Folba, saliendo de

(Continúa en la Pág. 54)



LA ENCUESTA DE CARTELES



Dr. Wifredo ALBANES, senador de la minoría, por Oriente, vicepresidente del Senado.

1. EL problema económico es el que requiere siempre más urgente solución, porque una sociedad puede existir con perturbaciones políticas, con problemas docentes o con dificultades clasistas; pero no se concibe su existencia si carece de los elementos necesarios para la vida, porque éstos integran el supuesto básico

y esencial de toda sociedad, al extremo de que "primero es vivir y después, filosofar". Esta es la teoría; pero en la práctica, se ve que se eslabonan tan íntimamente unos problemas con los otros, que no se puede solucionar el problema económico de un grupo humano si, al mismo tiempo, no se entra especialmente en el campo político. Como no podemos confiar en que nuestro problema económico se resuelva con súplicas y oraciones, por intervención divina que nos ofrezca el maná caído del cielo, tenemos que dictar las medidas necesarias para movilizar la riqueza y propender a su distribución, y para ello tenemos que entrar en el campo del problema político que tales medidas entrañan.

2.—Las iniciativas y reformas que tengo el propósito de mantener en el Congreso son las contenidas en el proyecto de programa del Conjunto Nacional Democrático que se ha publicado recientemente. En ese documento, que es producto de amplio y sereno estudio y de múltiples consideraciones, se esboza un plan general de iniciativas y reformas que, llevadas a la práctica, resolverían los problemas que confronta nuestro país. Estoy plenamente convencido de que ninguna medida aislada, ni la de mayor trascendencia y amplitud, puede dar una solución definitiva y concluyente a los problemas cubanos; que es indispensable un plan que se ajuste a nuestras realidades nacionales, y que este plan, para su desenvolvimiento, necesita la cooperación de un gran número de hombres laboriosos y bien intencionados, de los cuales, unos deben estudiar las fórmulas jurídicas para proponerlas y obtener su aprobación por el Congreso, y otros deben implantarlas y hacerlas cumplir. Mi propósito es coadyuvar a esa labor tomando una participación en las iniciativas o en el apoyo de las proposiciones de ley que exige nuestro programa. Inicialmente es preciso conocer la legislación que tenemos, y a ello obedece la creación de la Comisión de Compilación Legislativa.

3.—A mi juicio, el establecimiento de la futura normalidad de la sociedad cubana, sean cuales fueren los acontecimientos que nos reserve el destino, tiene que pasar por el trámite de una Asamblea Constituyente, y para que ello sea eficaz, deberá llenar cuatro requisitos: garantías en las elecciones, independencia en las actuaciones, soberanía en las determinaciones y capacidad en los miembros que la integren. La falta de cualquiera de estos requisitos hará ineficaz la Convención Constituyente y dará base para la exigencia de una nueva Convención. Sin embargo, mi criterio de que la Asamblea Constituyente tenga plena autoridad y amplias facultades no me lleva al extremo de romper de ningún modo con nuestra legislación vigente: no soy partidario de que el Congreso cometa la extralimitación.

(Continúa en la pág. 45)



Dr. Rafael O. PEDRAZA, senador de la mayoría, por Santa Clara.

1. NO tengo preferencia por ninguno de los cuatro problemas, porque estimo que éstos deben ser tratados urgentemente y mediante un estudio concienzudo, llegando al fondo de los mismos, ya que en ellos se encierran todas nuestras dificultades.

2.—Tengo algunos proyectos, principalmente de carácter social, que por el momento no esbozo, porque espero la orientación definitiva y funcionamiento normal del Congreso.

3.—La Asamblea Constituyente debe ser soberana, confiriéndosele las más amplias facultades, de modo que sus decisiones o acuerdos sean aceptados por el pueblo de Cuba sin suspicacias ni prevenciones.

4.—Creo que la forma de gobierno no es lo que más nos preocupa en Cuba; lo que sí hace muchos años que nos viene preocupando es la forma de gobernar. Yo estimo que es democrático el sistema corporativo, y en definitiva opto por éste, aunque todos adolecen de defectos, que son desechados cuando hay buenas intenciones y aprovechados cuando se quiere proceder de mala fe.

5.—Soy partidario de la consulta de todo asunto a legislar, consulta, naturalmente, lo más amplia. Creo que dentro de un pro y un contra sobre cualquier materia, es donde el Congreso debe colocarse para que no ocurra lo que generalmente ocurre, que algunas leyes, por falta de estudio, por la festinación con que han sido promulgadas y por la falta de consulta, han complicado aun más los problemas de lo que lo estaban anteriormente.

6.—Soy partidario de estimular el turismo e intensificarlo. Hay que llevarlo al interior de la República, porque es donde mayores vestigios quedan de la época colonial y donde el paisaje de nuestras campiñas puede dar una idea de la fertilidad de nuestro suelo; y aunque no creo que sea una segunda zafra, como se dice, sí lo estimo necesario y útil para la difusión en el extranjero de nuestra personalidad y conocimiento de nuestras costumbres. La mayor parte de los turistas que vienen a Cuba se extrañan de nosotros, pues casi todos vienen bajo la impresión de las campañas que realizan nuestros detractores de allá.

7.—A todo esto llegaremos. El problema es complicado y difícil de contestar ampliamente, como lo merece, en tan poco espacio como pueden ustedes disponer en su publicación. La lucha con los intereses creados será ardua para la consecución de este fin. Necesariamente éstos tendrán que ser compensados, a reserva de provocarse un funesto desequilibrio de la economía nacional. Este problema deberá ser detenidamente estudiado y nunca será poco consultado antes de su solución.

8.—Tengo en estudio una ley que próximamente presentaré al Congreso, la cual, sin ser un impuesto más, producirá cerca de un millón de pesos. La aplicación de estos fondos será precisamente para los sin trabajo e indigentes.

9.—La ley a que me refiero en mi contestación anterior tiene alguna relación con ésta, pues conoceremos fácilmente cuál es la ocupación de cada individuo y sabremos qué cantidad de ellos tendremos sin trabajo. También, mediante otra ley, podremos fijar

(Continúa en la pág. 45)

CARTELES, siempre atento a los anhelos populares, desea conocer el enfoque de los congresistas respecto a los problemas económicos, sociales, políticos y docentes que confronta Cuba. Trataré de exponer el mío, en la forma más sintética posible.

Nuestro país viene sufriendo desde hace varios años un período de inestabilidad constitucional, explicable por la circunstancia de carencia de sentido económico de nuestra legislación. Todos o casi todos hemos padecido del error de atribuir a determinadas leyes las enfermedades colectivas que nos aquejan, y nos hemos producido contra ellas, buscando su supresión. Las leyes se sustituyen, pero los padecimientos continúan. ¿Por qué? Pues porque hasta ahora nuestra legislación ha sido creada y ha evolucionado única y exclusivamente inspirada en factores políticos, como si nuestro problema fundamental no fuera el económico-social. En otros países en que también se ha agudizado ese problema básico, una oportuna legislación, inspirada en las realidades imperativas de la economía y de la política social, lo ha puesto sobre cauces de armonía y solución. No es posible ya para el legislador ir al estudio y discusión de un sistema o de una medida con la vista puesta en las gradas del público, en busca de aplausos efímeros arrancados por el sentimiento "político", ni bizantinizar con trucos saltando sobre la gravedad de un problema. La legislación, modernamente, hay que hacerla atendiendo al interés del Estado en su equilibrio con el del individuo... equilibrio que se mide, ante todo, por el bienestar general.

Hasta ahora entre nosotros se ha carecido de partidos—masas enroladas por un común enfoque de los problemas nacionales—y de programas—estudios concretos sobre las realidades del país.—Los primeros han sido en nuestra historia republicana agrupaciones de electores que deseaban obtener el Poder, para un cambio de hombres en las posiciones representativas, manteniendo intactos los sistemas. Los segundos no pasaron nunca de proclamas oportunistas.

Se ha carecido también de una legislación que respondiera a un plan general de estructuración de la vida pública. Generalmente se ha legislado en atención a las demandas de una parte de las llamadas clases vivas de país, aquella que más "se mueve"; y pocas veces se ha considerado si esas demandas eran de interés mayoritario. La mayoría de las leyes tienen cierto carácter de improvisación, de transitoriedad, que lleva en sí la posibilidad de futuros trastornos por no haberse atemperado a verdaderas necesidades del pueblo y realidades de ambiente.

Otro gran defecto de nuestra poco evolucionada democracia es el que revela el exceso de atención legislativa a cosas puramente formales, adjetivas, políticas, y el pobre acervo de leyes de sustancia social que exigimos nuestro momento histórico, con que podemos contar.

Entiendo, pues, que lo que urge en nuestro medio es la adaptación al ritmo de los tiempos. Urge atender a las cosas sustantivas de la nacionalidad: delineamiento de una política económica flexible pero definida;

(Continúa en la pág. 45)

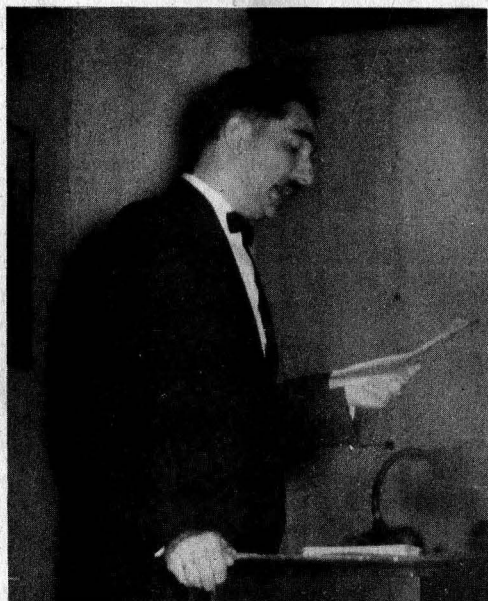
Actualidad Nacional



EL SECRETARIO DE EDUCACION EN EL ROTARY CLUB.—El profesor Luciano R. MARTINEZ, secretario de Educación, explicando sus planes de reforma de la enseñanza primaria, en la sesión-almuerzo del Rotary Club



El Sr. Tomás ARMSTRONG, designado tesorero general de la República.



MARINELLO EN EL CLUB ATENAS.—El Dr. Juan MARINELLO, disertando en el Club Atenas acerca de "Mucos, líder y masa", en la mañana del domingo 14. El ilustre escritor y político fué muy aplaudido, por la nutrida concurrencia.

(Fotos Funcasta).

El Sr. Cayetano GARCIA LAGO, nuevo presidente del M. I. Centro Gallego de La Habana.



UN EMBAJADOR INTELLECTUAL.—Siguiendo las nuevas normas establecidas por la República, España nos envía ahora como embajador, a una de las altas figuras intelectuales que han contribuido a poner de nuevo en el mapa científico del mundo, el nombre de la antigua metrópoli. D. Domingo BARNES, el nuevo embajador, es un psicólogo y pedagogo de reputación internacional, autor de numerosos libros, director del Museo Pedagógico, desde la muerte del insigne Don Manuel Bartolomé Cossío, y un ciudadano distinguido de la España de Unamuno, Ramón y Cajal, Marañón, Río Hortega, Jiménez de Asúa, Blas Cabrera, Fernando de los Ríos, etc. Entre los cargos políticos desempeñados anteriormente por el Sr. Barnes figuran los de ministro de Instrucción Pública y embajador en México. Su presencia en Cuba ha sido acogida con interés por nuestra intelectualidad.



UN GRAN TRIUNFO DE CAPABLANCA.—El ex campeón mundial de ajedrez, José Raúl CAPABLANCA, que acaba de ganar, brillantemente, el II Torneo Internacional de Moscú, batiéndose contra un grupo de los mejores ajedrecistas de nuestro tiempo. Entre los jugadores superados por el genial maestro cubano en Moscú, figuran el ex campeón mundial Dr. Emmanuel Lasker; el campeón de la Rusia Soviética, Botvinnik, uno de los jugadores jóvenes que tienen perspectivas de conquistar el campeonato mundial; Salo Flohr, Lilienthal, Loewinfisch y otros más.



CUBA Y EL AZUCAR.—"Cuba necesita vender mucho azúcar, sobre todo"—declaró el embajador Jefferson CAFFERY a nuestro distinguido colega "El País", coincidiendo con el criterio de nuestros azucareros y enfrentándose con quienes piensan que la industria azucarera es para Cuba un medio de vida precario y que el país necesita, no sólo vender mucho azúcar, si es que puede, sino desarrollar sus riquezas naturales, diversificar sus cultivos y organizar su industria, por si vuelve a llegar el día en que no podamos vender azúcar en cantidad suficiente a nuestros consumidores naturales. Interrogado acerca del futuro económico de Cuba, en sus relaciones con los Estados Unidos, el Sr. CAFFERY dió una respuesta característica: "Todo depende de la vigencia y cumplimiento de los actuales contratos".



IMPRESIONES DE MI VIAJE PO



La fuente de "Eva", en los jardines de Peterhof.

ES PRECISO reconocer en el pueblo revolucionario ruso una virtud que no tuvieron sus colegas de la Revolución Francesa, ni otros revolucionarios que, como los de nuestras latitudes, mostraron en el triunfo una manía destructora, una verdadera furia vandálica empeñada en arrasar hasta aquello que podría luego servirles para su propio solaz y cultura.

Todos conocemos los inútiles esfuerzos del pueblo francés por restaurar no pocas de las maravillosas reliquias que atesoraba el palacio de Versalles, en la época de los Luises, así como otros



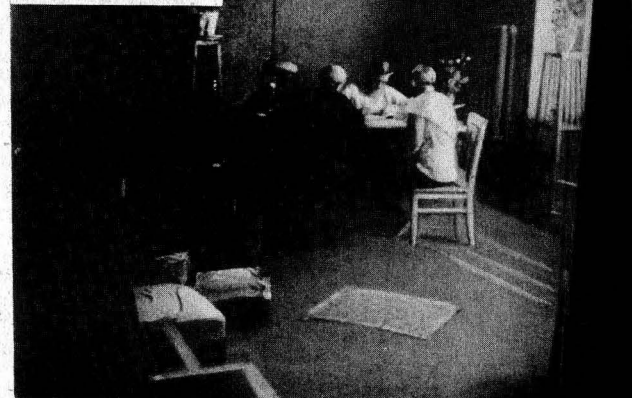
La habitación del zar y la zarina, tapizada de iconos y retratos.

monumentos destruidos por los Sans-culottes y perdidos para siempre a la admiración de las generaciones futuras.

En Rusia, por el contrario, los palacios y monumentos que construyeron los zares y la nobleza se conservan, en su inmensa mayoría, intactos, constituyendo uno de los alicientes más poderosos para la atracción del turismo y para la enseñanza y distracción de sus propios conterráneos.

Los palacios de Peterhof son una prueba viviente de esa virtud del pueblo ruso. Sus maravillosas fuentes, cascadas y sorprendentes juegos de agua ofrecen aún un espectáculo que maravilla al forastero. En Mon Plaisir, que domina el pintoresco golfo de Finlandia y la ciudad de Leningrado, se conserva todavía el primer barco que construyó el zar Pedro, conocido como el "abuelo de la flota rusa".

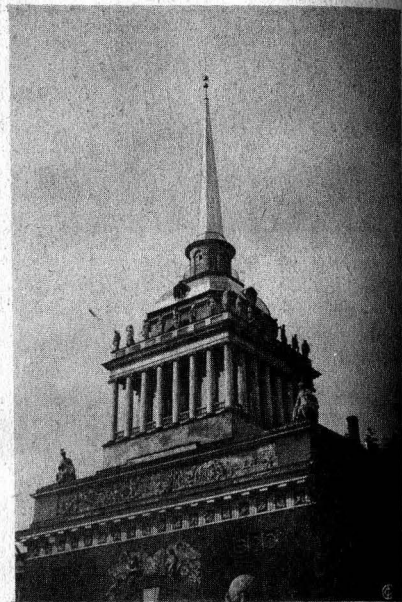
Un matrimonio en Moscú. El novio tiene 70 años, su dama, algunos menos. Contigua a esta habitación, y separada por un tabique, está la oficina de divorcios, que se extienden a petición de uno de los cónyuges. (Foto del autor).



Allí perduran intactos los grandes salones aladinescos de aquellas fastuosas cortes, con sus muebles, porcelanas y obras de arte. Los objetos íntimos de Pedro I, Catalina, Nicolás I y otros monarcas constituyen para el So-

viet reliquias sagradas que conserva con encomiable celo. Hasta los coches dormitorios y el comedor que utilizaba Nicolás II en sus viajes por ferrocarril, merecieron el respeto de las turbas o de sus dirigentes.

Uno de los espectáculos más impresionantes lo ofrecen las habitaciones ocupadas por el último de los Romanoff y su familia, durante el tiempo que permanecieron prisioneros en el palacio. De allí fueron conducidos a Siberia, para ser ejecutados y sus cenizas aventadas, al objeto de



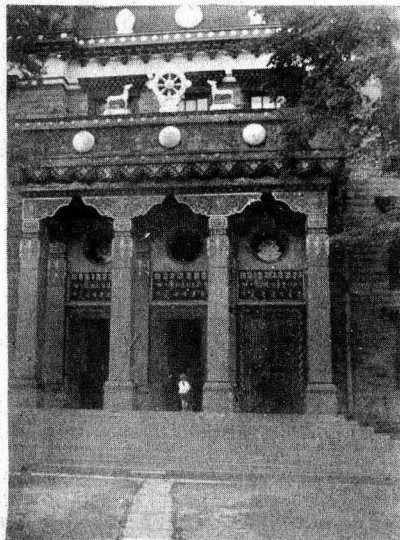
El edificio del Almirantazgo, con su aguja imponente.

destruir así el último vestigio de su soberanía.

Allí está la pequeña capilla donde Nicolás oraba la mayor parte del día, y la alcoba de la zarina, que se comunicaba secretamente con el salón de consejo, pudiendo, por ello, oír, sin ser vista, las deliberaciones de los consejeros de la corte.

Las paredes aparecen tapiza-

das, por decirlo así, de iconos, imágenes sagradas, retratos de familiares, amigos y favoritos. Hasta los retratos del siniestro Rasputin, dedicados a "mamá" y a "papá", como él llamaba al zar y a la zarina, aparecen juntos



Entrada al santuario budista de Leningrado. (Foto del autor).

LA RUSIA SOVIÉTICA

ALFREDO
QUÍLEZ
III

o los de otros charlatanes, adivinos o videntes que explotaban la credulidad y superstición de los monarcas.

En un rincón vemos cuatro herraduras entrelazadas, con las que fué obsequiado Nicolás

indumentaria, falto de elegancia y torpe en el hablar. Durante su cautiverio, y antes de ser trasladado a Siberia, la guía nos informa que se pasaba la mayor parte del tiempo rezando y que fué siempre tratado con respeto



Frente a los palacios milutinanochescos de Peterhof. (Foto del autor)



La Catedral de San Isaac, hoy convertida en museo antirreligioso.

II para protegerlo de la mala suerte. Estas herraduras estaban originalmente colocadas con los extremos hacia abajo, pero durante el cautiverio de la familia imperial, el zar tuvo el cuidado de volver las herraduras en sentido inverso, o hacia arriba, pensando que, en esa forma, quizás cambiaría su suerte.

Una de las habitaciones del palacio era destinada a los juegos del zarevich y sus hermanas, viéndose en ella aún la canal por la que se dejaban deslizar, así como los juguetes y pequeños automóviles de las desventuradas criaturas.

Fué para nosotros muy curioso el observar cierto respeto y hasta recogimiento por parte de la guía, al hablarnos del carácter de los últimos monarcas. A la zarina la describe como una mujer muy bella, a la par que excesivamente dominante e influida por las perversas maquinaciones de Rasputin. Nos señala, en la alcoba privada, la plataforma desde donde ella oía las discusiones en el salón del Consejo.

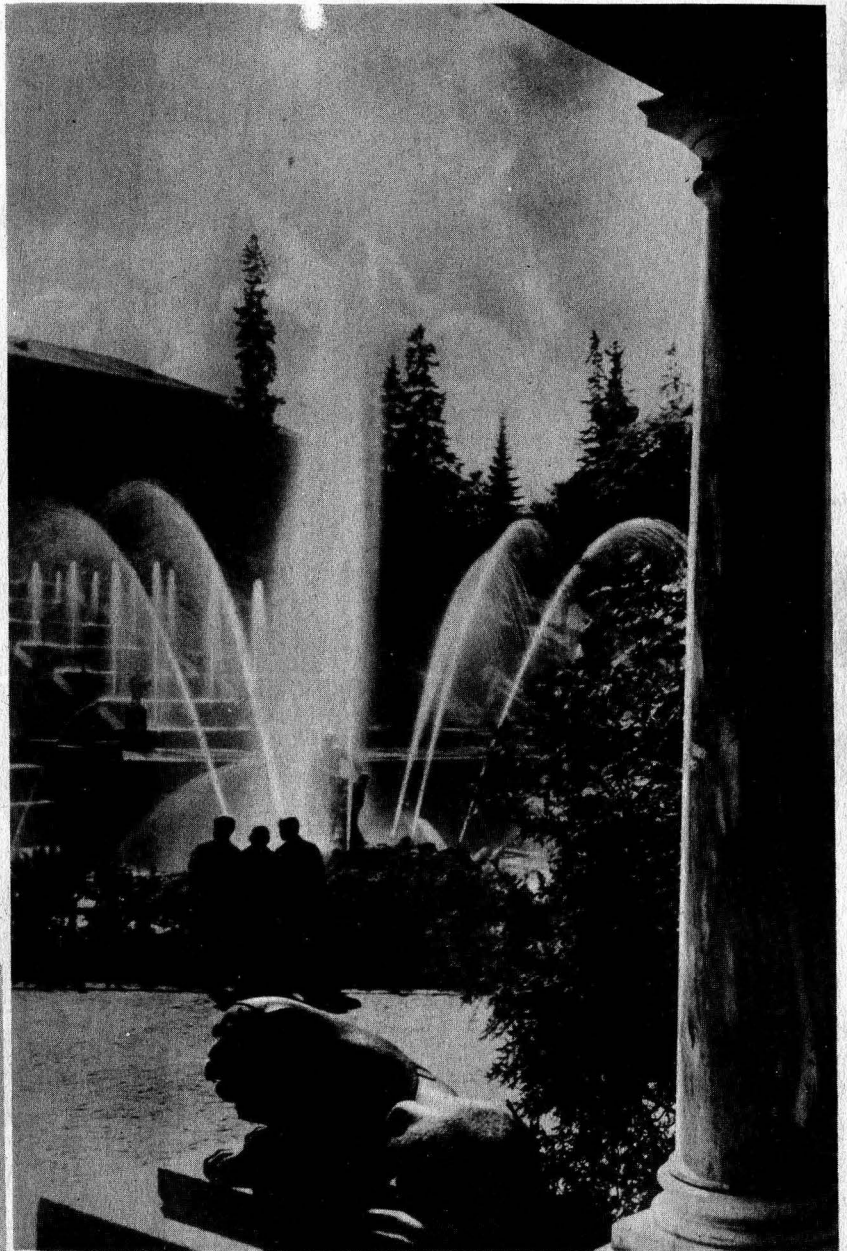
A Nicolás II lo pinta como un hombre débil de carácter, e influido poderosamente por su esposa. Muy religioso, a la vez que supersticioso, y muy amante de sus hijos, pero desgarrado en su

por sus guardianes.

Al llegar a uno de los regios salones en que aparece un gran retrato al óleo de Maria Antonieta, nos dice que muchos de los cortesanos sentían cierta prevención ominosa contra aquel cuadro, pero que la zarina no sólo lo consideraba uno de sus retra-



Un bello salto de agua en los jardines de Peterhof.



tos predilectos, sino que lo exhibía en lugar tan prominente como acto de desagravio a su triste suerte, afirmando a todos que regicidios como el que llevó a la reina de Francia a la guillotina, jamás se repetirían en la historia...

Nuestra curiosidad entretanto nos revela un aspecto desconcertante de la desigualdad de clases y de la postergación a que se ven sometidas las masas humildes de la gran familia soviética. Los pisos en esos grandes palacios son de maderas preciosas o "parquet", tallados y combinados en armonía con la decoración de cada salón, y al igual que en otros grandes palacios europeos se exige a los visitantes cubrir sus zapatos con unas sandalias de suela de fieltro, a fin de no rayar o dañar la madera.

Todo los rusos están obligados a calzar esas sandalias, mientras que los turistas y las guías que los acompañan, discurren por los salones sin ese aditamento. Es-

La réplica de la mezquita de Samarkanda, de puro estilo bizantino.

(Continúa en la Pág. 52.)



CARTELERAS



REANUDAMOS esta sección, iniciada a la caída del Machadato y suspendida luego ante la desintegración política e ideológica que sobrevino, con el propósito de extender nuestro comentario editorial, en forma más sintética, a otros temas de interés nacional que exigen atención y enfoque crítico en esta época de aparente resurgimiento cívico.

EL COCHE DELANTE DEL CABALLO

A la hora de hilvanar estos comentarios sobre los Presupuestos nacionales, parece que persiste el propósito oficial de hacerlo todo al revés.

Y como ello significa una implícita adhesión a los funestos precedentes fijados por todos los Gobiernos anteriores, suponemos que nada podrá ya evitar una nueva monstruosidad hacendística.

El país está pendiente de los Presupuestos que habrán de determinar su progreso o su estancamiento durante el próximo año fiscal.

Entre los problemas de mayor urgencia tenemos el de la educación pública, agudizado en estos últimos años de intranquilidad política por el aumento del analfabetismo, que ya alcanza proporciones pavorosas, y por el abandono de la enseñanza primaria y secundaria y de otras actividades docentes, como las escuelas vocacionales de artes y oficios.

Otro serio problema es el sanitario. Es preciso combatir las epidemias y endemias que aniquilan nuestra población, como el paludismo, el parasitismo intestinal, la tifoidea, la tuberculosis, y la poliomiéltis.

El agrícola, por otra parte, es de una importancia trascendental para Cuba; porque la agricultura y el aprovechamiento de nuestros yacimientos mineros deberían ser fuentes ubérrimas de riqueza y bienestar.

El de obras públicas también reclama solución inaplazable. Hay una urgencia de carreteras y caminos vecinales que conecten las comarcas fértiles con los mercados de abasto y distribución. Se impone la construcción de acueductos, hospitales, escuelas y edificios públicos de imprescindible necesidad.

Para atender debidamente a todo esto, era preciso que cada Secretaría formulase un plan completo y eficiente, demarcando lo que se necesita para atenciones burocráticas y lo que debe invertirse en obras de interés público.

Y era, asimismo, esencial que el Presupuesto que cubriese tales obligaciones no fuera demochado ni reducido proporcionalmente para ajustarlo a vagos cálculos de ingresos futuros.

La solución lógica, la única posible, era aceptar estos Presupuestos y proceder en el acto—que tiempo sobrado habría para ello—a enjugar el déficit presupuestal mediante el aumento de recaudaciones.

Y tal aumento sólo puede obtenerse de dos maneras. Modificando radicalmente nuestro sistema tributario, y creando nuevos impuestos; pero nuevos impuestos que no graviten sobre los que ya contribuyen en demasía, sino sobre los que nada pagan o pagan menos de lo que deberían.

Esto era hacer política constructiva. Era demostrarle al pueblo que sus originales temores de que en esta nueva etapa sólo tendríamos los mismos perros con diferentes collares resultaban infundados.

Pero para acometer semejante obra era necesario el estudio acucioso, la organización, la disciplina y, sobre todo, la capacidad. Mucho más fácil resultaba hacer múltiples operaciones de resta y concentrar el debate en la proporción que a cada Cámara le corresponde en el aumento del Presupuesto.

Y puesto que tantas veces en Cuba hemos puesto el coche delante del caballo ¿qué importa una más?

LAS LOMAS DE TRINIDAD

Hace ya muchos años que en Cuba todo el mundo conoce las admirables condiciones climatológicas de las lomas de Trinidad como sitio adecuado para el tratamiento de la tuberculosis, o, precisando más el concepto científico, como lugar a propósito para reponer y aumentar las defensas del organismo en su lucha con la enfermedad.

Pero nada hemos hecho durante todo ese tiempo por convertir esas lomas en lugar habitable y de fácil acceso. No hay allí, pues, ni sanatorios, ni hospedajes, ni viviendas, ni caminos transitables siquiera.

Únicamente los enfermos intrépidos o desesperados se arriesgaban a emprender el viaje a esas cimas. La mayoría se quedaba, como mejor podía, en las estribaciones de las lomas.

Y así transcurrieron los años, sin que nada se hiciese ni en el terreno particular ni en el oficial.

Fué necesario que el Ejército acometiera la obra del Instituto Cívico Militar, para que las lomas de Trinidad salieron de su agreste aislamiento y sintieran sobre sus cimas las actividades de la civilización.

Y ahora, por la iniciativa loable del coronel Batista, surgirán carreteras y hospitales, y los capitalistas cubanos y extranjeros se decidirán al fin a construir sanatorios y hoteles.

Si el proyecto no se convierte en sal y agua, como es tan corriente entre nosotros, y se complementa con la edificación de amplios pabellones que den albergue a los tuberculosos civiles que requieran tratamiento gratis se realizará una obra de franca utilidad pública de la que pueden legítimamente enorgullecerse los que la concibieron e iniciaron.

INDEMNIZACIÓN AL CORAZÓN FEMENINO

El representante Domínguez Fumero acaba de presentar a la Cámara un proyecto de ley que deja perplejos a muchos partidarios de la igualdad femenina ante la ley.

El proyecto en cuestión provee lo siguiente:

El hombre que sin causa legítima diere por terminadas, expresa o tácitamente, las relaciones amorosas que hubiere mantenido con una mujer por un período de tiempo mayor de seis años, vendrá obligado a indemnizar a la mujer los daños morales y perjuicios que le hubiere causado con esta conducta.

Y la perplejidad estriba en que no es fácil determinar si se trata del reconocimiento de un derecho que, como el del voto, le estaba vedado al bello sexo, o de una romántica concesión masculina a la debilidad de la mujer, que, posiblemente, ella sea la primera en rechazar.

Si las damas reclaman tal indemnización como un derecho, será difícil que en esta etapa de franca ascendencia feminista nadie se atreva a combatirla, aunque algunos adictos a la lógica se arriesguen a sugerir que la ley debe ser pareja para los dos sexos, so pena de crear un privilegio en favor del que, con mayores bríos, demanda la igualdad.

Pero si se trata de una concesión romántica, de iniciativa masculina, le auguramos un posible fracaso al joven representante:

Porque la mujer, en el libre ejercicio de su conquistada libertad y en la afirmación plena de idéntica beligerancia que el hombre, quizás rechace la galante oferta, aduciendo que si por su libérrima voluntad ella soporta relaciones de seis años y la dejan plantada, eso es parte del riesgo de la vida, un incidente desagradable que ella puede soportar con valentía, sin necesidad de someter a un peritaje de pesos y centavos el daño causado a su corazón.

A nosotros, la ley nos parece muy bien, porque desde un punto de vista de franca galantería masculina estimamos que el hombre que haya estado engañando a una mujer durante los mejores años de su juventud para luego abandonarla caprichosamente por otro, o por ninguna, merece un castigo ejemplar.

Y si al cabo de seis años descubre que aquella mujer no le conviene por cualquier razón justificada, nos parece que se ha hecho mucho más acreedor al castigo por haber tardado tanto tiempo en darse cuenta.

SIN ORDEN NI CONCIERTO

Desde el comienzo de las labores legislativas un buen número de congresistas viene dando muestras de un loable empeño por resolver los problemas urgentes de Cuba.

Esa tendencia es encomiable. Todo menos repetir la inacción e irresponsabilidad de aquellos Congresos de antaño.

Pero el afán constructivo que al principio todo el país vió con agrado, lleva trazas de convertirse en una verdadera calamidad nacional, si no se refrenan las iniciativas individuales y los jefes de partidos no las someten a un plan metódico.

No basta conque la Coalición y el Conjunto hayan formulado sus programas. Es preciso que esos impulsos regeneradores sean debidamente encauzadas y que los comités parlamentarios estudien los problemas de interés nacional con amplia visión de su alcance y estribaciones.

No hay aún una política económicasocial definida y ya tenemos ante la comisión correspondiente un proyecto de ley de seguros sociales.

No se han marcado todavía las directrices de una adecuada organización agraria, y ya se nos anuncia la presentación de otro proyecto de ley que encierra un código agrícola.

Es igual ocurre con los problemas de la enseñanza, los tributarios, los que afectan a la ley orgánica de los municipios, y tantos otros más.

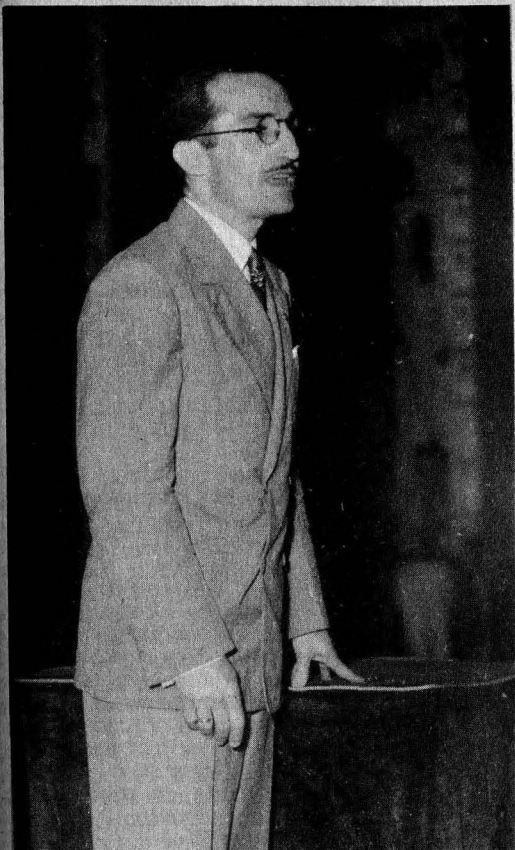
¿Es que no se dan cuenta los señores congresistas que en política, como en todo lo demás, es preciso hacer primero lo primero?

¿No comprenden que por ese camino de iniciativa individual aislada sólo llegaremos a un grado de confusión peligrósimo?

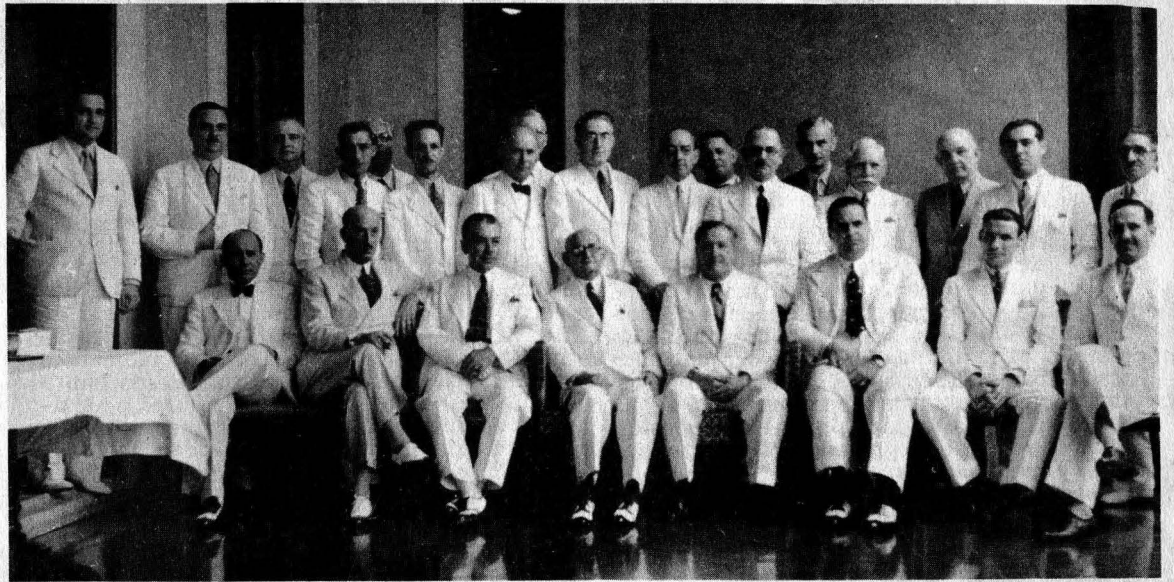
¿Por qué no se nombran comisiones *ad hoc*, que asesorándose de hombres capacitados en las cuestiones que van a tratarse, definan primero los principios generales, y luego procedan a redactar debidamente las leyes que los incorporen, sin lapsos ni proyecciones intrusas a otros sectores?

Y el Ejecutivo ¿por qué no sigue la práctica norteamericana de sugerir mediante mensajes al Congreso el encauzamiento de la labor legislativa?

DE LA HORA DE AHORA



MAÑACH EN LA HISPANOCUBANA.—Jorge MAÑACH, una de las primeras figuras de la intelectualidad cubana, ex secretario de Educación, líder abecista y en la actualidad profesor de la Universidad de Columbia (E. U.), disertando el domingo 14, ante los miembros de la Institución Hispanocubana de Cultura, en el teatro Martí. El ilustre escritor dió a sus oyentes un panorama y una interpretación del momento actual en los Estados Unidos.



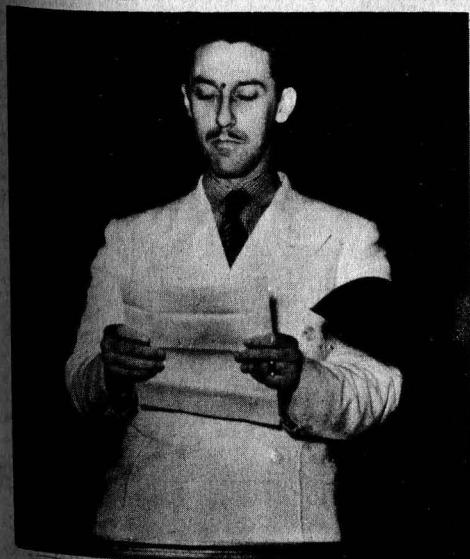
NUEVOS MIEMBROS DE LA U.S.E.C.—Concurrentes al almuerzo ofrecido por la Unión Social Económica de Cuba, en el hotel Nacional, con motivo del ingreso de sus nuevos miembros, señores Julio BLANCO HERRERA, Francisco GOMEZ DIAZ, Rafael PALACIOS, Jorge RODRIGUEZ, Mariano RODRIGUEZ SILVA, Dr. SOLAUN y señor RODRIGUEZ WALLING.



DEL CLUB FEMENINO.—La nueva junta directiva del Club Femenino de Cuba, prestigiosa asociación feminista fundada en 1918, para la presidencia de la cual fué electa nuestra admirada compañera Ana María BARRERO.



LAS MANIOBRAS MILITARES.—El jefe del Estado Mayor del Ejército, coronel Fulgencio BATTISTA, al frente de la columna de caballería que está realizando maniobras en la zona de Trinidad.



GARCIA BARCENAS EN EL LYCEUM.—El joven poeta Rafael GARCIA BARCENAS, recitando una selección de sus poemas ante el público escogido del Lyceum.



El Dr. Roberto de la TORRE, pronunciando su brillante conferencia ante los miembros del Círculo de Amigos de la Cultura Francesa, del que es director.

(Fotos CARTELES)



Maruja GONZALEZ, la aplaudida primera tiple, que regresó a La Habana, después de actuar con éxito en España, durante varias temporadas.

Páginas Desconocidas u Olvidadas de Nuestra Historia

CÓMO SE DEFENDIERON LOS HABANEROS CONTRA CORSARIOS Y PIRATAS DURANTE EL SIGLO XVI

por ROIG DE LEUCHSENRING

DESDE los primeros tiempos de la colonización española en América constituyó una de las más graves preocupaciones de los gobernantes de estas tierras y de los propios monarcas, los daños enormes que causaban, principalmente en las poblaciones marítimas, los frecuentes asaltos y saqueos de los piratas y corsarios extranjeros, que no sólo robaban e incendiaban los indefensos poblados, sino que también asesinaban a sus habitantes.

Pero las medidas para precaverse de estos daños, a pesar de la gravedad e importancia de los mismos, tardaron, como todo cuanto tocaba a resolver al Gobierno de la Metrópoli en relación a sus colonias de Indias, muchos años y fueron objeto de largas y a veces enconadas polémicas.

A ello se debe que La Habana sufriera reiterados ataques y saqueos antes de poseer fortificaciones adecuadas para su defensa.

Y fué necesario, para que la Corona se decidiese a fortificar esta villa, que en 1538, y siendo gobernador de Cuba don Juan de Rojas, unos piratas asaltaran La Habana, matando a muchos de sus habitantes y arrastrando con cuanto hallaron a su paso, robando lo de valor y utilidad, incluso las imágenes de los santos, e incendiando, por último, la población antes de retirarse, quedando casi toda reducida a cenizas.

Ante este desastre, y según documento que se conserva en el Archivo de Indias, de Sevilla, y cita la historiadora miss Wright, la reina en 20 de marzo de 1538 encomendó al adelantado don Hernando de Soto, gobernador de la isla, la construcción de una fortaleza en La Habana, "así para guarda della como para amparo y defensa de los navios que van y vienen a las yndias... con toda brevedad", encargándole estudiase "si sería cosa más conveniente hazer en lugar de la dicha fortaleza vn cortijo a manera de cibdadela en el morro que esta cerca del puerto do se Recogesen o poblasen los moradores que allí hoviese... escogendo lo más seguro y menos costoso aquello porneys por hora".

Después de varias dificultades con que tropezó De Soto en lo que se refiere a la recaudación del dinero ofrecido por la Corona y a la oposición que hizo el Cabildo de Santiago de Cuba al proyecto de fortificar La Habana, por estimar que Santiago y no La Habana "es lo que ha de permanecer en esta isla". De Soto, al embarcarse en La Habana con dirección a La Florida en mayo de 1539, para no volver más, dejó encomendada la obra de la fortaleza al vecino de Santiago Francisco Aceituno, con un sueldo de cien mil maravedis al año, quien la construyó en siete meses, dejándola, según su propio dicho, en 12 de marzo de 1540, "acabada y para se poder habitar y morar y fender y defender". Esta primitiva fortaleza de La Habana se encontraba a trescientos pasos del sitio que ocupa La Fuerza, "a la banda del puerto", y no obstante los elogios que de ella hizo su constructor, y después "alcaide y tenedor", el gobernador Juanes de Avila, sucesor de Soto, declaró en 31 de marzo de 1545 que de fortaleza no tenía más que el nombre, encontrándose, además, mal situada, pues quedaba dominada por un cerro que se supone sea la llamada Peña Pobre, desaparecida posteriormente con el ensanche y construcciones de la ciudad, así como que era innecesario alcaide para mandarla, sustituyendo a Aceituno por Francisco de Parada, como representante del gobernador.

Juan de Lobera, hermano político de Juan de Rojas, que fué alcaide antes de 1548, participó también del pobre juicio público que se tenía de la fortaleza.

De 1539 a 1550 fueron suministrados por la Corona, en diversas ocasiones, ballestas, arcabuces, falconetas, balas y una culebri-

na grande y un cañón de 47 quintales de peso que llamaron "el salvaje". El importe de lo pagado por Sevilla, de la artillería que compró Lobera en España por este tiempo, ascendió a 576.470 maravedis.

La importancia que con el descubrimiento del canal de Bahama adquirió el puerto de La Habana como lugar donde se congregaban las flotas y navios sueltos, mercantes y de guerra que hacían la ruta desde Santo Domingo, Nombre de Dios, Honduras y México a Sevilla, y la actividad demostrada por los corsarios franceses, impulsaron a la Corona a mejorar la defensa de La Habana, acordándose primero, hacia 1550, reparar o reconstruir la fortaleza existente, cuya obra fué confiada a Juan de Rojas y a Juan de Lobera, inspeccionándola los capitanes generales Diego López de Roelas, en 1550, y Sancho de Viezma, en 1551, originándose largas discusiones sobre si debía reconstruirse o construirse una nueva fortaleza.

Durante el accidentado gobierno de don Gonzalo Pérez de Angulo se tomaron diversas medidas por el gobernador y Cabildo para la fortificación, la vigilancia y la seguridad de La Habana con motivo de la guerra con Francia.

Así, en el acto del Cabildo de 30 de marzo de 1552, encontramos la constancia de que el gobernador "trató e platicó con los dichos señores Alcaldes y Regidores cerca de la prevención y buen aparejo que es menester tener cerca de buena guarda desta villa y fortaleza", transcribiéndose en el acta de esa sesión municipal las órdenes detalladas de Pérez de Angulo tendientes a esos fines, estableciendo guardas permanentes en la altura del Morro para que avisasen la presencia de navios, servicio de recorrido a caballo por la noche en la villa, obligación de portar armas todos los vecinos y de acudir a la señal de navios a la vista, y prohibición de salir de la villa sin licencia del gobernador, y otras más análogas.

Durante la ausencia de Angulo en Santo Domingo en 1553, el Cabildo se preocupó también de la fortificación de la villa, y en la reunión de 8 de marzo de ese año se acordó hacer un repartimiento entre los vecinos para la terminación del baluarte en la playa, que requería "alzarle el pretil de delante para que la artillería que en él está (4 piezas), pueda aprovechar", contribuyendo cada vecino con sus negros y "herramientas, bateas, azadones e machetes" y los que no tenían negros con dinero, a razón de un real diario, encargándose a Juan Díaz "que de la forma como se ha de hacer la obra e ande sobre la dicha obra". Se acordó también en dicho Cabildo que una vez terminado el baluarte toda la gente de a pie "no señalada para ir a la fortaleza cuando se tire tiro", a la señal de navios, "vaya e acuda con sus armas al dicho baluarte para que estén en guarda de la artillería", designándose capitán de esta gente al vecino Juan de Inestrosa. En los Cabildos de 15 y 22 de abril se tomaron medidas sobre la mejor defensa de la loma del Morro, adquiriéndose dos pasamuros y un quintal de pólvora y construyéndose una casilla de tejas.

Ya en La Habana Pérez de Angulo, desde enero de 1554, y resueltas a su favor las acusaciones que contra él formularon sus enemigos, el 19 del mes citado presentó al Cabildo y éste aprobó, nuevas medidas de vigilancia, leyendo en el Cabildo de 18 de mayo una cédula de su majestad sobre la guarda de los puertos y pueblos de la isla, ordenando se cumpliera. En el Cabildo de 22 de junio se acordó "suplicar a su magestad que la fortaleza desta villa se haga con toda brevedad".

El asalto y toma de La Habana por el corsario francés Jacques de Sores, el 10 de ju-

lio de 1555, sirvió para comprobar lo inadecuada que era la fortaleza para defender La Habana, pues no obstante la tenaz y heroica resistencia que hizo su alcaide Juan de Lobera, se vió obligado a rendirse, quedando ésta prácticamente destruida, pues en 1565 el gobernador García Osorio la encontró en tan pésimas condiciones que era utilizada como corral por el ganado que se destinaba al sacrificio, con sólo un terrapleno sobre la boca del puerto y cuatro piezas de bronce, más otras cuatro que dicho gobernador colocó.

Por Real Cédula de 9 de febrero de 1556, se ordenó por la Corona la construcción de una fortaleza. El gobernador Diego de Mazariegos eligió como sitio de emplazamiento el de las casas de Juan de Rojas, o sea el lugar que ocupa actualmente La Fuerza. La historiadora Wright, basándose en documentos del Archivo de Indias cree poder afirmar que la fortaleza vieja, o sea la primitiva, ocupaba el sitio donde estuvo hasta el gobierno de Machado la Secretaría de Estado, al comienzo de la antigua calle de Tacón.

Para realizar la obra de la nueva fortaleza, la Corona nombró a Bustamante de Herrera, "persona de confianza y platico y de experiencia en estas cosas de fortificación", que no pudo llegar a Cuba por haberle sorprendido la muerte, designándose en su lugar, a Bartolomé Sánchez, con el sueldo de 500.000 maravedis por año, llegando a La Habana en noviembre de 1558, según se da cuenta en el Cabildo de 29 de ese mes, y empezándose las obras en 1º de diciembre. Sánchez traía las herramientas necesarias, y Mazariegos debía proporcionarle los trabajadores. Al efecto, éste exigió primero 30 esclavos a los vecinos, pero ante las protestas generales, el Cabildo acordó, en marzo de 1559, utilizar a los vagabundos negros, mestizos y mulatos, so pena de diez pesos o cien azotes de castigo. También se empleó a 14 franceses capturados en la costa norte de Matanzas, de los que 12 se escaparon el 6 de abril, según se dió cuenta en el Cabildo de esa fecha; y a los presos y a los indios de Guanabacoa; pero esto último ocasionó una represión de la Corona, ordenando a Mazariegos que sólo utilizase a los indios si libremente querían hacerlo, y pagándoles.

Las casas expropiadas para levantar La Fuerza, en el lugar que hoy ocupa según hemos dicho, eran, además de las de Juan de Rojas, las de Melchor Rodríguez, Juan Gutiérrez, Antón Recló, Alonso Sánchez del Corral, Diego de Soto, Juan de Inestrosa, Isabel Nieto y el sacerdote Andrés de Nis, vecinos de los más distinguidos y ricos, que de aquel lugar habían hecho la barriada aristocrática de la villa. No todas las casas se derribaron inmediatamente, y algunas pudieron cobrarlas sus poseedores después de varios años. Muy lentamente marcharon las obras, a pesar de los propósitos y esfuerzos de Mazariegos. Este acusaba a Sánchez de ser persona "de mucho trabajo y poco provecho", y los oficiales de las obras lo censuraban, además, de pendenciero, dilapidador, "hombre de estraña condición que no se abiene ni abendrá con nadie". Fué destituido en 1560, encargándose a Mazariegos la continuación de la obra y designándose "maestro cuerdo" a Francisco de Calona.

En el Cabildo de 1º de marzo de 1558 se dió cuenta de haberse recibido 12.000 pesos, enviados por la Corona, para la obra. En 2 de diciembre de 1560 el Cabildo, a petición del gobernador, nombró a Juan de Rojas, Alvaro Sánchez del Corral y Gerónimo de Avellaneda, respectivamente, tesorero, contador y factor, por no haber llegado de Santiago los oficiales de la Real Hacienda. En julio de 1562 se habían gastado 19.000

(Continúa en la pág. 51)

MISCELÁNEA



Universo **PÍCAZO**, joven artista de notables facultades, que ha obtenido el primero, el segundo y el octavo premios en los exámenes de fin de curso de la Escuela de San Alejandro. El señor Pícazo es un pintor de grandes condiciones, al que se le va a conceder una beca para que perfeccione sus estudios en el extranjero.
(Foto Kodak)



Fernando **BOADA**, distinguido escultor cubano, en unión del admirable guitarrista Vicente **GELABERT**, fotografiados en la redacción de "La Correspondencia" de Cienfuegos, donde el primero modeló el busto del segundo, en presencia de los periodistas de dicha ciudad. Como puede apreciarse, es un fino trabajo, de gran parecido y mucho carácter.
(Foto Ugarriza).



Isabel **CUCHI COLL**, distinguida escritora portorriqueña, hoy huésped de La Habana, que se propone estudiar el movimiento intelectual en nuestra patria, entrevistando a nuestros escritores y artistas, y enviando crónicas a las principales publicaciones de esa isla hermana.
(Foto God-knows).



Mirrha **ALHAMBRA**, notabilísima pianista mexicana, que, en unión de Emiliana de Zubeldia, se presentó al público capitalino en varios conciertos, obteniendo un éxito clamoroso.
(Foto Ignotus).



Emiliana de **ZUBELDIA**, pianista y compositora vasca de extraordinarias facultades, que, conjuntamente con Mirrha Alhambra, ha ofrecido en nuestra capital varios recitales artísticos de inolvidable recordación.



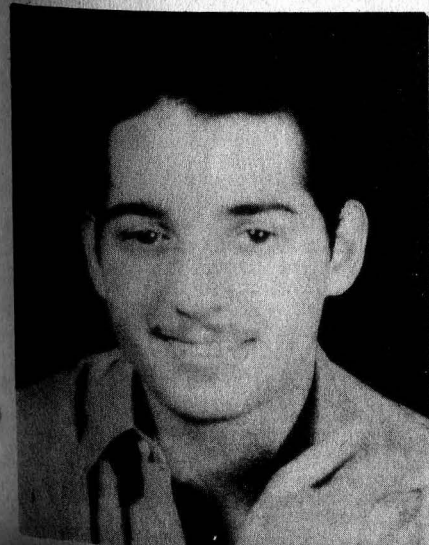
Baldomero **ALONSO**, autor de la letra de las canciones de Legido y que comparte con él los triunfos que obtiene en New York la música cubana.
(Foto Estudio)



Profesor **VERNOISS**, distinguido ilusionista cubano, ventrílocuo y prestidigitador, que acaba de obtener grandes éxitos en una "tournée" artística por el interior de la República.



Lorenzo **LOLDRA MOLINA**, distinguido compañero en el periodismo, que acaba de ser objeto de un justo homenaje por el Directorio Nacional de Damas Marianistas. La Sra. **FORCADE DE JACKSON** haciéndole entrega de una pitillera de oro.
(Foto Funcaíta).



Fernando **LEGIDO**, popular compositor cubano, residente en New York, donde ha divulgado los ritmos criollos, imprimiendo numerosas canciones que han logrado un positivo éxito de venta y artístico.

Elvira **DEULOFEU**, notable escritora, cuyo último libro, "Cuentos Morados", ha sido un éxito de librería y ha merecido elogios de la crítica.



HABRÁ GUERRA entre EL JAPÓN y LA CHINA

por Louis Max



El generalísimo Chang KAI-SHEK, "premier" de China y jefe supremo de sus ejércitos, sobre quien recae la grave responsabilidad de decidir la actitud de la República ante la invasión japonesa.

CHANG KAI-SHEK, premier y jefe supremo de las fuerzas militares de China, curvó su cuerpo en juto la semana pasada para esquivar los ladrillazos que le disparaban desde todo el país.

Defensor, primero, del movimiento comunista de China y, ahora, dictador con un ejército privado de "camisas azules", Kai-shek se encuentra cogido entre las fuerzas inexorables que agitan su país. De una parte, los japoneses continúan apoderándose de pedazos cada vez mayores de la China indignada; de la otra sabe que una concentración de sus fuerzas en el Norte de China ofrecería una oportunidad para sublevarse a los señores de la guerra del Sur.

La pasada semana, mientras aguardaba en la incertidumbre, vió marchar en el Norte a los estudiantes del Tientsin, en una demostración popular contra la "agresión nipona". En el Oeste, los comunistas chinos, que tienen ya en su poder una cuarta parte del país, reunían refuerzos para ejecutar otra invasión de las llanuras fértiles que yacen al este del río Amarillo.

Del Este le llegaban informes de que en Fukien, la próspera provincia marítima que está a mitad de camino entre Shanghai y Cantón, había estallado uno de esos frecuentes movimientos "autónomos" bajo los cuales suelen descubrir los chinos la mano inspiradora del Japón.

Y del Sur, donde las provincias de Kwangtung y Kwangsi sostienen un ejército propio, llegaron una serie de informes capaces de inquietar profundamente a un hombre tan sereno como Chang-Kai-shek.

Los rumores perturbadores

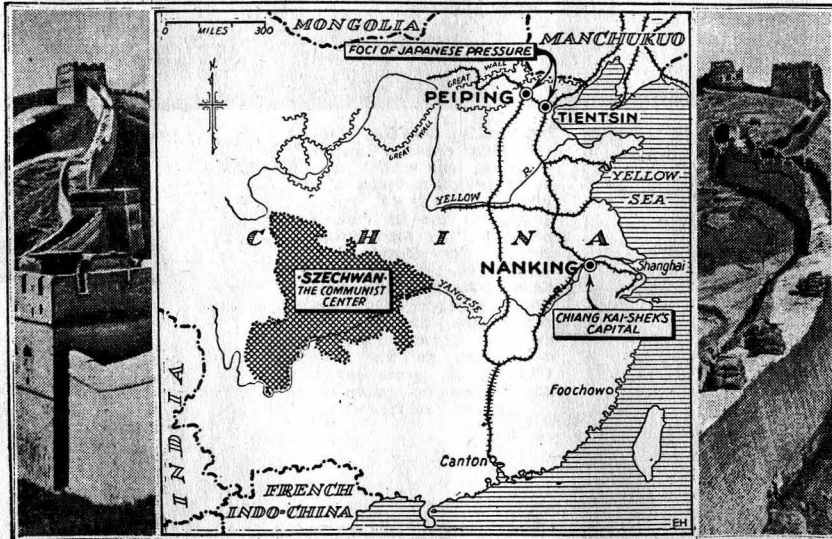
Informe No. 1: Un ejército provincial cantonés, enviado hacia el Norte para hacer la guerra civil a Chang Kai-shek, había ocupado ya varias ciudades de la provincia de Hunan.

Informe No. 2: Las provincias del Sudoeste pedían urgentemente a toda China que declarara en el acto la guerra al Japón.

Informe No. 3: El gobierno cantonés había declarado ya la guerra al Japón y estaba movilizándolo sus tropas para enviar un cuerpo expedicionario hacia el Norte.

Nanking, sede del gobierno republicano que dirige Chang, hizo

Los acontecimientos se precipitan en el Lejano Oriente. Mientras el Sur y el Centro de China disputan acerca de lo que debe hacerse para frustrar la invasión nipona, los soldados del mikado completan el control de la Mongolia Interior y se aprestan para apoderarse de las provincias septentrionales. ¿Combatirá China en defensa propia? Este artículo trata de responder a esa pregunta. Pero, acaso, sea conveniente no perder de vista que en el conflicto chino-japonés hay un tercero vitalmente interesado: Ese tercero es la Unión Soviética, que tiene un poderoso ejército concentrado en el Oriente y que acaba de adoptar medidas políticas en anticipación a un posible conflicto militar.



El teatro de los sucesos: al Norte, Peiping y Tientsin, donde aplican su presión militar los japoneses; al centro, Nanking, la capital de la República China, donde tiene su gobierno Chang Kai-shek; al Sur, Cantón, la rica ciudad donde residen los defensores entusiastas de la independencia china.

declaraciones negativas. Que Cantón hubiera declarado la guerra —dijeron los funcionarios— era "increíble".

Las negativas de Nanking, sin embargo, no ocultan el hecho de que el sentimiento antijaponés ha llegado al punto de ebullición en China y que Chang Kai-shek está acelerando su programa de preparación nacional para la guerra.

Ya hay fortificaciones de hormigón que se yerguen en los cementerios de la China del Norte. Las fundiciones trabajan día y noche, haciendo cúpulas para los parapetos de la artillería; y mientras miles de habitantes de la China se mueren de hambre, el Gobierno entierra grano a lo largo de las líneas ferroviarias de importancia estratégica.

Lo que dicen los observadores

Los chinos, dicen los observadores extranjeros, han comenzado a pensar en las armas como único medio de salvar los residuos de su patria, desmembrada.

La Prensa japonesa comenta los sucesos con beligerancia. "Políticos chinos imprudentes" —dice el "Nichi Nichi Shimbun", popular diario de Tokio— están poniendo en peligro la causa de la paz oriental.

El "Manchester Guardian", periódico liberal inglés, resume la opinión occidental en esta forma: "Se viene pensando desde hace mucho tiempo en el Oriente que el año de 1936 será un año de crisis para China. Muchos

creen que el momento ha llegado. Voces poderosas claman ahora por la guerra".

La voz de un sabio

Coincidiendo con esa apreciación del famoso rotativo inglés, Hu Shih, el sabio filósofo chino que desde 1931 dirige la Universidad Nacional de Nanking, confiesa en un artículo publicado por la revista "Asia" que los acontecimientos de su patria le están haciendo pensar en la guerra después de toda una vida dedicada a la propaganda del pacifismo.

"Yo he sido durante veinte y cinco años un pacifista e internacionalista. Mi pacifismo resistió la prueba de las Veintiuna Demandas en 1915. Diez años después resistió las pruebas del movimiento antibritánico. También resistió la prueba de los primeros tres o cuatro años de invasión japonesa de la Manchuria y del Norte de China—dice el Dr. Hu Shih.—Pero debo confesar que durante los últimos seis u ocho meses he visto cómo se disipaba mi pacifismo. El Japón está obligando a China a pelear: No puedo verlo de otra manera".

Chang controla la situación

Mientras la tensión popular crece en China, las administraciones dirigidas por el general Chang a los líderes militares del Sur parecen haber surtido el efecto deseado.

Las tropas cantonesas que avanzaban hacia el Norte han detenido su marcha, aguardando los acontecimientos.

El Gobierno de Nanking vuelve a controlar la situación y a disfrutar de cierto margen de libertad para tomar sus decisio-



Wang CHING-WEI, el "premier" de China que renunció a su cargo al resultar gravemente herido de bala en un atentado. Wang se caracterizó por su habilidad diplomática en la lucha contra las pretensiones niponas. El ex "premier" disfruta de una gran influencia personal en el Sur de China.

nes ante la emergencia nacional, provocada por la actitud agresiva del Japón.

Pero ese control no será duradero, a menos que se produzca una de estas dos cosas: Que la presión japonesa sobre China ceda o que el Gobierno Central de Nanking adopte medidas positivas para oponerse por la fuerza a la invasión de las tropas del mikado.

Con respecto a la primera eventualidad, dice el Sr. Hu Shih: "Me parece que los japoneses han ido demasiado lejos en la ejecución de su "política continental" y no veo qué cosa puede hacerles cambiar el rumbo elegido. El emperador tiene la prerrogativa constitucional de cambiar de política, pero no creo que la presente situación autorice el uso de esa prerrogativa, ya que es posible que la resistencia y la oposición pudieran causar una revuelta".

Respecto a la segunda, es necesario considerar si "puede" China hacer frente en el terreno en los invasores japoneses. H. J. Timperley, escritor inglés especializado en las cuestiones chinas, considera que Chang Kai-shek está en condiciones de lanzar 350,000 hombres, bien armados, sobre el Norte aun dejando a la retaguardia fuerzas considerables para mantener en jaque a los comunistas del Oeste y del Noroeste.

Si puede contar—dice Timperley—con la cooperación plena de los grupos de Kwangtung-Kwangsi y del general Sung Cheh-yuan en el Norte, ese número de combatientes puede elevarse a setecientos cincuenta mil".

"Chang—continúa Timperley—tiene los hombres y debe estar ahora bastante bien de material. ¿Peleará el ejército chino? Eso depende de factores tan imponderables como la moral, la disciplina, la organización y el trabajo de estado mayor, acerca de los cuales es imposible decir mucho hasta que comiencen los tiros".

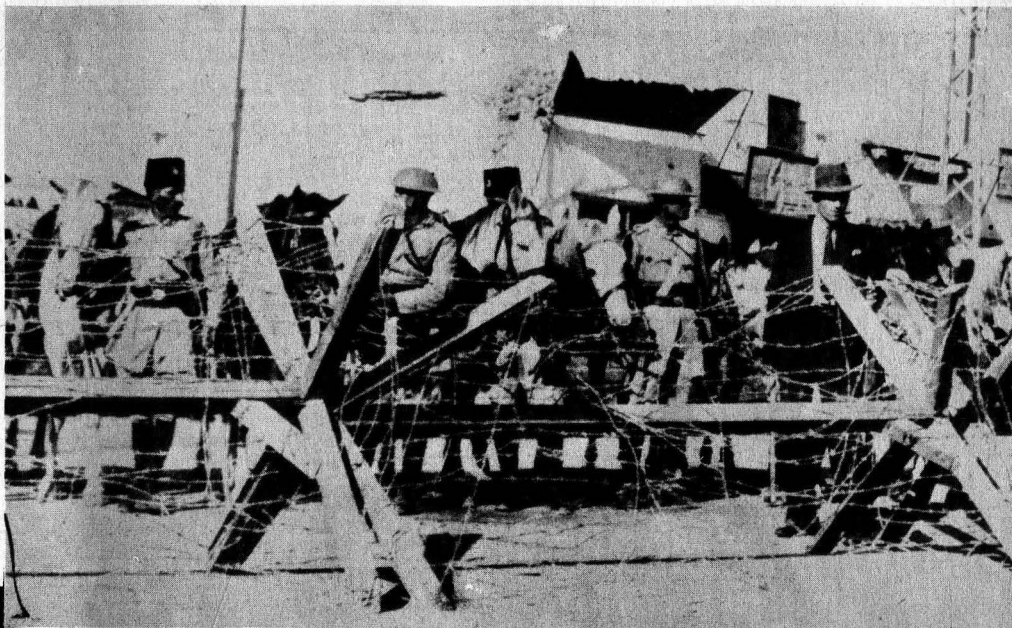
"Los expertos militares—agrega—están de acuerdo en que China debe ser capaz de hacer algo efectivo contra un invasor, pero en ese caso le hubiera sido fácil a los chinos defender el Jehol. La experiencia demuestra que el soldado chino pelea y pelea bien, si se le dirige en forma adecuada. El porvenir demostrará si el generalísimo Chang Kai-shek tiene la habilidad necesaria para fundir sus unidades heterogéneas en una máquina de guerra eficiente".

ACTUALIDAD INTERNACIONAL

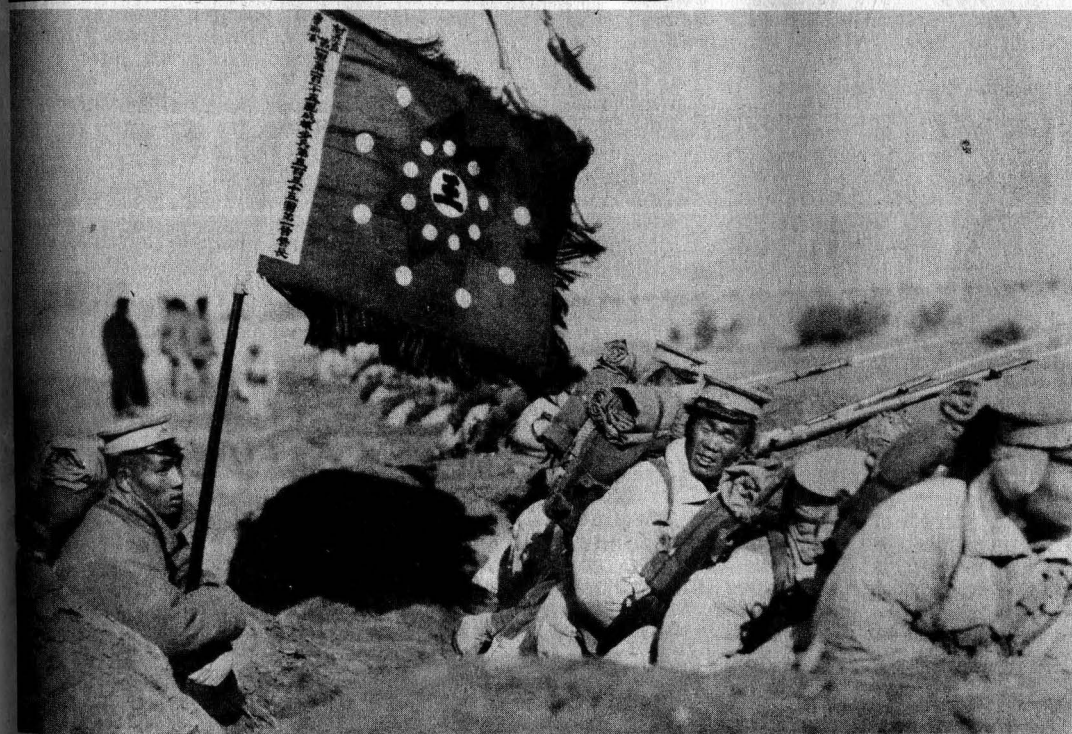


UN NUEVO VIRREY DE ABISINIA.—A la izquierda, el mariscal Pietro BADOGLIO, que ha sido agraciado con el título de duque de Addis-Abeba. Después de solicitar su carnet de miembro del partido fascista, al que hasta ahora no pertenecía, BADOGLIO pidió ser relevado del cargo de virrey de Abisinia, por motivos de salud. El "Duce" accedió a su petición y le colocó de nuevo al frente del Estado Mayor General italiano. El mariscal GRAZIANI (a la derecha) fue nombrado virrey de Abisinia y encargado de la pacificación y administración del antiguo imperio del negús.

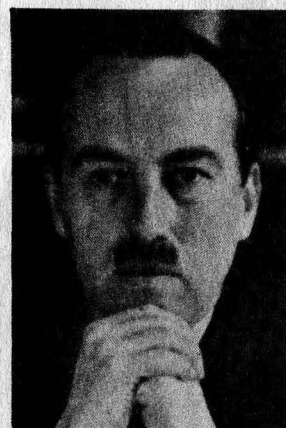
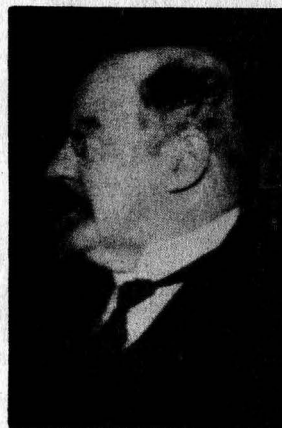
(Fotos Internacional).



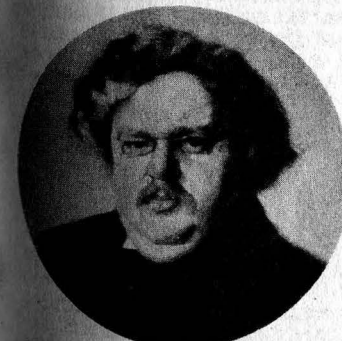
LOS CONFLICTOS DE RAZA EN LA PALESTINA.—La pugna de los árabes por poner término a las inmigraciones hebreas en Palestina, dió lugar a sangrientos sucesos, en los que han perdido la vida cientos de personas. La foto muestra las alambradas construidas por las tropas inglesas para cerrar el paso a las turbas rebeldes.



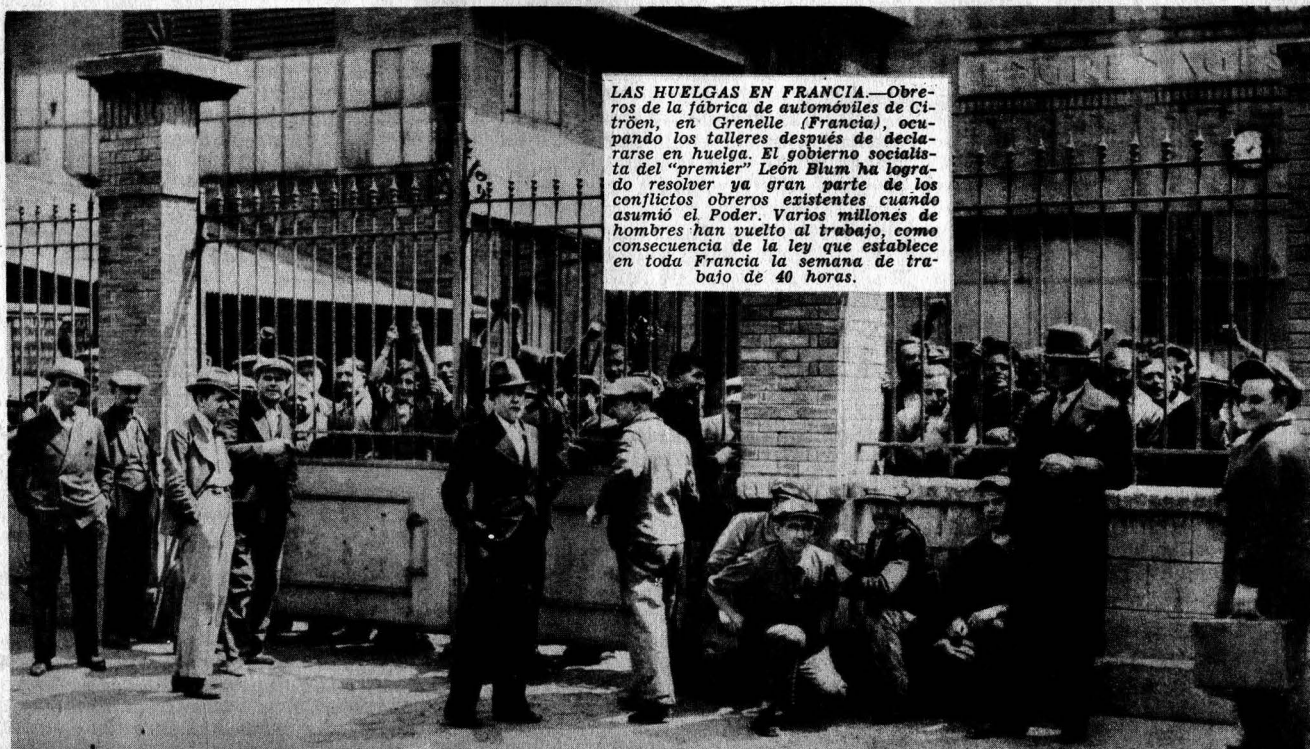
LA CHINA EN ARMAS.—Soldados chinos de los ejércitos cantoneses que avanzaron hacia el norte, dispuestos a ofrecer resistencia a los invasores nipones.



LA CRISIS EN BELGICA.—Habiendo obtenido los socialistas mayoría en las últimas elecciones, el Sr. VANDERVELDE, (a la izquierda), jefe del partido socialista, fue encargado de formar gobierno. El veterano político fracasó en su intento y entonces el monarca llamó de nuevo al "premier" dimitente, Pablo VAN ZEELAND, para poner en sus manos las riendas del Estado. Hasta el momento en que escribimos estas líneas, VAN ZEELAND no ha logrado formar gabinete.



G. K. CHESTERTON, una de las más grandes figuras de la literatura inglesa contemporánea, que acaba de fallecer en Londres. Sus novelas "El Cador del Padre Brown" y "El Hombre que jue Jueves", le hicieron famoso. En "Ortodoxia", otro de sus libros, expuso sus ideas filosóficas de pensador católico. La claridad intelectual, el suave humorismo penetrante y la imaginación, son las cualidades que dominan en sus novelas y en sus cuentos, algunos de los cuales han aparecido en las páginas de CARTELES. Chesterton escribió durante casi treinta años una página semanal en nuestro admirable colega "The Illustrated London News".



LAS HUELGAS EN FRANCIA.—Obreros de la fábrica de automóviles de Citroën, en Grenelle (Francia), ocupando los talleres después de declararse en huelga. El gobierno socialista del "premier" León Blum ha logrado resolver ya gran parte de los conflictos obreros existentes cuando asumió el Poder. Varios millones de hombres han vuelto al trabajo, como consecuencia de la ley que establece en toda Francia la semana de trabajo de 40 horas.

POR QUÉ NO SE CASARÁ NUNCA EL



"A veces sus orgullosos huéspedes de Long Island decían con quién había bailado". Arriba: Lady Luis MOUNT-BATTEN, una de las mujeres más ricas de Inglaterra. Al centro: la Hon. Mrs. Richard NORTON, de la alta sociedad inglesa. Debajo: Mrs. J. K. L. ROSS. Las tres bailaron con el príncipe una noche, durante su visita como barón de Renfrew. "Taramana Extraordinario".

ALLÁ por el año 19 fué hecho el príncipe patrono de la recién formada Legión Británica. Su ex comandante en jefe, el conde Haig, era el presidente, pero Haig mismo reconoció que el príncipe era el alma de la Legión. En mayo fué iniciado en la masonería. Un mes más tarde bajó hasta el fondo de una mina de carbón en el país de Gales. Pero en el verano de 1919 Downing Street y el palacio de Buckingham tenía muchas cosas de que preocuparse, más importantes que las experiencias casuales de un joven príncipe. Canadá y otros dominios estaban preguntándose qué habían sacado de la guerra.

Canadá solo había perdido en ella más de 60.000 de sus mejores hijos. Además había cargado con una tremenda deuda de guerra. Y estaba inquieto si no irritado.

La actividad de los casamenteros en busca de una novia para el príncipe de Gales llegó a ser febril en los años subsiguientes a la guerra. Algunos de los rumores de noviazgo que se ponían en circulación eran imposibles, como quedó demostrado en el artículo de la semana pasada. Las princesas Yolanda, de Italia, y María José, de Bélgica, estaban fuera de discusión por motivos religiosos. Una hija del duque de Cumberland era diez años mayor que el príncipe y, además, las familias estaban distanciadas. Las hijas de la duquesa de Fife eran primas hermanas suyas y la reina María no aprobaba esos matrimonios consanguíneos.

La infatigable María de Rumania tenía ambiciones para su hija, la princesa Ileana, hoy archiduquesa de Austria. Un rumor de que estaba enamorada de una de las hijas de Alfonso XIII resultó tan infundado como el de que iba a casarse con una hija del duque de Devonshire, entonces gobernador general del Canadá. Sólo queda la princesa Ingrid, de Suecia. Todavía se habla de ella como de una posibilidad. Pero Eduardo de Windsor continúa siendo soltero y Frazier Hunt declara que no se casará nunca.

¿Por qué no anticiparse a los acontecimientos? ¿Por qué no enviar al Canadá a este muchacho simpático y difícil de manejar en Londres?

Ambos podían ayudarse mutuamente.

Existía la tradición de que el heredero del trono debía recorrer el Imperio. Eduardo VII, cuando tenía diez y nueve años, había viajado mucho por el Canadá y los Estados Unidos. A los veintinueve visitó Oriente y Jerusalén.

El padre del príncipe había hecho sus visitas formales a todo el Imperio como un padre de familia, de edad madura.

Pero ahora no sería un príncipe envuelto en algodones, con cada segundo de su tiempo cuidadosamente distribuido y con sus discursos escritos anticipadamente y aprobados por el palacio de Buckingham y Downing Street, el que iría a exhibirse para que le viera un gran dominio. Sería, en cambio, un soldado joven, que se había ganado sus galones en la guerra. Si cometía errores, sólo a él habría que echar la culpa.

Por eso cuando salió de Plymouth el gigantesco crucero de batalla "Renown" en la mañana del 5 de agosto, había profundas inquietudes acerca de lo que podría ocurrir durante su próxima excursión de cuatro meses por el Canadá.

Seis días después el gran buque fondeó el ancla en la bahía de la Concepción, y al día siguiente se trasladó el príncipe al crucero ligero "Dragon" y fué a la antigua ciudad de San Juan en la colonia independiente de Terranova. En una mañana de niebla desembarcó para hacer frente a la primera prueba de su misión.

Una hora después estaban contestadas todas las preguntas acerca de su recepción. Los rudos pescadores y habitantes de San Juan y los leales súbditos de millas adentro se alinearon en las calles y desaparecieron las nubes amenazadoras con sus vitores.

Dos días después puso su planta en suelo canadiense al desembarcar en St. John, New Brunswick. Hubo una recepción oficial y un discurso del gobernador general, y luego los buenos súbditos del Canadá lanzaron vivas y tiraron por lo alto sus sombreros en una explosión de alegría delirante y de orgullo por él. ¡Cómo que era su príncipe tanto como

de Inglaterra! Todos se volvieron locos de entusiasmo y de lealtad.

Aquella noche los cables ardieron, enviando a Europa el relato de cómo había capturado el corazón de un pueblo.

La cosa estaba hecha. Ya no cabía duda acerca del resultado de su visita.

En Toronto, cuando pasaba revista a un grupo de ex soldados heridos, voló el sombrero de uno que andaba con muletas. Rápido como el relámpago, el príncipe corrió tras él y lo devolvió a la cabeza de su camarada inválido. Fué un pequeño gesto, pero demostró a los 40.000 espectadores qué clase de príncipe era ese muchacho.

*

Como el fuego en una gran pradera, se extendió por todo el Canadá el entusiasmo por el príncipe. En Winnipeg la multitud entusiasmada rompió las filas y se amontonó en torno a su automóvil. Una y otra vez fué casi asaltado por las multitudes amistosas y excitadas.

Más tarde, en una recepción, estrechó manos hasta que su diestra hinchada no pudo más. Al día siguiente llevaba el brazo en cabestrillo, pero la cálida sonrisa continuaba en sus labios. Docenas de veces mientras permaneció en el Canadá, se dirigió a algún estupefacto veterano recordándole una charla que habían tenido en un hospital o un cigarro que se habían fumado juntos en algún camino de Flandes, semidestruido por las granadas.

*

Hace diez años que el príncipe hizo su segunda y última visita a New York.

Tenía treinta años. El mundo entero estaba confuso y medio loco. New York era la cúspide, la última palabra de la irrealidad de la época.

Unos veinte millones de soldados estaban todavía realizando su mejor esfuerzo por quitarse de la boca el gusto de la guerra. El príncipe era uno de esos veinte millones.

Ya había hecho dos visitas al Canadá y una a los Estados Unidos. Había estado en Nueva Zelanda; había pasado la mayor parte del año en la India, el Japón y el Lejano Oriente; había suavizado el África del Sur.

De manera que era definida-

mente un joven hombre de mundo cuando descendió del "Berengaria" en aquel cálido día de verano de agosto de 1924. Ostensiblemente debía asistir a los matches internacionales de polo. En realidad venía a jugar polo y a comer y a bailar y divertirse.

Pertenecía evidentemente a su época: la época loca del jazz, del juego y la disipación que condujo a la crisis económica. Ningún joven hubiera podido vivir en esa época sin perder la cabeza. El ser príncipe exageraba más bien que reducía la presión y la tensión.

Durante las vacaciones de su duro trabajo de "vender" el Imperio había hecho frecuentes visitas a París y a las playas populares del sur.

En París estaban la Michodière y Zelli's y un divertido cabaret administrado por un extraordinario americano: Jed Kiley. Al príncipe le encantaba especialmente el bailar en casa de Jed. La mayor parte de sus vacaciones francesas las pasaba, sin embargo, en Le Touquet y en Deauville. Por las noches solía ir a los casinos, pero no le interesaba jugar. Nunca ha sido un jugador fuerte en el sentido que lo era su abuelo, Eduardo VII. Generalmente sus apuestas las hacía alguno de su séquito.

La guerra había terminado y un oficial joven y soltero tenía ciertos derechos. Perteneciendo a una familia real, tenía que aceptar el reto de las murmuraciones, de la exageración y de las mentiras exasperantes. Al príncipe le importaba muy poco todo eso. Sabía que era uno de los gajes de su oficio real.

En 1919, al terminar su primera visita a los Estados Unidos, había prometido a sus amigos que volvería otra vez. Ahora, cinco años después, estaba cumpliendo esa promesa.

La mañana siguiente a su llegada en el "Berengaria" fué a Washington en un tren especial a almorzar con el Presidente Coolidge. El y el Presidente y la encantadora primera dama y John Coolidge fueron los únicos que asistieron al almuerzo. Mrs. Coolidge y el príncipe hicieron el gasto en la conversación.

No estoy seguro de cuál sería el plato fuerte. Cuando almorcé en la Casa Blanca con los Coolidge, tres o cuatro años después, comimos hígado, frito y tocino. Por cierto que yo lo encontré muy sabroso.

En cualquier forma, esta visita del príncipe fué muy diferente de su primera visita a la Casa Blanca, cinco años antes. Entonces vino del Canadá hasta Rouses Point, New York, y en la mañana del 10 de noviembre pisó suelo norteamericano. Llovía cuando bajó de su vagón privado y la banda del Sesenta y Tres de Infantería tocó el "God save the King" mientras una compañía presentaba armas.

Todos los buenos ciudadanos de aquella ciudad fronteriza estaban acumulados en la estación, vitoreándole en señal de bienvenida. El entonces secretario de Estado, Robert Lansing, se adelantó y le recibió oficialmente en nombre del Presidente y del Gobierno de los Estados Unidos.

Los ojos del príncipe recorrie-

REY • • INGLATERRA *por* Frazier Hunt

ron la pequeña multitud. A un extremo del andén estaban doce de las más lindas muchachas de Rouses Point, sosteniendo un emblema con las banderas entrecruzadas de Inglaterra y los Estados Unidos.

Tan pronto como terminó la bienvenida oficial, el príncipe se dirigió hacia las muchachas, con los ojos brillantes y rostro resplandeciente de infantil regocijo.

—Nos gustaría bailar con usted, príncipe—dijo audazmente una de las muchachas más bonitas, mostrando su blanca dentadura.

—Con esta lluvia, no—replicó guiñando un ojo el príncipe.—Pero bailaré con todas ustedes.

—Eso es lo que queremos—dijeron a coro. Y riéndose y bromeando le estrecharon la mano.

—¡Diviértase en América, príncipe!—gritaban.

Apreciando plenamente el recibimiento, se volvió hacia el general Biddle, que había mandado las tropas americanas en Inglaterra y que era ahora su ayudante militar.

La noche del 10 de noviembre de 1919 su tren perforó la obscuridad y la lluvia en dirección a Washington. A las 11 de la mañana, el Día del Armisticio, se detuvo en Baltimore y el príncipe se colocó en atención durante los dos minutos de silencio. Fuera, estaba formada una pequeña fila de ex soldados británicos. El príncipe hizo aguardar a su tren especial mientras corría a pasarles revista y a saludarles personalmente.

*
Al mediodía llegó a Union Station. El vicepresidente Marshall, el general Pershing, el secretario de la Guerra, Baker, y otros altos oficiales aguardaban para darle la bienvenida. A través de una multitud entusiasta se dirigió a Belmont House, en la Avenida de New Hampshire, escoltado por una guardia de caballería.

Esa tarde visitó la Casa Blanca. El Presidente Woodrow Wilson, enfermo e inválido, acostado en el piso alto en un gran lecho de caoba, estaba demasiado grave para verle. Al día siguiente volvió el príncipe.

Después del té con Mrs. Wilson y miss Margaret Wilson y Mrs. Sayre, el príncipe solo fue conducido a la habitación del Presidente. El Presidente de la Guerra estaba sentado en la cama, con el aspecto patético y conmovido de un hombre que se había sacrificado por lo que consideraba el bien de su patria y del mundo.

El hombre joven, con toda una vida por delante, y el hombre deshecho que se enfrentaba ya con el fin, se miraron. Hubo infinita ternura y simpatía en los ojos de un azul cálido del príncipe. El viejo guerrero trató de esbozar una sonrisa de bienvenida cuando el joven amable le estrechaba la mano.

—Siento no haber podido salir a recibirle—dijo penosamente, esforzándose para pronunciar cada palabra.

—Yo lo siento también, señor Presidente—replicó el joven con acento sincero.—Me alegra mucho verle a usted de nuevo.

Mrs. Wilson intervino para obviar la difícil conversación.



Arriba: en Anápolis, en 1919. Junto al príncipe está el secretario de Marina, Josephus Daniels. A la izquierda se ve al joven subsecretario, un tal Franklin D. ROOSEVELT. Debajo, a la izquierda: en New York, en 1919, con el subsecretario de Estado, William PHILLIPS. A la derecha: en Meadow Brook, en 1924, con Julius FLEISCHMANN y el general TROTTER.

El Presidente dijo con esfuerzo: —Su abuelo durmió en esta cama, en esta misma habitación, en 1860, cuando James Buchanan era presidente. El Presidente Lincoln la usó también.

El príncipe mostró ansiosamente su interés. Al cansado y gastado Presidente se le escapó un suspiro.

El príncipe volvió a oprimir de nuevo su mano blanda. Deseó al Presidente que se aliviara pronto y se despidió, siguiendo silenciosamente a Mrs. Wilson fuera de la trágica alcoba.

Todo eso ocurrió en 1919. No hubo nada penoso en su segunda visita a la Casa Blanca. Después del tranquilo almuerzo con los Coolidge el grupo se dirigió al Salón Azul donde los miembros del Gabinete y sus esposas fueron presentados al príncipe. A las tres en punto se despidió y esa misma noche estaba de regreso en su retiro de Long Island, dispuesto a divertirse por todo lo alto.

*
Esta segunda visita fue de incógnito y el príncipe viajaba con el título de barón de Renfrew, Tarambana Extraordinario y Alegre Embajador sin cartera. Se había inscripto como un pasajero ordinario en el "Berengaria" y venía decidido a no perder su tiempo.

La primera noche en el mar sentó un precedente al aparecerse en el comedor sin traje de eti-

queta. En su mesa comieron sus viejos e íntimos amigos lady Diana Duff Cooper y el comandante Duff Cooper. Al día siguiente hizo ejercicio en el gimnasio, jugó y se divirtió todo lo posible bajo la mirada constante de sus compañeros de pasaje.

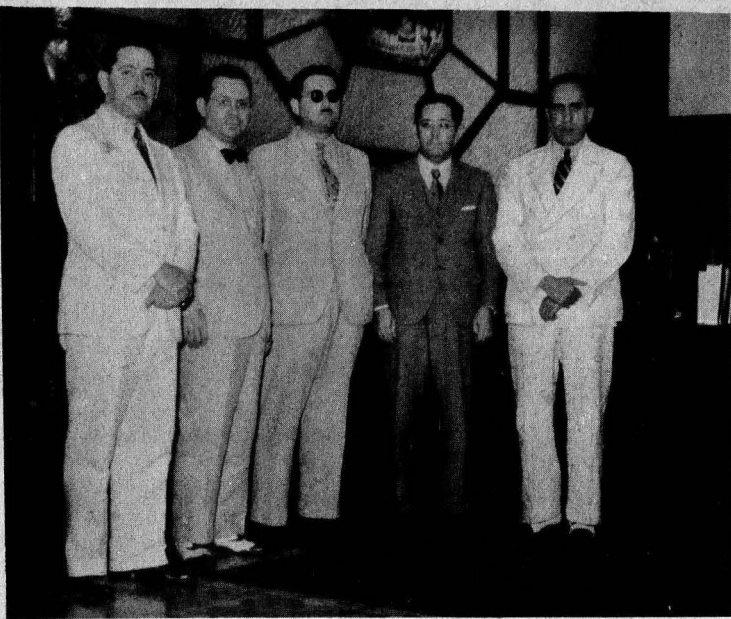
Al día siguiente supo el mundo entero que había bailado con miss Leonora Cahill, una linda muchacha de San Luis. La orquesta tocó un largo "encore" y el radio del barco envió informaciones de primera plana a diez mil periódicos matutinos.

A las dos y veinte de la tarde, tres días después, el "Berengaria" fondeó frente a la Cuarentena en la Bahía de New York. Embarcando en el rápido bote "Black Watch", el príncipe recorrió a toda velocidad el East River hasta la costa norte de Long Island y de allí a la residencia campestre de Lames A. Burden, en Syosset. Vigilada por la tropa del Estado, por la Policía y aun por detectives particulares, la finca iba a ser su cuartel general durante las cuatro semanas siguientes.

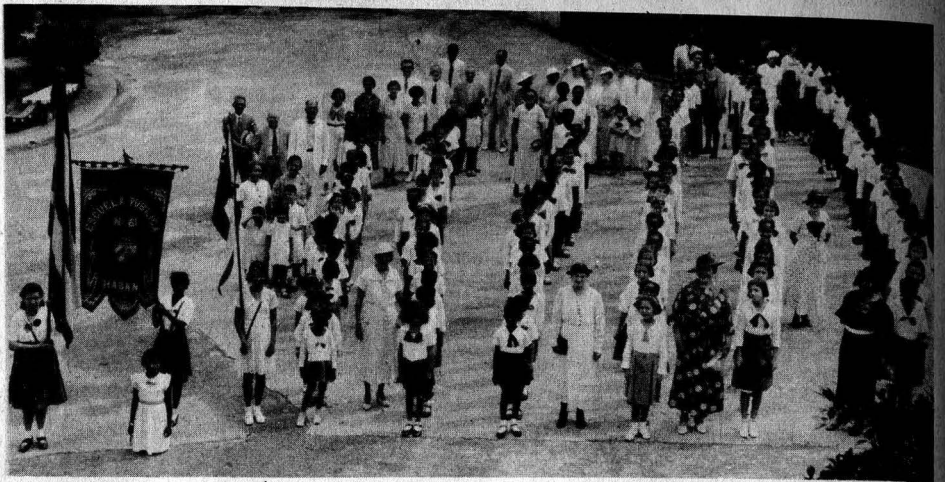
Por la mañana jugaba al polo, generalmente en alguno de los campos privados de la gente rica de Long Island. Toda la gente elegante de la isla se disputaba el privilegio de verle jugar. Los nuevos ricos ponían sus dólares junto a los rancieros nombres. El príncipe desató guerras sociales que no acabaron hasta el crash de 1929. (Continúa en la Pág. 51)



"Por las mañanas jugaba al polo". Un golpe de "maillet" en Old Westbury, L. I.



LA EDITORIAL "TRÓPICO".—Los señores P. D. CAMACHO, Emeterio S. SANTOVENIA, Gonzalo de QUESADA Y MIRANDA y Félix LIZASO, directores de la Editorial "Trópico", recién fundada, que visitaron las oficinas de CARTELES, siendo recibidos por nuestro director, Alfredo T. QUÍLEZ.



LA ESCUELA 68 EN "LA COTORRA".—Grupo de alumnos de la Escuela No. 68, que realizaron un paseo educacional y recreativo a los jardines de "La Cotorra".



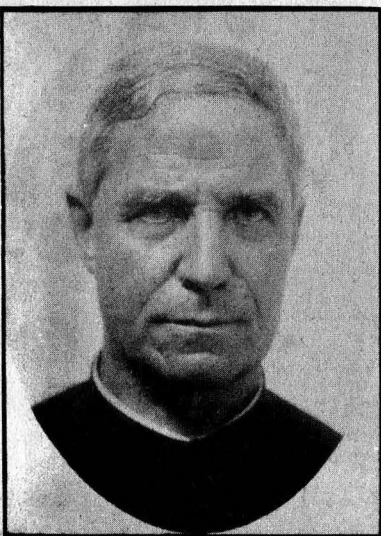
EL 20 DE MAYO EN EL URUGUAY.—El ministro de Cuba, Sr. RODRÍGUEZ - ÉMBIL, leyendo su discurso en el Homenaje a Cuba. (Foto CARTELES).



EL 20 DE MAYO EN EL URUGUAY.—Alumnos de la Escuela República de Cuba, de Montevideo, que tomaron parte en el homenaje rendido a nuestra república, con motivo de la festividad patria del 20 de Mayo. (Foto CARTELES).



LA LOGIA "SIMÓN BOLÍVAR", DE NEW YORK.—Concurrentes al solemne acto de la consagración de la Logia "Simón Bolívar", efectuado en New York el día 11 de mayo, bajo los auspicios de la Ser. Gr. Log. de Lengua Española de los Estados Unidos. (Foto Torres).



EL 20 DE MAYO EN EL URUGUAY.— Grupo de asistentes al Homenaje a Cuba, celebrado el 20 de mayo en el estudio del Fada Radio, de Montevideo. Figuran en el grupo, el ministro de Cuba, Sr. Luis RODRÍGUEZ-ÉMBIL, y señora; el secretario de la Legación, Sr. CORPION, y señora; el presidente de la Asociación Bolivariana, el director de la Biblioteca Nacional y otras personalidades. (Foto CARTELES).

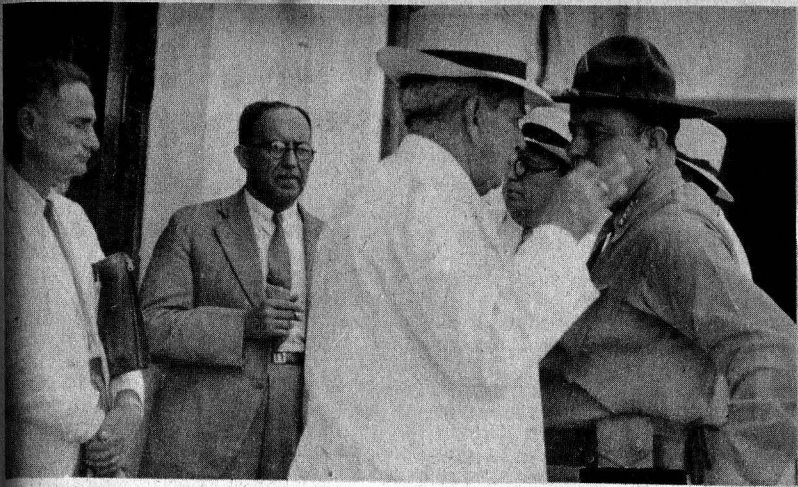
El padre Mariano GUTIÉRREZ LANZA, sabio director del Observatorio del Colegio de Belén, que acaba de editar un interesante folleto, titulado "El Mago del Siglo XX", en el que recoge sus experiencias sobre la utilización del radio para la difusión de noticias acerca de los ciclones y otros meteoros.



FOTOS EXCLUSIVAS DEL GOLPE DE NICARAGUA

Gracias a la colaboración de nuestro distinguido colega "Diario de Costa Rica" y de su enviado especial Jaime Carranza, CARTELES puede ofrecer hoy a sus lectores las primeras fotos de la deposición del Presidente de Nicaragua, doctor Juan B. Sacasa, que llegan a Cuba.

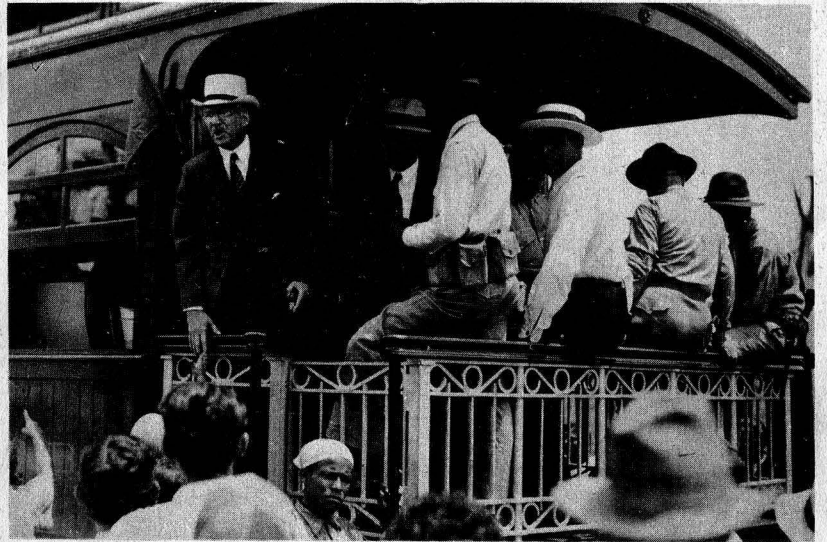
El señor Sacasa, que dimitió su cargo saliendo para El Salvador mientras asumía la presidencia el doctor Julián Iriás, hizo interesantes declaraciones al enviado especial del "Diario de Costa Rica", señor Carranza, juzgando al golpe militar que lo había depuesto.



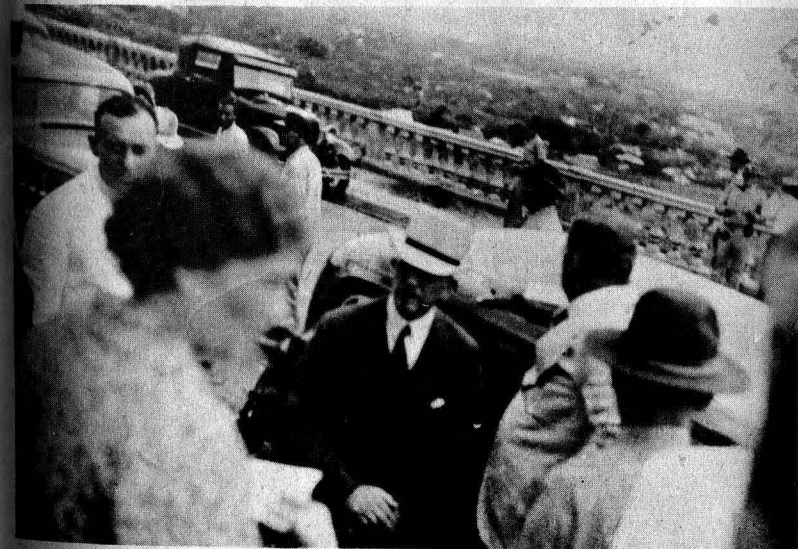
El ministro de Gobernación, doctor Julián IRIAS, hablando con el general Anastasio SOMOZA, jefe del golpe militar, después de recibir la presidencia de la República de manos del doctor Sacasa.

(Foto McGuire, International News).

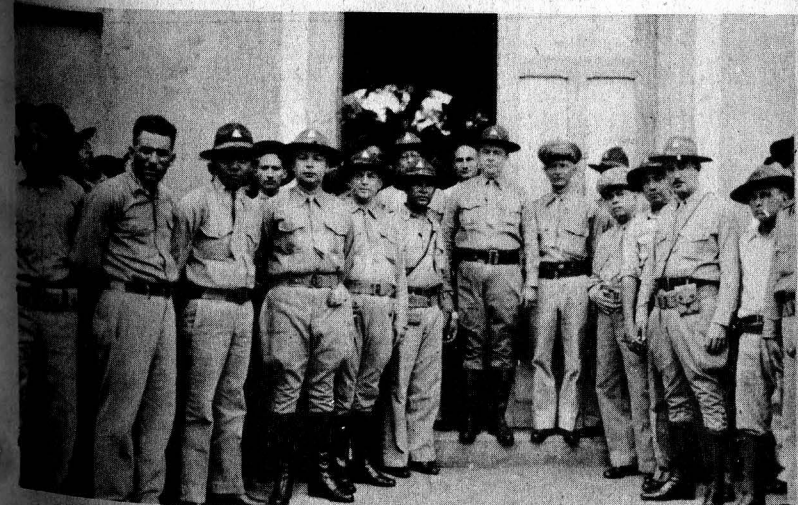
El doctor SACASA tomando el automóvil que le condujo a la estación del ferrocarril, el 6 de junio a las 9 y 30 a. m. (Foto Carranza).



El Presidente SACASA despidiéndose del pueblo nicaraguense desde la plataforma del tren que lo condujo de Managua a Corinto. (Foto McGuire, International News).



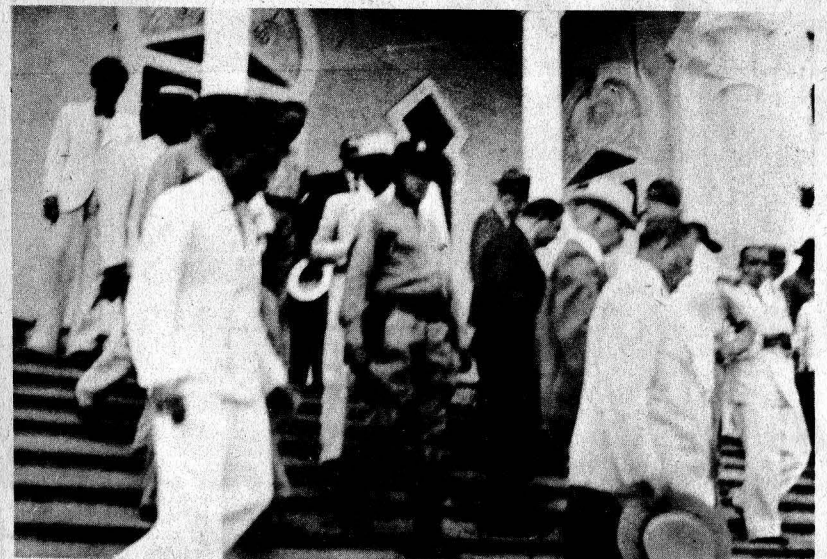
El Presidente de Nicaragua, doctor SACASA, al salir de la Casa Presidencial en la loma de Tiscapa, se despide de su cuñada, la señora Ernestina de MORERA, que está llorando.



El general SOMOZA rodeado de su Estado Mayor en el Campo de Marte. (Foto Carranza).



La Guardia Presidencial entregando las armas después de haber sido licenciada por el nuevo Gobierno. (Foto Carranza).



El Presidente SACASA y su comitiva descendiendo la escalinata de la Casa Presidencial. (Foto Carranza).

EL ROBO MAYOR del MUNDO

por Karl Decker

• Versión de J. R. Chenard •



La "Monna Lisa".

DURANTE MÁS de veinte años el mundo ha ignorado la historia del robo más importante de la centuria. Nos referimos al de la "Monna Lisa", el cuadro de Leonardo de Vinci. Y durante ese período ni un solo dato referente al mismo se ha transparentado, poniendo al público al tanto de cómo fué perpetrado, por qué y sobre todo quiénes lo ejecutaron. Y lo singular del caso es que, tras permanecer mucho tiempo en manos de aquellos que la robaron, la maravillosa obra de arte fué recuperada. ¿Qué dijo entonces el ladrón? ¿Fué su acto obra de un *impromptu* o el producto de una determinación friamente razonada? Nada se publicó referente al caso. Nada, naturalmente, ciñendonos al concepto relativo que merece todo en la existencia. Nada, en la medida que debía haberse hecho. ¿Cómo no se quemaron los hilos telegráficos ni gimieron las prensas, cual era de rigor, tratándose de la maravillosa *chef-d'œuvre* de que se trataba? ¡Misterio! ¡Misterio hasta ahora! Veréis...

La "Monna Lisa" fué robada del Louvre, en París, el 21 de agosto de 1911. Estaba valuada en cinco millones de dólares. ¡Cinco millones de dólares, que valían más, en 1911, que hoy, y si no, que se lo pregunten a los franceses... y a los americanos! Cuántos millones puso en los bolsillos de sus raptos es extremo que desconocemos. Suficientes, en todo caso, para que se retiraran a vivir de sus rentas en lo futuro.

"Bien — protestaréis, — pero la pintura en cuestión fué descubierta, dos años después de su desaparición, aun en poder de los ladrones, que fueron condenados a tres años de cárcel por su delito. ¿Cómo pudieron obtener dinero por ella si continuaban guardándola en su poder?"

Sagaz pregunta. Y sin embargo... Sin embargo, la verdad verdadera, que no es la oficial (perdón por el pleonismo), demuestra que pudo haber acontecido todo eso y todavía haberse lucrado el autor con el producto de su robo.

Hasta ayer esta verdad, solamente conocida por unos pocos, habría matado al que se hubiese permitido el lujo de ofrecerla des-

nuda a sus contemporáneos. Mas hoy las cosas han cambiado, porque un hombre ha muerto, relevándome, al hacer mutis en este mundo, del compromiso que con él contrajera de permanecer callado. Es más, creo que hablando ahora rindo un homenaje a su memoria — atractiva, simpática, pues dejó resquemores pero no odios tras sí— de *gentleman cambrioleur*.

Al relatarme el robo fué prolijo, como todo artista que detalla su obra a un inteligente. Para él su crimen era prodigioso, a causa del ingenio y la insolencia que demostraba: y en puridad que no mentía, ni exageraba siquiera. El y los suyos no robaron la "Monna Lisa" para venderla. No. A sus fines bastaba con sustraer el famoso cuadro un determinado lapso a la admiración pública. Y es más: habríanlo devuelto sin escándalo, sin alharaca, de no haber huído con él un cómplice que, estúpido, soñó un momento venderlo por su cuenta y para su personal provecho.

Al resto de la pandilla aquella traición produjo solamente inquietud, enojo. "Apenas comience sus gestiones para la venta—dijéronse razonablemente—caerá en manos de la Policía, que lo hará "cantar" y ¡adiós libertad nuestra y sueños de ventura!", porque a ninguno de ellos convenía que la prenda apareciera todavía.

La primera vez que escuché de labios de mi amigo esta historia fué en enero de 1914 y en Casablanca. Era un invierno riguroso para tal latitud, no obstante lo cual la hermosa ciudad marroquí bullía pletórica de forasteros a causa de que, por aquellos días, experimentaba un acceso de esa fiebre que acomete a las ciudades todas durante su crecimiento y que se traduce por la venta y adquisición de sus tierras ya divididas en manzanas, calles y avenidas. Franceses, ingleses y españoles a porfía compraban para vender acto seguido y volver a comprar más tarde. A cada transacción los precios aumentaban.

Acababa de asistir con asombro a la compra de un lote de éstos cuando vi acercarse, elegante como siempre, con el gracioso des-

dén a cuanto lo rodea del cosmopolita auténtico, para el que no existe ciudad desconocida ni idioma que no masculle, a mi amigo el marqués.

Nuestro último encuentro había sido en Buenos Aires, varios años antes, si se exceptúa un brevísimo saludo en México. De la capital argentina salió más que aprisa, con un botín que se calcula en un cuarto de millón de dólares en oro. Porque mi amigo había nacido treinta años antes con una afición incontrolable y desmesurada a apoderarse del dinero ajeno; mas en cantidades que ameritaran el esfuerzo, desde luego, pues no era capaz de desplazar su halagada humanidad por menos de cincuenta mil.

Legítimamente poseía un nombre respetadísimo en las Repúblicas situadas al sur del trópico de Cáncer, pero él lo había dejado caer en el olvido por desuso, y conociasele en todas partes por el *marqués*. ¿De qué? ¡Pues quién sabe!, como dicen los mexicanos; marqués de algo, porque, si no lo era, en realidad merecía serlo: jamás vi a un hombre más digno, por su gallardía y refinamiento, de ostentar un título nobiliario.

Contábale yo al marqués esa noche las peripecias de mi viaje desde Fez cuando, al mencionar a mis compañeros, cité a un tal W. E. Perugia, representante de una casa exportadora de algodón, de Manchester.

—¿Italiano?—preguntó aquél.

—De padre italiano y madre inglesa, creo. ¿Por qué?

—¡Psch! ¡Por nada! El nombre me chocó. Así se llamaba el tipo que nos ayudó a robar la "Monna Lisa".

Me volví todo oídos. El marqués continuó:

—El pobre Perugia fué cogido en Florencia con la pintura y condenado a no sé cuántos años...

—¿Ha sido hallada La Gioconda?—exclamé con estupor.

—¿Pero dónde inverná usted?

¡A estas horas la dama en cuestión sigue prodigando su inefable sonrisa a los visitantes del Salón Carré, como antes...!

Junto a nuestra mesa, en la terraza, un morito hacía diabluras con su mono. Eduardo (que tal es el nombre de mi amigo), le

arrojó una moneda, y volviéndose hacia mí, con aire soñador, díjome:

—Lo noto a usted interesado y muy ignorante acerca de este asunto. Va usted a conocer lo que no conoce hombre alguno de esa piara que tanto aborrezco—con gesto vago y circular señaló a todas partes—y que componen los señores de honestidad patentada, pero, eso sí, con una condición: que nada publique usted acerca de ello hasta que yo le otorgue permiso. O, concluyó sonriente, hasta que se entere usted de mi muerte.

Y el marqués falleció meses ha...

Murillos a la orden.—

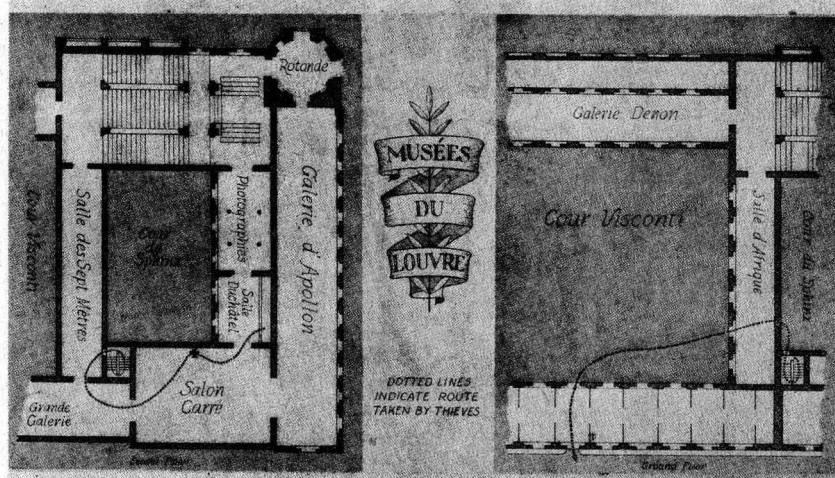
—El clamor que siguió a la desaparición del cuadro de Vinci fué universal — comenzó Eduardo. — Todo el mundo creyó que había sido un golpe preparado durante meses y en el que todo había sido previsto, empezando por la venta de la obra robada. Llegóse a señalar al adquirente: un multimillonario americano, con manifiesta ligereza. Y sin embargo, ese robo no fué más que el *climax* obligado de una serie de golpes en menor escala que yo había estado dando durante los últimos tres años. ¿Recuerda usted mi pequeño estudio de Buenos Aires?

Durante mi último viaje a la capital argentina estuve varias veces en aquella "fábrica" de cuadros célebres. Alma de aquel sitio era un francés, Ives Chaudron, sujeto pálido, demacrado, flaco, con rubios cabellos que despeñaba hacia atrás y un talento artístico de primer orden y peculiarísimo, porque este hombre, que demostraba poseer todas las características que hacen a un gran pintor, no era capaz de acometer una obra suya, original. Amaba las creaciones de los grandes maestros y su fervor al reproducirlas era tal que habría sido menester poseer la educada pupila y la amplia cultura de un experto digno de este nombre para señalar, puestos uno al lado del otro, cuál era el lienzo original y cuál el de Chaudron. ¡Y aún los expertos más prestigiosos cuántas veces se engañaron!

—Poco después de su marcha — continuó Eduardo — sali yo también de Buenos Aires y conmigo Chaudron. Nos quedamos en México y allí continuamos especializando en Murillos.

En México nuestra labor fué más sencilla todavía. Figúrese usted que, en una de las numerosas iglesias de la ciudad, existe un cuadro de este maestro, a mi juicio de autenticidad discutible, pero cuya legitimidad nadie osa poner en duda allí. Pues bien, yo me limitaba, en el gran hotel donde había sentado mis reales, a conseguir el "sapo" capaz de adquirir aquella obra, y, lo que era capital para el buen éxito de mi gestión, de esperarla al otro lado de la frontera, en tierra norteamericana. En suma: yo le vendía el cuadro en cuestión, ofreciendo robarlo para él, y con objeto de que no conclciera la menor sospecha lo conducía al templo en que aquél estaba expuesto y le pedía que pusiera en la parte posterior del lienzo alguna marca particular que le sirviera para identificarlo más tarde. Todo esto contribuía a hacer más dulce la adquisición

(Continúa en la Pág. 47)



Las líneas de puntos indican el camino seguido por los ladrones, desde que descolgaron el cuadro (x), en el Salón Carré del piso superior, hasta que ganaron la calle, por el Patio Visconti.



LA CORAL DE CAMAGÜEY.—La Coral de Camagüey, que dirige el maestro Félix RAFOLS, en el concierto que ofreció el día 27 de mayo en el teatro Principal.
(Foto Mola.)

DE LA
R
EPÚBLICA

CONCURSO DE ORTOGRAFIA.—La Srta. Edith FABELO FERRER, que ocupó el primer puesto, con una calificación de 98.87, en el concurso de ortografía organizado por la sociedad "La Progresiva", de Cárdenas, entre los alumnos de trece colegios presbiterianos.



REINA DE SIMPATIA.—La Srta. Mercedes MORALES, electa reina de simpatía en el concurso celebrado por el Liceo de Santo.
(Foto Celestino.)



CORTE DE AMOR.—La Srta. María Consuelo YANES, reina de simpatía del central Morón, rodeada de sus damas de honor, señoritas Olga RODRIGUEZ, Teresa MEDINILLA, Idalia CORCHO y América FAJARDO.



DE CARABALLO.—El Sr. Juan Francisco COPPINGER Y ROQUE, capitán retirado del Ejército Nacional, veterano de la independencia y ayudante de Don Tomás Estrada Palma, que acaba de fallecer, a los 60 años de edad.

DE SANTA CLARA.—El Dr. Diego VELA S-CO, director del Hospital Provincial "San Juan de Dios", imponiendo la medalla de oro a la Srta. María CASANOVA, enfermera, por sus treinta y dos años de servicios.
(Foto Domenech.)

DE CIEGO DE AVILA.—Presidencia del banquete celebrado por la Asociación de Viajantes de Cuba, para conmemorar el vigésimo séptimo aniversario de su fundación.
(Foto Ordaz.)



Amor ESPAÑOL



LA montañosa región nordeste de España, lindando con la frontera franco-española, que corre entre montañas y precipicios, fantásticamente colgado entre las piedras está el pueblo de Puigcerdá.

En este romántico lugar, sentada en la ventana de la casa de su padre, Josefina Cervera, hija de un tratante en mulos, conversa animadamente con un oficial de cazadores, fuerza de caballería que forma parte de la guarnición de la frontera, y que se mantiene de pie del otro lado de las fuertes barras que forman la reja de la ventana.

Las facciones del galán tienen esa pureza de líneas que se obtiene sólo mediante el cruce continuado entre distintas ramas de distinción y de cultura. Sobre su silueta elegante brillan las insignias blancas robando para ellas toda la claridad de la noche.

Diego Pérez-Bernal antes de la revolución había sido oficial del Regimiento de Húsares de la Princesa; su condición de aristócrata y su título de conde lo habían relegado a esta lejana guarnición de la frontera y ahora estaba ocupado en lo que los españoles llaman "hacer el oso", esto es, hacer el amor a una muchacha.

Esta forma de hacer el amor, consiste en una serie de suspiros, canciones y pomposos discursos que parecen sacados de algún viejo romance y que resultan faltos de naturalidad en cualquier otro idioma. En cambio, dichos en castellano y junto a una reja detrás de la cual se dibuja a medias la figura de una mujer hermosa, suenan deliciosamente.

El joven oficial acaba de hacer una apasionada declaración a la muchacha que se inclinó ligeramente al responder:

—Si, pero la vida no es todo fiesta. Aquí sabemos que usted es un conde y que sus aspiraciones no pueden ser las de confinarse eternamente en una guarnición de frontera y, mucho menos, la de casarse con la hija de un tratante en mulos.

—Su abuelo era síndico de Andorra. ¿Hay título más honroso que éste? Su familia es tan antigua como la mía. Además, las distinciones de apellidos han desaparecido con la República. Hasta el gato puede no solamente mirar al rey, sino sentarse en el trono.

—Pero...

—¡Pero yo la amo!

—... Su familia, sus amigos de Madrid, las personas en cuyo ambiente usted ha vivido siempre, no me recibirían.

—La recibirán o dejarán de ser mis amigos.

Ella hizo una pausa durante la cual pareció meditar; luego agregó:

—Yo no puedo creer que usted abandone sus amigos, su familia y su porvenir por una simple aldeana de Cerdeña.

Diego se acercó un poco impaciente a la reja y murmuró con vehemencia:

—¡Es porque yo la amo! Rodrigo, el último de los visigodos, perdió el trono de España por una mujer. La primera vez que la vi con su cabello tan negro que se torna azul cuando el sol se refleja en él, con un cutis tan blan-

La montañosa región de la Cerdeña es el país de los antiguos ceretanos, y representa en la historia de Cataluña el mismo papel que Asturias, en mayor proporción, representa en la historia general de España. A pesar de que durante la invasión de los musulmanes éstos penetraron en Francia a través de la Cerdeña, una parte de la región conservó su independencia, constituyendo un heroico condado cristiano que fué la cuna de la reconquista en Cataluña.

Su vecindad con la frontera francesa la convirtió en teatro de guerra entre franceses y españoles en todas las épocas. Esta circunstancia ha convertido la Cerdeña en un país donde la guerra y el amor son la base de todas las leyendas.

En tan romántico escenario desarrolla este bello cuento Leonard H. Nason, utilizando para su trama elementos vivos en el ambiente español: monárquicos y republicanos.

VERSIÓN DE J. ISERN...

Leonard H. Nason

...ILUSTRACIÓN DE R. P. C.

co y un aire tan majestuoso como el de una reina, tan distinta de las aldeanas como la noche del día, yo pregunté: ¿Quién es? Es la nieta del síndico de Andorra, me respondieron. ¿Qué importa

que su padre comercie con mulas? Cada uno vive de lo que puede y todas las profesiones son igualmente honrosas.

Josefina suspiró. Apoyó una mano sobre la reja y como ha-



blando consigo misma murmuró: —¡Ah! Diego, usted es convincente como un mentiroso. No no... Perdóneme, pero no puedo creerlo.

—No puedo enojarme con usted. He dicho tantas veces mentiras a las mujeres siendo creído, que me parece justo castigo que ahora que digo la verdad, usted no me crea.

Durante unos minutos callaron escuchando los millones de ruidos indefinibles que poblaban la noche; de vez en vez se escuchaba el rasguear de una guitarra, el eco de una canción o la voz gruesa y autoritaria de los guardias en la próxima calle. De pronto las cornetas del cuartel tocaron llamada.

—Oígame, Diego. ¿Me llevaría usted al baile mañana, después de la corrida?

—¿Al baile? No puedo, Josefina. ¡Imposible!

Ella habló vivamente:

—Una cosa es venir a conversar junto a mi ventana y otra es mostrarse en público conmigo y correr el peligro de que su nombre vaya unido al mío por todo el Ejército, ¿no?

—No, ¡No es eso!

—¿Qué es, entonces?

—Mañana estoy de oficial de día, y no podré abandonar el cuartel.

—Yo he visto hoy al capitán Hernández, con armas y todo, en la calle, y él está de oficial de día.

—Fué a las barracas de Infantería, al otro lado de la ciudad, a hacer una inspección.

—Es un poco raro, de todos modos... Usted también estaba guardia el día que dimos una fiesta en casa para celebrar el aniversario de la República.

Diego controló su impaciencia difícilmente. Explicó:

—Es que un teniente es siempre designado oficial de día cuando ningún otro oficial de mayor graduación quiere serlo.

—Ya veo.

La voz de Josefina era ardorosa.

—Usted puede decirme ahora "Buenas noches".

—¿Buenas noches? ¡No pensaba irme todavía!

—Pero si usted no me da las buenas noches, yo tendré que dárselas.

La voz de Diego era un poco trémula cuando se despidió:

—Buenas noches.

Cruzó la capa sobre el brazo y se irguió; algo rozó su cabello y se volvió a la ventana.

—Josefina, ¿de veras quiere usted que me marche?

La muchacha no contestó y él no podía verla bien en la oscuridad del interior. Sería alguna cosa que había caído del techo sobre él, seguramente... Se encogió de hombros y arreglándose la capa se alejó hacia la ciudad.

Algún tiempo después de su marcha llegó hasta la ventana el rasgueo de una guitarra y el eco de una voz alzándose desde la calle:

"Echele usted a mi caballo hojitas de limón verde".

"Hija de Cerdeña, algún día oírás hablar de mí".

Josefina, al escuchar la canción, se acercó a la reja. Allí estaba otro militar, pero éste no era más que un soldado: Miguel Ciro, corneta de la banda de Artillería.

Josefina llamó con entusiasmo:
—¡Miguel!
—¡Alma mía! Yo vivo muriendo por tí. Dime cuándo puedo hablar a tu padre.
—¿De qué? ¿Casarme contigo?
¡Si no mereces ni atarme los zapatos!
—Tengo muchas cosas en proyecto. Puede ser que algún día tengas a gran honor casarte conmigo.

—¡Cuando las gallinas pongan los huevos fritos!
En la contestación de Miguel hubo un dejo de soberbia:
—¡Pues los pondrán fritos mañana!

Durante unos momentos rasgueó su guitarra; después agregó:
—¡Qué bueno que te eligieron para una de las presidencias de la corrida de mañana!

—Sí, el teniente Pérez-Bernal estuvo aquí a congratularme.

—¿El teniente Pérez-Bernal? ¿Cómo? ¡El es conde! ¿Qué vino a hacer bajo tu ventana?

—Puede ser que él esté enamorado de mí.

La voz de Miguel se hizo ardiente cuando preguntó:

—¿Y tú de él?
—¡Quién sabe!

—Pero él... ¿Querrias tú...? ¿Te casarías con él?

—No. Yo he estado en Barcelona, cuando fui al colegio, y he visto familias como los Pérez-Bernal y sé cómo me darían la bienvenida. Si fuera un abogado, un propietario de tierras, un militar solamente, sería otra cosa. Ensayar a ser condesa es como si esta hormiga pretendiera volar.

El guitarrista cantó con éxtasis:
“¡Oh! ven a mí en el amanecer”.

Su voz estaba llena de alegría, pero una voz airada y un codazo lo interrumpieron bruscamente:

—¡Eh! ¿Cómo está haciendo este ruido a esta hora? Usted no tiene nada que hacer fuera del cartel. ¡Camine a dormir!

Miguel se volvió. El recién llegado era un cabo de la Guardia Civil, cuerpo militar a quien está confiado el mantenimiento del orden, la regulación del tránsito, el comportamiento de los soldados de las guarniciones y otras muchas cosas.

Este guardia civil era un joven de semblante audaz, totalmente afeitado y envuelto en un vistoso uniforme rematado por un enorme sombrero. Precisamente el hombre apropiado para cortar las conversaciones en todas partes.

—¡Hala!
La orden fué acompañada de un gesto impaciente y tenía la misma expresión con que se manda a un muchacho.

Miguel se volvió violentamente e inició un gesto de resistencia, pero el otro llevó la mano a su pistola.

—Adiós, Josefina.
El soldado se alejó con su rabia. Después de todo, no obtendría con su rebeldía más que unos días de prisión; además, estaba seguro de que ella no se casaría nunca con un cabo de la Guardia Civil.

El cabo, una vez ido el soldado, se dirigió a la mujer:

—Buenas noches, Josefina. De las hermosas presidentas de las corridas de toros yo estoy seguro que usted será la más hermosa. Yo estoy encargado de la guardia en el pasillo central, usted sabe... Estaré junto a su palco. ¿Me dará usted una rosa?

—Yo tengo otro destino para mis rosas, cabo Romero.

—Ese no tocará allí pito ni flauta, y espero que no podrá estar cerca de usted ni un momento. Los soldados no tienen dinero



para pagar un asiento de sombra.

—El tiene un asiento de primera fila, yo lo he visto.

—¡Ah! ¡Es un aficionado! Yo sé que pasa todo su tiempo practicando con una capa vieja y una silla. ¡Cómo no tiene valor para darle la cara a un carnero! ¿Usted lo vio saltar cuando le ordené que fuera a dormir?

La voz de Josefina silbó entre las barras:

—¡Fuera! Usted no asusta ni a los chicos. Ni su horrible sombrero ni su uniforme mal cortado pueden impresionarme. ¡Váyase! Sería una satisfacción para las personas decentes verlos ahorcados a todos ustedes. ¿Qué bien nos ha hecho la República si no ha podido librarnos de infames como ustedes?

El cabo la interrumpió gentilmente:

—Josefina, recuerde que está hablando con un guardia civil.

—¡Recuerde Castilblanco!

El cabo se irguió. La frase le había herido terriblemente; le recordaba la carnicería que con varios números de la Guardia Civil había hecho el populacho bajo condiciones de ferocidad no acotadas en España.

—Josefina, tengo mi amor pro-

pio, como cualquier hijo de Es-

paña. ¡Hasta la vista!
Josefina escuchó el rítmico golpear de sus tacones alejándose. Había oído muchas historias del cabo Romero. Como policía alcanzaba siempre a su hombre; como hombre ¿conquistaría siempre a la mujer?

—¡Lo veremos!

*

Poco después el teniente Pérez-Bernal entró en el cuartel, una construcción maciza del siglo XIV que dominaba todo el valle y desde cuyas murallas podían distinguirse los picos entre los que se deslizaba la frontera. Con paso marcial se dirigió a la habitación situada en la base de una de las altas torres de la fortaleza. En ella lo recibió un coronel cuyos cabellos grises y solemne aspecto lo hacían parecer escapado de un cuadro de Velázquez.

El coronel lo saludó con una exclamación alegre que podía parecer sobria en un joven elegante, pero que en él era una excesiva manifestación de contento.

—¿Buenas noticias, coronel?

El aludido se volvió y abriendo la ventana a su espalda miró a través de ella como para cerciorarse de que no había nadie escuchando; luego volvió a cerrar.

—Lo descubrí la última semana por puro accidente. Un hombre viniendo desde el río podía llegar hasta aquí sin ser notado y escuchar lo que se hablara en esta habitación. Eso es peligroso para nosotros. Ahora, si alguien viene a oírnos, se llevará chasco. ¡Vamos!

Con un gesto indicó al teniente que lo siguiera y se dirigió a un espacio abierto en las murallas desde el cual se contemplaba el panorama del valle que formaba la región. Desde allí podía verse toda la Cerdaña, desde la Sierra Molina, al Sur, hasta los Pirineos, al Norte. Este valle fué dividido en tiempos de Luis XIV entre Francia y España, dejando una pequeña y pobre ciudad española dos millas más allá de la frontera francesa. Fué a esta ciudad que el coronel señaló.

—Allí están las luces de Llivia. Allí están el joven duque de Aragón y el hijo del general Martínez Alba, ídolo del Ejército. Así que podemos decir a nuestros partidarios que ellos están en España aunque en realidad están en Llivia, libres de la posibilidad de un arresto y listos para entrar en España con sólo andar dos pasos.

—¿Qué están esperando?
—La señal. Mientras llega, necesitan un asilo seguro y allí lo tienen.

Diego meditó un momento, luego dijo:

—Esto es fastidioso. Primero el movimiento no podía iniciarse porque debíamos esperar que ellos llegaran a Llivia. Ahora que ellos llegaron ¿qué nos detiene?

—Yo se lo diré. Nos detiene la presencia de Maura y su maldito batallón. Ha sido imposible concretar sus sentimientos. El vino aquí de Chechaouan, donde estuvo con el Tercio. ¿Cómo preguntarle cuáles son sus sentimientos y los de su fuerza? Si yo le pregunto a qué parte se inclina o solamente si es republicano, Madrid conocería lo que se trama aquí en un tiempo igual al que él demore en tomar el teléfono.

—Está bien; pero podemos prescindir de él.

—No es posible; si él une sus fuerzas con los carabineros y la Guardia Civil, podría aventajarnos en número. Esa sería una de esas faltas que convierte un movimiento que debe ser simultáneo, en una serie de desastres donde nada sucede a compás. Recuerde que el pronunciamiento de 1923 fué felizmente realizado porque la provincia entera de Barcelona se declaró por el dictador y pudo dar lugar a que el movimiento se extendiera rápidamente hacia el occidente. Ahora, todo está previsto; el tren está preparado; la mina está lista para ser saltada; pero entre nosotros está este cabeza dura de Maura, sostenido por sus tercios conscriptos de Galicia.

—¿No podría usted, como jefe de la guarnición, ordenarle un largo recorrido? Mientras él estuviera en las maniobras con su batallón, nosotros nos apoderaríamos de la ciudad y una vez que España toda estuviera ardiendo en revolución, a él no le quedaría más recurso que unirse a nosotros o rendirse.

—Es una idea...

El coronel quedó meditando un largo rato sin que el teniente le interrumpiese; comentó al fin:

—¡Una gran idea! Puede hacerse.

Después de estas palabras, recorrió por dos veces, en silencio, el largo de las murallas; luego se detuvo bruscamente:

—Yo estudiaré esto. Esta misma noche lo estudiaré. Teniente, buenas noches (Continúa en la Pág. 62)

CUANDO el automóvil daba la vuelta a la última curva zumbando suavemente, y los muros de la villa comenzaron a aparecer entre los árboles, Druten aplicó el freno y el coche aminoró la marcha hasta veinte millas. Aquel era un momento solemne, a su juicio; y, con el rabillo del ojo, observó la bella cabecita de su esposa irguiéndose ansiosa a su lado. Aminorando aun más la velocidad, Druten echó una mirada por encima del hombro hacia el interior del automóvil, en donde un criado chino y dos niños pequeños hallábanse comprimidos por el equipaje. Uno de los niños era chino, hijo del sirviente, el otro, americano e hijo del amo.

—¿Esta es la casa, Fu Lin?—preguntó Druten.

Fu Lin asintió con un movimiento de cabeza. Era bastante joven, casi de la misma edad que su amo, pero la emoción le hacía fruncir el rostro de tal modo, que igual podía representar treinta que cien años.

—¡La misma cara de su padre!—pensó Druten de repente; y por un instante se vió a sí mismo niño otra vez, sentado sobre un hombre cubierto con una blusa azul y agarrándose con fuerza a una gruesa trenza de pelo...

El coche giró bajo las palmeras y siguió un amplio paseo arenoso. Según el estilo en aquella costa, la Villa Caterina estaba situada a pico sobre el mar. Todos los jardines, al frente como al fondo, no eran otra cosa que una amplia terraza de piedra encima del azul Mediterráneo. Al final del paseo, ante una *loggia* de piedra blanca, Druten detuvo el automóvil y ayudó a descender a su joven esposa. Ambos hallábanse un tanto entorpecidos, mas ninguno pareció notarlos; como Fu Lin, sentíanse llenos de una honda, casi sagrada emoción. Contemplaron los blancos muros de piedra, y sus corazones latieron con fuerza en sus pechos; pues éste era el hogar de sus mayores, que pertenecía a la familia desde hacía dos generaciones, y que contenía, además de la famosa galería de cuadros, algo de tan extraordinario interés y valor, que los Druten dirigiéronse inmediatamente a verlo antes de echar siquiera una mirada a los Rembrandts.

Pues los Rembrandts probaban solamente lo que todo el mundo sabía de sobra—que el viejo Dru-

ten había ganado mucho dinero; mientras que la cruz grabada en la piedra probaba algo que apenas nadie conocía—a saber, que el viejo Druten tuvo un rasgo reudentor.

De los primeros años de la vida del viejo Druten—hasta que se trasladó al este, esto es, y contra-jo matrimonio con una dama de los primeros Cuatro Mil—lo único que se sabía con certeza era esto: que entre los treinta y cuarenta había hecho una fortuna en San Francisco, en cuya ciudad cuatro jóvenes chinos, por otra parte de buena reputación, habían intentado asesinarle separadamente. El resto (según la familia de su esposa indicaba) no era otra cosa que rumores y habladurías. Demostrando un admirable desdén hacia las murmuraciones, el viejo Druten contrató un guardia de *corps* y siguió amasando su fortuna. Poseía innumerables farmacias, y por aquella época fué cuando las repúblicas de Suramérica comenzaban a adquirir su gusto por las mujeres chinas. Los rumores iban en aumento; el viejo Druten reforzó su guardia de *corps* y abrió una nueva farmacia; pero la mala suerte le perseguía, pues el mismo día de la apertura, un chino anciano, de quien se dijo que lloraba la pérdida de una hija, presentóse en la tienda y se degolló sobre el nuevo piso de mármol. En esta ocasión fué cuando Druten mostró su temple. Dirigióse directamente al hijo del anciano y ofrecióle la plaza de ayuda de cámara, con un salario más que proporcionado. El hijo reflexionó durante algún tiempo, movido de piedad filial, consultó a sus dioses e hizo cierto número de estipulaciones, entre ellas que se le permitiría tener consigo a su hijo y heredero, un niño de dos años, amarillo como la mantequilla, y que respondía, como su progenitor, al nombre de Fu Lin. Druten mostróse conforme; hubiera accedido a cualquier cosa. Fu Lin meditó de nuevo, elevó la cuan-

tía del salario en un ciento por ciento, y finalmente aceptó.

Con una respuesta tal a las malas lenguas—el hijo del muerto convertido en su criado de confianza—el viejo Druten pasó seis meses más en San Francisco; mas si bien no hubo más atentados contra su vida, empleó la mayor parte del tiempo en realizar sus diversos negocios. Esto lo llevó a cabo con gran éxito, retirándose con una renta que le colocaba muy cerca de los millonarios americanos. No era un Rockefeller, pero podía regalarle Rembrandts a su esposa. Después de su matrimonio, aunque no podía decirse que el viejo Druten fuese un hombre de cultura cosmopolita, instalóse con su esposa en Europa, en donde adquirió una cómoda y hermosa villa en las orillas del Mediterráneo. Tenía jardines que la rodeaban por tres lados, y al fondo, una amplia terraza de piedra, al extremo de la cual, una corta y empinada escalinata llegaba hasta el borde del agua. En esta mansión fué donde Mrs. Druten colgó sus cuadros, recibió a la aristocracia local, y a su debido tiempo dió a luz un hijo; y aquí fué también donde, después de varios años de vida sosegada, el viejo Druten falleció, si no en su lecho, por lo menos de un modo absolutamente doméstico y conmovedor.

Aconteció que, descendiendo una noche, muy tarde, los escalones de la terraza—pues era aficionado a dar paseos en bote a altas horas, cuando todo estaba en silencio, por las negras y plateadas aguas—resbaló en el segundo pel-

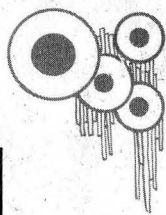
daño y cayó sin ruido a las profundidades de la bahía. Fu Lin, que se hallaba ya de pie en el bote, lanzóse al instante tras él, gritando al propio tiempo para des- pertar a las gentes de la casa. Sus gritos causaron gran conmoción en la casa y en la aldea; un segundo después encendíanse luces y se escuchaban voces asustadas interpeándose una a la otra. Salieron botes de pescadores, y durante toda la noche Fu Lin sumergióse repetidamente, hasta que por la madrugada tuvo que ser llevado a la cama. Hallábase desfallecido por el cansancio, mas fué preciso encerrarle bajo llave; la primera ocasión que le dejaron solo arrastróse fuera de la cama para salir de nuevo a reanudar la búsqueda.

El cadáver no fué encontrado hasta tres días después. Ni lo encontró tampoco Fu Lin, sino un mozo pescador que pasó una tar-

por Marg



EL SEGUNDO



de entera zambulléndose desde el muro de la terraza. Halló, a menos de un par de metros de los escalones, una profunda e insospechada hondonada en la roca; y en esta hondonada el cuerpo había estado metido como una cuña en tanto que los botes pasaban por encima y Fu Lin buceaba. Extrajeron al viejo Druten y le enterraron en un mausoleo de mármol en el cementerio protestante más cercano; y un mes después Fu Lin estaba muerto también. Su trabajo estaba hecho, dijo, y no veía razón para seguir viviendo; pero, antes de morir, permaneció dos días consecutivos sentado al final de la escalinata de la terraza, grabando en el segundo escalón una gran cruz cristiana, en recuerdo de su amo.

—Ahí está, James—dijo Mrs. Druten en voz baja. Contempláronla en silencio. Allí

Sharp

estaba, un poco verdosa por las algas marinas, pero una indudable cruz tallada profundamente en la piedra.

—Y si el criado de un hombre no conoce la verdad, ¿quién la conocerá?—preguntó Stella Druten.—Para inspirar una devoción, como ésa, James... Eso prueba que su corazón era bueno.

Druten respiró largamente.

—Creo que me acuerdo de eso—dijo.—Recuerdo a mi madre trayéndome aquí para ver al viejo Fu Lin acurrucado ahí abajo, y luego, un día o dos después, diciéndome que se le había marchado para siempre.—Druten tosió y, alargando la mano hacia una gran urna de piedra, arrancó un par de ramitas de geranio. —Murió de pena, supongo. De cualquier modo, los médicos no le encontraron enfermedad alguna. Pero murió así y todo, y su cadáver volvió a su país en un ataúd de primera clase.

Durante la larga pausa que siguió oyeron por primera vez el leve y regular susurro de las verdes aguas. Era un sonido amable y sosegado; armonizaba con la suave luz del sol y el perfume de las flores. Stella Druten pasó la mano por el brazo de su marido y lo oprimió suavemente.

—En cuanto Jimmy sea mayor hemos de explicárselo también. Es extraño, ¿verdad?... tu padre y el viejo Fu Lin, luego tú y nuestro Fu Lin, y ahora Jimmy y el pequeño Charles... Quisiera que se llamase Fu Lin también. Ya son tres generaciones, James.

Druten asintió:

—Supongo que esto es lo que

les sucede a las familias del sur con sus viejos negros. Los miran como a parte de la familia, y los negros sienten del mismo modo. No sé cómo explicarlo... es como si conservasen las tradiciones familiares, y Fu Lin está en el mismo caso. Este lugar, por ejemplo, lo quiere como si se tratase de su propio hogar; si no hubiese sido por él tal vez yo no habría vuelto aquí nunca, pero tanto me hablaba de esto y me lo recordaba sin cesar, que al fin me despertó la nostalgia. Mamá me contó que cuando ella cerró la casa y regresó a los Estados Unidos, Fu Lin se mostró tan apesadumbrado que le propuso que se quedase con el guardián, y él hubiera aceptado gozoso, supongo, si no hubiese tenido que cuidar de mí.

La joven esposa sonrió.

—¿Qué edad teniais los dos, querido?

—Yo tenía seis años, y Fu Lin ocho. Pero él se tomaba a sí mismo muy en serio. Su padre le había encargado que cuidase de mí, ¿comprendes?, y así se proponía hacerlo. Cuidó de mí durante los doce años siguientes, hasta el momento que yo entré en la Universidad; y entonces, como en Harvard no se admiten *valets*, aprovechó la oportunidad para regresar a San Francisco, casarse y tener un vástago. El día que me gradué volvió trayendo con él a su hijo de dos años, y aunque no llegó a expresarlo en palabras, colegi que ahora ya tenía su permiso para casarme en cuanto se me antojase.

La presión del brazo se acentuó.

—Pero ¿y su mujer?—preguntó Mrs. Druten.—¿No le importó que la dejase?

—Tengo idea de que se murió al nacer Charles. Pero, por lo visto, sus mujeres no parecen preocuparles,—explicó Druten sencillamente.—Mientras nos tengan a nosotros, todo lo demás no tiene importancia. Lo principal es cuidar de nosotros. No lo merece-

mos, por supuesto, pero ahí tienes.

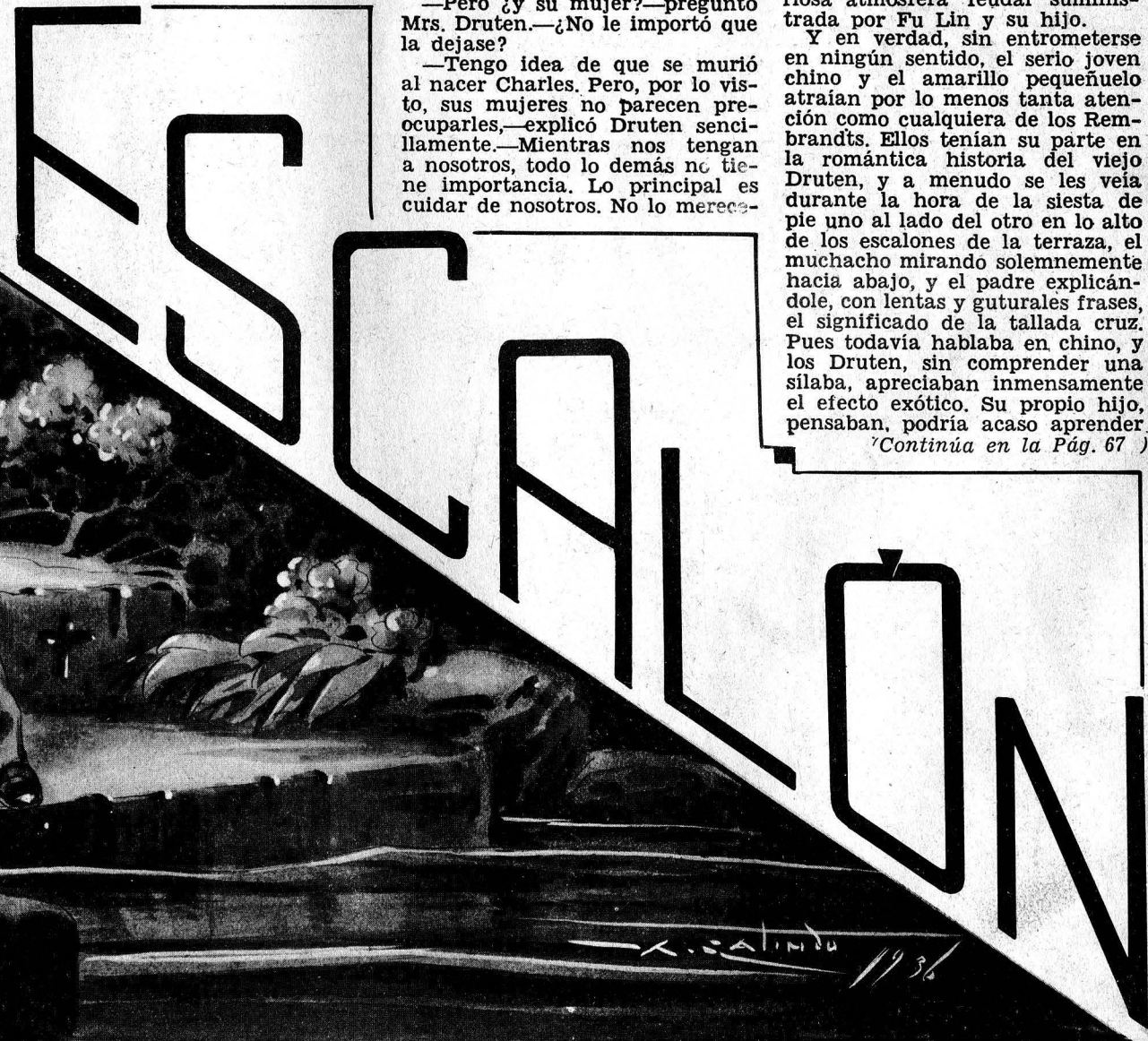
Habló con acento ligero, pero, no obstante, la historia le había conmovido; y, al volverse para marchar, retrocedió un momento, y con un movimiento rápido y casi furtivo, lanzó a las quietas aguas la rama de geranio.

*

Como tantos otros americanos de la misma edad, clase y fortuna, los Druten habían vuelto la espalda a la tierra de sus progenitores. Su verdadero, su espiritual hogar era Europa, y fué con una genuina sensación de alivio que deshicieron los baúles y se instalaron para toda la vida en Villa Caterina. Durante los primeros seis meses hicieron sólo dos excursiones, una a Oberammergau y otra a Bayreuth: la villa, decían, era demasiado deliciosa para dejarla; y sus visitantes manifestábase de acuerdo. Pues había visitantes por docenas, muchos de ellos franceses o italianos, pero muchísimos más de los Estados Unidos; y en tanto que los franceses y los italianos eran siempre conducidos en derecha a la galería de cuadros, a los americanos, especialmente a los que tenían prisa, se les llevaba rápidamente a la escalinata de la terraza. El viejo Druten era todavía muy recordado, y la vista de la cruz y el relato de la devoción de su criado nunca dejaban de producir su efecto. La historia era contada en París, repetida en el buque, y finalmente divulgada por todas partes a través de cada Estado de la Unión, y ni uno solo de la caterva visitante dejaba de hacer su observación sobre la curiosa atmósfera feudal suministrada por Fu Lin y su hijo.

Y en verdad, sin entrometerse en ningún sentido, el serio joven chino y el amarillo pequeñuelo atraían por lo menos tanta atención como cualquiera de los Rembrandts. Ellos tenían su parte en la romántica historia del viejo Druten, y a menudo se les veía durante la hora de la siesta de pie uno al lado del otro en lo alto de los escalones de la terraza, el muchacho mirando solemnemente hacia abajo, y el padre explicándole, con lentas y guturales frases, el significado de la tallada cruz. Pues todavía hablaba en chino, y los Druten, sin comprender una sílaba, apreciaban inmensamente el efecto exótico. Su propio hijo, pensaban, podría acaso aprender

(Continúa en la Pág. 67)



DUELOS FAMOSOS.

EL CONDE TALBOT y JOHN WILKES.

por Lewis Melville y Reginald Hargreaves

Versión de A. M. Arias-Rosal y ilustrada por Galindo

CN 1762 se efectuó el célebre duelo entre el conde de Talbot y John Wilkes. La disputa tuvo su origen en unas palabras publicadas en el número doce del periódico *North Briton*, correspondiente al 21 de agosto de aquel año, las que contenían consideraciones injuriosas para el conde de Talbot. Días después Wilkes escribía al coronel Berkeley la siguiente carta:

“Winchester, 30 de septiembre de 1762.

Señor:

Por vuestro mensaje lord Talbot al fin ha llevado la cuestión al punto preciso en que mi primera respuesta a su señoría la situara, en caso de que él así lo prefiriera. Como sólo habéis visto las dos últimas cartas, debí suplicaros que echéis una ojeada a las precedentes; porque me doy cuenta de que ellas justificarán una o dos observaciones que yo hiciera esta mañana cuando tuve el honor de ofreceros mis respetos en el campamento. Estad seguro de que, si estoy entre cielo y tierra, me encontraré el martes por la noche en *El León Rojo* de Telbury, en Bagshot, y el miércoles por la mañana asistiré al duelo con su señoría.

Constituye para mí una verda-

dera satisfacción que lord Talbot haya de ser acompañado por un caballero del mérito y del honor del coronel Berkeley.

La presente os será entregada por un ayudante que está a mi servicio en Bagshot. No llevaré conmigo criado alguno por temor a que alguna de las partes pueda ser reconocida. Mis pistolas solamente, o las de su señoría, como él guste, decidirán este asunto.

Os ruego el favor de devolverme las cartas, ya que me propongo abandonar Winchester esta misma noche. Tengo de lord Bruce el permiso para ausentarme por diez días.

Soy vuestro, etc.

John Wilkes.

Espero que podáis organizar una *partie quarrée* para la comida del martes en Bagshot”.

Esta airosa misiva tuvo la siguiente respuesta:

“En el campamento, cerca de Winchester, 30 de septiembre de 1762.

Señor:

Os he enviado todas las cartas, y espero tener el placer de comer en vuestra compañía en “El León Rojo” de Telbury, en Bagshot, el martes por la noche. Mi criado me acompañará, va que ir sólo daría lugar a sospechas; pero podéis es-

tar seguro de que él seguirá vuestras instrucciones en Bagshot, y de que no se le verá donde vos no queráis que se le vea. Agradezco sobremanera vuestra favorable opinión, y soy, etc.

H. Berkeley”.

En carta dirigida al conde de Temple, Wilkes ofrece el siguiente relato de este singular encuentro:

“León Rojo”, en Bagshot. Martes, diez de la noche del 5 de octubre de 1762.

Milord:

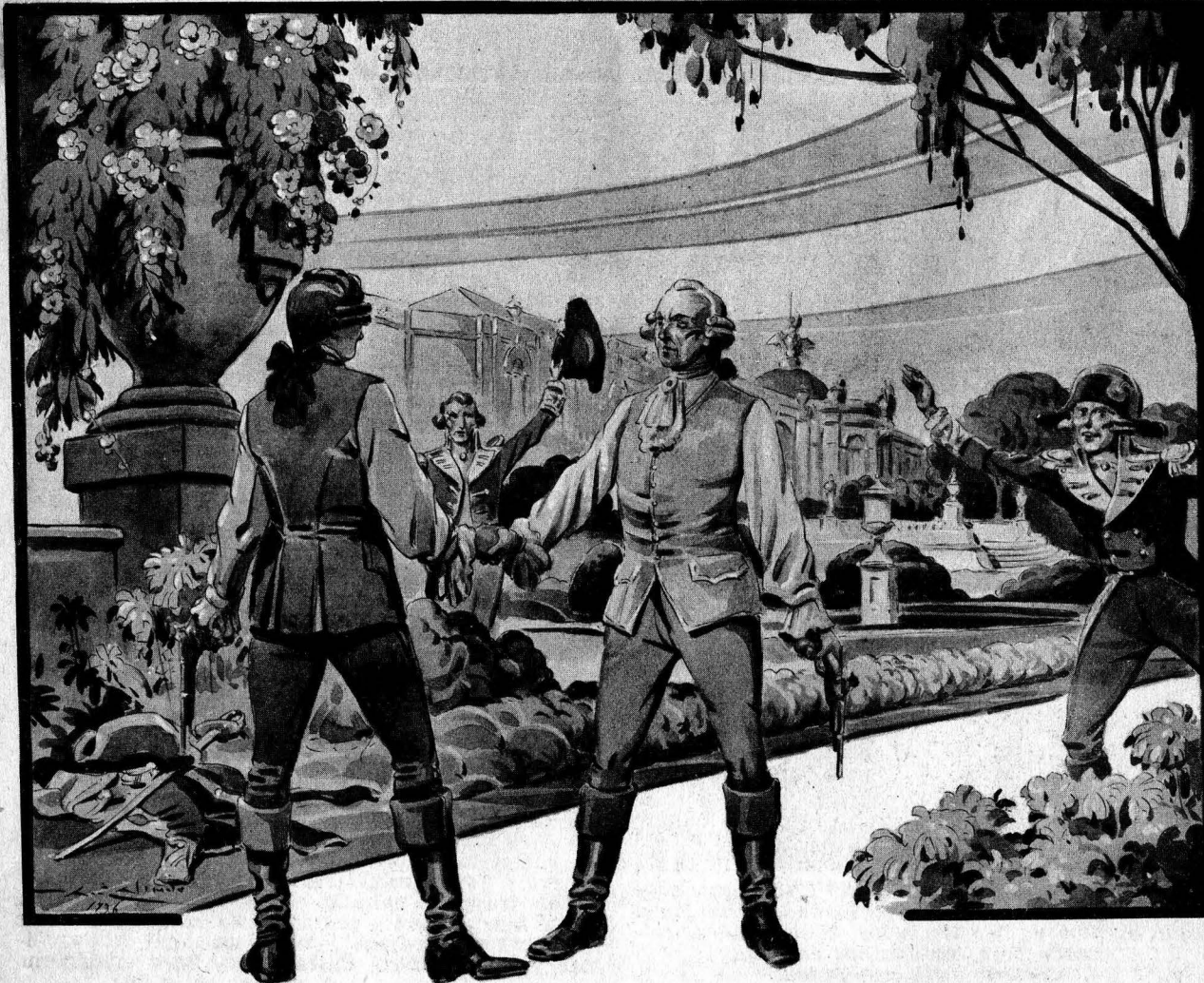
Tuve el honor de remitir a vuestra señoría copias de siete cartas cruzadas entre lord Talbot y yo. Como el lance está liquidado ya, os incluyo una carta original del coronel Berkeley con copia de la mía anterior a ella, en la que se fijaban las condiciones de nuestro duelo, y que, por ende, permanecía en secreto, muy celosamente guardado por las cuatro personas interesadas.

Llegué aquí a las tres de esta tarde, y a eso de las cinco se me informó que lord Talbot y el coronel Berkeley estaban en la casa. El primero había estado aquí a la una y marchábase de nuevo, dejando, sin embargo, recado de que regresaría pronto. Yo había permanecido en mi habitación

desde mi llegada por temor a despertar sospechas. Envié un mensaje de salutación al coronel Berkeley diciéndole al propio tiempo que deseaba verle. El, por su parte, se mostró tan complaciente que vino en el acto. Le dije que suponía que íbamos a comer en unión de lord Talbot, a quien estaba dispuesto a atender como cuadraba a un caballero, y que él y Mr. Harris (mi ayudante), como nuestros padrinos, dispondrían todo lo concerniente al encuentro de la mañana siguiente, de acuerdo con la carta que yo le escribiera desde Winchester, y su respuesta. Berkeley dijo que su señoría deseaba terminar el asunto inmediatamente. Repuse que la cita era para cenar juntos aquella noche y batirnos por la mañana; que como consecuencia de tal arreglo, yo, hombre ocioso, amante del placer, había pospuesto algunas cuestiones de real importancia que me proponía saldar antes de irme a la cama. Agregué que venía de la Abadía de Medmenham, donde los boviales monjes de San Francisco me mantuvieron despierto hasta las cuatro de la madrugada; que el mundo, por tanto, llegaría a la conclusión de que yo estaba ebrio y formaría una opinión desfavorable de lord Talbot si se efectuaba el duelo a semejante hora; que a ambos nos convenía más celebrar el encuentro a la mañana siguiente, tan temprano como quisiera su señoría. Berkeley declaró que él había emprendido la tarea de concertar una entrevista entre nosotros, y ya que ambos estábamos en Bagshot, nos dejaría saldar nuestros propios asuntos. En seguida me preguntó si estaba dispuesto a acompañarle para ver a su señoría, a lo que respondí que iría con él tan pronto me lo indicase, y partimos al instante en compañía de mi ayudante.

Encontré a lord Talbot en el paroxismo de la ira. Dijo que yo le había ofendido y que no estaba acostumbrado a que se le agraviase o insultase. ¿Qué quise yo significar? ¿Escribí o no en el *North Briton* del 21 de agosto aquello que constituía una afrenta para su honor? Deseaba saber la verdad e insistía en que yo le diese una respuesta categorica. Allí estaban sus pistolas. Contesté que pronto tendría ocasión de utilizarlas; que yo deseaba saber con qué derecho me acusaba él respecto a un escrito que no llevaba mi firma; que nunca respondería a su pregunta hasta que él no expusiese el derecho que tenía para formularla; y que si yo hubiera acariciado otra idea distinta, era demasiado bien educado para causar a su señoría y al coronel la molestia de venir a Bagshot. Observé que yo era un caballero inglés, perfectamente libre e independiente, lo que constituía un blasón de la más alta dignidad; que obedecía con placer a un benévolo soberano, pero que nunca me sometería a los arbitrarios dictados de otro súbdito, mi superior

(Continúa en la Pág. 59.)





Bodas y viajes

CON LAS tardes ardientes y las noches cálidas ha despertado en nuestra sangre el ansia de aventura y cambio. El hogar nos molesta y se nos torna insoportable; los amigos más queridos nos colman de tedio...

Es menester partir. Partir en pleno mes de junio significa libertarnos de nuestra vida diaria, escaparnos a nuestras costumbres y sensaciones de cada día. Sin duda por ello es menester que emprendamos un viaje a cualquier parte, a veces dentro de la misma casa.

Cambiamos de ropa y de sombrero; los nuevos colores y las nuevas formas nos brindan la ilusión de un brote primaveral de juventud y fuerza... Cambiamos los muebles de un lado a otro, y una vez disfrazada

nuestra habitación, creemos en realidad que una nueva vida comienza en nosotros.

Es menester que nuestra fiebre de aventura sea colmada ampliamente. Bodas o viajes, pues, son las grandes noticias del momento. Viajamos hasta la esquina o nos casamos a corto plazo, poco importa. Renovarse es vivir, y es menester obedecer el mandato fecundo del sol de los trópicos.

Ya en plan de bodas, vienen al recuerdo las bodas de Europa, plenas aún de leyenda y romance, y nuestras bodas en altas horas de la noche, convertidas en fiesta no se sabe por qué deslizamiento involuntario de las costumbres.

Falta a nuestras bodas nocturnas el prestigio imponente de "ceremonia" inherente a estos actos. Se transita en la iglesia libremente, se conversa en alta voz y se arrastran colas luminosas. Las mismas personas que en horas de la mañana cruzaron el templo de puntillas para no interrumpir el maravilloso silencio, parecen de pronto libertadas del mágico sortilegio de las lamparillas rojas, rutilantes como estrellas lejanas. Los bombillos de luz eléctrica detallan crudamente los altares a medio descubrir durante el día, bajo el místico parpadear de los cirios.

Reina Su Majestad la Moda durante estas horas de la noche en la casa de Dios, y se diluye en el ambiente iluminado *a giorno* el concepto recóndito de las grandes responsabilidades.

Se conserva en Francia todavía la bella tradición ceremoniosa de las bodas; bodas en que toma parte el sol y toda la luz del día. Ninguna novia en Francia se sentiría verdaderamente casada sin haber rezado la Santa Misa en el acto propicio de sus bodas. Llega al templo la novia del brazo de su padre, y la esperan las damas y los *garçons d'honneur* que han de acompañarla, y que han de marchar "detrás" de ella. Después las "damas" sigue el cortejo, compuesto por los miembros de la familia y los amigos más íntimos en parejas combinadas con el mayor cuidado en el seno de la familia. El resto de los invitados se instala en el templo y no toma parte activa en la solemne ceremonia.

Claro está que no podría ordenarse el cortejo debidamente sin un maestro de ceremonias; la persona más capacitada de la familia, y a veces un verdadero experto.

A la entrada del templo se entrega a los caballeros que han de marchar en el cortejo una tarjeta con el nombre de la señora que han de llevar del brazo y en cuya elección se ha tenido en cuenta principalmente el prestigio y la alcurnia de las familias.

En el transcurso de la Santa Misa, que los novios escuchan de rodillas, se entrega a la novia un cirio encendido y al leerse los Evangelios, ésta debe avanzar hasta el altar y besar la patena, volviendo a su sitio.

Más tarde, cuando los novios pasan a la sacristía a firmar el acta matrimonial, todo el cortejo va con ella y en este privado recinto se cambian lágrimas, besos y felicitaciones.

La novia que ha sido llevada por su padre hasta la sacristía, sólo entonces toma el brazo del esposo y atraviesa el templo seguida de las "damas" y el cortejo. No está permitido tampoco en Francia el tomar fotografías en los altares. Una vez fuera de la iglesia los fotógrafos realizan su labor cómodamente.

Seguidamente ha de celebrarse un gran almuerzo en los salones privados de un hotel elegante, y si es en el campo, el almuerzo se celebra al aire libre y la fiesta se prolonga durante todo el día, tomando parte en ella la servidumbre y todos los vecinos.

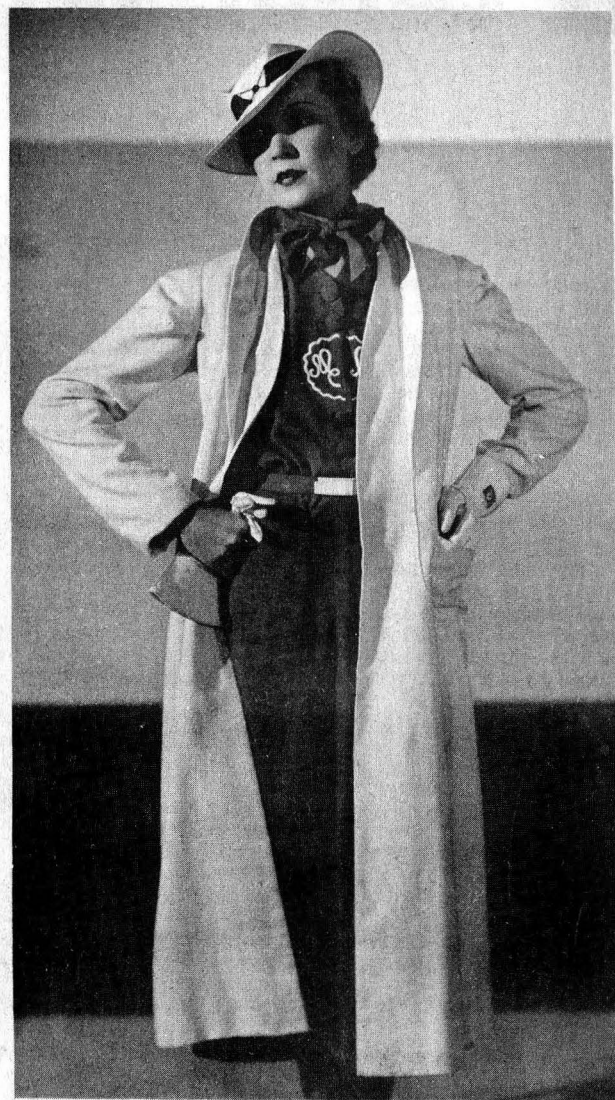
Es durante este acto que la novia reparte el velo en pedazos entre todas sus damas, que gracias a ello han de casarse durante el año.

Después del almuerzo ha de celebrarse una recepción de cinco a siete, a la que han de concurrir únicamente los invitados que además de su invitación pa-



Blusa de traje sastre en "crêpe de Chine" gris claro con iniciales azul marino y Panamá marino, que, según opinión de la casa Patou, viene a ser lo indicado para marcharnos de viaje.

Cortesía de la casa Patou.
(Foto Luigi Diaz, Paris).



Cómo viste Maggy Rouff a sus clientes que se embarcan. Nada menos que con un vestidito de "shantung" rojo vivo, con grandes iniciales blancas, y un abrigo de lana de fantasía blanco perla. Sombrero de Lemmonier.

Cortesía de Maggy Rouff.
(Foto Scaioni, Paris).

ra la boda hayan recibido una tarjeta especial.

Como puede verse, el ceremonial religioso conserva toda su tradicional gravedad, y las bodas son actos tan importantes que la fiesta se prolonga todo el día.

"No se casa uno más que una vez", dicen las novias de Francia, bello país donde, a pesar de las novelas, se considera todavía el matrimonio como un lazo indisoluble. * * *

Pero no todo el mundo puede casarse, y es menester mudar de casa, marcharse al campo, o embarcarse. Tenemos el pasaje en el bolsillo, sobre nuestra mesa el gran itinerario y vacías nuestras maletas.

Cuentan las crónicas que nadie ha resuelto el problema como Mrs. Cornelius Vanderbilt, que ha logrado combinar todo su equipaje con un peso total de treinta y cinco libras. Sabemos, desde luego, que los aeroplanos limitan el peso que ha de llevar cada pasajero a tal extremo, que a veces, en el momento de partir, hay que dejar en tierra las maletas. Por otra parte, pagan tal exceso de equipaje los baúles en los ferrocarriles de Europa, que con lo que nos cuesta un equipaje "cubano" podríamos invitar a un amigo a venir con nosotros.

Reside, pues, todo el problema, en aligerarnos a tal modo que nuestro viaje se convierta en placer y no en tormento. Para una mujer, por ejemplo, es esencial concretarse a un color en los avios de viaje. Tomemos el azul marino o el marrón para los trajes, el calzado, el sombrero y las bolsas.

Ha sido y seguirá siendo hasta el final, un año "azul" el que vivimos, y nada tan fácil de combinar y tan práctico, desde luego. Para el camino (Continúa en la Pág. 71).

CONSULTORIO

MEXICANITA, hotel Plaza, La Habana.—Desde luego "crêpe" satín en verano cubano es casi imposible de usar. Abrigo es innecesario en estos meses, pero siempre se necesita un "écharpe" de chifón o capita ligera de tafetán cuando se va lejos. A veces el calor es tanto que no puede llevarse nada sobre los hombros. La variedad en el vestir que usted apunta obedece a que durante los últimos años hemos vivido en Cuba sin grandes normas sociales o de elegancia. Esperamos todos que al iniciarse una vida más en orden, vuelvan a imperar ciertas costumbres. Opino, desde luego, que los trajes de mañana deben morir a las cinco de la tarde por lo menos. Mi consejo es que se haga la mayor cantidad de trajes blancos posible, de día y de noche, y en telas gruesas de hilo o de seda mate.

OLIMPIA RAMIREZ, La Habana.—Encaje blanco para de día de ningún modo, a menos que hiciese una hechura tipo "sport", en cuyo caso son encajes especiales que parecen telas. Le aconsejaría ese traje para de noche exclusivamente, pero sin esa chaquetica por ser algo grueso. El otro modelo que me remite es para hacerse en "crêpe" de China, no me parece propio para nipe. Tampoco uso esta tela de día por resultar mal las sayas cortas en tela tan vaporosa. Si acaso hágalo larguito y con mangas y le será práctico. Las telas están bien, pero tiene que usarlas en su momento. El estampado puede ser de día, el otro nó, ni requiere fondo de tafetán, a menos que no sea de mucho vestir. En "Vogue" hay modelos vaporosos que convienen al nipe. Lo hará ajustadito a la cadera, desde luego.

ROSA, Camagüey.—Su encaje es bonito, pero impropio del verano, a no ser para grandes ocasiones, que no abundan en estos meses. Siento que no le llegue a tiempo mi respuesta. De todos modos, no olvide que su encaje es muy fino y úselo si no tiene otra cosa mejor, sobre fondo de igual color, bien mate.

AMALIA FRANCO, Oriente.—No le aconsejo ese traje de novia. "Le Jardin des



Vestidos de viaje por mar o por tierra como los ha concebido este verano Gabrielle Chanel, la genial creadora de modas femeninas.



Para embarcarse Chanel viste a su modelo en lamilla verde de dos tonos y le adorna el cuello y la blusa con tela de algodón cloqué de flores verdes, amarillas y rosas. Sombrerillo de paja verde con un montón de flores de primavera. Tela exclusiva de Chanel. (Foto Luigi Diaz, Paris).

Traje de "jersey beige" con corbata y puños de piqué blanco y cinturón marrón decorado de oro. "Canotier" de Panamá "beige". Cortesía de Chanel. (Foto Luigi Diaz, Paris).

Blusa de grueso "crêpe" de China blanco y sombrero de "bakou" blanco, con cinta marino, que acompaña un sastré de igual color y coloca a cualquier mujer elegante en condiciones de embarcarse cómodamente. (Cortesía de Chanel) (Foto L. Diaz, Paris).



Modes" trae muchos y bonitos. El "plisé" en la cola no le lucirá nada y en la manga y el busto le abultará muchísimo, a no ser en chifón muy fino. Las telas plisadas hay que usarlas sueltas para que se abran y ondulen. La pieza del frente también ancha y engorda, a menos de ser para una cintura de 26 pulgadas, por lo menos. El adorno de cabeza bien, pero no olvide que estamos en la estación de las flores, y que los azahares son bellísimos siempre. Las novias de verano han de ser muy vaporosas o extremadamente sencillas, si se trata de telas gruesas. Por lo demás, puede hacer el traje en "crêpe" romano, siempre que tenga, por lo menos, veinte varas, doce a distribuir en la cola. Como tela prefiero las telas que no transpiren sobre el piso. A su dispo-



Cortesía de Chanel.
(Foto Luigi Díaz, París).



ASTOR, La Habana. — Gracias a las inmerecidas. Es difícil como el mundo, ya que cada una rodeada de circunstancias no hago cuanto puedo. Azul y blanco, si es posible.

JORC, Vedado.—¿Por qué no se embulla, y ya que quiere hacer un regalo bueno adquiere un óleo, paisaje, flores, o lo que sea?, pero una obra de arte que cada día descubra un nuevo encanto. Creo que si su novia es como usted dice se lo agradecerá más que cualquier otra cosa.

MARIA DE LOS ANGELES, La Habana.—¿Quién dijo "caerse", señorita? Cada día hay que empezar de nuevo, no le quepa duda. Cómprase un sombrero nuevo y hágase un traje bonito y láncese a pasear, que la calle cura muchos males. Después su casa le parecerá mejor. Haga proyectos, aunque no los cumpla, para que eche a andar la esperanza.

SONIA, Camagüey.—Prefiero velo de tul o velo de encaje. Las rubias lucen mejor con la cara descubierta, pero las mujeres blancas y de pelo negro lucen muy bien con el velo por la cara.



Vestido de comida de líneas simples en "georgette" grueso blanco, con anillos de brillantes en el cuello y brazaletes. Ideal "toilette" para una noche de gala a bordo del "Normandie", según la genial Mlle. Chanel.



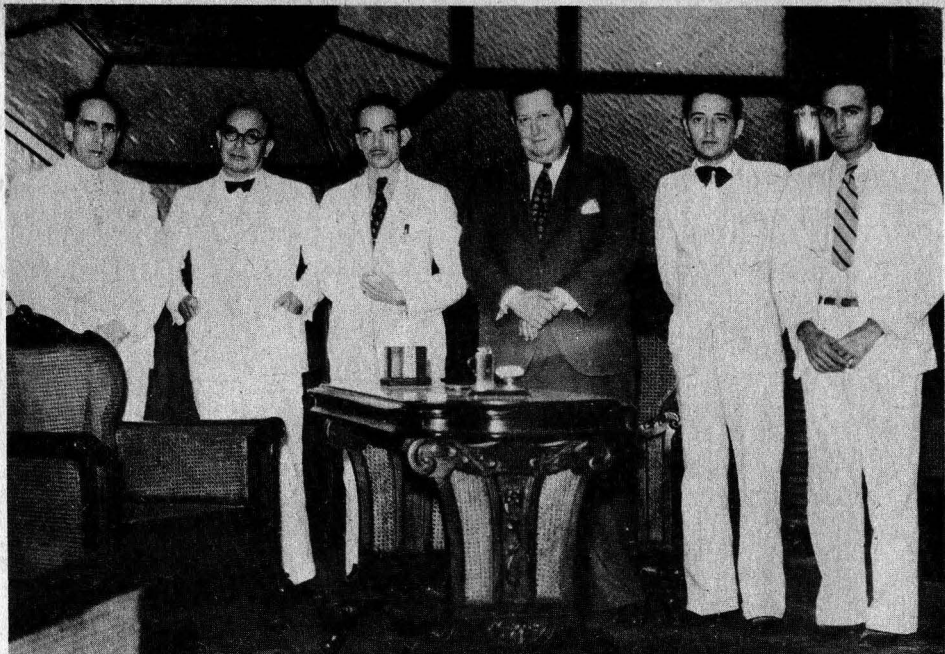
Vestido de lana verde oscuro, cinturón de charol negro, botones verdes, negros y oro y corbata de piqué blanco. Cortesía de Chanel.
(Foto Luigi Díaz, París).



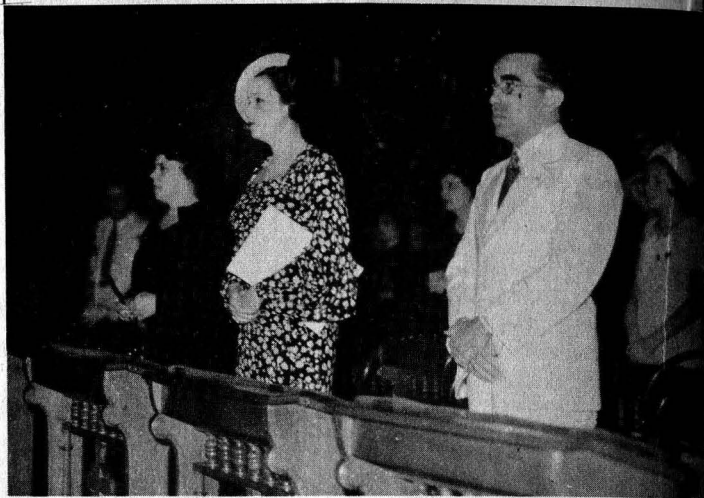
Vestidito de lana ligera, marino, bordado de florecillas blancas. Sombrero de Panamá blanco, con cinta marino y blanca. Cortesía de Chanel.
(Foto Luigi Díaz, París).



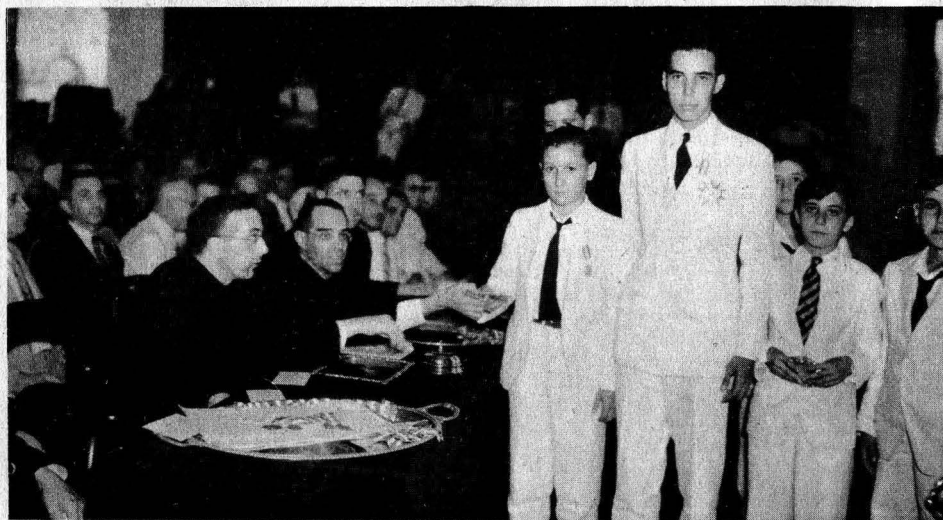
Instantáneas



LA COMISION DE CIEGO DE AVILA.—Una comisión del Ayuntamiento de Ciego de Avila, integrada por los Sres. Luis CRUZ, Jesús ORDAZ, José Y. VALERO, José MORALES y el Dr. LEISECA, visitó La Habana, para solicitar del Gobierno el cambio de la clasificación sanitaria de la progresista ciudad camagüeyana, que figura en la clase B, correspondiéndole desde hace muchos años la clase E. Después de obtener un éxito favorable en sus gestiones, los comisionados visitaron las oficinas de CARTELES, siendo recibidos personalmente por nuestro director, Alfredo T. QUILEZ.

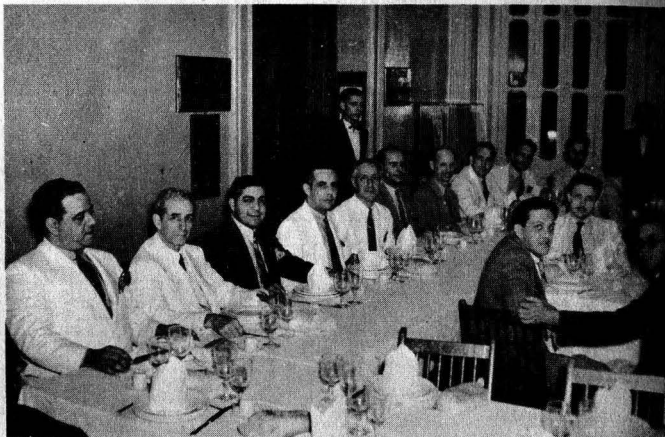


El Presidente de la República, Dr. Miguel Mariano GOMEZ, y la Primera Dama, en la misa dicha en la iglesia de la Merced, en sufragio del alma de su ilustre madre, doña América Arias



REPARTO DE PREMIOS EN BELEN.—Los alumnos del Colegio de Belén recibiendo los premios ganados durante el curso.

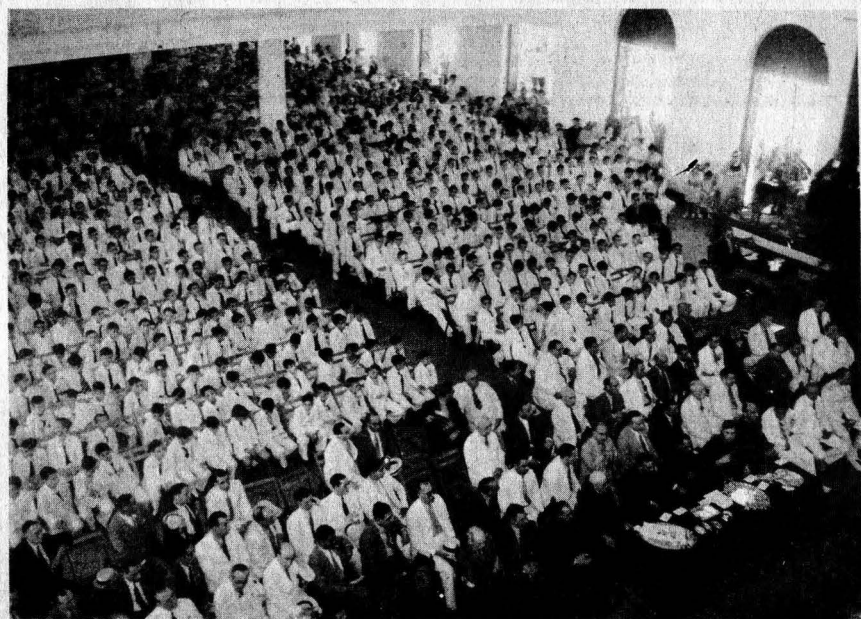
REPARTO DE PREMIOS EN BELEN.—Presidencia del solemne acto del reparto de los premios, efectuado en el Colegio de Belén.



Miembros de la Sociedad Odontológica de Cuba, reunidos en su almuerzo mensual de confraternidad.

(Fotos Funcasta)

Antonio de SOUZA y CARVAJAL, vicecónsul en el Consulado general de Cuba en New York, que ha sido electo Gran Maestro General de Ceremonias del Supremo Consejo del Grado 33 de la Masonería Norteamericana y comandante en jefe del Consistorio Cerneau No. 1, de New York.



LOS COMERCIANTES DE GALIANO Y SAN RAFAEL ACTUAN.—Almuerzo celebrado por la Asociación de Comerciantes de Galiano y San Rafael, con objeto de tomar acuerdos que propendan al desarrollo de sus actividades mercantiles.

REPARTO DE PREMIOS EN BELEN.—Un aspecto del salón de actos del Colegio de Belén, durante la distribución de los premios otorgados en el presente curso.

Hombre amante

de su esposa, conozca el VAG-OL para señoras, para saber aconsejar a la mujer que deposita en usted su confianza: es antiséptico, evita seguro. Instantáneo de usar, inofensivo a la salud. Nada de lavados. Pida VAG-OL en la botica o al Apartado 78, Habana. Lea la caja.

R. O. PEDRAZA

(Continuación de la Pág. 20)

el jornal mínimo en la agricultura, la industria, el comercio.

11.—Soy partidario de un sistema bancario nacional donde diariamente deberán depositarse todos los fondos recaudados por el Estado, las provincias, municipios, fondos de retiros, etc. Este banco a la vez debe ser un banco de préstamo a la agricultura, comercio, empleados públicos, etc., etc., con intereses tan bajos que en todo momento resulten de fácil pago para los acreedores. También pudiera ser reforzado este banco con una emisión de cien millones de pesos, más o menos, de circulación interior, con lo que se podrían pagar las deudas interiores del Estado, las provincias y municipios, consignándose para el pago de las mismas a cada uno de éstos un tanto por ciento de sus presupuestos anuales, destruyéndose más tarde estos títulos de circulación interior según se fueran recaudando las cantidades correspondientes.

12.—Creo que debe crearse la carrera administrativa y efectuarse un examen de cada empleado técnico, ya que existen en Cuba muchos graduados de Escuelas Profesionales; y después de efectuarse éste, declarar, mediante una ley adecuada, la inamovilidad de los mismos, cubriéndose en lo sucesivo todos los cargos por rigurosa oposición, creando academias preparatorias para todo ramo de la administración.

13.—He venido al Congreso a laborar por el cambio de todo sistema arcaico por uno adecuado a los tiempos que corremos.

RADIO CREMATA

(Continuación de la Pág. 20)

mentar sobre bases científicas y estadísticas la agricultura; extender y mejorar la enseñanza en todos sus grados (preparar maestros y profesores vocacionales y cultivar, desde niño, el concepto de la política como sacrificio en pro de la comunidad y no como profesión lucrativa); armonizar las relaciones entre el capital y el trabajo, atendiendo al avance social de la época; destruir la práctica del caudillismo, que tan funestos resultados nos ha dado; abolir la cómoda puerta de escape de los empréstitos y la burocracia para resolver los problemas económicos; podar las nóminas de cargos inútiles; crear la carrera administrativa; abrir puertas para la salida y distribución de los frutos y productos que riega con su sudor el campesino; favorecer las industrias no artificiales; establecer un sistema fiscal adecuado a nuestra realidad tributaria.

Hay que recordar siempre que el progreso político de los pueblos sólo se alcanza evolutivamente; pero, formando parte de esa evolución, como episodios salientes que das las imperfecciones humanas son necesarios, están las revoluciones. Ese es el carácter científico, histórico, de las revoluciones. No se producen al azar. No

se pueden confundir con los motines o revueltas, sin contenido ideológico, económico o social, que a veces usurpan el nombre solemne. La revolución es una explosión de energías espontáneas y razonablemente acumuladas en un pueblo, que no han encontrado expansión normal. A veces cristalizan aspiraciones y doctrinas muy de atrás sentidas. La historia y la ciencia social prueban que padecen de anemia así los pueblos que viven en perpetuo estado de epilepsia, en estéril agitación, como los que, vivan como vivieren, no saben hacer su revolución a tiempo. Hora es, en Cuba, de aprovechar la revolución, sin epilepsias ni agitaciones estériles.

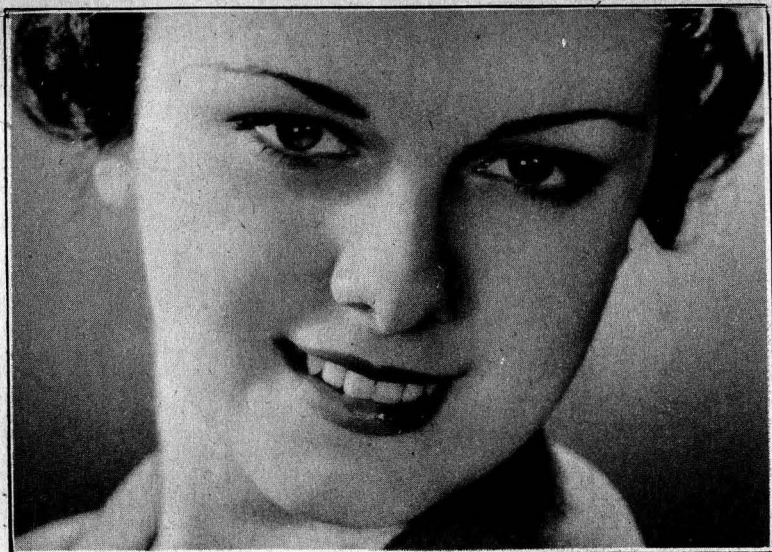
Actualmente, en el Congreso, observo, pronto a actuar en las iniciativas de perentoria urgencia. Pero entiendo que es previo paso para entrar en una seria legislación con amplia proyección hacia el futuro, la reconsideración de la "cataratas de leyes" que últimamente, con festinación, agobió al país. Para toda obra legislativa—reformas, reconsideración, establecimiento de leyes—creo que las comisiones del Congreso deben escuchar, antes de canalizar sus decisiones, las opiniones de grupos, buscando entre ellas la que más se acerque a la perfección en cuanto a satisfacer los intereses generales. Debe desoir el Congreso, por el contrario, a los falsos intérpretes de los deseos nacionales—que mucho abundan—que utilizan los dolores del pueblo como escala para un muy personal aupamiento. Es mejor legislar con cierta lentitud, pero sobre seguro, a caer en el derroche legislativo, inconsulto a veces, incompleto o inadaptable otras, que recientemente se produjo.

Hay otros puntos en la encuesta de CARTELES que atraen mi preferente atención. Uno de ellos, la estructuración política de Cuba: participo entusiásticamente de la esperanza que muchos hombres públicos de Cuba cifran en el sistema semiparlamentario de gobierno. Un justo repartimiento de facultades entre el presidente y secretarios responsables creo que beneficiaría profundamente a la nación; la descentralización del Ejecutivo, sin caer en el parlamentario puro, templaría las más candentes crisis políticas, y el país no vería interrumpirse su desenvolvimiento económico como sucede en el sistema representativo, al no hallar salida la crisis política.

El azúcar, el café y el tabaco serán objeto, de mi parte, de consideración especial, para propiciar las medidas que aseguren a esos básicos productos de nuestra producción las mejores condiciones de explotación, en beneficio de las clases trabajadoras y el capital. El café y el tabaco necesitan de una esmerada atención del Congreso, pues extensas zonas de Cuba deben su miseria o su prosperidad a ellos.

Creo, asimismo, que debe procurarse, por todos los medios, con la ayuda oficial y la oportuna legislación del Congreso, proteger al periodismo, como institución de encauzamiento de la opinión pública, y al periodista, como su elemento humano. Vigorosamente instalada en la vida nacional, la profesión periodística lograría su plenitud de sacerdocio de salubridad pública, eliminándose de ella a los falsos sacerdotes.

Como se ve, la obra es ingente. Para contribuir a ella, desde mi cargo, me asesoraré de elementos expertos en cada materia, pues



Dientes blancos gracias al método Colgate

AHORA, más que nunca, puede Ud. blanquear y embellecer sus dientes—hacer su sonrisa encantadora y adorable.

El Método Colgate da estos 5 sorprendentes resultados:

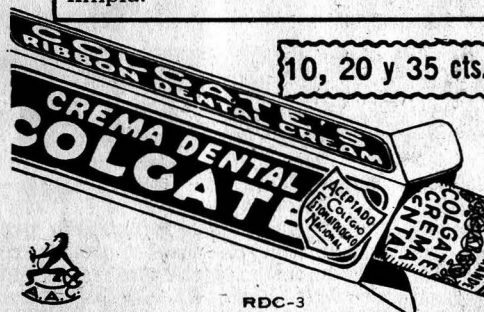
Embellesce los dientes, limpia completamente, fortalece las encías, evita el mal olor de la boca y perfuma el aliento. Comience hoy mismo a cepillar sus dientes siguiendo el "método Colgate."

•EL MÉTODO COLGATE...

Diariamente, por la mañana y por la noche, cepílese con la Crema Dental Colgate las encías y los dientes superiores, de arriba hacia abajo—las encías y los dientes inferiores, de abajo hacia arriba.

Luego, ponga en su lengua un centímetro de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Termine, enjuagándose la boca con agua limpia.

10, 20 y 35 cts.



RDC-3

Sintonice la Hora COLGATE todos los martes, viernes y domingos, de 6 a 7 p. m. por las estaciones: C. O. C. O. de onda corta en 6010 Kc., C. M. Q. en 880 Kc., C. M. B. Z. en 1000 Kc. y C. M. J. A. en 1010 Kc., Camagüey.

Las tapitas de los tubos de Crema Dental COLGATE sirven para participar en el Noveno Colosal Concurso JABON CANDADO.

aunque tengo firme convicción formada sobre los diversos problemas, quiero trabajar con conocimiento de todos los ángulos de cada cuestión; no deseo improvisar, sino aplicar experiencias y estudios propios y experiencias y estudios de técnicos. Si alguien

necesita del consejo autorizado, es el legislador. Deseo repetir al pueblo de Cuba que me produciré siempre de acuerdo con los verdaderos intereses de la nación.

Dr. Radio Cremata.

Secretario de la Cámara de Representantes.

WIFREDO ALBANÉS

(Continuación de la Pág. 20)

ción de derogar la cláusula reformatoria de la Ley Constitucional que nos rige y que es copia del artículo 115 de la Constitución de 1901, porque, con igual derecho, podrían derogar cualquier otro artículo de la misma Ley, y además, porque no creo necesari-

rio que se haga tal cosa para que la futura Asamblea Constituyente sea soberana; bastará con modificar el citado precepto, atribuyendo a la Asamblea Constituyente plena autoridad, y que ésta comience por aprobar esta mo-

(Continúa en la Pág. 48)



EMBELLECE LOS DIENTES



LIMPIA COMPLETAMENTE



FORTALECE LAS ENCÍAS



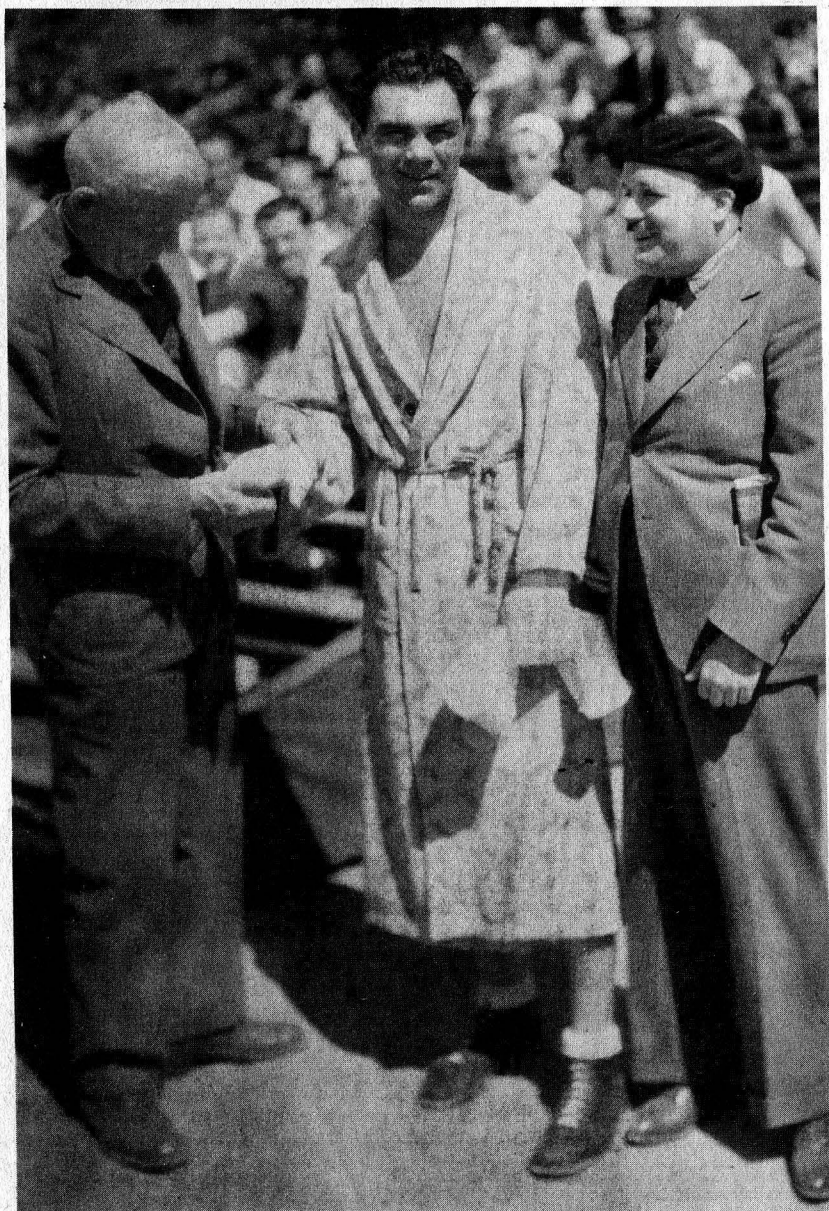
EVITA EL MAL OLORES DE LA BOCA



PERFUMA EL ALIENTO

SCHMELING CREE QUE LE GANARÁ A LOUIS

por **A. Arroyo Ruiz**



Schmeling y Arroyo Ruiz se ríen del chiste que ha dicho el "commissioner" Biel BROWN, mientras examina las manos del boxeador germano.

NUEVA York, junio).—Nada menos que a cien millas de Nueva York se encuentra el Country Club de Napanoch, donde Max Schmeling, el gladiador germano que una vez se levantó del suelo—a donde había sido enviado por un golpe de Sharkey estimado como de mala ley—para ser proclamado campeón del mundo de todos los pesos, se entrena para su encuentro con Joe Louis, a celebrar en el Yankee Stadium el 18 del actual.

En los últimos tiempos, ningún otro boxeador, para realizar su entrenamiento, había sentado sus reales tan lejos de la gran urbe. ¿Cuál podrá ser el motivo del alejamiento de Max?—me preguntaba yo mientras en la clara, tibia, radiante mañana primaveral, el Cadillac de mi amigo Marcial Flores devoraba las millas. Ahora, después de ver en acción al alemán frente a tres *sparring-partners*, ya tengo la clave del secreto: no convenía tener a Schmeling cerca de la *big city*, para que sus compatriotas no se decepcionen antes de tiempo y le resten a la taquilla sus contribuciones, muy dignas de ser tenidas en consideración...

El Schmeling de ayer y de hoy.—

Puede que Max Schmeling produzca una de esas sorpresas relativamente frecuentes en el boxeo—Braddock-Baer, Canzoneri-McLarning y tantas otras—y le gane al gran Joe Louis. Si se atiende a las razones de Joe Jacobs, el piloto americano del alemán, la victoria de Max sobre el dinamitero puede darse por descontada, y no seré yo quien me tome el trabajo de rebatirlo. Ahora bien, lo que yo quiero hacer constar aquí, es que pese a todos los *ballyhoos* y a todas las propagandas del mundo, el alemán no da la impresión de haber mejorado nada en los últimos tiempos. En otras palabras, sigue siendo el mismo hombre mediocre que hace diez meses, en su propio Berlín, no logró poner en aprietos al viejo Paulino Uzcudun.

Hacia mucho tiempo que yo no veía en acción a Max Schmeling. La última vez que lo vi pelear, fue precisamente en el mencionado encuentro contra Sharkey en el que ganó el título. ¡Y cómo ha cambiado el hombre! Ya no hay en él aquella fortaleza, aquel nervio que lo hacía temible. El de ahora es, aparentemente, un pu-

gilista ablandado por los años y por la vida muelle. Es, en una palabra, el marido de Annie Ondra, un señor rico a quien ya no le gusta su antiguo oficio.

Precauciones contra un secuestro.—

De mi excursión a Napanoch, lo que más me agradó fué el pintoresco lugar, situado en el corazón de la montaña. El Country Club es una sociedad de privilegios, favorecido en la estación buena por los *weekenders* pudientes. A él, según tengo entendido, acuden también ciertos enfermos del cuerpo y no pocos del espíritu.

Pródigo de vegetación y rodeado de verdes lomas, el Country Club de Napanoch resulta de lo más a propósito para el acondicionamiento de un atleta. En su espléndida casa-club, y en sus "villas" policromas, hay siempre chicas bien, de *features* vistosas, dispuestas a admirar y a aplaudir a Schmeling. Pero ello no debe estimarse como un *handicap* para el alemán que ha instalado sus *quarters* a dos millas de distancia del club. Allí las distracciones del germano consisten en el dulce piar de los pájaros y el monótono cantar de los grillos.

Para evitar un posible secuestro, alrededor del alemán y su retiro ejerce la Policía del Estado continua vigilancia. ¡No faltaba más sino que alguien intentara secuestrar a Schmeling y estropear el *fight!* Mr. Mike Jacobs, que no es hombre que se duerme sobre sus laureles, ha tomado toda clase de precauciones.

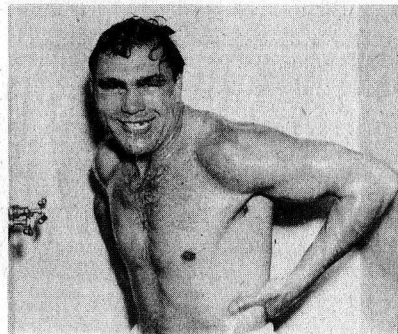
contrario, erecto, sus ayudantes pudieron llegarle a la cabeza cada vez que quisieron. Y la pregunta parecía acudir a los labios de todos los que lo estaban viendo en Napanoch: ¿qué le pasará a Schmeling si Joe Louis, el fenómeno que une a su magnífica cualidad de *sharpshooter* un *punch* tremendo, descarga una sola vez su derecha en la frágil mandíbula del germano?

Todavía faltan dos semanas para la realización del *match* y tal vez en ese tiempo Schmeling logre adquirir la condición que no tiene en estos momentos. Pero, de todos modos, y a mi humilde entender, sería necesario un milagro para que resultara vencedor del "Ángel Negro". Y los milagros ya no se estilan en esta época del materialismo y de los aviones de tres motores.

Cómo ve Joe Jacobs la gran justa del 18.—

Yo le pregunté a Schmeling su opinión de Joe Louis, y me dijo que aunque lo juzgaba un pugilista excelente está seguro de derrotarlo en la noche del jueves próximo. Me hubiera gustado hacerle al alemán otras cuantas preguntas, pero Mr. Bill Brown, el "hombre de hierro" de la Comisión de Boxeo neoyorquina, estaba también allí con Schmeling—en calidad oficial, para ponerle o no el o. k. al *match* según su condición fuera—y él estaba haciendo todo el *alking*. De manera que tuve que conformarme con hablar con Joe Jacobs, el locuaz piloto del ex campeón del mundo.

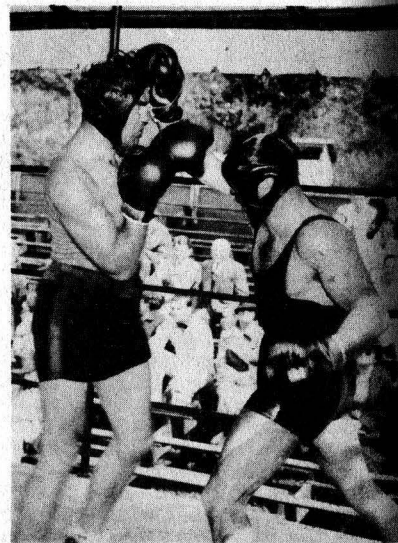
Y Jacobs produjo frente a mí toda una andanada. Según él, Louis no es tan bueno como la generalidad de la gente cree, y ello quedará demostrado cuando Schmeling le dé al dinamitero la paliza que Mr. Jacobs tiene en *storage* para él. "Hasta ahora—habla Joe Jacobs—Louis ha gozado de toda clase de ventajas frente a sus oponentes y ha podido descargar sobre ellos un golpe ilegal—al salir/del cuerpo a cuerpo—que los ha tirado sobre el *ring* patas arriba, o los ha puesto en condiciones de que el árbitro diera por finalizadas las hostil-



Max Schmeling y los milagros bíblicos.—

En uno de los lugares más céntricos del club ha sido erigido un pequeño estadio, y allí es donde el público, por la módica suma de 55 centavos, tiene oportunidad de ver a Schmeling en sus esfuerzos preparatorios. Y, a fuer de sinceros, hemos de decir que no se le ve mucho. Por lo menos, no se le vió el día que yo realicé tan largo viaje para constatar por mí mismo sus posibilidades frente al dinamitero.

Habíamos leído que Schmeling había vuelto a su antiguo estilo de *waving* que hizo que un día fuera comparado con Dempsey, pero en el entrenamiento que le vimos hacer frente a tres *sparrings* distintos, no fué ése, precisamente, el estilo que usó. Peleando, por el



dades. Pero frente a Max Schmel-ling no podrá repetir el hecho porque Mr. Jacobs estará allí con unos ojos del tamaño de puertas, dispuesto a gritar *foul*—una vieja costumbre—en cuanto el moreno se salga de lo que ordenan las reglas.

—Todos los adversarios de Louis—continúa Jacobs—han podido golpearlo con la derecha y Schmel-ling no será la excepción. Ahora bien, mientras los otros no logran poner a Louis en aprietos, cuando le pegue Schmeling le va a parecer que se le está cayendo encima el Empire Building...

La tarde, en Napanoch, era perfumada y tibia, y predisponía al optimismo...

El robo...

(Continuación de la Pág. 34)

para el coleccionista. ¡Aquel robo en la catedral metropolitana; aquellas marcas—¡sacrilegio!—; aquella visita nocharniega al templo...! ¡No podía pedirse más! ¡Caramba! ¡Les vendía un lienzo célebre y algo más: una nota de color con la cual avivar el gris de sus vidas sin emociones!

En efecto, el día convenido, llegaba yo con mi tela—una debidamente embadurnada por Chaudron—contramarcada y todo, y hasta con unos recortes de periódicos dando cuenta de que "la inestimable joya pictórica que consideraba como su más preciada reliquia el templo de Nuestra Señora de... había sido robada la noche anterior, seguramente para solaz de algún capitalista yanqui, único que se hubiera permitido pagar tal capricho..." Ni que decirlo tengo: mi cliente pagaba sin regatear, y encantado.

Tuvimos que abandonar México precipitadamente, porque varios aprovechados cínicos vernáculos quisieron participar de nuestras ganancias y marchamos a París.

Conduciendo ovejas al matadero.—

—A París lo conocía perfectamente. Como conozco a las restantes capitales de Europa, a New York, en suma, a cuanto sitio de placer o de negocios exista, por el cual corra o en el que se acumule el dinero.

Todo este exordio tiene por objeto hacerle comprender por qué la "Monna Lisa" fué robada.

No ignorando que suman millares los falsos Corots, falsísimos Milletts, apócrifos Tizianos y espáreos Rembrandts, etc., etc., que se venden anualmente en París por legítimos, díome por pensar que yo estaba hecho para más grandes cosas, para algo más digno en el juego, y conforme lo pensé lo hice. Busqué y obtuve el concurso de los tres hombres mejor preparados en mi "línea": un inglés que parecía haber encontrado el monóculo donde halló la nariz, orejas y otros implementos faciales, pues jamás lo vi sin él; un francés como todos los franceses, y un americano que era el as de la *troupe*, por el mérito que le otorgaba su conocimiento del "Social Register", desde los días ya olvidados y gloriosos en que el "Delmonico's" se encontraba situado en la calle Catorce. Instalamos nuestra oficina y teníamos nuestra "villa" alhajada a tono con el dorado elemento que había de frecuentarla; pero nuestro campo de operaciones comprendía los grandes hoteles situados alrededor del Arco de Triunfo, en la

plaza de la Estrella. Nos tratábamos únicamente con turistas de altura y cuando escogíamos a uno de ellos lo paseábamos por París—por cuanto posee París de canalla y brillante—para rematar nuestra labor en una cena en la "villa". ¡Oh, muy íntima!

"El artículo estaba hecho", como dicen los comerciantes en su *argot* de trastienda. Algunos claudicaban al llegar al Chambertin; otros exigían el champaña; pero no se nos dió jamás el caso de uno que traspusiera el coñac Napoleón sin rendirse... ¡Y qué fáciles y sonrosadas parecían entonces las más atrevidas perspectivas! A aquella hora había sido tan concienzudamente preparada la psicología de nuestro cliente que si le hubiéramos asegurado al más recalcitrante bajo nuestra fe que podría llevarse bien empaquetada en su baúl la catedral de Notre Dame, hubiese asentido sin la menor reserva mental...

Así vendimos medio Louvre: sin tocar nada de él. Valiéndonos de copias maravillosamente realizadas por las manos milagrosas de Chaudron. En ocasiones la venta era de tal calibre que necesitábamos justificar nuestras afirmaciones. Para circunstancias tales disponíamos de unos documentos sellados ("Confidencial") y provistos de más cintajos de colores que un Tratado de Paz, en los que el director del Museo, dirigiéndose al ministro de Bellas Artes, exponía que "ante las frecuentes desapariciones de obras pertenecientes al establecimiento, y en tanto se investigara el paradero de las mismas, al propio tiempo que se hacían las averiguaciones del caso para el arresto de los culpables, la dirección había sustituido los originales desaparecidos por sendas copias, discretamente efectuadas, a fin de que no trascendiera al público lo ocurrido".

Nunca creímos haber alcanzado la cima de nuestra profesión, sin embargo, hasta que vendimos por vez primera el retrato de Lisa Gherardini, esposa de Francesco di Bartolomeo di Zanobi del Giocondo, pintado por Leonardo de Vinci en el primer lustro de la vigésima sexta centuria, conocido por nuestras generaciones de franceses como *La Gioconda*, y por el resto del mundo por la "Monna Lisa".

Nada más fácil, en puridad. En mayo de 1910 contratamos el compromiso con nuestro hombre, y un mes más tarde, en junio, ya la tenía en su poder. Habíamos dicho a nuestro cliente que ocupando su lugar en el Salón Carré dejaríamos una copia y pareció satisfecho con la explicación. Pero, además de coleccionista e idiota, el tal cliente debía ser charlatán, por que a poco, una semana, *Le Cri de Paris*, haciéndose eco de una confidencia, aseguraba que el legítimo cuadro de Leonardo había sido robado, y que en su lugar existía nada más que una copia. Tomó vuelo el asunto; acudieron autoridades y expertos al Louvre, y declararon solemnemente que el lienzo que allí estaba era el mismo que estuviera siempre...

Pero los periódicos humorísticos siguieron afirmando lo contrario. Por fortuna, nuestro yanqui prefirió atenerse a estos rumores y desmentir en la intimidad a los expertos.

Y la dama fué vendida seis veces...

—Este lance nos convenció de que debíamos afinar los pormenores del trato en lo sucesivo, pues

Hay que ser fuerte

La vida no perdona a los débiles ni a los vencidos en el rudo combate de cada día.

La vida moderna exige capacidad en la inteligencia, firmeza de carácter y una salud a toda prueba. Solamente los organismos robustos y las mentes ágiles pueden triunfar en la vida.

El deporte nos da condiciones físicas e intelectuales indispensables para vencer, pero exige asimismo un gasto de energía que es preciso recuperar lo más rápidamente posible. Es necesario por lo tanto el empleo de un tónico apropiado como es la Kola.

No hay ningún preparado que sea superior a la *KOLA granulada ASTIER*, cuya reputación se basa exclusivamente en la protección que le dispensa el Cuerpo Médico y todos los deportistas la utilizan con la mayor constancia.

La *KOLA granulada ASTIER* está a la venta en todas las buenas farmacias.

no encontraríamos otro comprador de manga tan ancha. Teníamos, si quieramos llevar adelante nuestro negocio, que robar verdaderamente la "Monna Lisa"; robarla, no con el fin de entregarla a alguien, sino con el de que nos sirviera para todos. Así lo hicimos: seis veces la vendimos, y los seis compradores, al enterarse de la sustracción efectuada, razonaron de la propia manera, viéndose cada uno de ellos en posesión del ansiado original. Claro es que hubimos de medir sabiamente el tiempo, ya que las ventas habían de efectuarse en territorio americano, y para lograr esto necesitábamos pasar las copias en calidad de tales por la aduana neoyorquina, conforme hicimos. Una vez en poder de nuestro representante los seis lienzos, éste hubo de esperar a que el golpe se diera en París, y tras un lapso prudencial, cerrar el negocio cargando la mano en la cuestión del precio, lo que pudo hacer fácilmente, pretextando que meter la obra de contrabando en New York había costado el copón divino. Y todos—millonarios para los que la transacción no ofrecía la menor duda.—¿Y cómo había de ofrecerla, si de antemano se les anunció el robo con todos sus detalles, fecha del arribo de la pintura a América, etc., exactamente conforme sucediera? Todos pagaron el capital que se les pidió...

Hace una pausa el marqués y exclama:

—¡Y sin embargo, robar *La Gioconda* resultó algo tan sencillo como fumar un cigarrillo!

Psicológicamente constituye un *tour de force*, porque nos habíamos preparado dignamente para el evento, pero las circunstancias nos favorecieron desde el principio. Además habíamos añadido a los ya conocidos, un factor nuevo de excepcional circunstancia: sendas blusas blancas para nues-

tros hombres. Una tontería, al parecer, ¿no es cierto? Pues bien: resultó determinante para el triunfo, porque hasta entonces dos o más hombres que provistos de tales blusas de trabajo circularan por los corredores del Louvre llevando consigo cuadros o esculturas no merecían una segunda mirada de nadie, tan vulgar era el espectáculo. Suponíase que los conducían a los talleres de fotografía o renovación, en cumplimiento de alguna orden emanada de los jefes respectivos.

Dábase por sentado de una manera tan absoluta que el Louvre no podía ser robado, que la vigilancia, sin relajarse, habíase ido haciendo cada día más inefectiva, hasta llegar al extremo que llegó: que el cuadro más valioso del mundo pudiese ser bajado del testero en que yacía y paseado bonitamente por salas y patios, a la vista de todos, sin que una voz se alzara para interrogar a los cargadores.

Háse dicho por quienes nada saben y pretenden saberlo todo, que el ladrón cortó el lienzo junto al marco y lo enrolló, ocultándolo bajo su camisa. Nada más ridículo, porque ¡no había tal lienzo! *La Gioconda* está pintada sobre una tabla de pulgada y media de grueso y 30.32 pulgadas de alto por 20.86 de ancho, y con un peso total de ciento setenta y ocho libras, de las que sólo diez y ocho corresponden a la pintura misma, y el resto al marco, cristal (de veinticinco libras él solo), caja protectora, etc., etc.

Acopiando probabilidades en nuestro favor, escogimos un lunes para la sustracción, por ser día de limpieza y no permitirse durante su transcurso la entrada al público.

A las cuatro de la tarde del día anterior—hora en que se cierra los domingos el Louvre—va Perugia.

(Continúa en la Pág. 51)

AGUA MINERAL "SANTA RITA"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

LA ÚNICA DE RÉGIMEN QUE
SE EXPENDE Y COMPITE CON
LAS MEJORES EXTRANJERAS.

PEDIDOS: TELÉFONO F-4256
DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO

ASMA

Lo que importa es aliviarse

Durante 65 años Himrod ha aliviado muchísimo a los que padecen de asma bronquial.

RESULTA MEJOR COMPRAR LO MEJOR

Fijese que sea legítima.

Remedio de
HIMROD
PARA EL ASMA



WIFREDO ALBANÉS

(Continuación de la Pág. 45)

dificación, o que empiece por aceptar una declaración en igual sentido para que, sin extralimitación alguna por parte del Congreso y del Poder Ejecutivo, la Asamblea Constituyente sea soberana y pueda dictar la nueva Constitución de Cuba sin las limitaciones que hoy establece nuestra Ley Fundamental. Opinar de distinto modo sería contradecir nuestras protestas contra la Reforma Constitucional de 1928.

4.—Las dificultades con que hemos tropezado bajo el sistema de gobierno representativo nos obligan a establecer otro sistema que permita abrigar nuevas esperanzas y, aunque no me forjo grandes ilusiones, convengo en que el llamado sistema semiparlamentario es el que debemos preferir. Avanzar más sería imprudente, conservar el que tenemos, sería terco y lanzarnos al corporativo, exigiría el paso previo de crear las corporaciones. La dificultad nuestra no radica en el sistema de gobierno, sino en la desintegración social que constituye nuestro mal de origen.

5.—La pregunta de este número lleva en sí la forzosa contestación negativa: nadie puede decir que no quiere evitar que se dicten leyes inconsultas o poco adaptables al medio cubano. Pero, enfocando la cuestión desde otro ángulo, opino que toda legislación trascendental debe ser ampliamente consultada durante su período preparatorio, y especialmente con aquellos a quienes de modo directo afecte, para que tenga ambiente y sea bien comprendida al promulgarse. Esto es de alta conveniencia, porque la buena disposición del espíritu público para cumplir una ley cuyas bondades o cuya necesidad conoce favorece extraordinariamente el éxito de la misma.

6.—El turismo es altamente conveniente desde todo punto de vista; pero considerarlo como una segunda zafra ha sido el criterio más nocivo que se ha podido establecer en este país: de él se deriva que el turista es la caña y que, al pasar por Cuba, debemos exprimirlo todo lo que se pueda. Por eso los turistas, explotados por los hoteleros, saqueados por

el Fisco, robados por los tahures y mortificados por los mendigos, se van de Cuba sin deseos de volver. Aquí tenemos la creencia de que todo turista es un vicioso y nuestro afán es ofrecerle licores y juego. No pensamos en que las condiciones excepcionales de nuestro país nos permitirían embellecerlo fácilmente para ofrecerlo a la admiración del extranjero y a la satisfacción del cubano. Si se abandonase un poco la idea del turismo de cabaret y garito se abrirían amplios horizontes para el turismo al través de toda la República y no reducido a la ciudad de La Habana, como actualmente está.

Al turismo se le atrae; pero no se le trae.

7.—Partamos de la base de que el latifundio en explotación es una zona de producción agraria y que las tierras laborables no cultivadas, aunque no constituyan latifundios, son las que deben ser rescatadas para la agricultura. Cuando se habla del latifundio, se piensa generalmente en los centrales azucareros y se olvidan las fincas ganaderas, que también constituyen latifundios. Los primeros, en su mayor parte, están en manos extranjeras; pero las segundas están en manos cubanas casi en su totalidad. La nacionalidad del latifundio es indiferente, porque en el aspecto civil se equipara el extranjero al cubano, y fomentar la hostilidad al extranjero es ponernos al mismo nivel de los *bozers* chinos demostrando una miopía mental supina. Para la recuperación de la tierra laborable de Cuba es preciso dictar una serie de medidas concordantes que produzcan el resultado apetecido, que no es precisamente la recuperación de la tierra, sino la explotación de la misma para que contribuya al bienestar colectivo. Las primeras medidas deben tener por objeto la vinculación del campesino con la tierra, y esto significa la remuneración de sus labores mediante la facilidad en el acarreo de los frutos al mercado y la defensa del cosechero contra el acaparador. Mientras el campesino considere como una desgracia "estar metido en el campo" es efímero y estéril todo esfuerzo para recupe-

rar la tierra. Las otras medidas deben tender a modificar los planes de enseñanza en las escuelas del campo para arraigar en el niño campesino el amor a la tierra y no despertar en ellos, como se ha venido haciendo, el afán de trasladarse a la ciudad.

Al mismo tiempo que se realiza esa labor tesonera y constante se debe manejar hábilmente el arma de la contribución contra los terrenos improductivos, para forzar su cultivo o su enajenación a personas que los cultiven, controlando el Estado la producción indirectamente, por medio de bancos refaccionistas, para evitar la superproducción.

El reparto de las tierras del Estado es un mito, porque las pocas tierras laborables que el Estado tiene están prácticamente repartidas, y expropiación forzosa es una aventura de difícil éxito que seguramente degeneraría en abuso, mayor aún si el reparto fuese gratuito.

8.—A mi juicio, es necesario considerar separadamente a los braceros o jornaleros de los obreros u operarios y formar un tercer grupo con los empleados, para llegar a conclusiones útiles sobre el problema de los desocupados.

Como medida urgente, para una solución inmediata, aunque provisional o transitoria, no cabe otra que la de realizar obras públicas de utilidad, y como orientación definitiva, que la agricultura debe absorber a los brazos caídos.

El grupo de los braceros o jornaleros, que, en su mayor parte, está integrado por los trabajadores de los ingenios, sólo tiene trabajo durante el período de zafra. Tienen que volver a la organización que tenían en otra época, en que el campesino era "bracero" o jornalero en la zafra y agricultor en el tiempo muerto.

El grupo de obreros u operarios, que tienen su campo de acción en fábricas de trabajo constante, sólo pueden resultar favorecidos facilitando el desenvolvimiento de tales fábricas en nuestro país y no obligándolas a que se trasladen al extranjero, como se ha hecho hasta ahora.

El grupo de empleados tiene que quedar reducido a los que son necesarios para la Administración pública, con estabilidad en sus cargos y decente remuneración.

La teoría de los altos presupuestos para dar vida al cubano nos ha restado energía para adueñarnos, por lo menos, del comercio, y nos ha dado funestos resultados.

9.—Para proteger al operario u obrero se debe llegar hasta darle participación en las utilidades de la empresa, previa la deducción de un interés módico para el capital. Si aceptamos como plausible que el interés del dinero dado a préstamo tenga una tasa, no comprendo el motivo que nos detiene para fijar tasa al dinero invertido en una empresa, y que la utilidad obtenida por encima del tanto por ciento tasado, debe corresponder a los obreros, parece indiscutible. Ciertamente que así se convierte el obrero en un socio industrial de la empresa; ¿pero no lo es en esencia? Con ello se podría esperar una verdadera compenetración entre el capital y el trabajo; que desaparecieran las huelgas; que los obreros tuvieran estímulo en el trabajo, y que expulsasen de su lado a los perturbadores y a los vagos. Este procedimiento me parece el más

humano y el más equitativo, porque respeta el capital, que es factor indispensable, y no permite la supercapitalización que es inicua.

La organización de gremios frente al patrono es la paz armada en la industria; el conflicto latente que estalla en cualquier momento en perjuicio de todos.

10.—El analfabetismo se puede reducir despertando en los maestros el entusiasmo por la enseñanza y en los niños el amor al estudio.

Con menos maestros que los que ahora tenemos y con peores escuelas que las que ahora tenemos, en los primeros años de este siglo disminuyó notablemente el analfabetismo en Cuba. Consúltense el censo de población y se verá que el porcentaje de los analfabetos que cuentan hoy de cuarenta a cincuenta años de edad es el menor. Consúltense las colecciones de los periódicos y se verá que todos tenían en aquella época secciones dedicadas a cuestiones de enseñanza con nutrida colaboración gratuita y espontánea. Recuérdese que, así como hoy se prodigan las discusiones políticas, se prodigaban en aquella época las discusiones escolares. Había entusiasmo por la enseñanza y amor al estudio, y con esto se realizó el milagro. Hoy los alumnos no van a la escuela porque el maestro no da clases, y el maestro no da clases porque los alumnos no van a la escuela. Es un círculo vicioso que tenemos que romper.

La normalización de la enseñanza secundaria y universitaria tiene el mismo vicio de origen, agravado por la anarquía. Hay que remover los cimientos y hacer obra nueva, vigorosa y sana, contemplando única y exclusivamente el interés de la enseñanza.

11.—Soy un decidido partidario de la Banca cubana, incluso la creación del Banco de Emisión y Redescuento, porque la considero indispensable y básica para nuestra economía nacional. Los bancos que actualmente tenemos en Cuba no pasan de ser "estancos de dinero" que en nada favorecen el desenvolvimiento de la agricultura, la industria y el comercio. Sus negocios se reducen generalmente a cobrar gestiones que no realizan, como el transporte de modo que no remiten.

Nuestro dinero, depositado en los bancos, sirve para fomentar en otros países una producción que compete con la nuestra.

12.—En Cuba no tendremos administración mientras no tengamos las carreras administrativas, porque carecemos de empleados competentes y sufriremos las consecuencias de la falta de probidad de muchos de ellos. Es más, el Gobierno del país mejoraría notablemente cuando los cargos públicos no fueran el botín de los triunfadores.

Que los ingresos y los ascensos se ganen por oposición y que los empleados conserven sus cargos a través de todos los vaivenes de la política, debe ser un propósito firme de todos los que anhelan una transformación de la vida pública cubana.

13.—Para el pueblo de Cuba tengo este mensaje: todavía podemos obtener la normalidad en este país habiendo pagado por ello un bajo precio en dolores y amarguras. No perdamos la oportunidad, exponiéndonos a nuevas recaídas.

Wifredo Albanés

2º vicepresidente del Senado.

DEPORTES



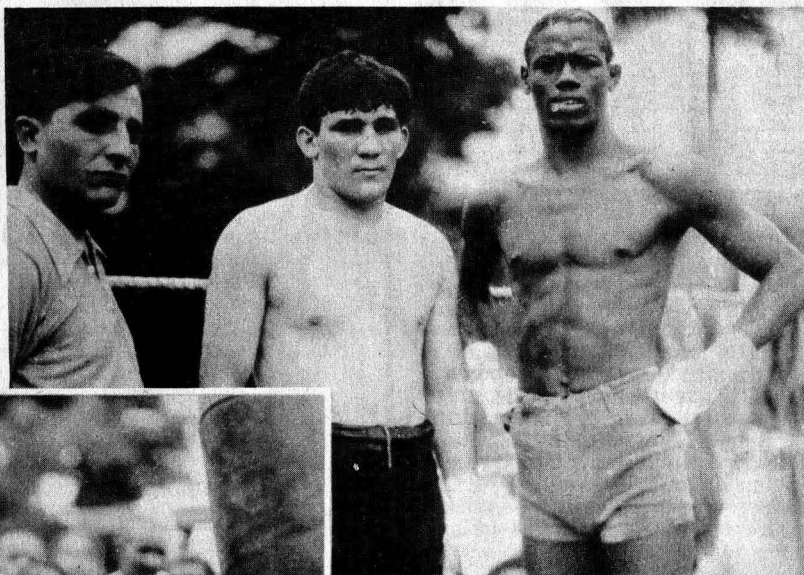
Entrega de los premios del "field-day" entre escuelas públicas, organizado por el Club Rotario en el Stadium Tropical. En la foto aparecen el Dr. GALIGARCIA, el Dr. DE LA CAMARA y el Dr. PORTELA, director de la Casa de Beneficencia.



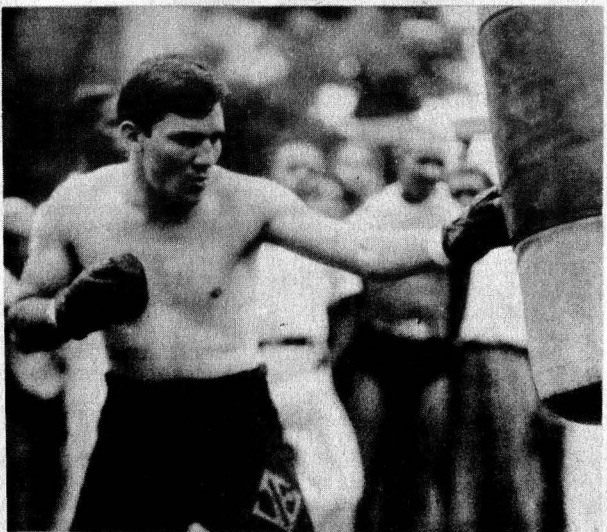
Sonia FERRER, de la Escuela 70, ganadora de la carrera de 75 metros para menores de 13 años, y Luis VAZQUEZ, de la Escuela Anexa a la Normal, mayor acumulador de puntos del "field-day", recibiendo sus premios de manos del doctor GALIGARCIA.



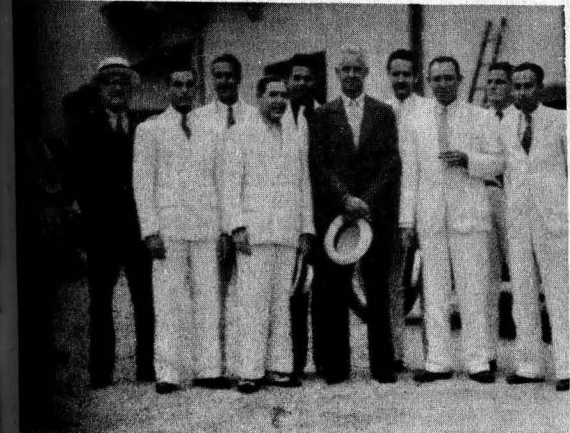
Juan "Ballyhoo" BELMONTE, el Tex Rickard tropical, recibiendo a ERICKSON, a su llegada a La Habana, por la vía aérea.



Kid CHOCOLATE se deja retratar, en unión de Johnny ERICKSON, su próximo contrario, y el "manager" de éste, PADDY.



Johnny ERICKSON, el pugilista americano que ya una vez se enfrentó con Kid Chocolate, y que el próximo sábado tendrá una nueva oportunidad frente al ahijado de "Pincho", golpeando el saco en el campamento de "training" del Jabón Candado.



Llegada del "coach" de remos del HYC, Mr. SPUHN, a quien recibieron en el muelle los señores ALMAGRO, FOSSO, FERNANDEZ VALLIN, "Pulo" MORALES y otros.

(Fotos Funcasta)



Septeto Cauto, dirigido por Miguel BERGOYA, que actuará en el homenaje a Cuca Gómez Roca, ganadora del concurso de simpatía basketbolista de C A R T E L E S, que tendrá efecto en la noche del sábado próximo en el "roof garden" del hotel Plaza.

Una parte del enorme gentío que concurrió al campamento de entrenamiento del Jabón Candado para presenciar el "training" de Johnny ERICKSON, el próximo adversario que tendrá Kid Chocolate en su "come back" pugilístico.



EL FIELD-DAY INTERESCOLAR y SU SIGNIFICACIÓN DEPORTIVA

por Mario De La Hoya

EL CLUB ROTARIO, el Comité de Mejoramiento de la Juventud, los maestros habaneros y, sobre todo, el Dr. Gustavo Adolfo Bock, son los responsables directos de que Cuba haya, por fin, entrado en la verdadera etapa constructiva de los deportes. El primer ensayo llevado a cabo en este sentido no puede ser más alentador. El *field-day* que se efectuó en el Stadium Tropical fué en extremo significativo y, por muchos defectos que los eternos pesimistas pretendan encontrarle, siempre quedará el enorme beneficio que reportó y que, en el futuro reportará, a la niñez cubana.

La única manera de encauzar los deportes hacia un futuro verdaderamente beneficioso para la juventud es el de comenzar su práctica en los colegios. Enseñarlos desde la más tierna edad, dotificando su instrucción y fortaleciendo los cuerpos, al propio tiempo que se adiestran los músculos, es la sola forma en que Cuba pueda llegar, dentro de varios años, a poseer un conjunto de mejores mujeres y hombres, más aptos para la vida y para la lucha diaria por la existencia.

Por eso es por demás admirable el esfuerzo realizado por Fifi Bock, al reunir en las primeras competencias entre escuelas públicas a más de dos mil cien niñas y niños. Por eso, si juzgamos los resultados verdaderamente maravillosos de esas primeras justas de campo y pista, tenemos que llegar al convencimiento de que Cuba, al fin, ha entrado en el camino de su construcción deportiva, haciendo llegar el deporte a la niñez, especialmente a la niñez que carece de recursos económicos y para quien estaban, hasta ahora, cerradas las puertas de la cultura física.

Más de setenta colegios participaron en las pruebas atléticas, presentando sobre dos mil cien atletas de uno u otro sexo. Y era ése el primer ensayo, el primer paso dado hacia un propósito admirable y bello. ¿Qué no puede esperarse, entonces, de lo que serán las competencias entre escuelas públicas del futuro, si, como en este año, cuentan con la eficaz colaboración de los maestros y la labor organizadora del Dr. Bock, principal responsable del resonante éxito alcanzado por esas primeras justas?

Si alguien es merecedor de todos los elogios y del cariño de la niñez cubana ese alguien es, precisamente, el Dr. Gustavo Adolfo Bock. Médico estudioso, conocedor profundo de las necesidades de la niñez y verdadero profesor de cultura física, Fifi supo llevar a todas sus iniciativas en pro de un mejoramiento de los niños cubanos, el enorme bagaje de sus múltiples conocimientos científicos y deportivos. No siendo un improvisado —principal mal que aqueja a la vida ciudadana—, ha sabido aportar a su constante lucha por la reconstrucción infantil de Cuba, las enseñanzas que en la práctica del atletismo adquirió cuando era estudiante de nuestro primer centro docente y defendía la bandera del Alma Mater en las contiendas deportivas.

La labor rendida por Fifi Bock en beneficio del mejoramiento de la niñez cubana es inmensa y data de muchos años. Y lo más admirable, lo más bello y hasta in-



Dr. Gustavo Adolfo BOCK, presidente de la Unión Atlética Colegial de Cuba, director de cultura física de la Casa de Beneficencia y una de las figuras más destacadas en los deportes nacionales, autor principal del notable éxito alcanzado por las competencias de campo y pista entre escuelas públicas organizadas por el Club Rotario y el Comité de Mejoramiento de la Juventud.

comprensible de esa labor, ha sido que toda ella ha sido realizada sin ayuda oficial, sin poses teatrales y sin buscar el aplauso o el beneficio personal. Así, no siempre la recompensa ha estado de acuerdo con su actuación, como en el caso de las colonias infantiles, habiendo servido su benéfica gestión para que se creara un patronato para las mismas y, efectivamente, el cargo de director se encomendara a otra persona.

Perdurable, pese a todas las ingratitudes y a la falta de estímulos que toda labor desinteresada y bella merece en Cuba, quedará el enorme beneficio que el Dr. Bock ha hecho a la niñez cubana, principalmente a la niñez pobre y desvalida, a la que carece de recursos económicos y a la que, aun más, no tiene padres. Lo realizado por Fifi Bock en las colonias infantiles, en la secretaría de Sanidad, en la casa de Beneficencia y Maternidad, en la Unión Atlética Colegial de Cuba y, ahora, con la celebración del primer *field-day* entre escuelas públicas, no puede ser olvidado por cuantos comprenden las necesidades de la infancia y anhelan un futuro físico y moral más amplio, más esplendoroso para nuestra Patria.

No puede, tampoco, olvidarse cuanto ha hecho el Club Rotario y el Comité de Mejoramiento de la Juventud. Bastará el hecho elocuente del *field-day* celebrado el domingo 7 en el Stadium Tropical para que ese recuerdo sea perdurable, ya que él significó todo lo que se puede hacer en beneficio de los niños cubanos y de los deportes nacionales. Igualmente son acreedores al más alto elogio los maestros y maestras que cooperaron eficazmente al desarrollo del programa atlético, llevando a sus alumnos a dicha competencia y alentando sus esfuerzos deportivos.

El *field-day* entre escuelas públicas es algo más que el esfuerzo de un grupo de personas en pro del mejoramiento físico de la niñez y del mayor desarrollo de los deportes. Es la piedra angular en que descansa el futuro del atletismo en Cuba, propendiéndose con su organización a preparar a los jóvenes del mañana para una vida más activa y más productiva en el campo deportivo.

Es de esperarse que esta primera gestión fructifique y que en el futuro los pasos dados el domingo 7 encaminen a Cuba hacia una positiva preponderancia en los deportes. No son de señalar en este momento los valores más

prometedores surgidos en dicha competencia; sea cuál sea la demostración que cada uno dió, la realidad del momento deportivo es demasiado grande, demasiada significativa para encerrarla en la mención de unos cuantos vencedores. Todos y cada uno de los atletas contendientes son merecedores del aplauso sincero por el esfuerzo rendido, máxime cuando debe tenerse en cuenta que la mayor parte de ellos concurren a esas justas sin una positiva preparación, ni siquiera contando con equipos atléticos y sólo animados por el entusiasmo y el aliento que encontraron en sus respectivos profesores.

Si este año, con escasa preparación, casi ningún anuncio y poco tiempo disponible se hizo tanto en beneficio del deporte, ¿qué no se ha de realizar en los años venideros, en que estas competencias sean estatuidas de una manera formal y tengan, a más de crédito económico para llevarlas a cabo, instructores y equipos suficientes?

Sin que el cálculo sea optimista, podemos esperar que el año próximo las competencias atléticas entre escuelas públicas sean, con mucho, superiores a las efectuadas el domingo 7 en el Stadium Tropical. Sobre todo, si su organización continúa a cargo de Fifi Bock y en manos de éste se ponen todos los recursos necesarios para que pueda llevar a cabo esa magna obra. Si este año concurren a las pruebas más de setenta colegios, lógicamente en el futuro alcanzarán proporciones verdaderamente nacionales, siendo probable que sea preciso la adaptación de un nuevo sistema para su celebración.

Considerando esto, estimamos que las competencias atléticas entre escuelas públicas de 1937 debieran celebrarse mediante eliminaciones parciales, procediéndose primero a efectuar pruebas municipales, concurrendo después los ganadores a las justas provinciales, una por cada provincia. De esta manera, al efectuarse los finales nacionales, sólo participarían de éstas los ganadores y los ocupantes de los segundos lugares en los eventos provinciales.

Ateniéndonos a la significación del *field-day* entre escuelas públicas pasado, cabe esperar un futuro esplendoroso para el deporte, no sólo en sus manifestaciones de campo y pista sino también en los otros sectores, como la natación, *basketball*, *baseball*, etc. Hasta el presente nada oficial se ha hecho en este sentido y todo el esfuerzo realizado débese a una organización particular. Sin embargo, existiendo, como existe, un organismo dependiente de la secretaría de Educación, inactivo hasta el presente, debemos confiar en que éste, haciendo buenas las palabras de su presidente el día del *field-day*, por lo menos, preste su cooperación a la labor de Fifi Bock, a fin de que los niños puedan mejorar físicamente y exista en el futuro una mejor rama deportiva en nuestra Patria. Porque verdadera contribución al deporte es la que ha venido realizando Fifi Bock y no el simple hecho de hacer acto de presencia en una justa deportiva o lucir insignias de oficiales en la solapa y organizar campeonatos vedados al pobre y donde sólo exista el interés más o menos crecido de las taquillas...

¡Restablece la Blancura Natural de sus Dientes!

Ahora hay una manera de restablecer la blancura natural de sus dientes. Simplemente ponga usted un centímetro de Crema Kolynos en un cepillo seco. Kolynos elimina rápidamente las manchas amarillentas y destruye los peligrosos gérmenes bucales causantes de las manchas y de la caries.

Si usted desea conservar su dentadura sana y blanca; si desea que brille siempre que usted se sonríe, use Kolynos. Quedará encantada y sorprendida de los resultados.

Economice— compre el tubo grande.

CREMA KOLYNOS DENTAL



El robo...

(Continuación de la Pág. 47)

estaba escondido en él, con sus dos acólitos. A la mañana siguiente salieron vestidos con sus blusones y distrajerón el tiempo hasta que vieron a Picquet, superintendente del edificio, ausentarse del Salón Carré. Acto seguido, sin preocuparse por los demás, hicieron descender el cuadro y cargaron con él...

Os preguntarán si el Louvre no tiene detectives especiales para su guarda. Sí. Un grupo de ellos, pero que no ejerce sus deberes por las noches, ni los días de limpieza, reservándose para las horas de trajín en que el palacio vese lleno de visitantes. Perugia sabía, pues, que sólo podía hallar a su paso ininteresados trabajadores.

Una vez en poder del cuadro, mis hombres, guiados por Perugia, abandonaron el Salón Carré y, tomando la Grande Galerie, penetraron en la Salle des Sept-Metres, donde se exponen las tablas de los primitivos italianos. La estancia ofrecíase desierta. En uno de sus rincones, donde existe una escalera para los empleados, rápidamente desposeyeron la pintura de su marco, cristal y demás accesorios que la abultaban recargando su peso, lo ocultaron bajo la escalera y se dispusieron a seguir su camino, mas la llave hecha de antemano resultó que no abría la cerradura que había de dejarles el paso franco. Todo estuvo perdido un instante... Para complicar la situación apareció en esos momentos un plomero apellidado Sauvet. ¿Qué hacer? ¿Retroceder? ¿Entregarse prontamente? Perugia decidió jugarse el todo por el todo, y pidió sonriente al recién llegado que hiciera el favor de abrirle la puerta, y Sauvet, sin dilación, sonriente a su vez, lo complació... ¿No jugó el azar a nuestro lado ese día? El resto fué más fácil: atravesaron rápidamente el Cour de la Sphinx y en seguida el Cour Visconti, que ofrecía una puerta a la calle. Esta puerta estaba abierta y un guarda lavaba despreocupado el vestíbulo. Los hubieron visto. Iban a naufragar a la vista del puerto. Pero ¡oh, maravilla!, en ese mismo instante el guarda marcha a llenar su cubo de agua limpia y nuestros ladrones salen... Todo ha terminado felizmente, porque el automóvil contratado para recoger a Perugia y sus cómplices está ahí estacionado, en el malecón del Louvre. Se meten en él y quince minutos más tarde estamos todos reunidos en la Orilla Izquierda.

Respiramos tranquilos: el más espectacular robo del siglo había sido consumado y con el máximo de seguridad. Sólo restaba ocultar

el cuadro, esperar a que el escándalo estallara y dar órdenes a nuestro representante en los Estados Unidos para que efectuara la venta de las copias oportunamente introducidas en territorio americano.

Todo continuó desarrollándose como si hubiese estado sujeto a ensayos. Recibimos el dinero y nos lo repartimos, disgregándose la pandilla. Ese fué el momento escogido por Perugia para desaparecer con la "Monna Lisa". ¡Vano esfuerzo si había de dejarse coger meses después, como lo hizo, estúpidamente! ¡Tonto! ¡Hay tesoros que no todas las manos son hábiles para utilizar! Creyó que lo quería para mí... Bien. Eventos posteriores convencieronlo de lo contrario.

—¿Y Chaudron? — interrogué curioso.

—Por poco se desmaya al ver la cuentiosa suma que le correspondía. Compró una propiedad cerca de París y vive en ella de las rentas que le proporciona el resto de su dinero. De vez en cuando lo visito. Ya no trabaja sino muy de tarde en tarde, en la ejecución de copias, como suyas, prodigiosas.

Hubo una pausa que el marqués interpretó sabiamente.

—¿Yo? ¡Pues sígo mi vida de siempre, amigo mío! ¡Corriendo tras las emociones y el dinero, que es emoción también, pero en potencia! A veces tópo me con alguno de mis antiguos clientes y sonrío. Dígame para mi capote:

—¡Adiós, buena pieza! ¡Eres uno de los treinta o cuarenta que conservan en su galería, celosamente, a la verdadera, legítima, única "Monna Lisa"! ¡Ente miserable, sólo te interesa el valor intrínseco del bien poseído, no el artístico, que, buen beocio, eres incapaz de apreciar!... ¡Pues en el pecado llevas la penitencia, mi amigo, porque lo que consideras obra auténtica de Leonardo es un trozo de tela sobre el cual cierto señor Chaudron, cuya firma por ignorada no se cotiza, extendió correctamente varios tubos de color! ¡Tierra, es lo que posees: tierra nada más!

Páginas...

(Continuación de la Pág. 26)

pesos de los 132.000 recibidos en diversas partidas hasta entonces, sin que aun estuviera colocada una sola piedra. En ese año se colocaron las primeras. De Cartagena se recibieron distintas partidas de negros, y la Corona envió 8.000 pesos más. Sin embargo, al terminar su período Mazariegos,

su sucesor, García Osorio de Sandoval, encontró (diciembre de 1565) que la obra iba muy despacio, pues "por la parte donde se ha levantado mas esta y igual con la tierra y por algunas no tanto".

Mientras se realizaban, con la lentitud que hemos visto, los primeros trabajos para la construcción de la fortaleza, Mazariegos, no pudiendo lograr auxilios de Sevilla para la defensa de La Habana, adquirió de los navíos visitantes algunas provisiones de guerra, tales como pólvora, balas y dos o cuatro cañones que estuvieron a cargo del artillero Pedro Andrés.

El sucesor de Mazariegos, García Osorio de Sandoval, durante su breve gobierno, tomó diversas medidas para la defensa de la población contra el posible asalto de corsarios y piratas: el cierre de los caminos que iban a la Chorrera y salían a la playa y mar, por haberse probado que cuando los corsarios franceses asaltaron la villa "entraron por el camino que viene de la Caleta por el monte", y se prohibió el paso por dichos caminos y el abrirlos o hacer otros nuevos o veredas que saliesen a la playa, debiendo tomar todos "por la propia playa que va al pueblo viejo", so pena a los infractores de 50 pesos o 100 azotes si fuere español, "e si fuere negro libre o esclavo o mulato se le pone de pena que sea dejarretado de un pie e si fuere indio que sirva un año en la obra de la fortaleza"; utilizar a los negros horros y mulatos y los indios para las obras más urgentes de defensa y fortificación e incitar a los vecinos a que ayudasen con algunos esclavos; construcción de un "bujío" para que la gente que haga la vela o guarda en la playa y entrada del puerto se guarezca del sol y la lluvia, así como para que no se mojen las municiones, contribuyendo para esta obra los vecinos con sus esclavos para armar y enmaderar el "bujío", y los indios de Guanabacoa para cubrirlo de guano; proveer a los vecinos que carecieren de armas, de arcabuces y municiones con que acudir a los rebatos; enviar un barco con un piloto y marinero que avisase a la provincia de Yucatán y de ahí se trasmitiese la noticia a la de Honduras de saberse que corsarios franceses e ingleses luteranos se habían apoderado de la isla de Madera y se armaban 28 o 30 navíos para venir a las Indias, según aviso en carta recibida a mediados de diciembre de 1566, escrita por Pedro de Estopiñán de Figueroa, juez oficial de la Contratación de Indias en las islas Canarias.

De cómo y por quiénes se construyó el castillo de La Fuerza—la primera fortaleza que, mereciendo el nombre de tal, poseyó La Habana—lo relatamos ya hace varias semanas en estas Páginas.

Por qué...

(Continuación de la Pág. 31)

Era entonces el principio del período en que se hacían fortunas de la noche a la mañana en Wall Street. Con un poco de suerte y un poco más de fibra se podían obtener utilidades en el papel que en Europa no se hubieran podido reunir en generaciones enteras. Había dinero en el aire.

Uno de los rumores absurdos que hubo que desmentir oficial-



YA no amerita afeitarse con jabones corrientes—por economía.—Ahora, puede Ud. emplear el mejor jabón de afeitar al precio más bajo que jamás se ha ofrecido... brindando al mismo tiempo la más alta calidad.

Compre hoy mismo una pastilla de jabón de afeitar Palmolive, fabricado con la mezcla secreta de los aceites de palma y oliva.



Y después de afeitarse... friccione su cutis con el BAYRUM de Crucellas que refresca y vigoriza. Su acción cicatrizante evita las molestias de la afeitada y deja el cutis suave y fresco.



mente fué el de que el príncipe había ganado una fortuna en Wall Street jugando de acuerdo con los consejos del pintoresco Julius Fleischmann.

No era ni más ni menos tonto que otros centenares de rumores que han circulado acerca de las conquistas y amos del Primer Soltero del Mundo.

El quinto día de su visita el príncipe jugó ocho chukkers de polo en el No. 1 con un team escogido. La noche anterior había comido en la casa de Devereux Milburnx, el gran polista, ballando y jugando hasta las cinco de la mañana.

Durmió hasta tarde, combinó el desayuno con el almuerzo y luego escribió a mano tres cartas. Una de ellas era para su padre.

Ahora estaba viviendo su vida: polo, unas carreras de caballos acaso, comida, y luego un baile y una fiesta secreta hasta el amanecer.

A dondequiera que iba recogía el guantelete de las debutantes y matronas de Long Island. Todas le aguardaban en grupo y al verle aparecer olvidaban que eran personas decentes generalmente y se lanzaban sobre él, acorralándole como los perros acorralan a un zorro.

La persecución se convirtió (Continúa en la Pág. 54)

REACONDICIONA

su
**máquina
de coser**
●
**LUBRICA
LIMPIA
EVITA LA
HERRUMBRE**



ACEITE 3-en-UNO

Inpresiones...

(Continuación de la Pág. 23)

te privilegio se me antoja irritante, pues si al pueblo ruso se le mantiene bajo la influencia de una incesante prédica de recelo y de temor a los países capitalistas "que maltratan y atropellan a los obreros y clases humildes" ¿qué juicio podrán formar al ver que estos "capitalistas" quedan eximidos en la propia Rusia de cumplir las reglas y restricciones que para la conservación de esos monumentos del pasado se les aplica a ellos exclusivamente?

Parece natural que semejante privilegio, lejos de pasarles inadvertido, produzca algún gesto de inconformidad o de hostilidad hacia nosotros. Pero muy lejos de demostrar signo alguno de resentimiento, nos contemplan con agrado, dispuestos siempre a cederlos el mejor puesto y a aten-

dernos con evidentes muestras de cortesía. ¡Admirable pueblo que tan altas pruebas viene dando de renacimiento y adaptación a la más férrea disciplina!

*
La Catedral de San Isaac, dedicada a museo antirreligioso, es otro de los monumentos que nos hablan con muda elocuencia de las pasadas grandezas de Lenin-grado.

Esta obra imponente del gran arquitecto Monferrand necesitó cuarenta años para terminarse y la labor de más de diez mil obreros y un gran contingente de artistas y de artifices. En altura es la segunda iglesia del mundo, teniendo su cúpula 112 metros de elevación.

El edificio descansa sobre 112 columnas de granito pulimentado y se ha empleado en su ornamentación interior una cantidad abrumadora de mármol, pórfido, malaquita y lapislázuli.

Tiene capacidad para 12.000 personas y guarda un verdadero tesoro de exquisitas obras de arte en mosaicos, pinturas y ventanuales, todo lo cual produce un deslumbrante efecto de conjunto.

De su espinada cúpula cuelga el llamado "Péndulo de Foucault", que, suspendido sobre una plataforma circular, a través de la cual se ha trazado una raya, va demostrando en la desviación del recorrido el movimiento de rotación de la tierra.

Esta catedral, como ya dijimos, ha quedado convertida en museo antirreligioso, siendo uno de los lugares más concurridos por el pueblo, al cual guías exponen el soviético concepto del "opio de la religión". Pero debemos confesar que la exposición de los objetos llamados antirreligiosos, distaría mucho de impresionar a mentes más cultivadas y analíticas que las que allí parecen concurrir.

Un gran acopio de caricaturas pretende ridiculizar las figuras de Hitler y Mussolini, así como la del Papa. En varias vitrinas se exponen ricas casullas, estolas, birretes, cálices etc., como prueba del lujo y despilfarro del clero ortodoxo. En un paño de pared se ven pequeños cuadros con figuras en bajorrelieve, que muestran mendigos ateridos por el frío llamando inútilmente a las puertas cerradas de los templos.

Cerca del altar mayor, dos cajas de cristal exhiben sendas momias desnudas. Una de ellas, según los guías, es la de un individuo a quien el clero atribuía "olor de santidad", por haber aparecido su cuerpo incorrupto al ser desenterrado, por cuyo motivo se le expuso como objeto de veneración. La otra es de un desconocido que fué hallado en las regiones polares y cuyo cuerpo momificado en nada difiere del otro. Y los guías, preguntaban, provocando la hilaridad de sus oyentes soviéticos: "¿Por dónde despidió este otro pobre diablo su olor a santidad?"

Ni los guías que nos atienden, ni los empleados y oficinistas de los

hoteles con quienes tuvimos contacto, profesan religión alguna. Todos se declaran ateos. Pero contrastando con este cuadro antirreligioso, que suponíamos generalizado a la casi totalidad de los súbditos de Stalin, tenemos oportunidad de descubrir, en una de nuestras excursiones por el corazón de la ciudad, un templo situado frente a un mercado, que si despidió un olor, aunque infernal, y cuyas puertas abiertas muestran una brillante iluminación interior.

Nos llama la atención que no pocos de los viandantes que cruzan frente al templo se santigüen al uso ortodoxo, es decir, haciendo la señal de la cruz de la frente al pecho y del hombro derecho al izquierdo.

Al penetrar en dicha iglesia, varias mendigas se dirigen a nosotros, implorando limosnas y mostrando gran alegría al recibir algunas monedas extranjeras que aun conservamos. Dentro, numerosos fieles oran de rodillas con gran fervor, mientras otros llevan velas encendidas y las depositan en sus altares favoritos, postrándose repetidas veces frente a distintas imágenes, besando el suelo, paredes, lozas y los iconos o imágenes que están a su alcance. Nadie los molesta, ni se advierte reacción alguna por parte de los que cruzan frente a la iglesia.

El otro templo que visitamos, en compañía de la guía, es un santuario budista. En un recinto decorado con ricos tapices orientales, se eleva un altar, en el que descansa la gran figura dorada de un risueño Buda, rodeado de ofrendas, exvotos, y flores. Un guardián, cuyas facciones revelan su extracción mongólica, nos explica, por conducto de la guía, que en determinado día del año viene un sacerdote o lama, del Lejano Oriente, a celebrar los ritos propios de esa secta, congregándose entonces todos los fieles para oficiar en el culto del gran Gautama.

La bellísima réplica de la mezquita de Samarkanda, constituye otra de las maravillas construidas en la época zarista y conservadas con respeto por el Soviet, lo cual revela, muy a las claras, que la idea de un Ser Supremo o de una "inteligencia trascendente" aun extiende sus profundas raíces en una parte considerable de la conciencia humana, que se niega a aceptar el postulado de Lenin, en cuanto al "opio de la religión"...

Visitamos la fortaleza o prisión de Petropavlovsk, donde no sólo se nos muestran las celdas en que eran reclusos los presos políticos durante el régimen zarista, sino las réplicas del mobiliario—un camastro y una mesa—y figuras de cera en distintas posiciones que reproducen la vida de los prisioneros, y se nos explica el código de señales secretas con que ellos se comunicaban entre sí mediante golpes en la pared, equi-

Cera Mercolizada Ayuda a la Naturaleza a Embellecer el Cutis

Cera Mercolizada es una ayuda natural para embellecer el cutis. Acelera la renovación natural de la tez desprendiendo en partículas diminutas la epidermis descolorida y manchada. Esto se efectúa de manera tan gradual que Ud. misma no puede notarlo. Las manchas desaparecen. La perfecta y natural hermosura oculta del cutis es así revelada con toda su adorable blancura, suavidad y distinción. Revela la belleza oculta de su cutis con Cera Mercolizada. En todas las farmacias y boticas.

valentes a letras, y cuya clave era conocida de los líderes de la revolución, por si caían en las redes de los agentes secretos del Gobierno.

Entramos también en una de las oficinas del Registro Civil, en donde se expiden licencias matrimoniales por la modesta suma de tres rublos, previo el sólo requisito de un breve cuestionario que se tarda apenas diez minutos en llenar, así como las disoluciones del vínculo matrimonial, que por entonces se tramitaban con parecida celeridad.

Aprovechamos el instante en que se efectúa uno de esos matrimonios para tomar la instantánea del acto, que aquí reproducimos, aunque sumamente velada por la escasez de luz del recinto.

En el próximo capítulo veremos otros aspectos interesantes del panorama soviético.

UN ARMA PRECIOSA

Usando la Gyraldose para su higiene íntima, usted se pone al abrigo de numerosas afecciones específicamente femeninas, que minan la salud y hacen envejecer prematuramente.



GYRALDOSE

mata los gérmenes infecciosos
Establecimientos CHATELAIN, 2, rue de Valenciennes, París.

NERVO-FORZA



Fortifica su Cerebro, sus Músculos y su Sistema Nervioso

PABLO J. OLIVA

INGENIERO

MARCAS Y PATENTES.
ARCHIVO DE TODAS LAS
MARCAS REGISTRADAS
EN CUBA. REGISTRO DE
MARCAS Y PATENTES
EN CUBA Y EL EXTRANJERO.

MANZANA DE
GÓMEZ, 225.

TELÉFONO
M-9238

DISFRUTE DE LA VIDA



En la cima del vigor

CUANDO el vigor falta, no se puede gozar de la vida. Impida que el estreñimiento le robe la satisfacción suprema de una salud natural. Probablemente es "fibra" lo que su cuerpo necesita—esa fibra suave que eficazmente arrastra consigo las acumulaciones impuras de los intestinos. Dos cucharadas diarias de Kellogg's ALL-BRAN se la proporcionarán. En casos crónicos, dos en cada comida.

Este alimento cereal, tan sabroso y crujiente, contiene además otros elementos esenciales para su salud—la Vitamina B, que tonifica el sistema, y el hierro que enriquece la sangre con glóbulos rojos.

Kellogg's ALL-BRAN no necesita cocerse. Tómese con leche fría. De venta en todas las tiendas de comestibles.



Kellogg's
ALL-BRAN
(Todo-salvado)
El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

Al turista no se trae.
AL TURISTA SE LE ATRAE

LA CONVENCION REPUBLICANA DE CLEVELAND

De las cuestiones incluidas por la Convención de Cleveland en el programa con que se presentará el partido republicano de los Estados Unidos a las próximas elecciones presidenciales, hay dos que afectan directamente a Cuba. La primera es la promesa de fidelidad al sistema de protección arancelaria vigente bajo el régimen de Hoover. La segunda, la promesa de derogar la ley que autoriza la concertación de tratados de reciprocidad comercial sin necesidad de la aprobación del Senado.

La aplicación del programa, caso de que triunfara el partido republicano en las próximas elecciones, significaría, probablemente, la elevación del arancel al azúcar de Cuba, la anulación de nuestro tratado de reciprocidad con los Estados Unidos y el retorno a la angustiosa situación económica que padecemos bajo el peso aplastante de la tarifa Hawley-Smoot.

Para los norteamericanos significaría, en opinión de muchos de sus economistas más distinguidos, la muerte del comercio exterior, el aumento del desempleo y un franco movimiento de regresión a las condiciones que prevalecieron durante el último cuatrenio republicano.

El simple hecho de que uno de los dos grandes partidos tradicionales norteamericanos incluya en su programa principios destructores de nuestra economía —por remotas que puedan ser sus posibilidades de llevarlos a la práctica ahora— debe bastar para que los gobernantes cubanos dediquen sus esfuerzos a la obra ingente de desarrollar nuestra riqueza aumentando la productividad de la minería, la agricultura, la industria y el turismo, en forma que podamos subsistir si los Estados Unidos modifican algún día su política para con nosotros.

No hacerlo así es incurrir en una responsabilidad histórica gravísima.



Alfred LANDON, gobernador del Estado de Kansas, elegido candidato a la presidencia de los Estados Unidos por el partido republicano, en la Convención nacional de Cleveland. Escogido por William Randolph Hearst y apoyado por los industriales del Este que disfrutaban de gran influencia en el partido republicano, LANDON tratará de conquistar votos entre los agricultores norteamericanos a título de "farmer" del Oeste.



Winthrop ALDRICH, presidente del Chase National Bank, que fue llamado a colaborar en la elaboración de la política monetaria del partido republicano. ALDRICH es partidario del retorno de los Estados Unidos al patrón oro.



El coronel Frank KNOX, propietario del "Chicago Daily News", electo candidato vicepresidente por el partido republicano, en la Convención de Cleveland. El coronel KNOX, que aspiraba a la presidencia, es uno de los adversarios más francos del presidente Roosevelt y de su política.



El senador William E. BORAH, que hizo incluir en la plataforma del partido republicano de los Estados Unidos, la cláusula contraria a los tratados de reciprocidad negociados por el gobierno del presidente Roosevelt.

Un aspecto de la Convención de Cleveland, donde se decidió la plataforma del partido republicano de los Estados Unidos y se eligió a los candidatos presidenciales.



Para los labios de la mujer cubana...



MICHEL, el maravilloso creador de belleza, ha hecho un cuidadoso estudio de los varios tipos de la mujer cubana, y en sus tres tonos de creyón que nos envía, claro, mediano y oscuro, hay ese rojo de labio inimitable que produce irresistible belleza en los labios de los distintos tipos de nuestras mujeres. Y es por eso que con él ha surgido esplendorosa la belleza de sus bocas como una maravillosa revelación.

MICHEL COSMETICS, INC.,
NEW YORK

GUSTAVO E. MUSTELIER
APARTADO 61, LA HABANA.

Envíe 10 centavos en sellos de correo o timbre y recibirá una muestra de este maravilloso creyón en tono claro, mediano u oscuro. No es necesario recortar este anuncio.



EL BELLO SEXO

Entre los 14 y los 50

sufrir más de lo necesario en cierta época del mes si sus riñones no están bien, si no eliminan venenos e impurezas. Dolores de cabeza, cintura y caderas, o al inclinarse; nerviosidad, erupciones de la piel, hinchazón de los tobillos; el pasar aguas a cada momento, día y noche; ardor al pasarlas; el pasarlas a retazos; aguas turbias, espumosas, de olor fuerte, o que dejan asiento, son todos síntomas de que los riñones piden auxilio, de que necesitan la ayuda de las Pastillas del Dr. Becker para los Riñones y Vejiga, las favoritas del público por más de 20 años. Su fama aumenta cada día; por algo es. Las Pastillas de Becker para los riñones y vejiga se venden en las boticas.

BIJOL

MEJOR QUE AZAFRÁN
RECHACE IMITACIONES

CARTELES

Por qué...

pronto en un juego de habilidades y el príncipe ganó con frecuencia. El público sabía que usaba un Rolls-Royce y un auto de fabricación americana, y su truco consistía en confundir a sus perseguidores cambiando rápidamente de uno a otro. Por ejemplo, su Rolls iba a Cochran Field, en Meadow Brook, y se instalaba en el lugar reservado para él. La multitud corría entonces hacia Cochran Field.

Un poco después el príncipe, en su carro americano, se iba tranquilamente hasta el extremo más lejano del campo de juego, mucho más allá de la casa club, y se instalaban en una silla, entre gentes mucho más interesadas en ver el juego que en el regío visitante. Media hora después subía a un segundo Rolls y se iba a toda velocidad hacia Grace Field. Había vencido a sus cazadoras.

Una vez su victoria sólo fue temporal. La multitud había corrido hasta Grace Field, y el príncipe, al ver la acumulación de autos a la entrada, se apeó de su Rolls, trepó la cerca, y se instaló sin que lo vieran en un rincón del extremo norte del campo.

Durante veinte minutos estuvo a salvo. Luego dos "flappers" de Long Island, que recorrían la multitud con sus gemelos, le descubrieron y con el buen gusto y el decoro de los osos polares corrieron hacia él y se pusieron a mirarle.

El rumor de que se le había descubierto corrió rápidamente. Docenas de lindas muchas se acumularon en torno a él. Derrotado e impaciente, echó a andar. La multitud le siguió. Saltó la cerca, corrió hacia su auto y se fué.

Era una vida de perro—o más bien de zorro cazado—la que estaba llevando. Sólo después de comer, posiblemente con Will Rogers o Eddie Cantor, podía liberarse y ser como era. Con lord y lady Luis Mountbatten, con algunas de las personas jóvenes y alegres de Long Island, se escapaba para disfrutar de una noche de baile y de alegría. Al amanecer, los reporters cansados podían ver entrar su auto por la puerta de su residencia temporal.

A veces sus orgullosos huéspedes daban la noticia de donde había comido y con quienes había bailado en las primeras horas de la noche.

Otros días los periódicos tenían que contentarse con noticias como ésta: "a las dos a. m. el príncipe salió de la casa de los Mackay. Otro hombre y dos mujeres formaban parte del grupo, pero no fueron identificados".

El 8 de septiembre siete de los ponies de polo que el príncipe había traído a los Estados Unidos fueron vendidos en pública subasta por un total de \$18.100, unos \$3.000 más de lo que había pagado por ellos. Esa utilidad en la venta vino a cubrir, por lo menos en parte, los gastos personales del príncipe. Con eso demostró que no era un amateur como hombre de negocios.

El domingo por la mañana subió a su tren especial en Syosset, Long Island. La mitad de los deportistas de la isla estaban en el andén. Sus sesenta y siete baúles fueron cargados. En la plataforma de observación de su vagón particular, el príncipe, sonriente, decía adiós a sus amigos mien-

(Continuación de la Pág. 51)

tras el tren abandonaba la estación.

Fué una despedida muy diferente de la oficial que se le hizo cinco años antes. En este segundo adiós a New York en 1924 no hubo solemnidades ni salvas de cañón. Cuatro días después llegó a su rancho, en las gloriosas montañas de la Alberta occidental. Allí encontró descanso y paz, que bien los necesitaba. La hospitalidad de New York había casi acabado con él.

*
En el próximo número se harán interesantes revelaciones acerca de las amistades femeninas del actual rey de Inglaterra. Las hermanas Duncan y otras personalidades no menos famosas desfilan por el relato.

Opinión ajena

(Continuación de la Pág. 13)

siempre ha resultado tarea de tontos, y hoy, como ayer, está aún sin resolver el problema del desempleo.

En nuestro comentario a la carta del empleado de Camagüey, a que se refiere nuestro comunicante, no hay ni por asomo un reproche. Se trataba de un empleado, cubano nativo, con 18 años de servicios, que no podía, por lo tanto, resultar afectado por una orden de reposición de los empleados que quedaran cesantes hace dos años, en virtud de la absurda distinción entre el nativo y el nacionalizado, que CARTELES combatió desde un principio. Hicimos constar ese extremo en cuanto a su caso particular; y el resto del comentario se ceñía a la supuesta injusticia cometida con los otros empleados a quienes en realidad afectaba la orden de reposición.

Pasamos por alto las suspicacias e imputaciones de nuestro comunicante. CARTELES no necesita sincerarse con sus lectores: ésta es la ventaja de los prestigios adquiridos en buena lid.

Matías...

(Continuación de la Pág. 19)

aque! sombrío canal, seguía su curso a cielo abierto. Pero, ¿hacia qué punto del litoral se dirigía? ¿Sobre qué mar se abría su embocadura? Esta era siempre la insoluble cuestión, cuestión de vida o muerte.

El tronco del árbol había vuelto a subir a la superficie. Estaban Bathory estaba siempre sujeto por Matías Sandorf, que por un vigoroso esfuerzo logró volverse a izar sobre el árbol y colocarse en su sitio, en la parte posterior.

Después miró delante, alrededor y detrás de él.

Una masa sombría comenzaba a perderse en la sombra. Era la enorme roca del Buco, en la cual se abría el tubo subterráneo que daba paso a las aguas del Foiba. El día se manifestaba ya por ligeros destellos esparcidos en el cenit, vagos como esas nebulosas que la vista puede percibir apenas en las serenas noches de invierno.

De cuando en cuando, algunos blanquecinos relámpagos iluminaban los últimos planos del horizonte, en medio de los continuos,

Busto y Formas Divinas

se obtienen engordando con Carnol, el ya famoso tónico. 8 o 10 libras de carnes duras y permanentes en pocas semanas. Desaparecen huecos y arrugas, se endurecen los senos, se desarrollan las curvas. Personas de ambos sexos mejoran su apariencia tomando Carnol. En las boticas.

PARA ENGORDAR, CARNOL

VUELVA A SENTIRSE JUVENIL

Es entre las personas de 40 años o más, que se encuentra el mayor número de los que toman las Píldoras de Brandreth. ¿Sabe por qué? Porque a esa edad es más necesario que nunca ayudar las funciones intestinales... y, sin embargo, sería contraproducente usar purgantes drásticos.

Las Píldoras de Brandreth se recomiendan tanto porque, siendo puramente vegetales, obran tan completa y suavemente que pueden tomarse a diario, si necesario, sin peligro alguno. Tómelas pronto para favorecer su salud, para sentirse libre de esos fermentos estancados que quitan más vitalidad que los años—y para recuperar mucha de la vivacidad que parecía perdida.

Usted puede tomar con toda confianza las Píldoras de Brandreth. Son más suaves que purgantes—y más eficaces que laxantes. Su fórmula, debida a un famoso médico inglés, el Dr. Benjamín Brandreth, combina las preciosas propiedades medicinales de cinco hierbas provenientes de cinco distintos países. Tome hoy la decisión de ayudar su salud con las Píldoras de Brandreth. Todas las buenas farmacias y boticas las venden. No acepte ningún sustituto.

COOPERATIVA FOTOGRAFICA

Fotografías comerciales, para catálogos, folletos. Vistas panorámicas. Especialidad en fotografías de interiores, maquinarias, ingenios, etc. Teléfono M-2772 Industria, 66.

pero sordos redobles del trueno. La tempestad se alejaba o se extinguía poco a poco, después de haber gastado toda la materia eléctrica acumulada en el espacio.

Matías Sandorf dirigió sus miradas a derecha e izquierda, no sin una viva ansiedad.

Entonces pudo ver que el río corría entre dos altos contrafuertes, y siempre con extremada velocidad.

Era, pues, una rápida pendiente la que arrastraba a los fugitivos en medio de sus olas y remolinos.

Pero al cabo, el infinito se extendía por encima de su cabeza, y no aquella bóveda rebajada, cuyos salientes amenazaban a cada instante destrozarles el cráneo. No se distinguía ni un ribazo sobre el cual pudiesen hacer pie; ni un talud en que fuera posible el desembarco.

Dos altas murallas acantiladas encajonaban el Foiba. En resumen, sólo se veía el canal representado, con sus paredes verticales alisadas por las aguas, como en el interior del tubo que acababan de atravesar, menos su techo de piedra.

La última inmersión acababa de reanimar a Esteban Bathory.

Su mano había buscado la de Matías Sandorf. Este se inclinó hacia él, y le dijo:

—¡Salvados!

Pero ¿tenía aún el derecho de pronunciar aquella palabra? ¡Salvados cuando ni aun sabía dónde iba a parar aquel río, ni qué comarca atravesaba, ni cuándo podría abandonar aquella embarcación improvisada! Sin embargo, tal era su energía, que levantándose sobre el árbol, repitió por tres veces, y con voz poderosa esta palabra:

—¡Salvados! ¡Salvados! ¡Salvados!

¿Quién hubiera podido oírle? Nadie sobre aquellos acantilados de rocas en los que no hay ni aun la tierra vegetal necesaria para alimentar abrojos.

El país que se ocultaba detrás de las altas orillas no podía atraer ningún ser humano.

Era una comarca desolada la que atravesaba el Foiba, aprisionado como lo está un canal de derivación en sus muros de granito. Ningún arroyo le alimentaba en su curso; ningún pájaro rasaba su superficie, ningún pescador podía aventurarse en sus aguas demasiado rápidas.

Acá y allá surgían grandes rocas cuya cresta, absolutamente seca, indicaba que las violencias de aquella corriente de agua no eran debidas más que a una crecida momentánea, producida por las últimas lluvias. Ordinariamente, el lecho del Foiba no debía ser más que un barranco.

Por otra parte, no era de temer que el tronco del árbol fuese arrojado contra las rocas. Las evitaba por sí mismo con sólo seguir el hilo de la corriente que le rodeaba. Pero también hubiera sido imposible hacerle salir de ella, ni disminuir su velocidad para abordar un punto cualquiera de las orillas, en el caso de que hubiera sido practicable el desembarco.

Una hora más pasaron en estas condiciones, sin que tuviesen que preocuparse por ningún peligro inmediato.

Los últimos relámpagos acababan de extinguirse en el espacio. El día se acentuaba y blanqueaba el azul del cielo, purificado por las ráfagas de la noche. Debían ser próximamente las cuatro de la mañana.

Esteban Bathory, medio despierto, reposaba en los brazos del conde Sandorf, que velaba por los dos.

En aquel momento se dejó oír una detonación lejana en la dirección del sudoeste.

—¿Qué es eso?—se preguntó Matías Sandorf.—¿Es un cañonazo que anuncia la apertura de un puerto? En ese caso, no estamos lejos del litoral. ¿Qué puerto podrá ser? ¿Trieste? No, puesto que tenemos ahí el oriente. ¿Será Pola, a la extremidad de Istria?... Pero entonces...—Se oyó una segunda detonación, seguida casi inmediatamente de una tercera.

—¡Tres cañonazos!—se dijo el conde Sandorf.—¿No será más bien una señal para impedir la salida de los buques que vayan a tomar la mar? ¡Tendrá esto alguna relación con nuestra fuga?

Podía temerse. Era seguro que las autoridades habrían tomado toda clase de medidas para impedir la huida de los fugitivos en algún barco del litoral.

—¡Qué Dios nos ayude ahora!—murmuró el conde Sandorf.—El sólo puede hacerlo.

Entretanto, los altos acantilados que estrechaban el Foiba empezaban a rebajarse, separándose el uno del otro; pero aún no podía reconocerse nada del país circunvecino.

Bruscos recodos ocultaban el horizonte y limitaban el radio visual a algunos centenares de pies. No había medio de orientarse.

A cosa de las cinco, los últimos contrafuertes desaparecieron. El Foiba se extendía entonces en un lecho de una media milla de ancho, en una vasta extensión de agua estancada que hubiera merecido el nombre de laguna, ya que no el de lago.

En el fondo, hacia el oeste, algunas barcas, las unas aun ancladas y aparejando las otras a los primeros soplos de la brisa, parecían indicar que aquella laguna era una dársena o estanque ampliamente escotado en el litoral.

El mar no estaba lejos, y debían procurar llegar a él. Pero no hubiera sido prudente pedir refugio a aquellos pescadores. Fiarse de ellos, en el caso de que tuviesen conocimiento de la evasión, era correr el riesgo de ser entregados a los gendarmes austriacos que debían estar batiendo la campaña.

Matías Sandorf no sabía qué partido tomar, cuando el tronco de árbol, chocando con una cepa a flor de agua, en la orilla izquierda de la laguna se detuvo por completo. Sus raíces se embazaron tan sólidamente con un mazo de malezas que vino a colocarse a lo largo de la orilla, como una canoa retenida por su amarra.

El conde Sandorf desembarcó, no sin precaución, sobre la playa. Quería desde luego asegurarse de que nadie podía descubrirlos.

Por muy lejos que dirigió sus miradas, no vio ni un pescador, ni ningún otro habitante en aquella parte de la laguna.

Y sin embargo, a menos de doscientos pasos había un hombre tendido sobre la arena, que podía descubrir a los fugitivos.

El conde Sandorf, creyéndose en seguridad, volvió a bajar hasta el tronco de árbol, levantó entre sus brazos a su compañero y fué a depositarlo sobre la playa, sin saber nada del punto en que se encontraba ni de la dirección que

CIENCIAS COMERCIALES

Preparación práctica y completa para una carrera mercantil. Administración de Negocios, Contabilidad, Comercio y Transportes, Taquigrafía, Mecanografía. Todos los estudios relativos al comercio. Con la enseñanza práctica del inglés. Varios Deportes.

El Curso de Verano empezara el 29 de Junio. Curso del otoño se abre el 8 de Septiembre. Pida catálogo, anual en inglés y prospecto en español. Dirijase a.

PEIRCE SCHOOL

PHILADELPHIA, PENNSYLVANIA, U. S. A.

le convendría seguir.

En realidad, aquella extensión de agua que servía de embocadura al Foiba, no era una laguna ni un lago, sino un estuario.

En el país le dan el nombre de canal de Leme, y comunica con el Adriático por una estrecha cortadura entre Orsera y Rovigno, sobre la costa occidental de la península istriana. Pero entonces se ignoraba que fuesen las aguas del Foiba las que, arrastradas a través del abismo del Buco en la época de las grandes lluvias, venían a verterse en este canal.

A algunos pasos de distancia de la orilla se veía la choza de un cazador. El conde Sandorf y Esteban Bathory, después de haber recuperado algunas fuerzas, se refugiaron en ella. Allí se despojaron de sus vestidos, que los rayos de un sol ardiente iban a secar en poco tiempo, y aguardaron.

Las barcas de pesca acababan de abandonar el canal de Leme,

y tan lejos como la vista podía alcanzar, la playa parecía desierta.

En este momento, el hombre que había sido testigo de la escena que acabamos de describir se levantó, se acercó a la choza, como para reconocer bien su situación, y desapareció hacia el sur, rodeando un derrumbadero poco elevado.

Tres horas después, Matías Sandorf y su compañero volvieron a ponerse sus vestidos, húmedos todavía; pero era forzoso partir. —No podemos permanecer más tiempo en esta choza—dijo Esteban Bathory.

—¿Te sientes bastante fuerte para emprender la marcha?—le preguntó Matías Sandorf.

—¡Estoy extenuado por el hambre!

—Intentemos llegar al litoral. Tal vez allí encontremos ocasión de procurarnos algún alimento, y aun de embarcarnos. Vamos, Esteban. (Continúa en la Pág. 58)



EL PERFECTO AFEITADO

ROLLS RAZOR

SUAVIZADOR Y AFILADOR EN SU ESTUCHE

PRUÉBELO Y CONVÉNZASE

Pida su demostración EN "EL ALMENDARES"

O'Reilly No. 39, casi esquina a Compostela Se remiten folletos por correo a quien lo solicite al

Apartado 1024. Habana, Cuba

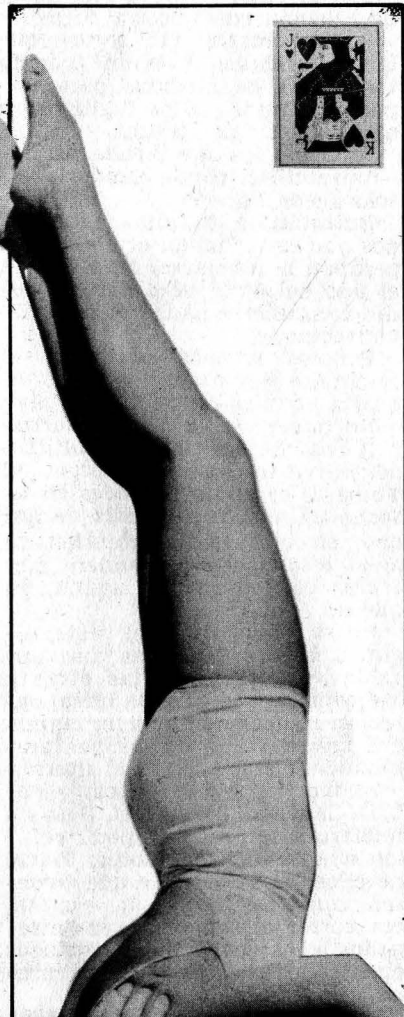
Salud y Belleza

A CARGO DE LA **DR. MARÍA JULIA DE LARA**

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia)

LA ATRACCIÓN DE LA PERSONALIDAD

Influencia del conjunto.—La figura según la edad.—La longitud de los miembros.—Las grandes dimensiones de la cabeza infantil.—¿Cómo se comporta la pubertad?—El ritmo en la figura personal de Jeanette MacDonald, atracción indiscutida de la Metro.—Un difícil ejercicio por June Knight, grácil actriz cinegráfica.—La acción del baño como factor de crecimiento.—Los horizontes de la cirugía estética.—Técnica y procedimientos nuevos para el embellecimiento de la figura.—(Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su viaje de estudio por las naciones más adelantadas del centro europeo).



lla la modelada figura de June Knight en difícil ejercicio de franco matiz acrobático. ¿No se concibe cómo había de modificarse el aspecto del conjunto si depósitos grasos habrían de interrumpir la pureza de las líneas?

Desde luego que la natación—soberano sport de las playas—el baile y los ejercicios gimnásticos contribuyen en mucho a embellecer la figura. Pero una vez llegada la edad adulta es bien sabido que ciertas imperfecciones no pueden hacerse desaparecer sino por medios plásticos. Es entonces cuando la cirugía estética resuelve de una vez las preocupaciones de muchos años. Es así como en Berlín el famoso cirujano profesor Lexer y en París la renombrada doctora Noël preconizan la desaparición de los depósitos adiposos y de las cicatrices antiguas, con la brillante elocuencia de sus resultados estupendos. Ya en posesión de la técnica, la operación no es difícil. Basta incidir la piel y extraer porciones adecuadas de tejido. Puntos estéticos prácticamente invisibles dejan las líneas en toda su pureza y corrección. ¿Por qué sufrir en las playas, en los bailes, en los saraos, de algo antiestético que puede desaparecer rápidamente?

Pero en el cuerpo humano hay ritmos y proporciones que no pueden modificarse por medios plásticos. Es preciso ir más lejos. Descubrir en las leyes del creci-

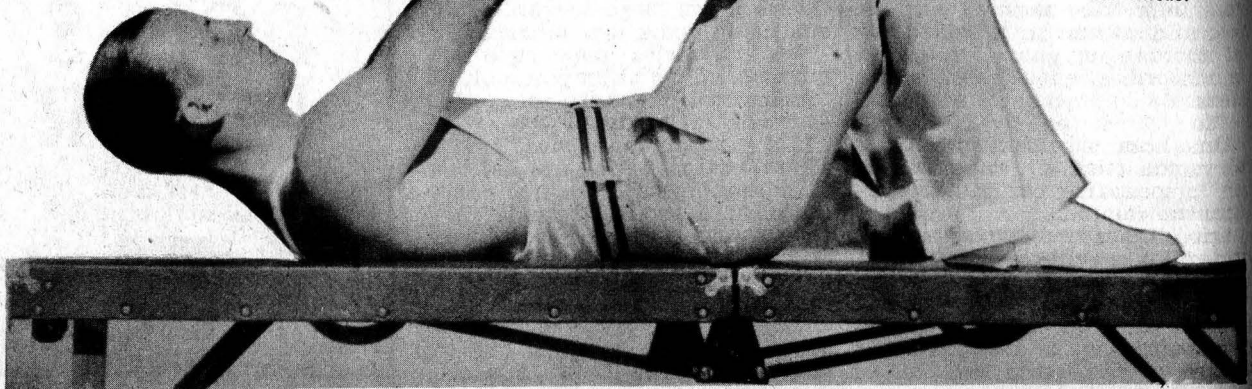
UA PERSONALIDAD posee su atracción. Impone. Encanta. Cautiva. Puede afirmarse que tiene un origen interno que vibra como algo vital. Pero no puede negarse que el instrumento de la personalidad es la figura. ¿Qué confianza puede tenerse en sí mismo si se posee una figura deformada? A dondequiera que dirijamos los pasos habríamos de sentirnos inferiores a los demás.

La figura humana tiene una arrogancia perfectamente natural. Es el desenvolvimiento de sus líneas que describen un ritmo. Admírese la sugestiva personalidad de Jeanette MacDonald. Sus brazos bellos, sus manos finas, su expresión propia e interesante ¿no afirman la íntima concordancia que hemos señalado entre la figura y la personalidad?

Los miembros inferiores describen también un ritmo que marca y rubrica el sello personal. Véase cómo se eleva grácil y be-

Admírese la sugestiva personalidad de Jeanette MacDonald, celebrada estrella de la Metro. Sus brazos bellos, sus manos finas, su expresión propia e interesante, ¿no afirman la íntima concordancia entre la personalidad y la figura que se estudia detalladamente en el presente artículo?

Los miembros inferiores describen un ritmo que marca y rubrica el sello personal. Grácil y bella, la modelada figura de June KNIGHT elevase en difícil ejercicio de franco matiz acrobático. ¿No se concibe cómo había de modificarse el aspecto del conjunto si masas adiposas habrían de interrumpir la pureza de las líneas?



miento la anomalía para tornarlas a su sentido fisiológico. En una palabra, la figura ha de guardar las proporciones propias de cada edad.

Es esencial decir en seguida que el niño no es un adulto en miniatura. He hecho dibujar expresamente para los lectores de "Salud y Belleza" las diversas proporciones de las partes del cuerpo según la edad. Es una gráfica muy instructiva. Expone, en síntesis, la evolución del cuerpo humano comparando las medidas en las distintas épocas con las correspondientes a la edad adulta.

En el cuadro se ve muy claro que con respecto a las proporciones de los miembros hay una gran variación. Los inferiores en el nacimiento son muy cortos con relación al tronco. Sólo miden veinte centímetros. A los tres años y medio sólo miden cincuenta centímetros. La tibia—el hueso más importante de la pierna—se alarga proporcionalmente más entre el nacimiento y la pubertad.

El miembro superior crece en proporción con menor rapidez que el miembro inferior. En él se observa asimismo que el antebrazo (cúbito y radio) crece más rápidamente que el brazo (húmero).

Con respecto a la talla—es bien sabido que por talla se entiende la longitud del cuerpo medida desde los pies hasta el vértice de la cabeza—ésta aumenta, desde el nacimiento hasta el primer año, veinte centímetros. En el segundo año nuestro bebé sólo aumenta nueve centímetros. (Algo menos de un centímetro por mes). A los trece años el niño crece de cuatro a seis centímetros por año. Alrededor de medio centímetro por mes.

Si se tiene la precaución de medir la criatura, anotando la edad y la fecha, es muy fácil darse cuenta, por los datos anteriores, de si el ritmo del crecimiento se realiza normalmente o si se encuentra paralizado. El simple golpe de vista no es suficiente para juzgarlo.

En llegando el período pubertario, más precoz como se sabe en las niñas, la talla aumenta de siete a diez centímetros, según los individuos, durante uno o dos años; esto es, casi un centímetro por mes. Es el impulso de las secreciones internas, el imperativo de la especie que actúa llevando al límite al organismo para obtener la figura adecuada. ¿Se comprende ahora la enorme importancia del tratamiento científico en esta edad? A partir de ella el crecimiento es más lento. Cuando se arriba ya a los diez y ocho años, puede decirse que el problema de la talla ha terminado.

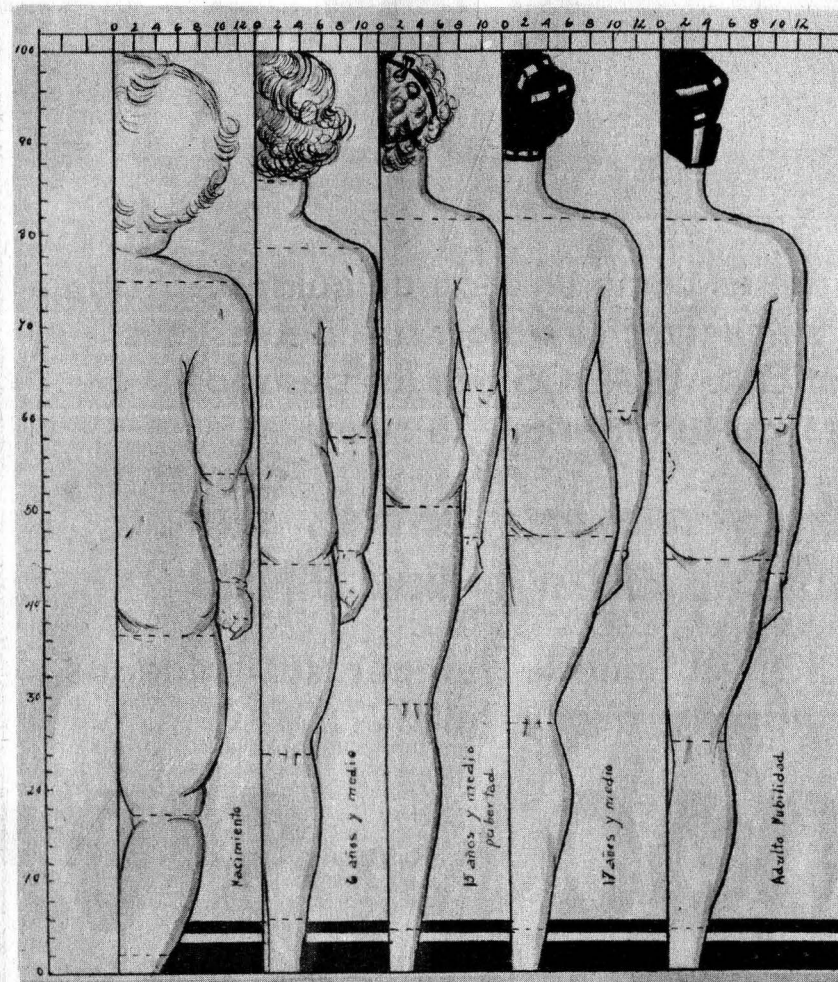
Pero no es sólo la talla. El tronco y la cabeza revisten diversas proporciones según la edad. ¿Había usted reparado en la enorme dimensión de la cabeza infantil? Un año después del nacimiento la talla es igual a cuatro veces la altura de la cabeza. En el adulto es igual a siete y media u ocho veces la longitud de la cabeza.

El cuello parece corto en el recién nacido a consecuencia de la elevación relativa del esternón y de la grasa que tapiza los tegumentos. Su desarrollo durante el período de crecimiento es casi regular. En la pubertad, sin embargo, se observa un aumento relativamente marcado.

El tronco, por el contrario, se encuentra muy desarrollado en el recién nacido, sobre todo en su

porción inferior o abdominal. La talla, después de la pubertad, debe la mayor parte de su crecimiento al busto. Antes de ese período, se crece sobre todo por el alargamiento de los miembros inferiores.

Digamos, para terminar, que los baños de mar, las temporadas de playa, los ejercicios al aire libre y la alimentación suficiente y regulada, son los principales factores que bien directamente, bien por el intermedio del estímulo natural a la producción de hormonas y vitaminas, contribuyen a la configuración definitiva del maravilloso instrumento de nuestro cuerpo. Agil, esbelto, bien constituido, ¿quién habría de negarle su enorme influencia en relación con el soberano poder de la atracción personal?



He aquí las diversas proporciones del cuerpo humano, según las edades, comparando las medidas en las diferentes épocas con las correspondientes a la edad adulta. Léase en el presente artículo el mecanismo por el cual nuestro cuerpo crece y se desarrolla.

CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra. María Julia de Lara, Médico Cirujano.

2.913.—C. A., Victoria de las Tunas, Prov. de Oriente.—Fóngase inyecciones diarias de extracto hepático.

2.914.—M. G., Panamá, Rep. de Panamá.—Acabo de recibir mi carta, contestación a la suya, que me devuelve el correo, porque la dirección no es correcta. Tenga la bondad de rectificarla.

2.915.—M. DEL C. R. DE Z., Santa Clara.—La operación cesárea se ha hecho muchas veces con éxito. En el Hospital Municipal de Maternidad existe una estadística de lo más favorable. De todas maneras representa un riesgo. Al tocólogo es a quien corresponde decidir.

2.916.—BOHEMIA, Cifuentes, Prov. de Santa Clara.—Según la descripción que usted remite, parece que se trata de una

hipertrofia de la porción saliente de una mitad del busto, con disminución exagerada del resto del seno. Es anomalía extraordinariamente rara, sobre todo cuando, como en su caso, sólo afecta un solo lado del busto. Remita franqueo.

2.917.—LA ORIENTAL, La Habana.—Remita datos personales y franqueo, para hacerle las indicaciones.

2.918.—A. D., Matanzas.—Acabo de recibir mi carta, contestación a la suya, que me devuelve el correo porque la dirección no está correcta. Tenga la bondad de rectificarla.

2.919.—A. S. C., Sancti Spiritus, Prov. de Santa Clara.—Hágase un análisis de sangre (conteo de glóbulos rojos), y remita el resultado.

2.920.—M. F., San Pedro de Macoris, Rep. Dominicana.—No comprendo a qué se refiere usted cuando dice que ha tenido una infección de malitos que le ha dejado muchas manchas. En cuanto al exceso de vientre, reme, haga tenis y practique basketball. En cuanto a ejercicios, realice los indicados en el artículo de "Salud y Belleza", titulado "Flexible

como un junco", de fecha julio 21 de 1935, de la edición de CARTELES. Si acaso no lo tiene, con pedirlo directamente a la administración, acompañado de veinte centavos, lo recibirá en seguida.

2.921.—A. F., Cárdenas, Prov. de Matanzas.—Correcto el diagnóstico de líquen plano. Inmejorable el tratamiento. Debe descansar dos meses para repetirlo.

2.922.—MARIA ELENA, México.—Efectivamente, se trata de várices. Hágase examinar la presión arterial y envíeme el resultado. En cuanto a las estrias abdominales, muy pronto leerá en "Salud y Belleza" un artículo sobre ellas. Son tantas las solicitudes en este sentido, que he creído conveniente dedicarle una divulgación semanal.

2.923.—CHAVITA, San Lorenzo, Departamento de Valle, Rep. de Honduras.—Complacida, señorita. Su contestación irá aérea, como es su deseo.

2.924.—J. G., Mérida, Yucatán, Rep. de México.—Para el tratamiento de su constipación siga las indicaciones siguientes:

- Primer.—El hábito de la hora fija.
- Segundo.—Comida a hora exacta.
- Tercero.—Berros, coco y cereales, de modo que cuente con elementos de celulosa para excitar el peristaltismo.
- Cuarto.—Frutas de masa, como la fruta bomba, los platanitos, el mamey, por lo menos dos veces al día.
- Quinto.—Por lo menos diez minutos de ejercicio diario.
- Sexto.—Tomarse todas las noches antes de acostarse una cucharada de la preparación siguiente:

R/
Petrolato líquido 100 gramos

H. S. A. Uso interno. Cucharadas.

2.925.—TRIGUENITA, Manzanillo, Prov. de Oriente.—Mejor es dejarse su color castaño de cabello.

2.926.—J. C., Victoria de las Tunas, Prov. de Oriente.—Hágase análisis de heces fecales y remita el resultado. Después de haber recogido la muestra, aplíquese el enema siguiente: de 30 cc. de agua y 30 de agua oxigenada.

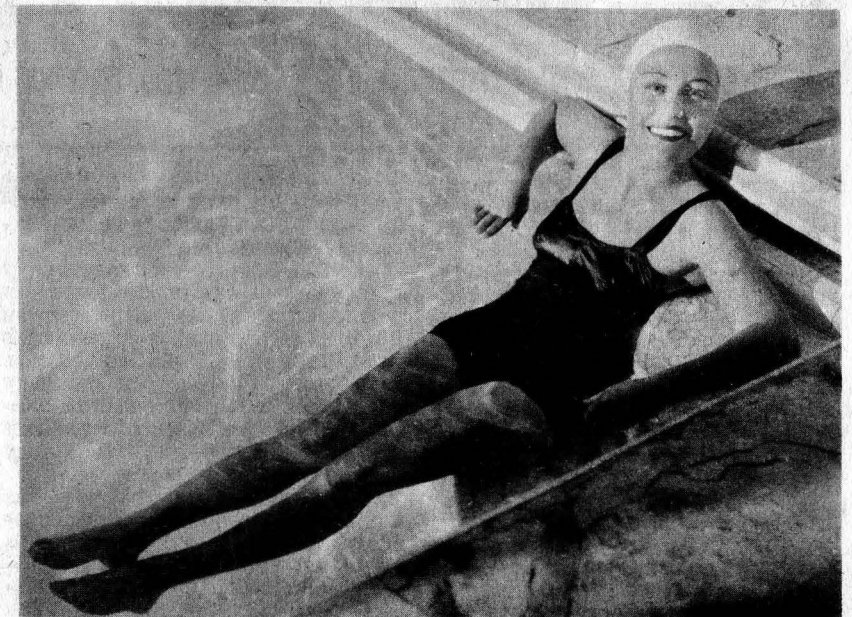
2.927.—A. L., La Habana.—Las condiciones del carácter tienen alguna influencia en la excesiva emotividad que padece. Esa no es la única causa. La parte física es también determinante en ese estado de cosas que ya se prolonga.

2.928.—ZOE, Ciego de Avila, Prov. de Camagüey.—Remita franqueo.

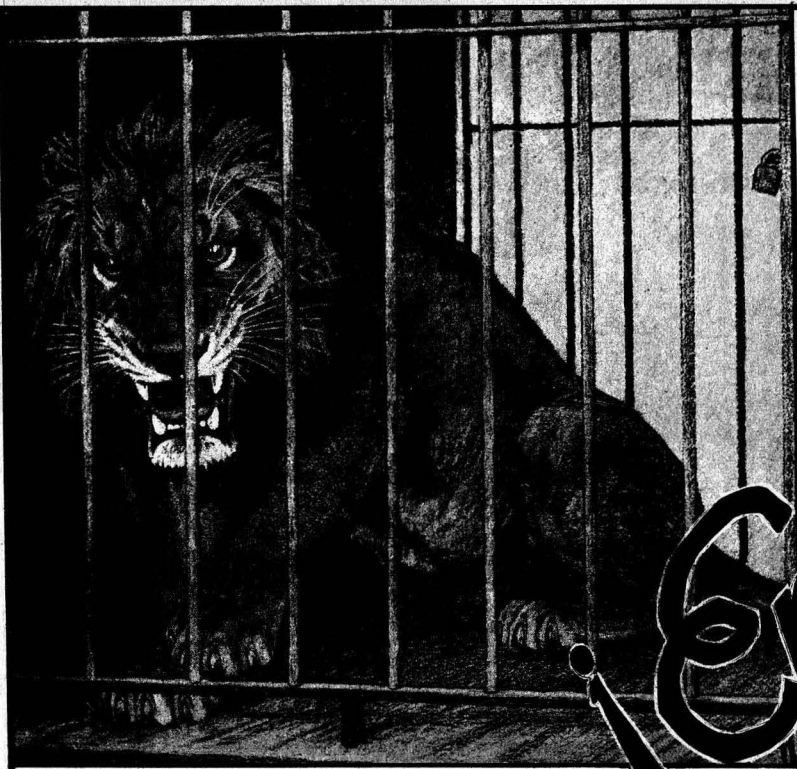
2.929.—E. E. E., Guadalajara, Jalisco, México.—Acabo de recibir mi carta, contestación a la suya, que me devuelve el correo porque la dirección no es correcta. Tenga la bondad de rectificarla.

2.930.—I. A., central Santa Lucía, Melilla, Oriente.—Agradecida a su felicitación tan efusiva por mis modestos trabajos de "Salud y Belleza". Con mucho gusto le receto para su caspa. Aplíquese cada tres días la pomada siguiente, y al otro día por la mañana lávese la cabeza con jabón de brea, quitándose inmediatamente con un buen champú. Si se deja algún tiempo el jabón y la pomada, si se le acolchona el cabello.

R/
Ácido pirogálico 1 gramo
Azufre ppdo. 10 gramos
Ácido salicílico 1 "
Vaselina líquida simple . . 40 "
H. S. A.—Uso externo.



Fresca, gozosa, feliz, Gladys SWARTHOUT, de la Paramount, vitauza su organismo entre las ondas cristalinas. Léase en el presente artículo la influencia de las temporadas de baño en el embellecimiento de la maravilla de arquitectura que es el cuerpo.



¡Enjaulado!

Un hombre sin dinero es como un león enjaulado... Toda su arrogancia, su fuerza, su valor, sus ideales, sus sueños, están ENJAULADOS tras los pesados barrotes de la miseria y la rutina.

Aunque luche y ruja por liberarse, será siempre un ENJAULADO si no tiene DINERO

La LOTERÍA NACIONAL puede romper sus cadenas y hacerlo rico y feliz.

\$70,000 POR \$10

Ninguna inversión tan pequeña puede producir tanto. Compre hoy mismo sus billetes para el próximo sorteo.

Matías . . .

(Continuación de la Pág. 55)

Y ambos abandonaron la choza, más debilitados por el hambre que por la fatiga.

La intención del conde Sandorf era seguir la orilla meridional del canal de Leme, hasta llegar a la orilla del mar.

Durante dos horas los fugitivos marcharon, sin encontrar un solo ser humano, pero también sin haber podido apaciguar el hambre que los devoraba.

Al cabo de este tiempo, el país se hizo menos árido. Se presentó un camino dirigiéndose del este al oeste, con un coto millario que nada enseñó de aquella región a

través de la cual el conde Sandorf y Esteban Bathory se aventuraban ciegamente.

Algunos setos de zarzamoras, y más lejos un campo de sorgo, les permitieron, si no satisfacer su hambre, por lo menos engañar las necesidades de sus estómagos. Aquel sorgo, comido en crudo, y aquellas moras refrescantes bastarían tal vez para impedirles caer de inanición antes de haber llegado al litoral.

Pero aunque el país parecía más habitable, aunque algunos campos probaban la existencia de la mano del hombre, aun no se habían encontrado con ningún habitante.

Esto tuvo lugar al mediodía.

Cinco o seis peatones aparecieron en el camino. Por prudencia,

Matías Sandorf no quiso dejarse ver.

Afortunadamente, percibió un cercado que rodeaba una granja medio ruinoso a unos cincuenta pasos a la izquierda. Allí se refugiaron su compañero y él, en el fondo de un oscuro lagar, antes de haber sido descubiertos. En el caso de que algún pasajero se detuviese en la granja, en aquel sitio podrían permanecer sin ser vistos, aun cuando tuviesen que esperar hasta la noche.

Aquellos peatones eran campesinos y salineros. Los unos conducían manadas de ocas, sin duda al mercado de una ciudad o de una aldea, que no debía hallarse muy lejos del canal de Leme.

Al llegar a la granja abandonada, algunos se detuvieron un

instante, y aun se sentaron en el batiente de la puerta. Hablaban en alta voz, no sin cierta animación, pero únicamente de cosas relacionadas con su comercio.

Los dos fugitivos escuchaban escondidos en un rincón.

¿Tendrían aquellas gentes conocimiento de su evasión e irían a hablar de ella? ¿Pronunciarían por casualidad algunas palabras, por las cuales el conde Sandorf y su compañero vendrían en conocimiento del lugar en que se encontraban?

Nada dijeron sobre este punto debiendo, por tanto, atenerse sólo a simples conjeturas.

—Puesto que las gentes del país nada dicen de nuestra evasión—observó Matías—puede deducirse que aun no tienen conocimiento de ella.

—Eso probaría también que estamos a bastante distancia de la fortaleza, lo que no me sorprendería, dada la rapidez del torrente que nos ha arrastrado bajo tierra por espacio de seis horas.

—¡Sí, eso debe ser!—dijo el conde Sandorf.

Sin embargo, varios salineros que pasaron sin detenerse por delante de la granja, unas dos horas después, hablaron de una brigada de gendarmes que habían encontrado en la puerta de la ciudad.

¿Qué ciudad?... No la nombraron.

—Y sin embargo—observó Esteban Bathory—en las condiciones en que nos hemos escapado, deberian creernos muertos y no perseguirnos...

—No nos crearán muertos hasta haber encontrado nuestros cadáveres—respondió Matías Sandorf.

Lo cierto era que la Policía estaba en campaña y buscaba a los fugitivos.

Resolvieron, pues, permanecer ocultos hasta la noche en la granja. El hambre les torturaba; pero no se atrevieron a abandonar su refugio, e hicieron bien.

A cosa de las cinco de la tarde, resonaron en el camino los pasos de una partida de caballería.

El conde Sandorf, que se había adelantado, arrastrándose, hasta la puerta del cercado, se reunió precipitadamente a su compañero, y le arrastró hasta el rincón más oscuro del lagar.

Allí, escondidos bajo un montón de hojarasca, se mantuvieron en la más completa inmovilidad.

Media docena de gendarmes, mandados por un cabo, subían por la carretera, dirigiéndose hacia el este. ¿Se detendrían en la granja? El conde Sandorf se hizo esta pregunta, no sin una viva ansiedad. Si los gendarmes registraban aquella casa ruinoso, no podían menos de descubrir a los que estaban ocultos.

Hicieron alto en aquel sitio. El cabo y dos gendarmes echaron pie a tierra, mientras los otros cuatro continuaron a caballo.

Estos recibieron la orden de recorrer el país por los alrededores del canal de Leme, y después replegarse sobre la granja, donde les aguardarían hasta las siete de la tarde.

Los cuatro gendarmes se alejaron inmediatamente, subiendo la carretera. El cabo y los otros dos ataron sus caballos a los piquetes de la trinchera que rodeaba el cercado, y después de haberse sentado a la parte exterior, se pusieron a hablar. Los fugitivos podían escuchar cuanto decían, desde el fondo del lagar.

(Continúa en la Pág. 72)

en jerarquía, fortuna y habilidad, por ser lord mayordomo de la casa real, pero mi igual en honor, bravura y libertad. Lord Talbot me preguntó entonces si yo me batiría con él aquella noche, a lo que respondí que prefería hacerlo a la mañana siguiente como estaba ya decidido, y di mis razones para ello. Su señoría repuso que insistía en dar fin a este asunto inmediatamente. Le dije que muy pronto estaría listo para el encuentro; que no era mi propósito soslayar el compromiso contraído; pero que me era imprescindible liquidar primero algunos asuntos importantes, relativos a la educación de mi única hija, a quien amaba entrañablemente; asuntos que sólo requerían muy poco tiempo, y que inmediatamente decidiríamos el lance como él quisiera, puesto que yo había traído espadas y pistolas. Pedí pluma, tinta y papel, deseando que su señoría ocultase sus armas, ya que los camareros podían verlas. En seguida se puso frenético, usando mil expresiones soeces y cubriéndome de epítetos insultantes. Le dije que no me amedrentaban ni me afectaban tales demostraciones de violencia; que Dios me había dado una firmeza y un espíritu iguales a los de su señoría y los de cualquier otro hombre; que el valor sereno sería siempre una de mis características, y que ya se vería lo arraigado que estaba en mí.

Después que el mozo hubo traído recado de escribir propuse que se cerrase con llave la puerta de la habitación y que no se abriese hasta que el duelo hubiese terminado. Ante esta proposición, lord Talbot se tornó abusivo y ultrajante, declarando que aquello no sería otra cosa que una "cariciería" y que yo era un miserable que quería su vida a toda costa. Le recordé que había venido allí alentado por un sentimiento caballeresco para ofrecerle una satisfacción; que si había mencionado la circunstancia de cerrar la puerta ello había sido tan sólo para evitar toda posibilidad de interrupción; y que siempre estaría gobernado, no por la turbulencia del más impetuoso temperamento, sino por la serena determinación de nuestros padrinos, a quienes me sometía implícitamente. Su señoría me preguntó entonces si yo negaba ser el autor del escrito en cuestión. Le respondí que ni admitía ni negaba nada; que si sobrevivía al encuentro entonces declararía; pero no antes.

Poco después lord Talbot se serenó un tanto y en un tono de voz suave y conciliador declaró:

—Creo que nunca he ofendido a Mr. Wilkes; ¿por qué, entonces, me ha atacado él? Debiera sentirse arrepentido de haberme agraviado.

Yo pregunté qué motivos tenía su señoría para imputarme a mí el escrito; que Mr. Wilkes ratificaría cualquier artículo que ostentase su firma y que igualmente afirmaría su privilegio de no dar respuesta alguna acerca de uno que no la llevase; que tal era un derecho indisputable que estaba dispuesto a sellar con mi sangre.

Entonces declaró que me admiraba extraordinariamente, que sentía por mí verdadero cariño; pero que yo era un animal irresponsable. No obstante, ¿le mataría yo a él, que nunca me había ofendido? Etc., etc. Después conversamos largamente acerca de la

Milicia Bucks y del día en que viniera a verme en Wycombe Heath, antes de ser yo coronel. Poco después, encolerizándose de nuevo, me dijo:

—Vos sois un asesino; queréis matarme, pero yo estoy seguro de que os mataré; estoy seguro de ello, ¡vive Dios! Si os batís y me dais muerte, espero que seáis "ahorcado" por ello. Sé que así será.

Yo le pregunté si se me había de "matar" primero y "ahorcar" después; y declaré que sabía que él iba al encuentro llevando en el bolsillo el perdón del rey, mientras que yo lo hacía con un dogal al cuello. Que a pesar de todo, estaba dispuesto a batirme, y que si el caído era él, no me detendría aquí ni un momento para recibir las caricias del verdugo, sino que me dirigía inmediatamente a la próxima diligencia en que mi ayuda de cámara me esperaría y que me conduciría sin pérdida de tiempo a la costa, desde donde intentaría llegar lo más pronto posible a Francia, país donde los hombres de honor están seguros de hallar protección. Entonces me dijo que yo era un "descreído" y que por eso deseaba la muerte. No pude menos que sonreír al oír esto, y observar que no era el objeto de nuestra entrevista de Bagshot discutir sobre artículos de fe, sino acerca de puntos de honor. Que en verdad yo no tenía miedo de morir; pero que saboreaba la vida tanto como el que más; que soy tan poco susceptible a la melancolía o siquiera al malhumor como cualquier inglés; que apreciaba la vida y el sereno disfrute de ella, a tal grado que nunca la abandonaría por mi propia voluntad excepto respondiendo a una llamada de honor.

En seguida escribí una carta a vuestra señoría respecto a la educación de miss Wilkes, en la que os daba las gracias por la constante amistad con que por tantos años me habíais honrado. El coronel Berkeley se hizo cargo de la misiva, y desde entonces he deseado que él la enviase a Stowe; ya que en tales momentos los pensamientos no pueden girar en torno a la política y, a decir verdad, alrededor de ninguna otra cosa que no sea una virtud como la de lord Temple.

Cuando hube sellado mi carta, dije a su señoría que estaba enteramente a sus órdenes y que una vez más deseaba que llegásemos a celebrar el lance en aquella estancia, pues de ese modo no habría posibilidad alguna de interrupción; pero él se mostró inexorable. Yo había traído conmigo un frasco de pólvora y un saco de balas. Nuestros padrinos cargaron al punto las pistolas de viaje que trajera mi ayudante. Se acordó que disparásemos a la voz de mando dada por uno de los padrinos, y la suerte decidió que fuese mi ayudante el encargado de darla.

Abandonamos al punto la habitación y nos encaminamos hacia un jardín situado a cierta distancia de la casa. Era cerca de las siete y la luna brillaba en todo su esplendor. Nos situamos como a ocho yardas de distancia el uno del otro y acordamos no volvernos antes de disparar, sino continuar de frente. Harris dió la voz de mando... Ambos disparos fueron simultáneos, pero ninguno dió en el blanco.

TODAVÍA ME DURA
... ¡JIP! EL MAREO
... JIP...!

REANÍMATE CON
ALKA-SELTZER
COMO YO ...



Alka-Seltzer es de doble efecto: analgésico y anti-ácido. Elimina en seguida el dolor de cabeza, agruras y malestar. Corrige la causa del mal neutralizando la acidez. Son dos remedios en uno. Por eso es tan popular.

En todas las farmacias

Alka-Seltzer no es laxante

Me acerqué inmediatamente a lord Talbot y le dije que ahora si admitía ser el autor del artículo. El me hizo objeto de los más elevados encomios por mi valor, y me dijo que declararía en todas partes que yo era el sujeto más noble que Dios hiciera jamás. Después manifestó sus deseos de que ahora fuésemos buenos amigos, y nos trasladásemos a la hostería para beber juntos una botella de clarete, lo que hicimos con mucha risa y grandes muestras de buen humor.

Después, su señoría se marchó a Windsor: el coronel y mi ayudante a Winchester, y yo, por mi

parte, permaneceré aquí hasta mañana por la mañana esperando el regreso de mi ayuda de cámara, a quien le he enviado un mensajero. Berkeley dijo que se sentía apenado por la cólera de lord Talbot, al paso que admiraba sobremanera mi serenidad y valor más allá de toda ponderación.

Soy, milord, etc., etc.

John Wilkes".

*

En el próximo número de CARTELES aparecerá el relato del duelo celebrado entre William, lord Byron, y Mr. Chaworth.



FOSFATINA FALIÈRES

LA INMEJORABLE HARINA DE BEBÉ

La Fosfatina Falières es un producto de composición científica a base de harinas y féculas diversas especialmente escogidas y transformadas por medio de tratamientos especiales.

Un original procedimiento de fabricación permite la asimilación perfecta de la Fosfatina Falières en los niños desde los primeros meses.

Sólo hay una "Fosfatina" (nombre patentado). - De venta en todas partes.

Asnières, FRANCE

PARA El HOMBRE

por algernon

LA PLAYA —centro de gravedad veraniego— ha adquirido una fisonomía muy propia en su vestuario masculino. Hace pocos años la indumentaria del hombre en la playa se limitaba a un traje de baño —generalmente azul oscuro, marrón o blanco— de líneas muy conservadoras y, si acaso, una bata de baño que, en la mayoría de los casos, era la misma que se usaba en el hogar. El hombre de pies sensitivos recurría a los sufridos tenis de lona y un sombrero de marinero, de tela flexible y blanco, era el obligado defensor de los ardores del sol.

Hoy, el panorama es diametralmente opuesto, pues la playa es el lugar donde el hombre exhibe valerosamente todos los excesos colorinescos que antes eran exclusivo patrimonio de su compañera. Hoy, no se usa "la bata de baño casera", ni se recurre a los polifacéticos tenis de lona y caucho. Ahora, el hombre tiene sus modas de playa bien definidas y en una variedad notable por sus matices y modelos.

La bata de baño es atrevidamente alegre. Lo mismo en el color entero que en los cuadros y rayas, los tonos son vibrantes y llamativos. Amarillo, verde, rojo, azul, naranja, en sus más fuertes tonalidades. El calzado playero se inspira en tres fuentes: grecorromano, para sus sandalias; español, para los pintorescos *espadrilles* (alpargatas elegantizadas), y mexicano, para los *huaraches* indios, calzado éste que ha recibido la unánime aprobación de Europa y Estados Unidos.

Para cubrir la testa que se resiente al sol, predomina la boina vasca, principalmente en azul oscuro, que es el color típico. Esta comodísima prenda tiene la ventaja de permitir el bronceamiento del rostro sin perjudicar el cabello... En pañuelos de playa para el cuello, todo es admisible en cuanto a combinaciones de colores. En cuanto a trajes de baño, sigue predominando la trusa que permite la exhibición del torso masculino. Todavía hay clubs que exigen la parte superior del traje de baño, adicionando al "pudor varonil" una fracción más de terreno anatómico; pero estas exigencias son majaderías posiblemente inspiradas por hombres —y también por mujeres!— que necesitan la piedad de un traje que logre cubrir deformaciones y adiposidades. ¡Cuántos obesos no suspirarán por la moda de 1904!

La trusa masculina, cada vez más sintética y anatómica, predomina en lana, por ser este material, especialmente cuando es tratado químicamente con *lastex*, el más ajustable al cuerpo. Sigue a la lana, el *celanese* y la gabardina. Los colores más vistos en los centros elegantes son: el carmelita, en primer lugar; azul marino, marrón, blanco, amarillo, gris y combinaciones en rayas y cuadros, con cualesquiera de los

ILUSTRACIÓN
de
A. LAMAR
FOTOS
de
G W E N
Ch. VERE



citados colores. El talle puede ser alto o ceñido a la cintura, destacándose el término medio, habiendo caído en desuso el talle exageradamente alto.

En la camisa de *sport*, ceñida, que tuvo su origen en la camiseta de polo, la moda ofrece una variedad inagotable. Cuadros, rayas, diagonales, horizontales, verticales, cuadros *glen uequharts*, escoceses, *overplaids*. Los cuellos vienen amplios, de puntas y romos. El cierre de *zip* ha desaparecido de las camisas de calidad, viéndose únicamente en los productos baratos. La variedad en los géneros es la más grande en la historia de esta camisa deportiva: seda, *celanese*, algodón, *mesh*, *oxford*, hilo, *homespun*, *crash* y lana. En colores, amarillo y rojo van a la vanguardia, con crema, azul, gris, carmelita y blanco.

Estética Masculina

LA PERNICIOSA SEDENTARIEDAD

Los efectos de la falta de ejercicio y de la vida en aire confinado, sobre el funcionamiento del organismo, son tan nefastos en los animales como en el hombre.

La sedentariedad comprende, en efecto, el juego de grandes funciones: al no ser estimulada la circulación aparece la estagnación venosa en las vísceras; la nutrición languidece; las toxinas se acumulan en el organismo, determinando un exceso de trabajo para los órganos eliminadores, hígado y riñones; las defensas na-

DISTINCION

PERSONALIDAD

FABRICAMOS UN SOLO ARTICULO



REPORTER SELLO DE ORO

Varios de los finísimos diseños que se fabrican diariamente y que han de impresionar favorablemente el buen gusto de todo hombre elegante

DE VENTA EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS DE LA REPUBLICA. NO SON SI NO TIENEN ESTA ETIQUETA DE GARANTIA. ¡EXÍJALA!

JULIO CARITY,

BERNAZA No. 68,

HABANA



turales del organismo frente a las causas morbosas y especialmente a las infecciones, se aminoran y los organismos ofrecen así, una presa especial para los gérmenes infecciosos que viven en su mucosa.

"Inter-nos"

UN ADMIRADOR, Habana.—Diríjase al administrador del teatro Payret y, seguramente, le proporcionará la dirección que solicita.

CIRO, Mariano.—Si persiste en la natación estoy seguro que mejorará su peso y "performancias". El remo es demasiado duro para usted, ahora. Prefiera el "crash" con pantalón negro para "smoking" de verano. Para una boda de verano, lo que indiqué en un artículo anterior de CARTELES, dedicado especialmente a esta grata tarea veraniega.

V. H. U., Gibara.—Natación durante el verano y en invierno practique algún deporte masculino como atletismo, "basketball", "baseball"... Segunda. El de "crash", modelo "sport", con faja y bolsillos de plastón; el de drill, cruzado, cuatro o seis botones, bolsillos de vivos. Tercera. Pida las muestras a una casa que venda estos artículos.

EL DE SIEMPRE, Ciego de Avila.—Escriba a la Moderna Poesía o la Cultural, en La Habana, y pídala el libro que desea. Lo de la abogacía no es cierto.

UN OREJU, La Habana.—Eso de "acostarse" las orejas, mi amigo, no lo puede hacer usted, ni yo. Recurra a un especialista en cirugía estética. La operación es sencilla y los resultados magníficos. Escríbale a la Dra. Lara, nuestra ilustrada compañera, y ella le podrá recomendar al médico que le puede reali-

zar la operación. Para ennegrecer el cabello, use una loción a base de romero, pero no use tintes. Por lo visto, usted quiere cambiar de fisonomía y después no se va a conocer usted mismo.

MARUCHA, Cárdenas.—No, Marucha, no conozco a ningún vulcanizador de trajes de baño de caucho. Creo que en California hay un hombre que se dedica a estas gratas labores y que vulcaniza el traje con la dama dentro, pero sin quemarla. Quizá si algún joven ambicioso quiere abrir un establecimiento análogo en Varadero, pero temo que el negocio no le dé ni para alimentarse con sardinas. ¿Por qué no cambia de trusa, Marucha?

UN FLACO, La Habana.—Debia pesar 130 libras. Consulte a su médico y él le dirá si necesita algún plan clínico que pueda combinarse con un plan de cultura física.

LOLITA G., Santa Clara.—¿Conque mi pseudónimo ejerce sobre usted una influencia "wildeana"? Pues el suyo es todo un poema para mí. Vamos a analizar sus "problemas": 1º—Yo creo que su amiga estuvo equivocada, pues lo que usted hizo no es incorrecto. 2º—Aunque sea conociéndola de vista solamente, la dama debe aceptar la gentileza del hombre al pagar lo que ella estaba tomando. Aceptar galantería de un hombre es siempre de buen gusto. 3º—Tratándolos de usted, no parecerá ni ridícula ni atrevida. Se debe "tutear" cuando la confianza lo amerite. 4º—Esas mismas son mis iniciales... ya veo que sabe demasiado. Hasta pronto, ¿no?

J. P. G. DE A., Habana.—Los pantalones de franela, gabardina, "crash" y "homespun" en distintos colores, pero predominando el gris y los cuadros con fondo blanco, son ideales para los días a bordo. Las camisas de "sport", ilustradas en este número, vienen bien con los citados pantalones. En chaquetas, use los cuadros grandes, los "glen uequharts", los "checkers" y los colores sólidos, en gabardina, "tweed", "worsted" sin cepillas y "crashes", etc. Calzado gamuza carmelita y dos tonos. Para las noches, el "smoking" de verano, que ya usted conocerá. En corbatas trate de conseguir algunas de colores enteros, en rojo, azul, verde, carmelita y "beige". La indumentaria maculina va aceptando el colorido con rapidez. Sobre todo, en las playas de la Riviera, el color es ya una institución. En la mayoría de las playas europeas del Mediterráneo, los hombres almuerzan con "ensembles" muy informales y los "slaks"—pantalones de franela, gabardina, etc.—y las camisas de "sport" suelen ser el "uniforme" de día.

PEPIN-AB-EL-MANDEB.—Escribale al Colegio Sepúlveda, La Habana.

MARI-LUZ, Almendares.— ¡Cuánto lo siento! Esta respuesta llegará tarde, ya que su boda se habrá celebrado cuando reciba este CARTELES... a menos que la haya pospuesto. Claro que pudo usted haber arreglado el asunto con el notario o el juez, hablándole claramente de lo que se trataba. Espero lo habrá hecho usted así... y que sea muy feliz.

Normas de Urbanidad

Para mejorar la cultura general se debe escuchar con interés la conversación de personas cultas; leer y estudiar las obras de los mejores autores y consultar textos de gramática para enriquecer el vocabulario y la expresión de ideas. Los errores gramaticales indican claramente la falta de educación.



Confort y satisfacción con el botón de cuello

Verdad que un botón de cuello es un artículo pequeño e insignificante de la indumentaria masculina, mas, el cuello sentará mejor si se tiene el debido tamaño y forma. Se sentirá mejor si lleva un BOTÓN DE CALIDAD KREMENTZ.



KREMENTZ

B. J. del Riesgo, Representante Rayo No. 2, Habana

LA CASA OSCAR

SAN RAFAEL, 17 HABANA, CUBA SASTRES CREADORES

CARACTERÍSTICAS DE LA CASA OSCAR: Individualismo. Línea. Corrección. Sobriedad. Conformación del modelo a la personalidad del comprador. Confeción supervisada. Ausencia de normas rutinarias.



TERSURA QUE ENCANTA:

es característica de la mujer que cuida su cutis usando la

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS
Embellrece y protege



Amor español

(Continuación de la Pág. 37)

nas noches. Usted es el oficial de día mañana. ¿No es así? Le veré después de montar la guardia.

Y se marchó, sacudiendo los talones sobre las piedras.

El aristocrático teniente sentóse sobre el muro y contempló el valle cerrado al fondo por la masa de pinos de los Pirineos, que lucía negra como la cabellera de Josefina. Sus labios permanecían apretados, pero mentalmente hablaba:

—Si esta intentona monárquica tiene éxito, el matrimonio con Josefina queda fuera de toda posibilidad. En una República todos los hombres son iguales, pero en una monarquía no, y un hombre casado fuera de su ambiente so-

cial puede considerarse como un exilado dentro de su propio país. El coronel dice: "España está lista a estallar como una poderosa mina".

Allí estaba él, impaciente, y si triunfaban, el golpe lo recibiría en su propio corazón.

¿Y si él pudiera quedar fuera de la cuestión? ¿Si le hablara al coronel? Una vez que ellos pusieran a Puigcerdá en manos de los realistas él podía considerarse desligado del movimiento y no tomar parte en ningún otro hecho. No, eso no podía ser. Pertenecía a la Orden de Santiago y había hecho especial juramento de ofrendar su vida por el monar-

ca. ¿Cómo podía un Pérez-Bernal presentarse ante sus antecesores ilustres y decir que había traicionado a su rey por la hija de un traficante en mulas? Pero, ¿qué importaba quién era ella si él la amaba? No, el honor debía ser considerado primero. La revolución estaba como una mina, lista a saltar cuando alguien moviera una mano para ello. ¿Y quién debía mover la mano? La cosa estaba preparada desde hacía unas cuantas semanas y no se había hecho nada esperando por un viejo coronel irresoluto. Primero, el duque y Martínez Alba debían llegar a Llívia; ahora el comandante Maura debía ausentarse; después sería otra cosa y otra y otra...

España está preparada. Los cazadores son realistas, las dos baterías de artillería estaban tan impacientes como él. ¿A qué esperar más? Después de todo, él era un oficial de caballería y le habían enseñado que los oficiales de caballería debían estar siempre al acecho de las oportunidades para actuar y aprovecharlas sin tanta deliberación. Al día siguiente, siendo oficial de día, sus órdenes serían acatadas como las del propio coronel. El destacamento de artillería, favorable al movimiento, ocuparía la fortaleza y sus propios cazadores tomarían la ciudad, el Ayuntamiento y la Central Telefónica. Desde estas posiciones batirían a la Guardia Civil diseminada y a los carabineros, también disgregados. El batallón de infantería, aislado, se rendiría.

Y si fracasaba, no se perdía mucho... Josefina no se casaría con él de ningún modo, y Dios sabía qué era todo cuanto en definitiva le interesaba: ella.

Su sonrisa hizo brillar el blanco de sus dientes en la oscuridad.

* Al día siguiente todos los vecinos de la ciudad y sus alrededores afluyeron a la Plaza de Toros. En asientos de primera fila, al sol, estaba Miguel Ciro, el corneta de la Banda de Artillería, acomodado entre dos amigos.

Uno de ellos habló:

—Tu *chance* es hoy, Miguelito. Estos toros son demasiado grandes para una novillada y pueden matar un hombre igual que uno de Extremadura.

Miguel, mirando el inútil esfuerzo de un banderillero, no respondió, pero se abrochó la guerrera bajo la cual podía ser visto el rojo de una muleta ceñida a su cintura.

El otro amigo intervino:

—Oye, tú, ya tengo dicho lo que nosotros pensamos hacer hoy, así que no hablemos más de ello.

—¡Hum! Miguel debe pensar que si uno de estos toros le atravesara una pierna será después un novio menos atractivo que ahora. ¿No puedes hacer otra cosa?

Miguel se volvió a él:

—Nada. Yo no puedo dejar el Ejército. ¿Qué podía hacer fuera? ¿Tocar en algún café flamenco por algunos reales que me dieran los clientes? No. Si yo triunfo hoy, alcanzaré finalmente un puesto de banderillero y cobraré cuatrocientas pesetas por corrida. Aun no llegando más que a novillero puede hacer más de cien pesetas en una tarde.

—Pero si fracasas, puedes hasta morir.

—Para pescar truchas hay que mojarse los calzones.

—Bien, buena suerte. De seguro que ella lo verá. Estará aquí.

Miguel volvió la cabeza hacia el palco al lado del presidente, donde media docena de jóvenes

con altas peinetas y mantones de Manila o mantillas españolas estaban sentadas como reinas de belleza.

Entre ellas, luciendo como la luna entre las estrellas, estaba Josefina, con su cutis blanco que indicaba la sangre gótica que corría por sus venas y sus serenas y resueltas facciones, herencia de sus antepasados andorranos.

Miguel sintió que la sangre le ardía. Cerca de Josefina, con su alto sombrero de ceremonia, estaba un guardia civil, y a través de su abanico, Josefina le hablaba.

Sin embargo, las palabras de Josefina al joven cabo no eran de lo más generosas.

—Váyase. Usted no puede suponer que su puesto sea el palco de las presidentas. ¿Qué necesidad tenemos nosotras de la Guardia Civil?

—La Benemérita es bien recibida en todas partes.

El cabo dijo esto con gran convicción y se movió en la silla buscando más cómoda postura.

—No es bienvenida aquí. ¡Nosotras deseamos que nos libre de su presencia!

—Alguna vez usted necesitará de la Guardia Civil.

—Pero entre tanto, espere que la llamemos.

Frecuentemente sucede, durante una corrida, que un espectador salta dentro de la arena y se enfrenta con el toro; si hace unos cuantos pases con éxito puede obtener un puesto en la cuadrilla y aun si lo hace bien y el público es indulgente en las ovaciones, algún *manager* le ofrece contrato y lo enseña a matar. Estos sujetos son llamados "capitalistas" por los aficionados.

En la plaza se levantó un estrépito que indicaba que un "capitalista" había saltado al ruedo.

—¿Quién es? ¿Quién es?

—¡Allí está; viene al frente de su propia cuadrilla. ¡Véalos allí! ¡Músicos de la Banda de Artillería!

Desde el fondo de la gradería vino una voz formidable:

—¡Anda! ¡El corneta! ¡Olé!

Alguien que lo había visto tocar en los conciertos públicos gritó:

—¡Es el corneta! ¡Olé! ¡María Santísima! ¡El toro lo matará!

El toro, disgustado con el ruido, corrió a lo largo de la barrera. La cuadrilla no sabía qué hacer, pues un toro que no quiere pelear crea un grave problema y obliga a andar detrás de él poniendo en ridículo a los toreros. Ante la misma cara del toro tres hombres habían saltado a la arena: Miguel y sus amigos. Desarrollar la muleta de su cintura y hacer al toro un pase bien ejecutado fué para él asunto de segundos. La cosa había salido bien. El toro estaba frente a Miguel, entre éste y la cuadrilla, de modo que éstos no podían intervenir. El toro cargó con toda la rapidez que podía y Miguel lo capeó en su camino con un pase que los aficionados llaman "de la firma".

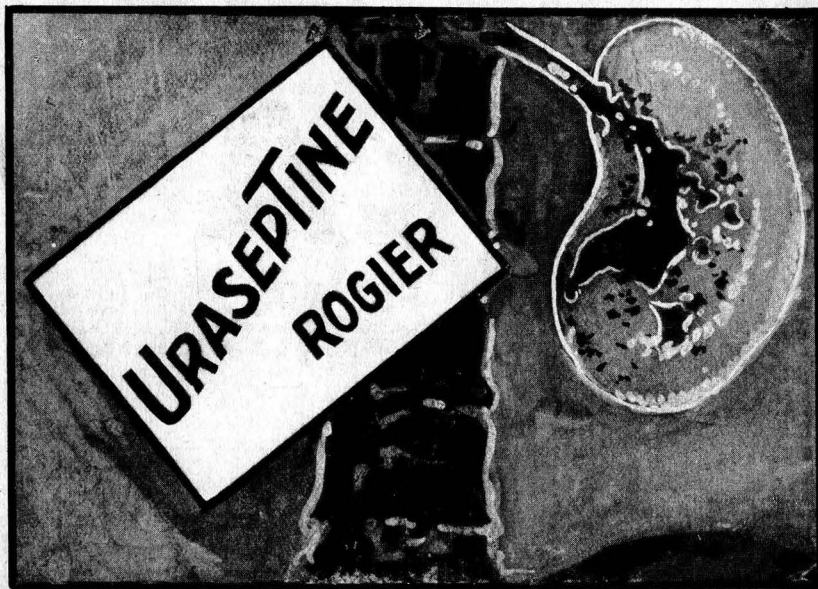
El animal hubiera continuado su carrera, pero uno de los amigos de Miguel se había colocado precisamente para evitarlo y con la capa lo atrajo de nuevo hasta colocarlo frente al corneta.

Desde el palco gritó la voz de Josefina:

—¡Magnífico! ¡Bien hecho! ¡Bravo!

El cabo, celoso, humillado, murmuró entre dientes:

—Yo pondré término a esto. Una cama de piedra y pan y agua refrescarán la sangre a este



ollo en menos de veinte y cuatro horas.

Los toreros, como quiera que el pro se alejaba del lugar donde ellos estaban, hicieron un esfuerzo para quitárselo a Miguel, pero el público gritó irritado y algunos se volvieron al palco pidiendo al presidente que no dejara esbozar al joven soldado.

Miguel hizo otro pase, pero cuando desarrollaba la muleta para recibir el retorno del toro, un oficial de Policía que había salido discretamente de una barrera cercana lo agarró violentamente y lo arrastró con él dentro de un burladero donde dos guardias civiles ayudaron a sustrar violentamente al inesperado torero.

La gritería a que esto dió lugar se podía oír en Francia. Los soldados, blancos de indignación, saltaron de sus asientos y corrieron a rescatar a su compañero, el pueblo, del otro lado de la plaza, saltó las barreras y corrió a través de ellas. El toro, confundido un momento por la presencia de tantos enemigos, pareció no saber qué hacer; pero luego, rehecho de la impresión, volvió a la carga tumbando a los y lanzando al aire a un tercio de los imprudentes.

Por un momento los toreros dejaron un espacio abierto en medio de la plaza; dentro de este espacio, pistola en mano, apareció el cabo Romero gritando:

—Fuera la gente. ¡Fuera de la plaza! ¡Fuera he dicho!

Una gritería espantosa le indicó que el toro había partido contra él. El cabo se volvió calmosamente y tomando puntería disparó. El animal hizo un vago gesto de volverse, vaciló y cayó sin gracia. El público sólo necesitaba esto para caer en la locura.

—¡Asesino! ¡Mató nuestro toro!

—¡Mi dinero!

—¡Ladrones! ¡Yo pagué para ver la corrida!

La voz de Josefina se hizo oír:

—¡Bruto! Con el ruído lleno de gente. ¡Pudiste matar a alguien!

En el cercano palco el presidente de la corrida, que como representante del gobernador de la provincia tenía facultad de castigar y perdonar, pudiendo ordenar la detención de cualquiera dentro de la plaza, fuera soldado, policía o paisano, corrió al teléfono:

—Arreste al cabo Romero por excederse en sus atribuciones y disparar innecesariamente. A la cárcel con él y a la cárcel con esos "capitalistas". ¡Por la sangre de Cristo! ¡No soy yo nadie aquí? El arresto del cabo Romero tomó pocos segundos. Lo desarmaron y unieron a Miguel siendo rodeados por un grupo de hombres que vestían el oscuro uniforme de la Policía local.

El destacamento, casi en pleno, de la Guardia Civil, estaba mirando la corrida y, corrido por la detención del cabo Romero, se apresó a abandonar la plaza. Formaron los guardias en el fondo de la arena y de cuatro en fondo, caladas las bayonetas, se dirigieron a la salida.

El desfile pareció una parada militar. Delante toda la Policía marchaba custodiando al cabo y a Miguel, a fin de que los soldados no rescataran a éste; detrás los guardias civiles con las bayonetas caladas. Todos salieron por la ancha puerta por donde la cuadrilla hace su aparatoso entrada en la arena al iniciarse la corrida.

Cuando el último guardia civil hubo salido, el público, más calmado, se dispuso a continuar mi-

rando la corrida; pero del lado afuera de la plaza, a donde los interruptores habían sido llevados, surgieron ruidos de lucha; primero fueron gritos aislados, después el *pop pop* de los rifles y, en seguida, la corneta de órdenes llamando a la carga.

Los que se hallaban en la parte más elevada de la gradería y podían mirar hacia la calle por encima de la cerca, se pusieron de pie y miraron recatadamente: Los hombres que habían salido de la plaza corrían en todas direcciones y la Guardia Civil, desplegada en guerrilla, hacia fuego hacia la entrada de la calle contra un pelotón de caballería que iniciaba una carga.

A la cabeza del pelotón, junto al hombre que parecía ser el comandante, iba un soldado portando un estandarte con los colores reales y la corona de España campando sobre las armas de Aragón y Navarra. Los espectadores se dieron cuenta en seguida de la situación. Se trataba de un golpe de Estado. ¿Podría la Guardia Civil resistir a la caballería? Allí estaba la clave de la situación.

—¡Un pronunciamiento!

—¡La revolución!

El público, como el ganado sorprendido por la tormenta, huyó de la zona de fuego y atravesó la arena de la plaza con la única idea de correr a sus hogares. Entre tanto, la Guardia Civil, superada en número por la caballería, había sido arrojada hacia el camino de Barcelona y el paso hacia la ciudad había quedado libre.

El público aprovechó esta oportunidad y corrió a sus hogares resguardando a las mujeres como mejor podía. Se escuchó el ruido de la artillería haciendo fuego, el silbido de las balas cruzando sobre el pueblo y el estallido de los proyectiles más allá de los rieles del ferrocarril a Barcelona. Después, a medida que las sombras caían, el roncar de las ametralladoras hizo resonar los ecos, batidos también por la artillería y un fuego graneado de infantería. Poco a poco el fuego fué haciéndose más débil hasta que por fin cesó.

La noche quedó envuelta en calma, sólo interrumpida por el resonar de las patrullas en las calles y el grito alerta de los centinelas en las sombras. Los que tenían su casa sobre la colina, cerca de la Estación del Ferrocarril de Barcelona, contemplaron de lejos la llegada del último tren de la gran ciudad. El tren fué recibido por los mismos guardias civiles y carabineros, sólo que en mayor número y con bayonetas caladas. Como estos cuerpos eran fieles al Gobierno, los vecinos comprendieron que el golpe había fracasado.

A pesar de ello, nadie durmió tranquilo. La noche estaba quieta pero ¿quién podía asegurar que la lucha no recomenzaría a la mañana siguiente?

* Al amanecer, el coronel jefe de la guarnición de Puigcerdá entró en el cuartel acompañado de su ayudante y el comandante de la Guardia Civil. Las barracas de artillería estaban cerradas y una escuadra de infantería cuidaba cada puerta. Dos ametralladoras velaban la entrada del cuartel y otras, con varias piezas de artillería, estaban apostadas sobre las murallas.

El primero en hablar fué el coronel:

—Yo creo que nosotros haría-

(Continúa en la Pág. 66)



BÁÑELO CON PALMOLIVE



...y usted sentirá el orgullo de ver siempre la piel de su hijo suave y fresca.

LA piel de los niños —suave y delicada— necesita para el baño diario un jabón cuyos ingredientes limpien completamente los poros, protegiendo sus tiernos tejidos. El Jabón PALMOLIVE—hecho de la mezcla secreta de los aceites de palma y oliva—limpia, suaviza y refresca la piel.

Diariamente, bañe al bebé, friccionando todo su cuerpo con una abundante espuma de Palmolive, para limpiar completamente todos sus poros... enjuáguelo después con bastante agua fresca y séquelo suavemente.



Oiga todos los días nuestros 3 programas de radio. De 8 a 9 a. m. - de 12½ a 1½ p. m. - de 6 a 7 p. m. por la "Cadena CRUCELLAS" C.O.C.O. y C.O.C.H. de onda corta-C.M.Q. y C.M.B.C. de onda larga Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el Noveno Colosal Concurso "JABÓN CANDADO"

ISLA

AL SERVICIO DE LOS INTERESES CUBANOS

Los grandes problemas cubanos —económicos, sociales, políticos y culturales— tratados por las mejores plumas de Cuba.

10 CTS.

POR QUÉ ESTÁ HACIENDO GRETA GARBO SU ÚLTIMA PELÍCULA



OR FIN! ¡La Garbo va a cambiar la fama, la fortuna y Hollywood por el amor!

Va de veras; la Garbo acaba de regresar de Suecia. En el momento en que aparezca este artículo llevará ya en los Estados Unidos seis semanas. Pero la gran noticia es que, según todos los informes, no va a quedarse, sino que, por el contrario, se dispone a regresar a su patria para siempre.

De acuerdo con su contrato tiene que hacer dos películas más. La aguardan libretos de Camille y de la condesa Marewska. De ellos hará primero, según anuncia Hollywood, el que ofrezca menos dificultades de reparto. Pero Hollywood sabe, como lo sabe todo el mundo, que en realidad es la Garbo la que decidirá cuál de los dos hace primero... y cuándo.

Ella ha hecho siempre lo que ha querido. Al principio decía: "Garbo no gusta". Ahora, después de diez años de ser el ídolo del mundo, sabe ya decir en un inglés mejor que el de Hollywood: "Miss Garbo lamenta no poder trabajar hoy". Pero la voluntad es la misma: la voluntad indomable de la Garbo.

Ahora, por primera vez, esa voluntad ha decidido retirarse definitivamente de la escena de Hollywood.

Sus empresarios lo saben y están ya resignados.

—Esperamos que haga dos películas —me dijo un funcionario de la gran compañía productora el otro día. —Eso es lo que dice su contrato y Miss Garbo nunca ha dejado de cumplir sus contratos. Es un secreto a voces, sin embargo, que ella preferiría hacer sólo una o, mejor todavía, ninguna.

—¿Y ustedes?

—Nosotros quisiéramos hacer cien. Después de diez años en la pantalla, cada película de la Garbo continúa siendo una mina de oro. Pero ella ha tomado una decisión y basta.

La tristeza en torno a la oficina central es más espesa que una nevada sueca. ¿Y por qué no? Desde el año 1925, la Garbo ha interpretado veinte películas. El promedio de utilidad bruta ha excedido, indudablemente, de dos millones de pesos por cada película, o sean 40,000.000 en los diez años.

Ella ha ganado \$200.000, \$250.000 y aún \$300.000 por cada película. Se dice que recibirá esa última suma por cada una de las dos películas que tiene que hacer: una ganancia neta de \$600.000 por el trabajo de un año.

¡Y todo eso lo va a dejar por amor!

Y no por el amor de ningún George Brent o Rouben Mamoulian o Noel Coward ni por ninguno de los príncipes de su tierra nativa. La Garbo sólo ha amado a dos hombres y ambos han muerto. Y sin embargo...

Bien, la historia comienza en el pequeño apartamento de la calle Bledingaten N° 32, en la parte sur de Estocolmo, donde Greta Lovisa Gustafsson, junto con su madre, su hermana Alva y su hermano Sven, se quedó sin un centavo a la muerte de su padre.

Greta comenzó a trabajar a los 14 años. Su primer trabajo fue dar jabón en una barbería de Estocolmo. El segundo, vender y ex-

POR FREDERICK L. COLLINS

(VERSIÓN DE M. M. V.)



Dos escenas de "El Demonio y la Carne", la primera película de Greta GARBO y John GILBERT, que hizo famosa a la gran actriz sueca. (Fotos M.-G.-M.)

hibir sombreros en la gran tienda de Paul U. Bergstrom. Por la noche se ganaba unas cuantas pesetas representando en los cafés de su barrio.

Su primera fotografía impresa apareció en el catálogo anual de Bergstrom. Esa foto llamó la atención de un director de películas cómicas llamado Erick Pentzschler, con quien trabajó —con autorización del establecimiento— en una película.

Pronto obtuvo una beca para la Real Academia del Arte Dramático. En la primera representación de la escuela tropezó y cayó en lo que debía ser un mutis dramático. Los espectadores de la primera fila se rieron de ella; todos, menos uno. Ese era Mauritz Stiller, el as de los directores de películas suecos. Este iba a hacer la gran película premiada, "La Expiación de Guesta Berling". Necesitaba una muchacha para interpretar la condesa Elizabeth.

—Envíenme esa muchacha que se cayó —dijo.

Esa entrevista con Mauritz Stiller cambió el curso de la vida de Greta Gustafsson. Y ahora, después de más de diez años, esa entrevista y la amarga separación que la siguió se la llevan de nuevo al norte helado a llorar en la tumba de su amor: el hombre que pagó el éxito de ella con su propio fracaso.

Pero en 1925 Mauritz Stiller no había muerto ni había fracasado. Era el mejor y más apreciado de los directores de Europa.

Luis B. Mayer, el magnate americano del cine, estaba en Berlín cuando se estrenó "Guesta". Inmediatamente decidió llevarse a Stiller a Hollywood. Pero en esa época el gran director estaba profundamente enamorado de Greta Gustafsson. El la bautizó con el apellido de Garbo, que significaba para él "un ser misterioso que viene en las noches a bailar a la

luz de la luna". Mayer no quería a la Garbo pero quería a Stiller; tuvo que traérselos a los dos.

Cuando en la oficina de New York vieron las primeras fotos de aquella muchachita sueca más vestida, decidieron, por unanimidad, que ¡Stiller tenía que ser muy bueno!

Los muchachos del departamento de publicidad hicieron cuanto pudieron. Trataron de persuadir a los fotógrafos para que aboradaran el buque en la bahía. ¡Pero las águilas de los periódicos habían visto también las fotografías suecas! Además, había un par de estrellas de Hollywood —de cuyos nombres nadie se acuerda hoy— que regresaban en el "Majestic". De manera que pasaron por alto el pequeño trasatlántico sueco "Drotningholm".

Por fin lograron que un fotógrafo profesional hiciera el viaje mediante un billete de diez dólares. Sólo tenía tres placas en su *chassis*, de manera que hizo dos fotos de Stiller y una de la Garbo. Pero cuando vio la alegría infantil con que ella posaba, se estuvo media hora haciendo como que la retrataba desde todos los ángulos imaginables. El agente de publicidad de la Metro que hizo esa exhibición dijo después:

—Hubiera trepado a la chimenea si se le hubiera sugerido que lo hiciera.

Yo lo creo. Greta, a pesar de todo su aparente desdén por la publicidad, se vuelve loca por sus fotografías. Un solo fotógrafo de Hollywood la ha retratado más de cuatro mil veces.

Lo que inició el Este lo terminó el Oeste.

"La mujer que lleva en lo hondo el dolor que hay en la fuente de la conciencia humana" fué obligada a ponerse pantalones y a correr con los atletas de la Universidad de la California del Sur; a dejar que los saltadores universitarios saltaran sobre su preciosa cabeza y a retratarse con "Leo", el león de la Metro-Goldwyn.

Por fin, la desnudaron, como es lógico. Los *magazines* cinematográficos fueron inundados con fotografías suyas en sintéticas vestiduras.

Este incomprensible *ballyhoo* dejó estupefacto a Mauritz Stiller. De todos los extranjeros notables que han invadido la colonia del cine, Hollywood recuerda a Stiller como el más extranjero. Desde luego, era el más retraído. Por él, no le importaba gran cosa. Pero por su Greta, el verla sujeta a esas indignidades ofendió profundamente su alma sueca. ¿A qué todos esos juegos de niños? Que le dieran un papel y ya verían.

Bien, por fin se lo dieron —refunfuñando, vacilando, con temor— en "El Torrente", con Ricardo Cortez.

Pero, ¿dónde estaba Stiller? Monta Bell fué designado para dirigir la película. "Haga que dejen conmigo a Mauritz", insistió ella. "¿Por qué no me dejan trabajar con Mauritz?" Pero el estudio se había olvidado, evidentemente, de que había sido Mauritz quien hizo a Greta y no Greta quien hizo a Mauritz.

Fuera de la escena ella estaba constantemente con Stiller, ensayando su parte, recibiendo sus instrucciones y su aliento. Pero en el estudio la película iba mal.

(Continúa en la Pág. 69)



Greta GARBO, la actriz extraña y genial de Suecia, que desaparecerá de la escena cinematográfica por decisión propia. El amor nos la trajo y el amor se la lleva... (Foto M. G. M.)

"Ha cambiado por completo el aspecto de mi vida"



• "Hace ya mucho tiempo que yo me deserté del ejército de mujeres que cada mes sufren lo indecible. Cuando descubrí que existía Evanol cambié por completo el aspecto de mi vida. ¡Qué maravilloso consuelo!"

• ¡Cuántas otras damas comprenden, llenas de agradecimiento, que Evanol ha cambiado por completo el aspecto de su vida durante el na-

tural y necesario proceso fisiológico!

• Si se toma a tiempo Evanol, no se experimenta el menor síntoma de dolor; pero si los dolores ya la han sorprendido a Ud. desprevénida, Evanol le dará perfecto alivio en 5 a 7 minutos.

• En cualquier farmacia pida Ud. Evanol. La cajita de 10 tabletas, 30 cts.; el envase de prueba con 3 tabletas, 15 cts.

Amor español

(Continuación de la Pág. 63)

mos bien en terminar esto sin que haya más muertos.

El comandante de la Guardia Civil lo miró sin benevolencia:

—Yo creo que debemos hacer algunas ejecuciones.

El coronel replicó agríamente:

—Solamente una. Yo voy a tener una entrevista con él mientras usted interroga a los artilleros.

El coronel cruzó el patio hacia su oficina en la base de la torre, entró y se quitó la gorra, miró a su alrededor un segundo o dos, vió una pistola sobre la mesa, an-

te él, pero oculta por unos papeles. Poco después fué traído a su presencia el teniente Pérez-Bernal bajo guardia de dos hombres de infantería.

Diego estaba sin afeitar, empolvado, con su uniforme hecho jirones y las señales de una violenta lucha en todo su aspecto.

El coronel se dirigió a los guardias:

—Déjenme al oficial.

Los soldados salieron y cerraron la puerta tras de ellos.

—Es usted un asno. ¡Un asno insufrible! Salta usted a la plaza

como un "capitalista" y lo arruina todo. ¡Todo!

El teniente no replicó. Tenía un aire sereno y digno que no podían disminuir ni su aspecto deshecho por la batalla ni la mala noche encerrado en un calabozo.

—¿Por qué hizo usted esto?

—Todo estaba listo; habíamos esperado bastante.

—Podía haberse esperado aún. Ahora ellos lo fusilarán.

—El hombre que juega debe estar pronto a pagar si pierde. Si me hubiera usted apoyado como yo esperaba...

—¡Yo! ¿Apoyarlo yo con la Guardia Civil en las calles y el batallón de infantería de Maura sobre las armas? ¿Apoyarlo yo cuando usted alarmó a todo el mundo con el galope de sus cazadores sobre la ciudad con los colores reales desplegados? ¡No, hombre!

—La Guardia Civil estaba allí porque el corneta de artillería, enfermo de los labios y con licencia, saltó al ruedo. Cuestión de suerte. La Policía llegó con él y el cabo preso al Ayuntamiento en el mismo momento en que nosotros atravesábamos la plaza. En la confusión de la lucha por tomar el edificio, el cabo Romero corrió al teléfono y llamó a las barracas de infantería pidiendo auxilio. Así la infantería pudo llegar a tiempo para sorprender mi posición por retaguardia.

—Usted sabe que yo le prometí estudiar su idea de mandar la infantería a un recorrido. El batallón estaba preparado para salir, con todo su equipo y ametralladoras preparados. Si yo hubiera intervenido Maura hubiera hecho inútil mi apoyo y me hubiera anulado definitivamente.

—Así, pues, ¿usted me abandona?

—Usted me abandonó a mi primero, asumiendo la dirección del movimiento.

—Conforme. Una vez que usted es todavía el comandante, es claro que ha sabido nadar y guardar la ropa. Creo que no debemos prolongar esta entrevista por más tiempo. Yo fui hecho prisionero haciendo armas contra la República y conozco la respuesta de esta acción. Ya estaba un poco sorprendido de no haber sido fusilado al amanecer.

El coronel asintió con la cabeza. Después dijo:

—A las seis y treinta usted debe llamar a la guardia para tener al padre Cipriano junto a usted.

Hizo una pausa y durante ella movió los papeles en forma que la pistola se hiciera visible para el conde; luego agregó:

—A menos que usted no esté dispuesto a esperar.

*

Sobre la tarde del cuarto día, cuando la ley marcial fué levantada, el padre de Josefina Cervera se detuvo en la puerta de su casa y atendió a la vehemencia de dos hombres jóvenes: el cabo Romero y el corneta Miguel Ciro.

—Oígame a mí. Toda vez que yo soy el ayudante mayor del jefe de la banda y mi paga ha sido triplicada, estoy en condiciones de pedir a usted autorización para rogar a Josefina que se case conmigo.

El guardia civil habló a su vez: —Muchacho, tú ganaste ese puesto porque fuiste el único miembro de la banda que no estuvo mezclado en la revolución y eso porque estabas en camino de la cárcel. Señor Cervera: mis servicios durante la última asonada me han valido la promoción al rango de sargento mayor. Yo ven-

go a ofrecerte como su yerno. Debe tener en cuenta no solamente el cargo que disfruto, sino la alta consideración que se me guarda en el cuerpo. Yo no sólo hice venir la infantería sobre la ciudad, sino que arresté con mis propias manos a ese teniente Pérez-Bernal que dirigía el movimiento.

—¿Y no podía detenerlo otra vez, ahora que se fué? —dijo el corneta.

—Si el coronel le dió una pistola invitándolo a suicidarse y él lo amenazó con ella y se fugó, eso no es asunto mío. Yo creo que ellos están dejando que se escapen para no convertir en mártires los enemigos de la República.

—Ciertamente, hasta ahora no han hecho nada por cogerlo —insistió el corneta.

—¡Realista! Todo el mundo sabe que si usted no hubiera saltado a la arena y precipitado la lucha antes de que todo hubiera estado listo, otros habrían sido los jefes visibles del golpe y usted no hubiera sido ascendido.

Observando el cariz violento que tomaba la discusión, Cervera intervino:

—¡Caballeros! Dios nos ha concedido la paz. Dejemos esto. Antes de contestar a sus proposiciones debo consultar a Josefina que es, en definitiva, quien debe resolver.

El cabo preguntó: —¿Cuándo puedo yo verla a ella?

Cervera sonrió: —Mañana; hasta mañana entonces; que Dios les acompañe.

Se levantó y les acompañó hasta la puerta. Después, con expresión severa, atravesó el corredor y entró en el cuarto que marcaba el final de la casa. Una luz estaba sobre la mesa, alumbrando a Josefina; junto al muro, y opuesto a ella, se hallaba de pie un hombre haraposado en quien aun podía reconocerse al joven conde Pérez-Bernal.

El padre de la joven se sentó y sirviéndose él mismo un vaso de vino, dijo:

—Ahí estaban el cabo Romero y un soldado de artillería. Se han ido, pero pueden volver. Vinieron a un asunto especial. Si vuelven dos veces más y no los invito a pasar, se darán cuenta de que usted está aquí. Usted puede coleccionar lo que esto significaría para nosotros.

—Me doy cuenta, pero no he tenido tiempo de explicarme todavía. Yo vine aquí porque he decidido entregarme yo mismo. He estado oculto cuatro días en una casamata cerca de la compuerta del acueducto, bajo un montón de madera. No he tenido para comer más que los nabos que robaba durante la noche. Usted sabe que es imposible dormir sin una manta mientras sopla este aire frío de la montaña durante la noche. Despierto todo el tiempo, solo en la oscuridad día y noche. No hay cerebro humano que resista esto muchas horas. ¿Qué hacer y dónde ir? La revolución es un fracaso. No puedo ir hacia la frontera aun cuando ellos no hubiesen reforzado la vigilancia, porque no tendría fuerzas para llegar allí.

—Pero, ¿por qué escogió mi casa para refugiarse?

—Yo amo a Josefina. Quería verla una vez más. La amo y le propuse hace unos días que se casara conmigo, pero no aceptó.

Josefina interrumpió: —Usted no pensaba seriamente casarse conmigo cuando preparó y dirigió una revolución realista. Si el golpe hubiera tenido éxito, usted habría sido conde otra vez.



Té LIPTON

EL MEJOR

NO ACEPTE IMITACIONES!

EXIJA LA LATA AMARILLA CON EL SELLO DE GARANTÍA

ÁMPULAS **Eucanfor**

MARCA REGISTRADA

PODEROSO ANTISÉPTICO DE LAS VÍAS RESPIRATORIAS TÓNICO GENERAL

Indicado en las afecciones crónicas y estados agudos: Bronquitis crónica, Gripe-Bronquitis asmática y Tuberculosis.

1c.c. } Guayacol...0.10 Gomenol...0.10 Colesterina...0.05
Eucaliptol...0.10 Alcanfor...0.08 Estrichina...0.0005

• Laboratorios BLUHME-RAMOS Habana, Cuba •

hubiera marchado a Madrid con sus blancos y dorados húsa- es sin guardar un recuerdo para esta campesina de Cerdaña.

Diego sonrió: —Yo no era el jefe que debía dirigir el golpe; sin embargo, asu- ni la dirección para poder casar- me con usted. Si yo hubiera triun- fado, sería el restaurador de la monarquía y ninguna bien nacida mujer de España miraría con des- dén a mi esposa, así hubiera sido más humilde que Eva.

Hubo un largo silencio. Los ojos de Josefina estaban húmedos. El señor Cervera despidió la luz de la vela y dijo:

—Todo está muy bien, pero yo no estoy dispuesto a dejarme fu- llar o a pasar el resto de mis días en presidio por amparar a un fugitivo realista. Supongamos que la casa es rodeada...

Repentinamente Josefina lo in- terrumpió:

—¡Padre! Vaya y notifique a la policía que el teniente Pérez-Bernal está en su casa. Déme la llave del corral.

—¿La llave del corral? ¿Pa- ra qué?

—Allí tenemos dos mulas derote. Yo puedo tomar una y Die- go la otra. El puede ponerse algunos de mis vestidos y ellos pueden suponer que es la esposa de algún pastor de la montaña que regresa. Si nos paran, dire- mos eso, que vamos a reunirnos con nuestros esposos en los pas- sos. Los carabineros pensarán que es mentira, pero creerán que vamos a contrabandear mulos a la frontera. En una hora pode- mos estar en Francia.

—¿Qué sabes tú del contraban- do de mulos?

—No estoy cansada de oír to- da mi vida a los carabineros po- niéndose de acuerdo con usted en la cocina?

—Bien, bien... pero ¿cómo te arreglarás con la Guardia Civil? Yo no tengo amigos entre ellos.

Josefina sonrió con picardía:

—Todos ellos esperan que será la esposa de su nuevo sargento mayor. ¿Usted cree que me den motivo de enojo?

El teniente fué ahora quien objetó:

—Eso no puede ser, Josefina. Usted sería detenida al regreso.

—¡Es que yo no he pensado regresar!

—Pero... ¿Cómo? ¿Qué?

—Usted me preguntó si yo es- taba dispuesta a casarme con us- ted, ¿o estoy equivocada?

—¡Que si yo lo pregunté! Bien sabe Dios que se lo propuse de corazón. Pero yo no puedo casar- me ahora. ¡No soy más que un prófugo! ¡No tengo un céntimo, Josefina!

—¡Así únicamente me caso yo con usted!

El padre intervino de nuevo:

—¡Eh! ¡Eh! Pero tienen que comer.

—¡Nos comeremos las mulas! Con su venta viviremos algunos días. Después de todo, si Dios da de comer a los gorriones, no va a dejar morir de hambre a dos buenos cristianos.

Cervera, al fin, aprobó:

—Esto me parece lo mejor. Va- mos al corral. Yo esperaré hora y media después que ustedes se vayan, luego iré a dar parte a la Policía. Si para entonces no están ustedes en Francia, que Dios les ayude.

* Una hora después Josefina de- tuvo su mula a la salida de un pinar y junto a un pavimentado camino:

—Creo que estamos en Fran- cia. Vea si eso es un poste in- dicador de kilómetros.

Diego desmontó y cautelosamente se acercó al poste. Se in- clinó sobre él y leyó en alta voz:

—“Bourg-Madame, cuatro kiló- metros” ¡Estamos en Francia! Ya puedo quitarme estos ridícu- los vestidos.

—Esos ridículos vestidos han salvado su vida tres o cuatro ve- ces esta noche.

Dichas estas palabras, Josefina se dejó caer de su mula y se re- costó sobre ella. Diego fué hacia la muchacha y tomándola por los hombros la recostó sobre su pecho y le murmuró, tuteándola por primera vez:

—Ya lo sé. Ahora vamos a ca- sarnos, que después ya encontra- ré yo alguna cosa que hacer. Po- bre como soy, tú serás siempre la condesa Pérez-Bernal.

—Lo sé; pero viviremos siem- pre en Francia. Así yo podré, pro- bablemente, soportarlo.

Para obtener un cutis blanco suave y perfumado El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas es indispensable.
Francisco Simón

El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas blanquea y suaviza el Cutis, dejándolo deliciosamente perfumado. Por ello, es indispensable para el baño y el tocador.

JABÓN DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS
LEGÍTIMO
H V-9

10¢

Oiga todos los días nuestros 3 programas de radio. De 8 a 9 a. m. - de 12½ a 1½ p. m. - de 6 a 7 p. m. por la "Cadena CRUSELLAS" C.O.C.O. y C.O.C.H. de onda corta-C.M.Q. y C.M.B.C. de onda larga

Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, sirven para participar en el Noveno Colosal Concurso "JABON CANDADO".

El segundo...

(Continuación de la Pág. 39)

una palabra o dos, pues el peque- ño Charles estudiaba junto con Jimmy Druten, jugaba con él en el jardín, y dormía al lado de su cuarto, como el mismo Fu Lin dormía cerca del padre de Jimmy. El chico era un sirviente en cier- tos, y seguía las huellas de sus mayores con verdadera piedad oriental.

—Su veneración por Jimmy es sencillamente absurda—solía decir Mrs. Druten riendo; y visi- tante tras visitante, mirando por la ventana, veían un niño blanco lanzando una pelota mientras un chichuelo amarillo corría tras ella. En los juegos en general, Charles mostrábase torpe y des- mañado. Su único talento atlético estaba en el lanzamiento de piedras. Sabía tirar una guija redonda a plomo sobre una pieza de cinco francos a una distancia de treinta pasos, y a Druten de diez cuando se le ocurría que cuanto el muchacho fuese mayor podría ser entrenado para jugador de bolos y formar par- te del M. C. C. Pues Druten a

desemejanza de su esposa, que permanecía fiel al continente, ha- bía dejado de ser cosmopolita, e inclinábase más y más a lo bri- tánico exclusivamente.

Los niños estudiaban sus lec- ciones juntos, y en la clase, asi- mismo, el pequeño Charles movía- se a respetuosa distancia detrás de su compañero. Sólo sus manos eran habilidosas: con una pluma o un pincel hacía lo que quería, escribir una hermosa letra cursi- va italiana, o dibujar grandes símbolos ideográficos en un rollo de papel de seda. Sus manos en- tonces eran bellas. Movíanse con tranquilidad y delicada seguridad y manejaban casi con ternura los materiales de su arte. Y esta ternura no existía sólo en aparien- cia, pues un día que, hacia el final del quinto mes, hallóse en la terraza un ave marina con un ala rota, los delgados dedos amarillos soltaron pinceles y rollos de papel y manipularon mágicamente el destrozado hueso. Con el auxilio de su padre, el pequeño Charles

(Continúa en la Pág. 70)

Señora

Flujos, irritaciones, etc., se curan con VAGINAX, lavado que nunca falla y que cura y sirve para evitar. Mejora al primer lavado. Frasco chico, \$1.

"Foto París"

LA CASA DE LAS NOVIAS

Regalamos un cuadro 11 x 14 con su retrato a todas las novias que se hagan su fotografía en esta casa

Águila y S. Rafael. Tel. M-6780

HABANA

OBSEQUIO

A la presentación de este CUPON, le haremos, por cincuenta centavos, un magnífico retrato 8 x 10, cuyo precio es de Quince Pesos la Docena.

"FOTO PARIS"
LA CASA DE LAS NOVIAS

ÁGUILA Y SAN RAFAEL.
TELF. M-6780. HABANA.

KOMOL
MAQUETE MARCA

Fuera las Ganas

TINTURA KOMOL

18 colores naturales

Producto francés. No daña la vista.

La mejor del mundo. Venta en Peluquerías, Droguerías y Farmacias.

Depósito: Industria 129. Telf. M-9356. Habana.

MATANDO TIEMPO



A CARGO DE LUIS SAENZ

CRUCIGRAMAS

Horizontales:

- 1—Animal solipedo.
- 6—Ciudad de Venezuela.
- 12—Abanico grande.
- 13—De acatar.
- 14—Dar vueltas en círculo.
- 15—Interjección.
- 18—Relativo a la nariz.
- 19—De llamar.
- 20—Nombre de mujer.
- 21—Planta filipina.
- 22—En el mar.
- 23—Preposición.
- 24—Hijo de Noé.
- 25—Mamífero antediluviano.
- 29—De Alemania.
- 33—Parte del mundo.
- 34—Instrumento músico.
- 35—Símbolo del tántalo.
- 36—Antemeridiano.
- 37—Salir a luz un ser viviente.
- 40—Porción atada de mieses, hierba, etc.
- 43—Sensación en el paladar.
- 46—Plantigrado.
- 47—Reza.
- 48—Agarradera.
- 49—Fruta.
- 53—Sobretudo.
- 57—Oxígeno en estado alotrópico.
- 58—De ayudar.
- 59—Fértil.
- 61—Lista, nómina.
- 63—Madre de Perseo.
- 66—Operario.
- 67—Nombre de letra.
- 68—Polo positivo de una batería eléctrica.
- 69—Onomatopeya.
- 70—Auxilio.
- 71—Apócope de santo.

1	C	2	A	3	B	4	A	5	L	6	L	7	O	8	C	9	A	10	R	11	A	12	C	13	A	14	T	15	A	
12	A	B	A	N	O										13	A	C	A	T	A										
14	R	O	L	A	R			15	H	16	V	17	F	18	N	A	S	A	L											
19	L	L	A	M	O			20	A	N	A			21	A	B	A	C	A											
22	O	L	A					23	C	O	N			24	C	A	M													
25	M	A	M	M	O	26	27	28	H	29	30	31	32	A	L	E	M	A	N	A										
	A					33	A	S	I	A	34	L	I	R	A															
	G					35	A							36	A	M														
37	38	39	N	A	C	E	R			40	H	A	41	42	43	S	A	44	45	B	O	R								
46	O	S	O							47	O	R	A							48	A	S	A							
				49	50	51	52	L	I	M	O	N			53	G	A	B	A	N										
				57	Z	O	N	O					58	A	Y	U	D	A												
59	60	F	E	R	A	Z				61	62	R	O	L				63	D	A	N	64	65	A	E					
66	A	T	E	R	O					67	E	R	E					68	A	N	O	D	O							
69	Z	A	S							70	S	O	S									71	S	A	N					

Verticales:

- 1—Emperador de los franceses.
- 2—De abollar.
- 3—Profeta hebreo.
- 4—Estado de Indochina.
- 5—Papagayo.
- 7—Batraelo.
- 8—Rey de Israel.
- 9—Vestidura.
- 10—De atacar.
- 11—Ser fantástico.
- 15—Herramienta cortante.
- 16—Número.
- 17—Farol grande.
- 26—Sin brillo.
- 27—De usar.
- 28—Pronombre.
- 30—Símbolo del litio.
- 31—Epoca (Pl.)
- 32—Madre.
- 38—Nalpe.
- 39—Impresión que producen en la vista los rayos de luz reflejados por un cuerpo (Pl.)
- 40—Honra (Pl.)
- 41—Terminación verbal.
- 42—Pastor joven (Pl.)
- 44—Plátanos.
- 45—Pronombre.
- 50—Subir algo tirando de la cuerda.
- 51—Hombre joven.
- 52—Terminación de aumentativo.
- 54—Interjección.
- 55—Divinidad hindú.
- 56—Primer hombre.
- 59—Rostro, cara.
- 60—Letra griega.
- 62—Metal.
- 64—Nombre de mujer.
- 65—Gas.



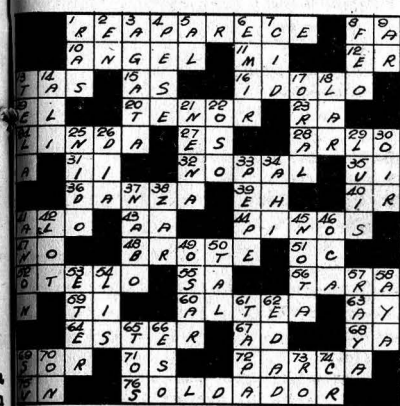
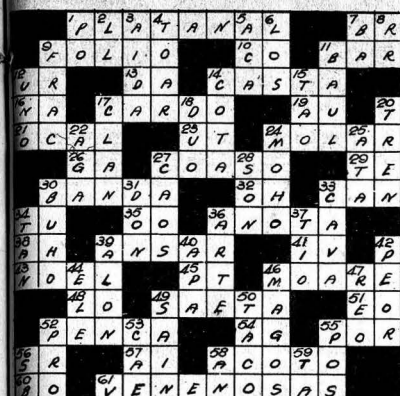
Horizontales:

- 1—Enfermedad nerviosa.
- 4—Período de tiempo.
- 7—Arbol.
- 10—Cuerpo químico.
- 13—Adverbio.
- 14—Contrair matrimonio.
- 16—Sacerdote hebreo.
- 17—Bebida.
- 18—De entrar.
- 19—Mover, menear.
- 21—Cubrir, cerrar.
- 23—Nombre de mujer.
- 24—Moneda antigua.
- 25—Pronombre.
- 27—Impar.
- 29—Hijo de Noé.
- 32—Arbol de la aceituna.
- 35—Ave.
- 36—De adorar.
- 38—Marchar.
- 39—Nombre de letra.
- 40—Animal.
- 43—Dignatario eclesiástico.
- 45—Muecas, gestos.
- 48—Molusco.
- 51—De orar.
- 52—Nombre de varón.
- 54—Artículo.
- 55—Destruir, arruinar.
- 58—Flor.
- 59—Perteneiente a la francmasonería.
- 61—Célebre ópera.
- 62—Composición poética.
- 63—De atinar.
- 64—Especie de ciervo (Pl.)
- 65—Concordia (Pl.)
- 66—Reunión tumultuaría.
- 67—Que tiene azar.

1	T	2	I	3	C					4	M	5	E	6	S				7	A	8	B	9	A							
10	E	T	A	N	O					13	A	C	A					14	C	15	A	S	A	R							
16	A	A	R	O	N					17	R	O	N					18	E	N	T	R	A								
				19	M	E	C	20	E	R				21	T	A	P	A	R												
				23	L	E	N	A						24	O	B	O	L	O												
25	26	L	E	S						27	28	N	O	N					29	30	31	S	E	M							
32	L	I	V	O						35	O	C	A					36	37	A	D	O	R	E							
						38	I	R											39	C	U										
						40	V	A	41	42	C	A			43	44	A	B	A	D											
45	46	47	M	O	H	I	N	E	S					48	C	A	L	A	49	50	M	A	R								
51	O	R	E							52	53	V	O									54	O	N	A						
55	T	A	L	H	R					58	L	I	S						59	60	M	A	S	O	N						
61	O	T	E	L	O					62	O	D	A						63	A	T	I	N	O							
64	R	E	N	O	S														65	P	A	C	E	S							
66	A	S	O	N	A	D	A			67	A	Z	A	R	O	S	O														

Verticales:

- 1—Pedazo de madera encendida.
- 2—Terminación de diminutivo.
- 3—Color de púrpura.
- 4—Puerco.
- 5—Repetición del sonido.
- 6—Dícese de la antigua nación que habitaba la Santonia.
- 7—Desastrado, sucio.
- 8—Tienda de bebidas.
- 9—Altar.
- 11—Lexicógrafo francés.
- 12—Número.
- 14—Gajo de árbol.
- 15—Relativo al año.
- 20—Preposición.
- 22—Prefijo.
- 25—Máquina de ferrocarril.
- 26—Artículo.
- 28—Lengua antigua.
- 30—Terminación verbal.
- 31—Compuesto de membranas.
- 33—De vivir.
- 34—De arar.
- 36—Canoa mexicana.
- 37—De dudar.
- 41—Nombre de letra.
- 42—De asilar.
- 43—De acosar.
- 44—Símbolo del barlo.
- 46—Enajenado (Pl.)
- 47—Griego.
- 49—Que profesa la música.
- 50—Fruta (Pl.)
- 53—Árbol de la uva.
- 56—Ala sin plumas.
- 57—Flor.
- 59—Carta geográfica.
- 60—Amarrar.



¿Y qué era de Greta Gustafsson entonces? Iba caminando hacia la gloria. Aun conservando Moreno sus pies naturales y ella los suyos, Greta dominó en "La Tentadora". John Gilbert y "El Demonio y la Carne" la guardaban. ¿Olvidó a Mauritz?

Hollywood ha preferido creer que no. Su disgusto durante la interpretación de "La Tentadora" ha servido de base a esa teoría. Sin embargo, es posible que la noticia de la muerte de su hermana Alva, en Suecia, tuviera algo que ver con su pena; eso y su soledad. Pero Arnold Genthe, el hombre que hizo las fotografías de la Garbo que convencieron por fin a sus empresarios de que ésta no era un caso perdido, dice que cuando visitó a Stiller en Hollywood y le preguntó por miss Garbo, Stiller replicó, no sin embarazo:

—Fué un éxito inmediato. Y... ¿a qué hablar de eso? ¡Ya sabe usted cómo son las mujeres!

Hollywood cree también que cuando Mauritz regresó a Suecia, Greta quiso irse con él; que no lo hizo ante la insistencia suya en que no debía sacrificar su carrera. En realidad, nadie sabe lo que ocurrió. Pero una cosa es cierta: Cuando Stiller volvió la espalda a Hollywood, Greta Garbo estaba ya enamorada de John Gilbert.

Por aquél entonces, los amores de la Garbo y Gilbert eran silenciados por la Prensa de Hollywood, rigurosamente censurada. Pero ahora puede reconocerse que aquéllos fueron unos amores al rojo vivo, entre un hombre muy hombre y una mujer muy femenina.

Quando Greta comenzó a trabajar con el gran Gilbert, la más famosa y dinámica de las estrellas masculinas, era todavía una extraña de ojos muy abiertos en la escena de Hollywood. Pero podía ya hablar un poco de inglés con la lengua y todo un diccionario de idioma universal con sus ojos. Con estos últimos devoró a Gilbert desde el principio. Y John, que no era difícil para corresponder, respondió con el amor más cálido que se recuerda en la historia del cine.

No había escenarios cerrados para la Garbo en aquellos días. No había llegado aún a esa categoría en la que resulta imposible trabajar con alguien viéndola. De manera que, cada vez que se iba a filmar una escena de amor, las gentes del estudio solían reunirse en busca de emociones profundas que nunca han olvidado.

—Ahora, miss Garbo— anunciaba el director Clarence Brown, después de mirar el libreto— debe usted decir: "Mi cuerpo arde de amor. Te quiero, sólo a ti".

Greta movía sus labios en un éxtasis silencioso. Sus ojos azules verdosos se contraían bajo los párpados semicerrados. Sus labios se abrían, hambrientos. Sus largas manos pálidas temblaban al encontrarse en torno al cuello de John. Y se dejaba caer casi hasta acostarse, mientras sus brazos fuertes la agarraban por los hom-

DESPABILE LA BILIS DE SU HÍGADO

SIN USAR CALOMEL
y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"



El hígado debe derramar todos los días en su estómago un litro de jugo biliar. Si ese jugo biliar no corre libremente no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre. Los gases hinchan el estómago. Se pone usted estreñido. Se siente todo envenenado, amargado y deprimido. La vida es un martirio.

Sales, aceites minerales, laxantes o purgantes fuertes no valen la pena. Una mera evacuación del vientre no tocará la causa. Nada hay mejor que las famosas Pildoritas Carters para el Hígado para acción segura. Hacen correr libremente ese litro de jugo biliar y se siente usted "como un cañón". No hacen daño, son suaves y sin embargo, son maravillosas para que el jugo biliar corra libremente. Pida las Pildoritas Carters para el Hígado por su nombre. Rehusé todas las demás. Precio 30 cts. Una muestra liberal será enviada gratis si se escribe a Adolfo Kates & Hijo, Aguacate, 120, Habana.

bro y sus labios se encontraban en uno de esos besos...

Nunca había que repetir las escenas de amor de la Garbo y Gilbert. ¡Les salían insuperables de la primera vez!

Greta pasaba largas horas, cuando no trabajaba, en la casa de Gilbert, disfrutando de su piscina, bañándose en la cálida luz de sus ojos. Por las noches daban largos paseos en el lujoso coche de carreras de John, corriendo a lo largo del mar iluminado por la luna.

Esas noches eran lo más difícil de explicar al hombre alto, silencioso y solitario del hotel de Santa Mónica. Sólo Greta sabe si le habló alguna vez de su amor por Gilbert; pero si lo hizo, Mauritz Stiller nunca lo demostró. Hasta el final de su carrera en Hollywood continuó siendo su admirador leal, su consejero y —cuando ella se lo permitía— su caballero.

Pero llegó el momento en que la combinación del descuido profesional y personal se hizo imposible de soportar aun para él. Entonces Mauritz Stiller se volvió a Suecia, a morir del corazón.

La Garbo estaba haciendo "Orquídeas Silvestres" cuando le llegó la noticia de la muerte de Stiller. Artista como es, quiso continuar la escena, pero se desmayó. A los jefes del estudio les costó trabajo persuadirla de que terminara la película. Tan pronto como la concluyó se dispuso a irse a Suecia. Todo lo que dijo fué:

—Quiero colocar una corona en la tumba de Mauritz Stiller. El ha significado mucho en mi vida.

Sus amores con Gilbert terminaron súbitamente, como empezaron. Vivo, el sueco del pelo gris no había podido contenerla. Muerto, la arrancó de los brazos de su joven amante. El choque de la muerte de Stiller le hizo ver lo que le había costado su interludio con Gilbert.

Pero acaso lo había sabido siempre.

Ella no había podido decidirse nunca a casarse con John. Una vez llegó hasta una ciudad de la frontera mexicana para hacerlo, pero al llegar al juzgado se volvió atrás. Puede ser que la figura silenciosa de Stiller estuviera siempre entre los dos.

Gilbert mismo ha insistido reiteradamente en que era a Stiller a quien ella quería. Puede ser así. Seguramente lo era en el bello y alto sentido de la palabra.

Pero concediendo que ambas emociones fueran genuinas, queda el hecho de que ambos amores llegaron a un fin trágico en Hollywood. Separada por la muerte de un amor y del otro por los remordimientos, su vida de Hollywood fué una carga y una burla. Así se convirtió en la mujer altiva y misteriosa que todos conocen.

Hubo, desde luego, factores contribuyentes a su completo retiro de la vista del público. Gradualmente se fué acostumbrando a la correspondencia de sus fanáticos. Pero no pudo acostumbrarse a los magazines de la pantalla.

Al principio suplicó a sus verdugos, los periodistas cinematográficos. Les rogó que no escribieran tantas tonterías acerca de ella. Hasta bromeó con ellos. Pero, al fin, se convirtió en la Garbo que el mundo conoce ahora.

Si, hubo causas contribuyentes. Pero la causa principal fué, sin duda, la doble tragedia de esos dos amores. Como la Duse, después de su separación de D'Annunzio, Greta no sabía ya qué hacer con el mundo.

Por qué...

(Continuación de la Pág. 64)

La Garbo sólo conocía dos palabras de inglés, "infierno" y "salsa de manzana", y las usaba sin discriminación. Monta Bell no sabía una jota de sueco. Pero Bell, aun trabajando con grandes dificultades, hizo una buena obra. "El Torrente" inundó el correo del estudio con elogios para la nueva actriz de ultramar.

De una actriz indeseada y olvidada, la protegida de Mauritz Stiller se convirtió de pronto en una estrella en potencia. Y Stiller, que era entonces el hombre olvidado del estudio, tuvo su parte en la victoria. Le encargaron de dirigir su segunda película, "La Tentadora".

Fué una tragedia. Stiller no pudo adaptar Hollywood a sus ideas ni adaptarse él a las de Hollywood. Se vió mezclado en una discusión tonta con Antonio Moreno, la estrella masculina de la cinta, acerc de sí éste debía usar zapatos varios números mayores que los suyos para hacer que lucieran pequeños los pies de Greta. A carcajadas echó de su asiento al gran Stiller, por fin, fué despedido. El director Fred Niblo terminó la película.

La Paramount se aprovechó del lío y le dió al famoso sueco la oportunidad de dirigir a Pola Negri. Pero tampoco "pegó". Después de su segundo fracaso con una gran compañía no le quedaban a Mauritz Stiller más que dos caminos: las pequeñas compañías sin dinero o Suecia. Hombre digno, escogió la segunda alternativa.

MUNIL

Cura en 2 días las diarreas de los terneros, por graves que sean. Dos cucharadas mañana y tarde. MUNIL no falla nunca. VENTA: Sarrá, Johnson, Taquechel, Galbán, Mestre, y en cualquier botica, a \$0.40 1/2 botella.

NEURINASE GENEVRIER

Saldeinas PICOT

Es fabricada a base de ácidos y extractos derivados de la uva; por eso nunca irrita, siendo su acción suave y natural, y sobre todo, qué sabrosa!...

El segundo...

(Continuación de la Pág. 67.)

hizo tablillas del largo de media cerilla y fabricó vendajes de un centímetro de ancho; y a poco el pájaro podía andar por la terraza alisándose el ala buena. Durante siete días, la mejoría continuó, pero al octavo, mientras los niños estudiaban sus lecciones, una rata la encontró y la mató.

Después de este suceso, Charles tuvo un enemigo, y las piedras arrojadas zumbaban en vano dos o tres veces al día.

Así desarrollábase placentera-

mente la vida, sin igual (decían los visitantes) en su mezcla de cultura cosmopolita y alegrías domésticas, hasta que, una tarde, sucedió algo singular.

Era la hora de la siesta, pero Druten, aunque habiase tendido en un diván, encontró que le era imposible descansar. Levantóse, bebió un poco de agua, y dirigióse a la ventana, la cual, como todas las de las demás habitaciones principales, miraba al mar. Durante cinco minutos quizá perma-

neció allí de pie, pestañeando ante la viva luz del sol reflejada en el agua y sin saber si volverse a acostar; y entonces, allá abajo en la terraza, algo atrajo su atención.

Insensible como siempre al calor del mediodía, el pequeño y amarillo Charles había salido por la puerta del pasadizo y acechaba el paso de su enemiga la rata. Tenía consigo sus piedras favoritas, un par de grandes guijas amarillentas, pulidas y redondeadas por el mar; y en tanto que Druten le observaba, el chico se acurrucó en la sombra, inmóvil como una estatua. Sus vivos ojuelos recorrían los bordes de los arbustos quemados por el sol.

No tuvo que aguardar mucho tiempo. Casi en seguida, al otro lado de la terraza, un haz de follaje tembló levemente. Formaba un manchón compacto de sombra, agudizado en los bordes por el diseño de las hojas; y mientras que Druten y el muchacho vigilaban, el manchón comenzó poco a poco a cambiar de forma. Una de las puntas de las hojas alargábase, mostraba largos bigotes a ambos lados, descubría un par de brillantes ojillos; y pronto unos contornos enteramente separados y completos destacáronse de los primeros. La rata salía a merodear descuidadamente bajo el sol de mediodía.

Atreviéndose apenas a moverse, por miedo de que el animal oyese y se alarmase, Druten volvió los ojos a la otra sombra, hasta entonces tan inmóvil aún como la pared a sus espaldas; y en aquel momento, una mano se alzó y la piedra salió despedida. La rata se retorció una vez, dió una vuelta y quedó quieta, mientras que de su cabeza fracturada salía un pequeño reguero de sangre que iba extendiéndose por el suelo de piedra.

—¡Uf!—gruñó Charles.

Y Druten, que comenzaba a abrir la boca para gritar "¡bravo!", la cerró de nuevo y guardó silencio; pues algo había en el proceder del niño que parecía demostrar que el negocio no estaba aún concluido. Sin ninguna señal de triunfo, el muchacho atravesó lentamente la terraza, cogió el muerto animal por la cola y lo lanzó despectivamente al mar; en seguida, acurrucándose junto a la mancha de sangre, sacó su cuchilla del bolsillo y comenzó a raspar el piso de piedra. Durante media hora, sin levantar la cabeza una sola vez, raspó diligente en el mismo lugar, entre sus rodillas; y cuando hubo terminado, vióse en aquel punto una cruz cristiana de gran tamaño, grabada profundamente en la roca.

Druten encontró este incidente curiosamente inquietante. Durante los días siguientes ocurriósele toda especie de extrañas ideas, las cuales, por lo mismo que no las compartía con nadie, tomaron posesión gradualmente de su espíritu. Molestábase, por ejemplo, que el mismo símbolo hubiese sido empleado para recordar al amigo y al enemigo, y, dándole vueltas vanamente en su cabeza a este problema, encontrábase a poco engolfado en una segunda serie de pensamientos tan inquietantes por lo menos como los primeros. Comenzó a recordar ciertos vagos pero desagradables rumores que, en San Francisco al menos, parecían unidos aún al nombre de su padre. Druten había visitado aquella ciudad una sola vez, cuando, obedeciendo al deseo

de su madre, había ido a inaugurar la fuente monumental regada a la población en memoria de su esposo; y a causa de esos mismos malignos cuchicheos, estancia en ella no le fué nada agradable. Claro que todo ello no era más que pura murmuración; pero existía asimismo el hecho incontestable de aquellos cuatro atentados contra la vida del viejo Druten, lo cual parecía demostrar que la población china, de cualquier modo, tomaba dichos rumores con bastante seriedad...

—Pero... ¡todo eso es fantástico!—exclamó Druten en voz alta.

Era a la sazón cerca de las doce de la mañana; sentado a solas en la gran antesala, había oído cómo iban a acostarse todos los de la casa. Inmediatamente encima, los pasos de su esposa sonaban levemente corredor abajo. La darrá hacia su ronda de todas las noches, echando un vistazo primero a la alcoba de Jimmy y luego al cuarto vecino donde dormía Charles.

Ninguno de los dos niños estaba despierto esta noche, pues los pasos siguieron casi sin detenerse, y el blando ruido de la puerta del cuarto de la joven al cerrarse fué el último sonido que se oyó en la casa.

En los instantes que transcurrieron mientras escuchaba, los pensamientos de Druten parecieron de pronto haberse adelantado notablemente.

Había cesado de hacer consideraciones en general sobre los rumores de San Francisco; y ahora se encontraba ante una pregunta tan definida en su brutalidad, que más parecía el fruto de una sospecha de toda la vida que de una duda de tres días. La pregunta era ésta: Dado que el primer Fu Lin entrase al servicio del viejo Druten con la deliberada intención de asesinarle, ¿por qué no lo hizo en seguida, en San Francisco?

Respuesta: Porque en San Francisco el viejo Druten tenía aún un guardia de corps; porque en San Francisco su muerte hubiera inmediatamente arrojado sospechas sobre toda la comunidad china. Porque—la tercera razón presentábase con más lentitud y repugnancia—porque en aquel tiempo el viejo Druten aún no había engendrado un hijo.

—Me estoy volviendo loco—dijo el joven.—Debe haberme hecho daño el sol...

Afuera, en el vestibulo, un reloj dió la hora con argentinas campanadas. Contento como si le hubieran librado de un hechizo, levantóse del sillón y, con un consistente esfuerzo, dirigió su mente al arreglo de la estancia.

Las dos de la mañana—¡qué hora para descabelladas fantasías! Recogió un almohadón, enderezó una silla; los criados, por la mañana, quedarían no poco sorprendidos ante tanto orden.

Mas un pensamiento no podía ser dominado por el acto de doblar un periódico; inexorablemente retrocedía veinte y tantos años, hasta la noche en que el viejo Druten encontró su fin. Impresionante escena fué aquella en la terraza. Luces, clamores y un fiel criado arrojándose una y otra vez a las aguas de la bahía; pero en cuanto a los primeros y más decisivos momentos—lo que realmente sucedió primero en los establos y luego bajo el agua, donde Fu Lin nadaba como un pez—en cuanto a todo eso no hubo más

Líbrese De La Acidez De Los Riñones Con Este Nuevo Método Recobre Su Vigor

Famosos Médicos
Hablan de la Eficaz Fórmula Que Está Terminando con los Trastornos de los Riñones y Vejiga y Haciendo Que Hombres y Mujeres se Sientan 10 Años más Jóvenes con Motivo de Nueva Salud y Vigor Obtenido Limpiando los Riñones.

Ya usted no tendrá que sufrir ni un día más de trastornos y debilitamiento de los riñones y vejiga, gracias a un notable y eficaz remedio preparado especialmente para poner fin a esos males, remedio que puede conseguirse hoy en cualquier farmacia o botica.

Los médicos y científicos dicen que sus riñones tienen millones de diminutos y delicados tubos o filtros que deben funcionar cada minuto del día y de la noche eliminando los ácidos, tóxicos, gérmenes y residuos de la sangre, y si fallan en sus funciones, lentamente pero de manera segura, su cuerpo se va envenenando y es imposible que pueda sentirse bien. Su sangre pasa por sus riñones 200 veces cada hora y si sus riñones y vejiga no funcionan bien, usted de seguro se sentirá prematuramente viejo, cansado, agotado y nervioso y padecerá de frecuentes deseos de orinar durante la noche, de reumatismo y muchos otros males.

Si usted padece de trastornos y debilidad de los riñones y vejiga que lo hacen sufrir de síntomas serios como la pérdida del vigor, frecuentes micciones nocturnas, dolores de espalda y en las piernas, nerviosidad, lumbago, rigidez muscular, neuralgia, ciática, reumatismo, vértigo, ojerías, dolores de cabeza, catarros frecuentes, ardor, escozor y acidez, no puede perder ni un minuto ni arriesgar una demora que puede resultar peligrosa. Debería de empezar a tomar inmediatamente la fórmula médica llamada Cystex (se pronuncia Siss-tex) para que se convenza. Ud. mismo de la rapidez con que ayuda a la naturaleza a corregir esos trastornos.

Cystex no es un experimento—es el descubrimiento de un médico—de acción positiva y rápida y que ha sido ensayado y probado en millones de casos en todo el mundo. Miles de médicos lo recomiendan diariamente. Como ejemplo: el Dr. T. J. Rastelli, hombre de ciencia, médico y cirujano de Kensington, Londres, Si su droguista no lo tiene, escriba a J. Casanova, Apartado 1204, La Habana;

Inglaterra, escribe: "Cystex es uno de los mejores remedios que he conocido durante mi larga práctica. Cualquiera médico lo recomendaría por sus positivos beneficios en el tratamiento de muchos desórdenes de los riñones y vejiga. Es un remedio eficaz e inofensivo". Cystex es una fórmula de un médico con casi 40 años de experiencia, preparada especialmente para los trastornos de la vejiga y los riñones. Empieza a actuar en 15 minutos tonificando, calmando y sanando los riñones y vejiga irritados y produciendo en 48 horas una nueva sensación de salud, juventud y vigor.



Dr. Van Straubenzee

Los médicos de todo el mundo elogian los méritos de Cystex. Por ejemplo, el Dr. C. Van Straubenzee, notable especialista de Londres, recientemente hizo la siguiente declaración:

"Los venenos eliminados de la sangre son depositados en los riñones y deben ser expelidos prontamente o de lo contrario se presenta un estado de irritación que perjudica al organismo. Considero que Cystex es una de las fórmulas más meritorias en su clase, y lo recomiendo altamente en los casos en que se requiere un remedio de esta naturaleza".

Debido al éxito mundial obtenido aún en los casos más tenaces, la fórmula médica Cystex se ofrece ahora a todos los que padecen de trastornos de los riñones y vejiga bajo la equitativa garantía de aliviarle su mal a su entera satisfacción o se le devolverá su dinero al regresar la caja vacía. Compre hoy Cystex en cualquier farmacia o botica y pruébelo bajo nuestra garantía, vea usted mismo cuánto más joven, fuerte y sano empieza a sentirse con el uso de esta receta especial para los riñones. Cystex obrará eficazmente y lo dejará enteramente complacido en 8 días o nada le costará conforme a nuestra garantía.

Consiga hoy mismo Cystex (se pronuncia Siss-tex) en cualquier farmacia o botica, rehuse los substitutos. Cystex es la única receta médica especialmente preparada y garantizada para los trastornos de los riñones.



Dr. T. J. Rastelli

que la palabra del propio Fu Lin. Nadie la había puesto en duda; ninguno hizo, por ejemplo, preguntas relativas a la hora; y con un margen de no más de unos pocos minutos, el anciano pudo ser ahogado y metido como una cuña en la hondonada antes de esparcir la alarma.

—¡Fantástico!—repitió Druten. Recogió un pañuelo de su esposa y un libro de láminas de Jimmy: el pañuelo despedía un tenue aroma de Chipre, pero, por vez primera desde su matrimonio, el perfume no evocó el recuerdo de Stella. Por fin todo estuvo en orden, y con una última mirada tras sí, Druten salió al vestíbulo y cerró la puerta. En el absoluto silencio de la casa, el tictac del reloj sonaba ruidosamente. Ahora señalaba las dos y cuarto; pero en lugar de subir al piso alto, el joven tomó una linterna y se fué pasillo abajo hasta la puerta de la terraza.

* Afuera, todo estaba asimismo en silencio, y la oscuridad era tan densa, que la linterna de Druten no parecía iluminar más que una bujía. El olor del mar, no obstante, llegaba potente y puro, aclarando su cerebro y agudizando sus sentidos; y casi con tanta ligereza como de día, atravesó la terraza hasta el principio de la escalera. Descendió por ella, y a la mitad del camino detúvose, e inclinándose un poco hacia adelante, lanzó un amarillo disco de luz sobre los dos últimos escalones. El último de ellos, que las aguas lamian, veíase verde por las algas marinas; en el segundo, la cruz de Fu Lin extendiase semejante a una cicatriz.

Irrracionalmente, y no obstante con creciente fuerza, había experimentado la sensación de que si echaba un vistazo al lugar, ello le ayudaría a resolver el problema; y en esto no le engañó su instinto, pues de pronto, mientras permanecía allí en la escalinata, todas sus dudas desaparecieron, y tan cierto como si lo hubiera presenciado supo lo que había sucedido. El anciano poniendo el pie con cuidado en el segundo escalón, Fu Lin, no en el bote, como dijo, sino siguiendo detrás; y luego una amplia ondulación de las aguas, que se separan para recibir dos cuerpos entrelazados que se hunden suavemente en sus profundidades...

—Ya debía saber que había esa hondonada—pensó Druten a poco.

Y después de un breve intervalo—pues su cerebro estaba como entorpecido—ocurriósele otro pensamiento: que en la casa estaba aún el segundo Fu Lin; y no solamente Fu Lin, sino el hijo de Fu Lin, el pequeño Charles, que dormía en el cuarto vecino al de Jimmy...

—Es preciso que vaya a avisar—pensó Druten prontamente.

Un leveísimo ruido hizo volver la cabeza. En el escalón más alto, entre él y la casa, el chino, de pie con los brazos cruzados, le observaba...

«¡Debí haberle hecho caso a usted, doctor!»



NO TIENE NINGUNA
GRACIA SER
MÁRTIR
DENTAL

El masaje es tan indispensable a las encías como el aseo a la dentadura

¡Comience Ud. con IPANA y con masaje hoy mismo!

¡NO SEA usted mártir de la dentadura! No basta mantenerla refulgente. Es menester también estimular su base. Por eso, todos los dentistas recomiendan el masaje, con el cual se da a las encías el ejercicio que la dieta moderna les roba.

Lávese los dientes con Ipana todos los días y, cada vez, con otro poquito de Ipana, masajese las encías, ya con el cepillo o ya con la yema del dedo. No tardará usted en notar

cómo se vivifican los tejidos fofos, cómo corre abundante la sangre tonificada y cómo centellea, límpida, toda la dentadura.

La hermosura de los dientes se completa con la firmeza de rojas, fuertes encías... como otros tantos engarces de perlas. Embellezca usted su dentadura a la vez que protege las encías.

¡Use Ipana para las perlas; masaje—con Ipana—para el engarce! Empiece hoy mismo.



6-1-1

Una buena pasta dentífrica, como un buen dentista, no es un lujo.

en marino y blanco, y en varios tonos el otro; dos trajes de noche, uno negro con écharpes de distintos colores y uno de flores, también con sus écharpes o capitas. Lo esencial sería en todo caso que los trajes de día pudiesen usarse con el mismo calzado, y que los de noche puedan combinarse con un solo par de sandalias negras. Un grueso abrigo de seda mate color negro, o color blanco, completa este ajuar que puede llevarnos bien lejos.

Si ha de tratarse de viajes a Europa en grandes trasatlánticos, sólo se necesitaría ampliar un tanto nuestra ropa. Varios sweaters y sayitas plisadas para usar

debajo del gran abrigo de vapor, y por lo menos tres vestidos de noche del tipo más sencillo, y uno de gran vestir para las noches de gran gala.

Afortunadamente, en opinión de las mujeres más elegantes, las telas de moda favorecen a la señora turista. Están de moda las arrugas, y los vestidos arrugados parecen estropeados *ex profeso*.

En materia de ropa sólo debemos llevar lo indispensable. Otro tanto puede decirse de perfumes y afeites. Los productos de belleza recomendables se venden por todas partes. No debe, pues, ponerse en la pequeña maleta de los frascos más que lo que hemos de usar

durante cuatro o cinco días de viaje. Los grandes potes de crema y perfumes pesan demasiado, y se rompen generalmente sobre nuestro traje más preciado. ¿A qué turista experto no se le ha derramado el agua de Colonia sobre los sombreros?

Por mucho que hayamos viajado, siempre se nos ha de olvidar lo más urgente, y como nos ayude una amiga querida a hacer el equipaje, el cepillo de dientes, por lo menos, se quedará en tierra. Es cuerdo, por lo tanto, hacer una lista de antemano, detallando cuanto hemos de llevar a través de los mares, y confrontar con ella cuanto se coloque en los baúles.

Trapos...

(Continuación de la Pág. 41)

Imprescindible ha de ser un abrigo ligero, azul marino, con una saya anexa y dos blusas distintas; un traje sastre para días de lluvia y de frío; dos trajes estampados para de día, que pueden ser

PARA DESHACERSE DE LOS MOSQUITOS, HORMIGAS, MOSCAS, PULGAS, POLILLAS, CUCARACHAS...

Use

SHELLTOX

NO ATONTA A LOS INSECTOS LOS MATA!

MARINOL Para sus niños

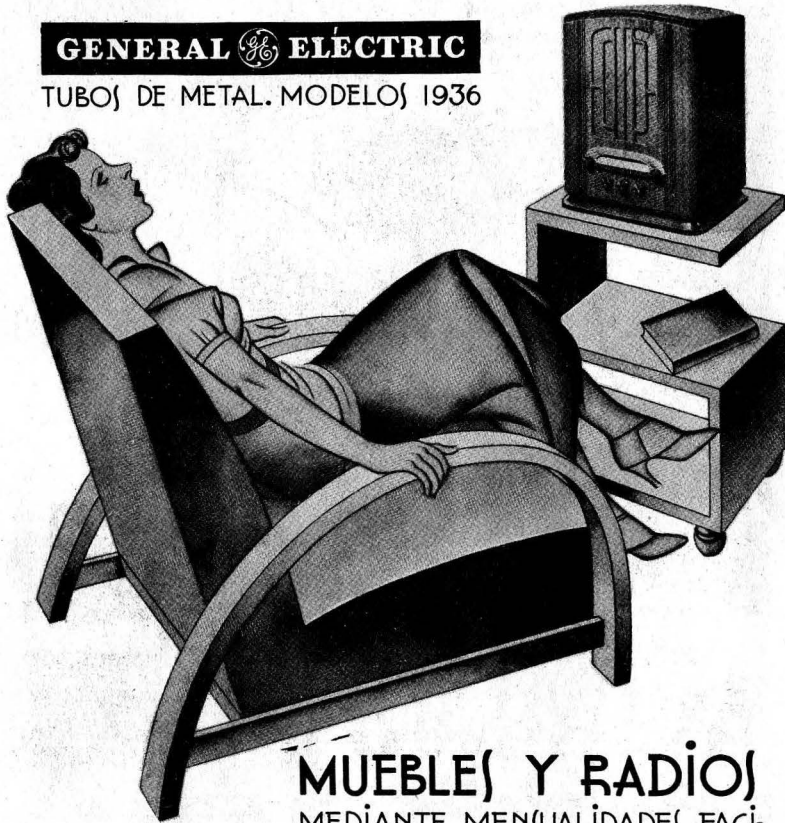
¡HEMORROIDES? HEMORROIDAL-NANSEL

INFALIBLE EN TODOS LOS CASOS

Su CURA en 5 días sin molestias. Pídalo en Droguerías o al Apartado 1605. Habana, Cuba

GENERAL  ELÉCTRIC

TUBOS DE METAL. MODELOS 1936



MUEBLES Y RADIOS
MEDIANTE MENSAJERÍA FACIL
LE. Haga CONFORTABLE Y ALEGRE
SU HOGAR. EXHIBICIÓN EN
LA CASA LARIN
ANGELES IO. TEL. M-2661

ALQUILAMOS
SILLAS DE
TIJERA

R. F. SURIS
U-2433

HISTORIA DE LA ENMIENDA PLATT

UNA INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD CUBANA

Por **EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING**
En 2 Volúmenes

El más completo, valiente, documentado, veraz e imparcial estudio sobre el proceso de absorción y explotación políticas, económicas y sociales de Cuba por los Estados Unidos desde 1805 hasta nuestros días.

Acaba de ver la luz el Vol. I, con 320 páginas, al precio de \$1.00.

En todas las buenas librerías.

Cantidades, a Cultural S. A., Obispo, 135, La Habana.

Otra precaución de las personas habituadas a viajar es la de colocar en cada baúl una tarjeta detallando cuanto se ha puesto en él. Nadie sabe el tiempo y los tropiezos que pueden ahorrarse tomando esta sencillísima medida.

Uno de los mayores estorbos de los viajes son los sombreros. No hay que olvidar que las boinas suaves de fieltro o gamuza, y las *cloches*, esos sombreritos encantadores que están de nuevo en boga, son los compañeros más amables del mareo y las sillas de cubierta.

Escoger maletas y baúles es capítulo aparte. Existen maletas especiales, excesivamente ligeras para viajar por avión, y baúles magníficos que apenas pesan, para los trenes de Europa.

Tanto como estorban las cajitas y estuches, han de ser prácticos los sacos de todas clases cuando andamos fuera de casa. Sacos de seda, de cuero o de telas gruesas de hilo trasladan cómodamente la ropa interior, la ropa usada, el calzado y demás menudencias indispensables de la gente civilizada.

Bolsas de viaje han de ser todas las que puedan guardar el pasaporte, los espejuelos oscuros y los documentos de mayor valor. Deben ser amplias y sencillas, nunca planas o de sobre, y provistas de una buena lazada que permita llevarlas al brazo.

No ha de dejarse sin un par de buenos zapatos desprovistos de tacón, guantes cómodos y encubri-

dores, de piel sólida y oscura, y por lo menos un impermeable y un buen abrigo de gruesa lana, muellemente forrado.

Precisa, también, que olvidemos cuanto nos place usar en Cuba. Por mucho calor que se sienta en New York, es menester irse a la calle vestido por entero y llevar puesto o en la mano un ligero abrigo que nos acompañe, por si cambia el tiempo, que es lo más probable.

No vemos trajes claros en Estados Unidos y Europa más que en las playas y lugares de temporada, y aun en estos sitios el abrigo, sea de muselina o de gruesa tela de hilo, forma parte de la persona.

Con estas nociones de lo que puede necesitarse por esos mundos, sólo nos resta podernos embarcar de algún modo. Por vapor, por tierra o por los aires; lo urgente es viajar, desplazarnos, empezar a hacer planes para "la vuelta". Empezado a vivir el verano, comenzaremos a preocuparnos por el próximo invierno, y seguirá la vida, inmovible, de ilusión en ilusión, y de proyecto en proyecto.

Cambios de ropa, de vivienda y de sueños... bodas y partidas... ¡A los que puedan realizarlos, felicidades y buen viaje!

Ana María Riquelme

Matías...

(Continuación de la Pág. 58)

—Si; esta tarde volveremos a la ciudad, donde nos darán nuevas instrucciones para el servicio de noche—respondió el cabo a una pregunta que acababa de hacerle uno de los gendarmes.—El telégrafo habrá traído ya nuevas órdenes de Trieste.

La ciudad en cuestión no era, pues, Trieste. Este fué un punto en que se fijó el conde Sandorf.

—¿No es de temer—observó el segundo gendarme—que mientras nosotros buscamos por aquí, los fugitivos se hayan dirigido al canal de Quarnero?

—Sí, es posible—respondió el segundo gendarme—porque pueden creerse más seguros que aquí.

—Si lo han hecho—dijo el cabo—no arriesgan menos el ser descubiertos, puesto que toda la costa está vigilada de un extremo a otro de la provincia.

Segundo punto: el conde Sandorf y su compañero se encontraban en el litoral oeste de Istria, es decir, cerca de las playas del Adriático, no en las orillas del canal opuesto que penetra, y muy profundamente, en las tierras, hasta Fiume.

—Yo pienso que también se harán registros en las salinas de Pirano y de Cabo de Istria—añadió el cabo.—Allí pueden ocultarse más fácilmente, apoderarse de una barca y atravesar el Adriático dirigiéndose a Rimini o a Venecia.

—¡Bah! Mejor hubieran hecho en esperar tranquilamente en su celda—dijo filosóficamente uno de los gendarmes.

—Si—añadió el otro—puesto que tarde o temprano han de caer en nuestro poder, si no se les pesca en el Buco... Todo estaría ya concluido, y nosotros no tendríamos que andar batiendo el país, lo que no es agradable con el calor que hace.

—¿Y quién dice que no está todo concluido?—preguntó.—El Foi-

ba se habrá encargado de la ejecución, y los condenados no podían escoger, en el momento de las crecidas, peor camino para huir de la fortaleza de Pisino.

El Foiba era, pues, el nombre del río que había transportado al conde Sandorf y su compañero. La fortaleza de Pisino, adonde habían sido conducidos, encerrados, juzgados y condenados. ¡Allí debían haberles pasado por las armas! Acababan de escaparse de su torre. El conde Sandorf conocía bien la ciudad de Pisino. Por fin sabía este punto tan importante para él, y ya no se dirigiría al azar a través de la península, si la fuga era posible todavía.

Cesó la conversación de los gendarmes; pero en aquellas pocas palabras, los fugitivos habían sorprendido todo cuanto les importaba saber, salvo cuál era la ciudad más próxima del canal de Leme, sobre el litoral del Adriático.

Entretanto, el cabo se había levantado. Iba y venía a lo largo de la talanquera del cercado, mirando si venían sus hombres, que debían reunirse a él en la granja. Dos o tres veces entró en la desmantelada casa, visitó las habitaciones, más bien por costumbre del oficio que por sospecha. Llegó hasta la puerta del lagar, donde con seguridad hubieran sido descubiertos los fugitivos, si no hubiese reinado una profunda oscuridad.

Entró, y hasta rozó el montón de hojarasca con la extremidad de su sable, pero sin tocar a los que estaban escondidos debajo. En aquel momento, Matías Sandorf y Esteban Bathory pasaron por toda una serie de agonías difíciles de describir.

Por lo demás, estaban resueltos a vender caras sus vidas, si llegaban a dar con ellos. Precipitáronse sobre el cabo, aprovecharse de su

sorpresa para arrancarle las armas, atacarle a él y sus dos hombres, matarles o hacerse matar, a todo esto estaban decididos.

En aquel momento llamaron al cabo desde afuera, y éste abandonó el lagar sin haber visto nada sospechoso. Los cuatro gendarmes enviados a la descubierta estaban de vuelta en la granja. A pesar de toda su diligencia, no habían podido encontrar la huella de los fugitivos en toda la región comprendida entre la carretera, el litoral y el canal de Leme. Pero no volvían solos. Un hombre los acompañaba.

Era un individuo que trabajaba habitualmente en las salinas de las cercanías. Volvía hacia la ciudad cuando le encontraron los gendarmes.

Como les dijese que había recorrido el país comprendido entre la ciudad y las salinas, resolvieron conducirlo ante el cabo para que le interrogase.

Este hombre no se resistió a seguirlos.

Una vez en presencia del jefe, éste le preguntó si había notado en las salinas la presencia de dos extranjeros.

—No—respondió aquel hombre—pero esta mañana, una hora después de haber abandonado la ciudad, he visto dos hombres que acababan de desembarcar en la punta del canal de Leme.

—¿Dos hombres, dices?—preguntó el cabo.

—Sí; pero como en el país se creía que la ejecución había tenido lugar esta mañana en la fortaleza de Pisino, y aún no se había extendido la noticia de la evasión, no he prestado gran atención a aquellos dos hombres. Ahora que ya sé a qué atenerme, no me admiraría que fuesen los fugitivos.

Desde el fondo del lagar, el conde Sandorf y Esteban Bathory oyeron esta conversación, de tanta gravedad para ellos.

—¿Cómo te llamas?—le preguntó el cabo.

—Carpena, y soy salinero en las salinas de este país.

—¿Reconocerías a los dos hombres que dices has visto esta mañana en la orilla del canal de Leme.

—Creo que sí.

—Pues bien; vas a ir a hacer declaración a la ciudad, y a ponerla a disposición de la Policía.

—A vuestras órdenes.

—¿Sabes que hay una recompensa de cinco mil florines para que descubra a los fugitivo?

—¡Cinco mil florines!

—Ve, pues,—dijo el cabo.

La confidencia del salinero tuvo por efecto inmediato alejar a los gendarmes.

El cabo ordenó a sus hombres que montasen a caballo, y cuando era ya de noche, partió para ir a registrar más cuidadosamente las orillas del canal de Leme. En cuanto a Carpena, tomó inmediatamente el camino de la ciudad, diciéndose que con un poco de suerte, la captura de los fugitivos podría muy bien valerle una buena prima, que pagarían los bienes del conde Sandorf.

Matias Sandorf y Esteban Bathory permanecieron ocultos aún por algún tiempo, antes de abandonar el oscuro lagar que les servía de refugio.

Reflexionaban en que la gendarmería estaba a su alcance, que habían sido vistos y podían ser reconocidos, que las provincias italianas no les ofrecían ninguna

seguridad. Luego, era forzoso abandonar aquel país en el más breve plazo para pasar, bien a Italia, al otro lado del Adriático, bien a través de la Dalmacia y los confines militares, más allá de la frontera austriaca.

El primer partido ofrecía más probabilidades de éxito, a condición, sin embargo, de que los fugitivos pudiesen apoderarse de una embarcación, o decidir a cualquier pescador del litoral a conducirles a la orilla italiana; así es que se decidieron por él.

A cosa de las ocho y media, cuando la noche era bastante oscura, Matias Sandorf y su compañero, después de haber abandonado la granja ruinoso, se dirigieron hacia el oeste, para ganar la costa del Adriático, viéndose obligados a tomar la carretera para no hundirse en los pantanos del Leme.

Sin embargo, seguir esta ruta desconocida, ¿no era llegar a la ciudad que ponía en comunicación con el corazón de la Istria? ¿No era salir al encuentro de los mayores peligros? Sin duda; pero ¿qué medio había para obrar de otra manera?

Hacia las nueve y media, la silueta de una villa se dibujó vagamente en la sombra, a un cuarto de milla de distancia.

Era un amontonamiento de casas, pesadamente dispuestas sobre un enorme macizo rocoso, dominando el mar, por encima de un puerto que se abría en un entrante de costa.

Matias Sandorf estaba resuelto a no entrar en aquella ciudad, donde la presencia de dos extranjeros hubiera sido señalada bien pronto. Tratábase, pues, de rodear los muros, si era posible, a fin de llegar a una de las puntas del litoral.

Pero esto no se hizo sin que los dos fugitivos, sin notarlo, fueran seguidos de lejos por el mismo hombre que les había ya descubierto sobre la playa del canal de Leme, aquel Carpena de quien habían oído la declaración hecha al cabo de la gendarmería.

En efecto, al volver a su vivienda, engolosinado con la prima ofrecida, el español se había apartado para observar mejor la carretera, y la suerte, buena para él, mala para ellos, volvía a ponerlo sobre la pista de los fugitivos.

Casi en aquel momento, una sección de Policía, que salía por una de las puertas de la ciudad, estuvo a punto de cortarles el camino. Sólo tuvieron tiempo para apartarse a un lado; después se dirigieron a toda prisa hacia la playa, siguiendo los muros del puerto.

Allí había una modesta casa de pescador, con sus ventanas iluminadas y su puerta entreabierta.

Si Matias Sandorf y Esteban Bathory no encontraban allí un asilo; si rehusaban recibirlos, estaban perdidos. Buscar un refugio, era evidentemente jugar el todo por el todo; pero no había que titubear.

El conde Sandorf y su compañero corrieron hacia la puerta de la casa y se detuvieron en el umbral.

Un hombre se ocupaba, en el interior, de recomponer unas redes, a la luz de un farol de a bordo.

—Amigo mío—preguntó el conde Sandorf: ¿queréis decirme qué ciudad es aquella?

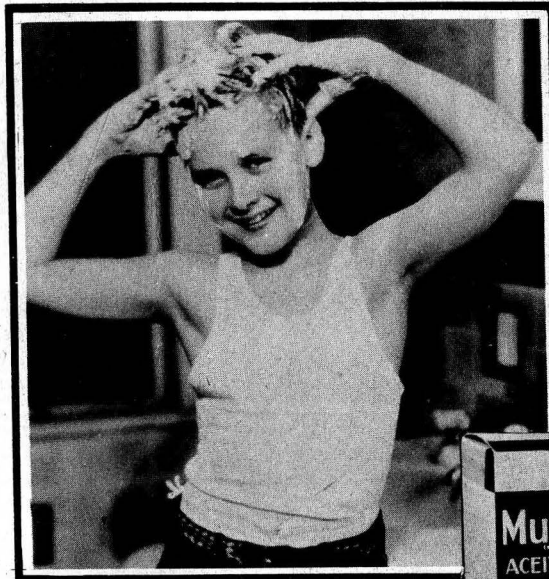
—Rovigno.

—¿En casa de quién nos encontramos?

—En casa del pescador Andrés

Cuidado especial requiere el delicado cuero cabelludo de los niños —

Para el lavado de la cabeza de los niños, los jabones ordinarios son muy perjudiciales porque resecan el cuero cabelludo y vuelven quebradizo el cabello. Por eso, las madres cuidadosas prefieren siempre el Mulsified Aceite de Coco Champú para lavar con frecuencia la cabeza a sus hijitos.



Mulsified

Aceite de Coco
CHAMPÚ

AHORA A PRECIOS REDUCIDOS

Ferrato.

—El pescador Andrés Ferrato, ¿consentiría en darnos hospitalidad por una noche?

Andrés Ferrato los miró por espacio de un momento, avanzó hacia la puerta, vió la sección de Policía a la vuelta de los muros del puerto, adivinó, sin duda alguna, quiénes eran los que venían a pedirle hospitalidad, y comprendió que estaban perdidos si vacilaba en responder.

—Entrad—dijo.

Sin embargo, los fugitivos no se apresuraban a franquear la puerta de la casa.

—Amigo mío—dijo el conde Sandorf—hay cinco mil florines de recompensa para aquel que entregue a los condenados que han escapado de la torre de Pisino.

—Lo sé.

—Hay el presidio—añadió el conde Sandorf—para aquel que les dé asilo.

—Lo sé.

—Podéis entregarnos...

—Os he dicho que entréis; entrad, pues,—respondió el pescador.

Y Andrés Ferrato cerró la puerta en el momento en que la sección de Policía iba a pasar por

POMPOSA

JABON DE L.T. PIVER, PARIS

EPISTOLARIO INFANTIL



COLECCIÓN

LA MADRECITA DICE QUE...

AL fin los niños de aquel pueblo iban a disfrutar durante muchos días de una verdadera satisfacción! Porque, imaginense ustedes que había llegado el circo, con su enorme colección de animales de toda especie, sus trapecios, sus payasos y su música. ¡Qué alegres estaban los niños! Al caminar por las calles del pueblo de inmediato se advertía la alegría que todos experimentaban. Ojos vivaces, frases atropelladas, criaturas diligentes que hacían los mandados de buena gana para que sus padres los llevaran más tarde a ver la función.

¡Y ya había comenzado la función! Las instalaciones del circo estaban colmadas de niños y niñas que gritaban y reían a más y mejor. Primero se escucharon los acordes de una marcha, y de inmediato apareció en la pista un payaso con el rostro todo pintarrajeado y vestido con un traje de clown. Detrás avanzaba un perrito que, de pie sobre sus patas traseras, avanzaba graciosamente. ¡Hay que ver las cosas que hicieron el payaso y el perro! Después llegaron tres elefantes que comenzaron a bailar y a pararse sobre las patas delanteras como si fueran equilibristas. ¡Cómo se reían los niños viendo aquellas cosas!

En seguida aparecieron los trapecistas, que eran dos hombres y una mujer. Al verlos trabajar, los niños ya no reían: abrían los ojos, asombrados, viendo cómo aquellos cuerpos daban tantas volteretas en el aire. Luego, nuevamente la orquesta hizo escuchar los acordes de una marcha, y en seguida aparecieron en la pista gran cantidad de monitos. Eran todos pequeños, saltaban y chillaban, corrían para todas partes. Pero a una orden de la persona que los manejaba se quedaban quietos y hacían todo cuanto se les ordenaba. Más tarde vinieron los tigres, furiosos, rugiendo y obedeciendo al látigo del domador. Se fueron éstos y llegaron los acróbatas, que eran cuatro hombres muy forzudos, y que hicieron suertes que llenaron de asombro a los niños.

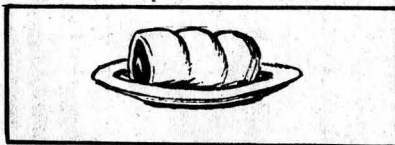
Cuando aquéllos desaparecieron, aún no se habían acallado los aplausos y ya la orquesta iniciaba la marcha final que indicaba que el espectáculo había terminado. ¡Qué hermosa tarde fue aquella!

DOS PROBLEMAS

Para estos trabajitos "La Madrecita" tiene de premio dos cámaras fotográficas. Se sortearán entre los que envíen soluciones acertadas.



1. En una clase de 39 alumnos hay cinco niñas más que varones, ¿cuántas niñas hay y cuantos varones?



2. Si cuatro libras y cuarto de carne valen a 28 centavos libra y después de asada sólo pesa tres y media libras, ¿cuál será el costo por libra después de asada?

NINOS PREMIADOS

Adolfina Iglesias, Jatibonico; la caja de jabones de Castilla CATARINEU; Antonio M. Rivas, la cámara fotográfica; Jorge Bladimira, Benificencia.



CONTESTANDO A LOS NIÑOS

CANDIDO LEYVA, Banes.—Tus cartas me llegan bien. No estés preocupado por eso. Tus trabajitos sigue haciéndolos como hasta ahora, que me gustan así; tendrás un premio en el nuevo reparto.

MERCY FABRES.—También la dirección que me pones en tus cartitas está correcta.

MARIA JOSEFA GARCIA.—Los trabajitos de costura puedes hacerlos en la clase de tela que quieras. Siempre recibo tus inteligentes cartas.

JUANITA VARONA, Banes.—Puedes enviar los trabajitos solos, sin cartita.

JOSEFA DIB, Cárdenas.—Enviame tu dirección correcta para enviarte tu premio. No te olvido mi querida nenota inteligente.

ARTURO GARCIA, Cienfuegos.—Enviame siempre tus colaboraciones separadas de tus cartas, sobre todo los cuentos. En esa forma se me facilita más la manera de publicarlos.

CURIOSA.—Siempre contesto las preguntas de mis hijitos, pero lo que no me gusta es que dejen de decirme sus nombres. No me importa que seas una hijita "mayor de edad". Yo las tengo ¡y muchas!

El río Jordán, de la Palestina, es famoso porque con sus aguas bautizaron a Jesús. Sólo alcanza una anchura máxima de 30 metros. Desagua en el mar Muerto. Puedes preguntarme siempre lo que desees.

Luz María Galano Montero, Baracoa; Florentina Borlado, Central Vertientes; Oriando Alarcón Montero, Santa Marta, Colombia; Zoila Pura Mallo, central Santa Lucía; Georgina Morales; Luisita Calderaro, Cienfuegos; Zoila Hosta Acosta, Güines. Siempre recibo sus cartitas y trabajitos. No se enojen con su "Madrecita", porque no les conteste en seguida. Tienen que pensar que tengo una enorme cantidad de "hijitos" espirituales y que hay que atenderlos por turno. Envieme sus trabajitos.

MARIA MERCEDES P. ESPINOSA.—Puedes enviarme los trabajos en la forma que me dices. Te contaré los puntos igual.

MARTICA MONTERO.—Eres una golosa terrible. Tienes hoy un besito de miel pero abundante para que quedes satisfecha.

HILDA HAYES, Santiago de Cuba.—Puedes enviarme los trabajos en la forma que me anuncias.

OSVALDO RODRIGUEZ PELAEZ.—Enviame el cuento de nuevo hecho más claro.

MANUEL PELAEZ SILVA, Sagua.—Hoy tendrás un día agradable viendo un parafito para tí solo. Espero tus trabajos.

ALICIA PINON, Cayo Juan.—Me alegro de que estés contenta con tu paseo a la playa. Ahora puedes enviarme lindos trabajos.

CLARITA VALERINO.—Para diciembre tendrás un nuevo regalo. Me alegro de que estés contenta.

CAROLINA DIAZ.—No puedo complacerte en lo que me pides. Los puntos se los cuento a los niños cuando vaya a premiarlos, a todos juntos. Espera a fines de año.

ELSA DELGADO BELLO, Baracoa.—Puedes escribirme y enviame cuentecitos. Saldrán si están correctos.

MANUEL HUERTA, Cayo Mambi.—Puedes enviarme tus cartas junto con las de tu hermano.

LUIS LOPEZ.—Enviame tus cartas a la siguiente dirección: Para "La Madrecita", Revista CARTELES. Infanta y Peñalver.

CARMITA DEL CALVO.—Los puntos sirven para que a fin de año, cuando haga el conteo general, cada hijito que tenga cien puntos reunidos tiene derecho a un regalo.

LUISITA CALDERARO LEAL, Cienfuegos.—Tengo mucho gusto de tener por hijita. Juanita si es amiga mía, desde que viví allí hace tiempo. Dile que me escriba y que me cuente de su vida.

HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.—Oswaldo Rasines, Guantánamo; Blanca Mora, Central Elía; Joss Y. Portela; Mercedes Dora Infante; José Cuendias; Eduardo Pérez, Cabañas; Cándido Leyva; Horacio Barruco, Báire; Emidgia Menéndez, Cárdenas; Efigenia García; Luis Anz; Gladys Rodríguez, Buenaventura; Alberto León Valdés, Camagüey; Lydia Robert; Manolo Borja; Armando Ascencio, Santiago de Cuba; Luis Fortún, Remedios; Albertina y Aida Pérez; Ignacio Llerena; Martica Gutiérrez, Agramonte; Eloísa Cunill, José Cuadrillo, Vallobil, España; Lilly Martínez; Reina Rosa Rojas; Teté Alvarez Calvo; Orlando Capote, Palmira; Teté

Iturralde, Casilda; Francisco D.; Rina H. Jiménez, Baracoa; María Guadalupe Ibarra, Calmalli, R. Mexicana; Leonor Badiap; Osvaldo Rodríguez, Antilla; Guido Quiñones, Matanzas; Eduardo Pernas, C. Larga; Estela López Rubio, C. Compañeros; Berta Alvarez, Central Ramona; Emilio Flores Rodríguez; Sílvia Espinach; Ligia Rivera; Irma Báez; Bessie Story; Olga Vila; Luisita Rodríguez Díaz; Idolidia León Cardona, San Agustín; Elipario Guerrero; Geisha Brunet, Sierra Morena; Danilo Sánchez Casco; Bené Rodríguez Cuneira; Gertrudis R. Ruano, Nuevitas; Zoila B. Alonso; Mercy Arzlagos; C. Compañeros; Marta V. Pallarés, Guanabacoa; Antonio Alomo Villa, Placetas; Juanita Sainz, Ciego de Avila.

CUENTO

LOS DOS TOMEGUINES

Había una vez un tomeguín de la tierra y un tomeguín del pinar.

Cantaba este último, satisfecho de las muchas semillitas que había comido esa mañana. Cuando se le acercó el tomeguín de la tierra y le dijo: ¿Dónde has aprendido canciones tan variadas y bonitas? Por mucho que yo quiera no puedo producir trinos tan melodiosos como tú.

—Desde que empecé a cantar —le dijo el tomeguín del pinar— pude hacerlo del mismo modo que hoy. Sin duda aprendí oyendo desde pequeño a mi vecino sinsonte que tiene el nido muy cerca del mío.

—Yo sé dónde hay un sinsonte muy cantador. ¿Quieres venir conmigo para que lo veas? Vive en una jaula en el patio de una casa de la ciudad.

—No me gusta acercarme a las ciudades —dijo el tomeguín del pinar— allí hay muchachos a quienes les gusta encerrar a los pajaritos en jaulas y yo prefiero volar libremente en el bosque. Y despegando sus alas se lanzó volando cerca de un monte cercano.

Conchita SUAREZ.



Grupo de delegados a la III Convención Infantil Presbiteriana celebrada en Güines, posando en el patio del Colegio Kate Plumber Bryand Memorial. Entre la concurrencia se distingue al Sr. Mario CAMACHO, representante de "La Madrecita".

LA III CONVENCION INFANTIL PRESBITERIANA

Por MARIO CAMACHO

En la villa de Güines, simpático y pintoresco pueblo, donde se pueden admirar las bellezas del Mayabeque, tuvo efecto los días 4 y 5 la Convención Infantil Presbiteriana de Cuba, la cual fué, sin duda, un verdadero éxito, pues una vez más se ha puesto de manifiesto la hermosa e incansable labor de la Iglesia en pro del mejoramiento y bienestar de la niñez cubana, encauzando por caminos rectos y provechosos. Los que tuvimos la satisfacción y el honor de asistir a ella podemos asegurar que los niños presbiterianos unidos por el amor a Dios y a su Patria, en las actividades Infantiles y Juveniles de E. C. que en el seno de la Presbiteriana realizan una encomiosa labor, en pro de los intereses de los niños, serán los futuros salvadores de la Patria.

La comisión organizadora de la Convención Infantil Presbiteriana de Cuba, que el éxito obtenido. El programa preparado para la concurrencia, entre la que se encuentran las sociedades infantiles de la República.

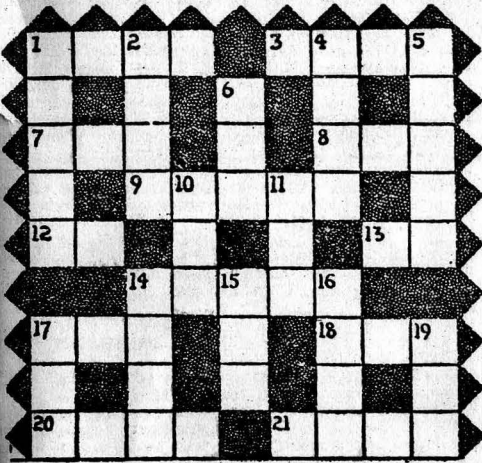
Extraordinaria resultó la comida servida en la concurrencia convencional, de la que puede decirse que fue una verdadera fraternidad infantil.

Quiero reseñar el interés extraordinario que desde el principio se manifestó en el templo, estando presentes el alcalde municipal y el Sr. Director del Presbiterio de Cuba. La Banda Municipal ejecutó con entusiasmo el Himno Nacional comenzando a desarrollar el uso de la palabra los Rvdos. Gálvez y Sánchez, director de menores, y algunos delegados.

En nombre de "La Madrecita", y en el más sincero agradecimiento a las personas de la comisión organizadora, por todas las expresiones de simpatía y caballeroso apoyo que me prestaron como representante de ella en ese acto.

Habiendo concurrido a la III Convención Infantil Presbiteriana de Cuba, me complace anunciar que he obtenido el premio de honor por haber escrito el cuento "Los dos tomeguines".

PARA, POR A CARGO DE "LA MADRECITA" LOS NIÑOS con y entre



CRUCIGRAMA

Horizontales:

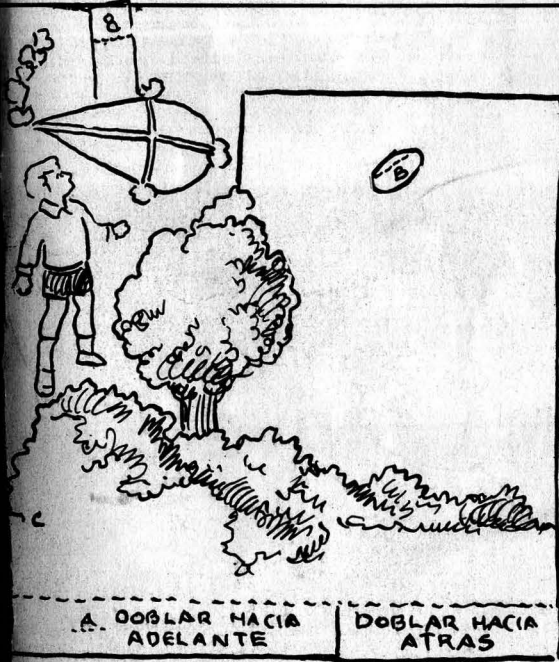
- 1—Tenemos dos en nuestro cuerpo.
- 3—Dícese del individuo que no cree en Dios.
- 7—Planta cuyo fruto es la uva.
- 8—Pronombre demostrativo en género femenino y número singular.
- 9—Lugar de vegetación y de manantiales,

- aislado en los desiertos arenales de Asia o Africa.
- 12—Nota musical.
 - 13—Nota musical.
 - 14—Acostumbrar.
 - 17—Son necesarias dos personas para formarlo.
 - 18—Los animales tienen dos y las utilizan para volar.
 - 20—Verdadero.
 - 21—Que tiene conocimientos.
- Verticales:
- 1—Poner en movimiento.
 - 2—Lazo que se estrecha y se cierra, siendo difícil soltarle.
 - 4—Número.
 - 5—De forma ovalada.
 - 6—Número.
 - 10—Planta bulbosa.
 - 11—Tiempo del verbo "izar"
 - 14—Alimento.
 - 15—Regla constante de las cosas.
 - 16—Bataco de lomo verde que vive en las charcas.
 - 17—Entregar.
 - 19—Animal ovíparo, vertebrado, que tiene el cuerpo cubierto de plumas.

Todos los niños que envíen solucionado este crucigrama correctamente entrarán en el sorteo de las cinco cámaras fotográficas y la caja de jabón de CASTILLA CATA-RINEU

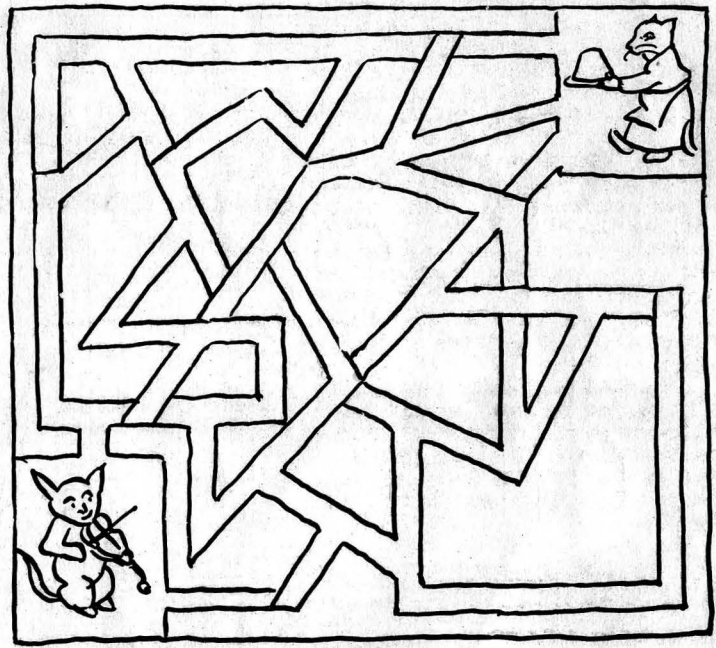
Los niños de la Beneficencia tendrán como premio tres cosas, que son las siguientes: Una cámara fotográfica; una caja de jabón Castilla Catarineau y un libro de cuentos grandes con láminas ilustradas.

UN DIBUJO
Este dibujo es muy complicado. Se lo aviso a mis hijitos, pero como todos son inteligentes, tengo la seguridad de que se ingeniarán de tal manera que hallarán la forma de solucionarlo.
Su "Madrecita" les aconseja lo siguiente: Pinten con negro todas las líneas blancas que están de más. Después... los que logren la solución correcta tendrán como premio cinco puntos.



JUANITO Y SU BARRILETE

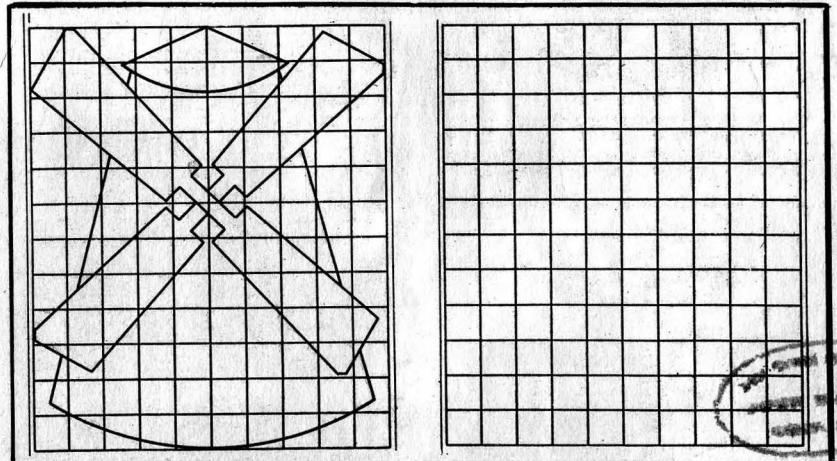
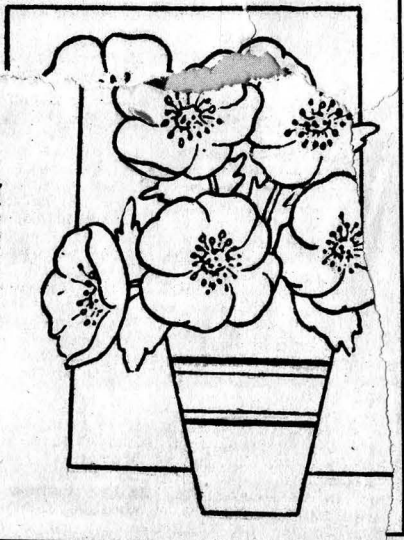
Aunque aquí no lo vemos como lo remonta, tendremos que componer la escena de la siguiente manera: Primero como de costumbre, pegaremos todo en cartulina y recortaremos los dibujos por separado.
Haremos una incisión en la línea punteada B y por allí introduciremos la parte del barrilete marcada con la letra, de manera que éste quedará aparentemente en el aire. Al niño lo introduciremos en la incisión que habremos hecho en la letra A. Luego, con una aguja, clavaremos su mano y por el agujerito pasaremos un hilo que irá a unirse con el barrilete. Así parecerá que el niño lo está remontando muy alto, muy alto. Los que me presenten mejor hecho este trabajo, tendrán como premio 8 puntos.



LABERINTO

El gatito quiere llevarle a su amiguita, la gata, un pastel sin saber por dónde debe pasar. Los niños que indiquen el camino correctamente tendrán como premio 5 puntos.

PARA COLOREAR O BORDAR
Las nenas hacendosas pueden hacer un bonito trabajo de bordado con este motivo de la maceta con flores. El mejor trabajo lo premiaré con una muñeca. Los varones pueden colorear el dibujo y tendrán como premio, todos los que presenten el trabajo artístico, cinco puntos.



PARA DIBUJAR

Un bonito molino. Traten los hijitos dibujantes de hacerlo igual. Los que lo hagan mejor tendrán como premio tres puntos.



—Lo siento... pero para
ese cargo es preciso
saber inglés.

Do you speak English?

DE PODER usted contestar afirmativamente a esta pregunta ¿no ha pensado en las ilimitadas oportunidades que se le presentarían de ocupar importantes cargos en bancos, empresas mercantiles e industriales, hoteles, compañías de vapores, turismo, oficinas privadas, etc. etc., o de obtener promoción o un sustancial aumento de sueldo en su destino u ocupación?

Si Ud. tiene madera de luchador y no desea permanecer toda su vida entre los rezagados para quienes su falta de preparación sólo ofrece perspectivas de miseria y estrecheces,

APRENDA INGLES — EL IDIOMA UNIVERSAL
y abrirá a sus actividades infinitos horizontes

EL CURSO PRACTICO ELEMENTAL PARA APRENDER SIN MAESTRO EL IDIOMA INGLES, por Elizabeth A. Ferry en colaboración con la Revista CARTELES,

le proporcionará a usted, como ha proporcionado a miles de lectores de esta revista, el método más fácil y más entretenido para adquirir rápidamente los conocimientos básicos del idioma inglés. La primera lección lo iniciará en la conversación.

Precio del ejemplar profusa
Por correo certificado

De venta en las principales librerías,
Carteles, o haga sus pedidos

... villa de Guines, simpatico y pintoresco pueblo...
... bellezas del Mayabeque, tuvo efecto los días 4 y 5 la Convención...
... presbiteriana de Cuba, la cual fué, sin duda, un verdadero éxito, pues...
... más se ha puesto de manifiesto la hermosa e incansable labor de la...
... en pro del mejoramiento y bienestar de la niñez cubana, encauzándola...
... en los rectos caminos que tuvimos la satisfacción y el honor de...
... ella por los niños presbiterianos una vez más han...
... ruebas de los niños presbiterianos en las distintas Socie...
... infantiles realizan en cada Iglesia Presb...
... los futuros comisionados del día de mañana...
... comisionados...
... obtener...
... por la c...
... ociedad...
... extraordinario...
... rrencl...
... midad...
... guero...
... nzo...
... la...
... piten...
... del...
... n...
... ez...
... n...
... a...

mente ilustrado: \$2.50
cado: \$2.70

Sindicato de Artes Gráficas
Calzada de Infantitas de la Habana, S. A.
La Habana, Cuba

por conducto de los Agentes de
idos directamente a